

1 de Febrero, 1974 - Víspera de la Presentación de Nuestra Señora

RAYMOND SALVADO

Verónica ve una visión de su hijo entrando al Cielo

Nuestra Señora - "Yo conozco tu gran dolor. No puedes comprender completamente los caminos del Padre porque tu corazón ahora está muy apesadumbrado. Sabe, hija Mía, que el Padre te ama y vela por ti.

"Si te acuerdas, hija Mía, Yo te dije hace un tiempo atrás que muchos niños serán removidos de tu mundo. Es para la santificación de sus almas. Yo, también, conozco la angustia de la pérdida, hija Mía, pero tú también serás consolada con el conocimiento que tu hijo ha entrado al Reino.

"Verás, hija Mía, no puedes comprenderlo ahora, pero lo harás pronto. Muchos serán liberados de las pruebas por venir. Yo no te prometí un camino con rosas sin las espinas. A ti, hija Mía, se te ha pedido que lleves una Cruz pesada. Pero no se te dará más de lo que tú puedes llevar. Has olvidado, hija Mía, que hace mucho tiempo Yo te pedí a tu hijo. Es por eso que Yo te he advertido nunca tratar de descubrir los caminos del Padre, sino que sujetes todo a Su voluntad, ya que es verdaderamente para tu propio bien.

"Regocíjate, hija Mía, porque tu hijo ha sido salvado. Cuán triste es que hay muchos que Nosotros no pudimos llevar al Reino. Cuán triste es que muchos padres de familia han perdido su camino, y han llevado a sus hijos a las tinieblas.

"Yo he pedido que estos Terrenos Sagrados sean cedidos como un centro de expiación. La voluntad del Padre no será desechada y entregada a la voluntad del hombre. Todo sucederá como ha sido dirigido por el Padre.

"Regocíjate, hija Mía, porque esta noche se te ha dado el conocimiento de una gran gracia. Tu mundo no ha equilibrado la balanza, porque la iniquidad aumenta.

"Es con gran gozo que Nosotros te decimos que el Mensaje del Cielo ha llegado a muchos. Ves, hija Mía, te desanimas, pero tienes que comprender que nada es imposible con el Padre. Ningún hombre se pondrá en el camino del Padre cuando Él emprenda salvar un alma. Aprended el valor del sufrimiento, porque con vuestro sufrimiento podéis salvar muchas almas.- Ha habido, hija Mía, gran duda sobre el lugar, en tu mundo, de maldad creado por satanás. Sí, satanás ahora reina en tu mundo, pero su tiempo se acorta. El no logrará más de lo que el Padre permite. Este mundo en oscuridad pronto dará lugar a la Luz; sin embargo, hija Mía, sucederá mucho conflicto, mucha confusión, y la pérdida de muchas vidas antes de la purificación final.

"Las oraciones, los sacrificios de muchos han llegado al Cielo. No han pasado desapercibidos. Es por esta razón que se te ha dado una corta postergación. Sólo te puedo prometer una suspensión corta, ya que en la actualidad, veo mucha maldad desarrollándose en tu país.

“Ha entrado en tu país una nueva adoración de ídolos. El hombre profundiza más en las tinieblas, siempre buscando pero alejándose cada vez más de la verdad. La verdad descansa en el corazón de cada hombre, si él abriese su corazón al Padre.

“¿Cuántos, hija Mía, se cuentan entre las tinieblas? Están en los millones. Hay muchos agentes del infierno ahora sobre la tierra, y han entrado dentro de la Casa de Mi Hijo.

HACED DE LA ORACION UNA MANERA DE VIDA

"Oración, expiación y sacrificio - esto se os ha dado como instrucción del Padre. Debéis regresar la oración a vuestros hogares, a vuestras escuelas, y haced de ella una manera de vida para vuestros hijos.

"Muchos padres de familia sufrirán debido a su laxitud en la disciplina de sus hijos. No dependáis de profesores falsos para traerlos la verdad. Una Casa en oscuridad lleva una banda de muerte a Su derredor. Una Iglesia en oscuridad lleva una banda de muerte a Su derredor."

Verónica - Veo ahora...hay...el cielo se aclara y veo un cuarto grande. Parece un salón de reuniones. Es muy sencillo, pero la mesa es hecha de un tipo de madera muy pulida. Es una mesa muy larga, pero es circular en forma. Y veo que hay sillas a su alrededor.

Y ahora del corredor se abre una puerta grande, y por la puerta entran ahora personas. Están vestidas en toda clase de prendas extrañas. Oh, son personas eclesiásticas, religiosos. Reconozco a los cardenales, y conozco a los obispos, y detrás de ellos hay clérigos vestidos de negro.

Ahora todos entran en fila, y toman asiento a la mesa. ¡Oh! Ahora, desde la puerta una figura horrible ve hacia adentro, yo sé que es satanás. Y él sonrío; algo sucede que es de su agrado.

Pero ahora...oh, del lado izquierdo Nuestra Señora se adelanta. Nuestra Señora se adelanta al lado izquierdo del asta de la bandera, allá por los árboles. Y Nuestra Señora se ve muy triste, aunque está vestida muy bellamente. Nuestra Señora tiene puesta una túnica blanca de brocado; es una túnica, y en todo el contorno tiene un adorno dorado. Nuestra Señora se ve muy pequeñita ahora. No, Ella se adelanta, y sonrío. Pero Nuestra Señora señala otra vez a la habitación, y dice:

OTRO CONCILIO SERÁ CONVOCADO

Nuestra Señora - "Observa, hija Mía, lo que ha de ser. Ellos convocarán a otro Concilio. Oh, pero ahora satán tiene sus planes. Oh, ay, ay de los hombres malos - ¡lo que vendrá sobre ellos!"

Verónica - Ahora a medida que Nuestra Señora habla, veo venir del cielo una figura roja. Oh, es un corazón, un corazón rojo muy grande. Y alrededor del corazón hay...oh, ¡se ve terrible! Es una corona de espinas. Y, ¡oh! Ahora veo...a un cardenal, y él camina hacia esta corona de espinas que está alrededor del corazón. (Es un corazón enorme). Ahora noto que tiene algo en sus manos y él toma...oh, en sus manos hay una llave dorada. Ahora él coloca la llave, y él tiene una mirada muy, muy mala, terriblemente maliciosa en su rostro. Ahora con ambas manos él retuerce la corona haciéndola más apretada. ¡Oh!

Él trata de estrujar completamente el corazón. Con la llave dorada él retuerce la corona. Y el corazón comienza a sangrar. ¡Oh! ¡Oh! Las gotas caen y se... y ahora - ¡Deténgase! ¡Deténgase! ¡Oh! Y él aprieta la banda alrededor del corazón, y remueve la llave dorada. Pero la llave está empapada con sangre.

Ahora otro hombre viene hacia él. Y este hombre también tiene puesto un sombrero muy ancho...el sombrero es rojo, pero tiene un borde muy ancho con borlas que cuelgan de él. Y él le entrega la llave. Y el otro hombre también tiene otra llave. Ahora él se adelanta, y una llave está sumergida en sangre. Y el hombre, el hombre a la derecha, él coloca las llaves sobre su pecho, así, en forma de una cruz. No puedo ver su rostro, pero no me gusta. Él no se ve bueno; se ve maligno. Ahora se oscurece mucho, y no puedo ver nada.

Pero ahora hay una iglesia muy grande, y está localizada en una plaza. Yo sé que es (la Basílica) de San Pedro. Y puedo escuchar las campanas repicar. No sé por qué, pero las campanas repican. Y suenan muy recio. Puedo oír estas campanas repicar, y hacen así: BONG...BONG...BONG...BONG...BONG. Y luego,...oh, oh, ¡el ruido! Y a medida que yo veo esto, algo sucede, porque todos estos hombres vestidos de púrpura y... oh, púrpura y dorado, ellos caminan muy lentamente, y al llegar a las gradas de arriba (es una catedral muy grande), ellos se quitan sus sombreros y se inclinan delante de la puerta y entran a la iglesia.

Ahora veo a muchas personas extrañas que entran a la iglesia. No se ven como nuestros obispos o cardenales. Están vestidos de negro, y tienen sombreros largos, sombreros como cajas. Y veo todo tipo de razas, como...puedo ver personas chinas, y gente negra; todos entran. Pero, y ahora veo que hay alguien afuera, y - se ve ridículo, pero puedo ver lo que parece ser un obispo. Y él tiene una almádena, y mientras los otros entran, él comienza a pegarle, a pegarle a las paredes. Él está martillando las paredes.

Y él va a la puerta de enfrente. Ellos han cerrado las puertas. Y él ahora golpea la puerta con ésta...es una almádena muy grande. Ahora otros dos hombres se le unen, pero ellos, también, están vestidos como obispos. Y ellos, también, tienen almádenas. Conversan ahora. No puedo escuchar lo que dicen. Pero uno va al otro lado de la puerta, y... oh, ahora él ha comenzado a martillar, y él martilla el lado del edificio. Y luego, ahora, el tercer hombre susurra algo, y él los llama. Uno tiene la llave dorada en su mano, la que gotea sangre, y él dice: "Pronto estará terminado. Ya no será mucho tiempo."

Ahora se oscurece mucho. Se oscurece, y ya no puedo ver la iglesia, la catedral. Pero justo arriba de ella...oh, Nuestra Señora está de pie arriba de ella ahora. Y Ella señala, y... oh, Jesús está del lado derecho. Oh, Jesús está del lado derecho del asta de la bandera. Y Él señala Su pecho. Oh, Él abre Su manto, y... ¡oh! Es el mismo símbolo que estaba en el cielo-el mismo corazón, pero con la corona de espinas que está toda retorcida. Y ahora las gotas caen sobre Su túnica. Y gotean más. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Y San Miguel ahora...oh, San Miguel desciende, justamente al lado de Jesús. Oh, San Miguel está de pie allí. Y él sostiene su espada, pero la tiene arriba de su cabeza. Y ahora San Miguel se adelanta, y me hace una seña para que escuche.

San Miguel - "Prestad atención, humanidad, a estas palabras. Habéis ofendido a vuestro Señor, Dios Todopoderoso, y recibiréis justo castigo. Los pecados del hombre lanzan un grito al Cielo para un castigo.

“Mantendréis en vuestro mundo una constante vigilia de oración.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta, y Ella tiene Su Rosario en Su mano. Es un bello Rosario. Las cuentas son muy grandes, y hay un Padrenuestro dorado. Y Nuestra Señora extiende el Rosario hacia mí. Lo puedo tocar. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!, ¿no lo puedo decir? No lo puedo decir ahora. Nuestra Señora me hace una seña; Ella va hacia el lado derecho del asta de la bandera.

Nuestra Señora - "Continuarás, hija Mía, enviando el Mensaje por todo el mundo. No temas no poder hacer esta Misión, porque Yo te enviaré mucha ayuda, como lo He hecho en el pasado.

“Hemos estado muy complacidos al haber podido equilibrar las balanzas para (obtener) una postergación del Padre. El tiempo en el Cielo no puede ser calculado con el tiempo del hombre; sin embargo, os puedo asegurar, hijos Míos, que vuestros días están contados. Los tiempos de prueba ya han comenzado sobre vosotros. La Bola de la Redención vendrá. El Gran Aviso vendrá, y muchos morirán en las pruebas que serán enviadas sobre vosotros.

“Debes, hija Mía, ir adelante con todos Mis hijos de gracia y debes perseverar. Muchos caerán, porque no aguantarán las pruebas; sin embargo, el Reino del Padre espera a todos quienes defienden y guardan la Fe.

“Retiraos de vuestro mundo que ha sido entregado a satanás. Buscad la Luz y la encontraréis. No habrá una sola alma que sea entregada a satanás sin haberse entregado de su propio libre albedrío. Satanás puede reclamaros solamente a través de vuestra voluntad.

BROTARA POZO DE SANACION

"El Padre envía muchas Gracias sobre vosotros. Él ha escogido este lugar de expiación por una gran razón. Muchos serán salvados. Muchos milagros de curación y conversión saldrán de estos Terrenos Sagrados e irán por el mundo. La causa del Cielo no será detenida. El pozo de curación brotará, y el hombre no detendrá el flujo de las aguas.

“Sabed bien, hombres, que no podéis desafiar al Padre, porque está en la voluntad del Padre que esta tierra sea reclamada para la salvación de almas. Todos los que vienen a estos Terrenos Sagrados, hija Mía, recibirán Gracias en abundancia, Gracias de curación y conversión. Los paralíticos caminarán, los ciegos verán. Los que están en la oscuridad saldrán a la Luz.

“Hija Mía, ¿es necesario que Yo repita Mis palabras? ¿No he alcanzado al mundo con la esencia de la verdad? La Verdad descansa en el corazón de cada hombre, porque cada hombre ha recibido una conciencia interna dada por el Padre; sin embargo, de vuestro propio libre albedrío podéis cortar vuestro contacto con vuestro Padre, si os entregáis al mundo.

“Rezad mucho por vuestros sacerdotes. Muchos han caído fuera del camino. Muchos - tristemente, hija Mía, pero muchos rápidamente están abriendo sus caminos hacia el abismo. Y muchos los siguen como ovejas al matadero. Aún ellos serán salvados si hay suficientes oraciones y sacrificios ofrecidos por ellos.

“Ponemos un gran peso, hija Mía, sobre los pocos a quienes se les han dado las Gracias para comprender. Debes saber, entonces, que Nosotros no enviamos este sufrimiento sobre ti y otros sin razón. No puedes entrar al Reino, hija Mía, a no ser que estés dispuesta a llevar la Cruz.

“Nunca te he obligado, hija Mía, a aceptar una Misión. Tienes que hacer esto de tu propia voluntad. La decisión significará una Cruz muy pesada para ti.

“Sí, hija Mía, Yo conocía tu respuesta antes que contestaras, ya que por ese motivo fue que el Padre te escogió hace mucho tiempo. Hay muchos ahora, hija Mía, como tú a través del mundo. No estás sola en la batalla. Todos deben unirse en contra del enemigo común por el Padre.

“No peleéis entre vosotros, hijos Míos, porque satanás busca dividirlos. Cuando encontréis que hay discordia entre los trabajadores, rezaréis, ya que no se solucionará el problema con discusión. Rezad, y se os dará el camino.

“Puedes sentarte ahora, hija Mía, porque Jesús bendecirá los sacramentales a su debido tiempo.

“No, no Nos ofendiste con tu tardanza, hija Mía, ya que sabes que Yo te lo instruí. Yo, también, conozco el gran dolor al corazón de una madre.

“Por tu Misión, hija Mía, Yo te he dicho muchas veces que no se te libraría de la Cruz. Tú seguirás el camino de Mi Hijo.

“El resto de tus días terrenales será para el Padre. Nosotros ya hemos aceptado tu consagración.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora levanta Su mano arriba de Su cabeza con Su Rosario, así. Nuestra Señora Lo sostiene arriba de Su cabeza y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora sonrío y señala con Su dedo - oh, hacia la placa.

Nuestra Señora - "Estamos muy complacidos, hija Mía. Es evidente que pones en marcha rápidamente Nuestras instrucciones."

Verónica - Oh, Nuestra Señora retrocede más allá del asta de la bandera. Ella sonrío, y Ella extiende Sus manos. Oh, de Sus manos ahora hay estos rayos... los rayos bajan. Ellos lastiman mis ojos; casi no los puedo ver. Nuestra Señora extiende Sus manos, así, y los rayos descienden, aquí mismo, a los Terrenos. Hay tres rayos muy brillantes. Son tan brillantes que casi no puedo mirarlos. ¡Oh, son muy brillantes! Son bellos. Ahora los rayos no son blancos; ahora toman colores. Predominantemente, son azules, pero tienen los colores más bellos de amarillo y naranja, y verde. Oh, vienen de ambas manos de Nuestra Señora.

Y Nuestra Señora levanta Su mano arriba de Su cabeza, y hay un círculo verde de luz en todo el contorno de la figura de Nuestra Señora, un círculo verde de luz.

Ahora Nuestra Señora sostiene Sus manos hacia abajo, y las luces desaparecen de Sus dedos. Se oscurece mucho debajo de Sus manos. Pero el círculo de luz verde es muy brillante arriba de Su cabeza. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Miguel, hija Mía, no ha sido puesto en la Casa de Mi Hijo. Debes trabajar con más esfuerzo. Ya has comenzado. No será mucho tiempo antes que sea puesto en la Casa de Mi Hijo. Entonces, tal vez, hija Mía, muchas de las grietas serán reparadas. Nosotros tenemos gran esperanza. Nosotros tenemos gran confianza que de esta manera Nosotros podremos salvarlos, daros más tiempo antes del gran Castigo."

Verónica - Oh, y ahora Nuestra Señora retrocede, Ella retrocede dentro de las nubes, pero... oh, veo venir una gran bola del cielo. Y es bella; es una gran bola, gris-blanca. Y Nuestra Señora flota hasta la parte superior de la bola, y Ella está de pie allí. La bola no se mueve, pero las nubes parecen simplemente traspasar la bola. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No me voy, hija Mía. Solamente estoy de pie aquí. Continúa con tus oraciones de expiación. Hemos reunido muchas Gracias.

1242 ALMAS REUNIDAS

"Tengo un secreto, hija Mía, para ti que ahora puedes revelar a Mis amados hijos. A las seis p.m. de tu tiempo, Yo reuní esta noche a mil doscientos cuarenta y dos preciosos hijos de Dios y los llevé al Reino - mil doscientos cuarenta y dos preciosos hijos de Dios."

RAYMOND ENTRA AL CIELO

Verónica - Y ahora Nuestra Señora señala hacia abajo. Y veo... oh, parece ser un portón. Y puedo ver... parecen ser personas, pero son muy transparentes; son personas. Son muy transparentes, y todas parecen estar muy gozosas. Y Nuestra Señora está de pie, y con Nuestra Señora hay muchos ángeles; sé que son ángeles por la manera en que están vestidos. Y hay una escalera. Hay una gran luz que se abre en el cielo, y hay una escalera que baja del cielo. Parece ser una escalera, pero es de oro sólido. Es como una escalera de oro sólido. ¡Es simplemente bella! Y veo a todas estas personas. Oh, están tan felices. Corren hacia afuera... corren hacia afuera... Oh, ¡allí está mi Ray! (Verónica llora) ¡Ray! Oh, ¡él saluda con la mano! ¡Oh! ¡Oh! Gracias, Madre Santísima. Gracias.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, te lo prometí, y nunca he roto una promesa."

Verónica - Oh, y ahora, ahora se pone muy gris y no puedo ver nada. Quiero siempre acordarme. Vi a mi Ray, y él me estaba saludando con la mano. Él me vio. Él me vio. ¡Oh! ¡Oh! Y ahora Nuestra Señora se adelanta.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, que Yo tengo grandes recompensas, grandes Gracias para ti. Tus pruebas tienen muchas espinas, pero siempre te doy una rosa."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Oh, Nuestra Señora es... ¿Lo puedo decir? ¿Lo puedo decir, Madrecita? Nuestra Señora dice... oh, sí lo puedo decir. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Yo lo hubiera llevado en la escalera antes, hija Mía, pero Yo deseaba que vieras esto. Y deseaba dártelo como una sorpresa especial. Recuerda, hija Mía, sábado, 6 p.m. - sábado, 6 p.m."

Verónica - Y ahora parece muy, muy... Oh, y Nuestra Señora ha llevado Su mano a Sus labios, y dice:

Nuestra Señora - "Ahora, hija Mía, continúa con tus oraciones de expiación. Muchas son necesitadas, ya que hay muchas madres a quienes serán otorgadas las Gracias para ver lo que tú has visto." (Pausa)

Verónica - Todas las personas que pueden, por favor arrodíllense. Jesús ha venido, y Él desea bendecir los sacramentales. Ahora Jesús desciende, y Él está del lado derecho del asta de la bandera. La luz es tan brillante que casi no puedo ver a la luz. Oh, ¡es tan brillante! Ahora Jesús se acerca. Oh, Él está muy cerca del asta de la bandera. "Oh, cuidado con pisar..." Oh, pensé que Él iba a pisar la punta de la bandera. Y Él sonrío, e indica que no. Y ahora Él asciende un poco más. Pensé que Él pisaría y se pararía sobre la bandera de "Fieles y Verdaderos" allá. Él dice:

Jesús - "Yo no la hubiese aplastado, hija Mía. Tu sabes que carezco de peso."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Ahora Jesús va hacia... Él está casi entre el asta de la bandera y a medio camino entre el árbol aquí. Él sonrío ahora. Él ha cubierto la parte de enfrente de Su vestidura. Él tiene puesta una capa, oh, una capa de color rojo-borgoña. Y Su vestidura, Su túnica es... oh, una túnica color crema. Oh, es muy bella.

Ahora Jesús... noto que en Sus pies tiene sandalias. Puedo ver que son sandalias, porque no son como nuestras sandalias. Están sostenidas en el dedo. Son muy... hechas muy frugalmente, y sólo con amarrar tiras de cuero marrón... parecen como tiras de cuero marrón amarradas que atraviesan Sus tobillos y hacia abajo hasta Su dedo, y parecen estar agarradas a - no, más bien, cocidas a la suela. Las puedo ver muy claramente.

Ahora Jesús va hacia allá, y desciende acercándose. Él ha cambiado Su manto sobre Su lado izquierdo. Oh, Él levanta Su mano, así, con Sus tres dedos unidos. Y Él la levanta arriba de Su cabeza. ¡Oh!

Jesús - "Os bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Ahora Jesús hace la señal de la Trinidad, así. Él ve hacia abajo. Debe de haber un poco de confusión allá, porque Jesús dice:

Jesús - "No tenéis que sacar vuestros sacramentales de vuestras bolsas. Yo puedo bendecir todo lo que está sobre los Terrenos. No es necesario sacarlos."

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene. Oh, Nuestra Señora desciende. Ella salió de esta nube enorme. Y la bola no está allí. Pero Nuestra Señora se acerca a Jesús. Ella está de pie a Su lado ahora, y Ella sonrío.

Y Jesús levanta Su mano otra vez. Él está más cerca al árbol, y Él mira hacia abajo. Ahora levanta Su mano muy alta arriba de Su cabeza. Pero esta vez Sus dedos están muy unidos, y Él hace, yo lo sé, la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y Nuestra Señora extiende Su Rosario enfrente de Ella, y el Rosario se ilumina. Oh, es muy brillante. Oh, Ella toma el Crucifijo, Nuestra Señora - es un Crucifijo grande dorado - y Ella lo pone enfrente de Ella, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora ha girado y flota hacia, (Ellos no caminan; Ellos simplemente parecen flotar), directamente al lado izquierdo del asta de la bandera. Jesús La sigue. Él ha pasado enfrente de Nuestra Señora. Y Él mira hacia este lado ahora, y sonrío. Él ha movido Su manto un poco, y Él extiende Su mano enfrente de Su rostro, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora ha ido detrás de Jesús, y Él se adelanta. Y Él viene ahora al lado izquierdo, por el árbol. Y ahora Él pone Sus manos, así, y hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús se adelanta.

Jesús - "Las Gracias dadas a estos sacramentales serán para ser instrumentos de conversión y curación. Ellas no son dadas para decoración; ellas os son dadas para vuestra protección, para conversión, para curación, y para la propagación de la Misión de Mi Madre aquí en la tierra."

Verónica - Ahora Jesús gira hacia Nuestra Señora, y Nuestra Señora sonrío. Ella asiente con Su cabeza, y se adelanta. Y ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Hijos Míos, conoced el valor de estos sacramentales. Cuidad bien a vuestros hijos. Debéis despertar al conocimiento que no estaréis protegidos sin los sacramentales. Cuidad las almas de vuestros hijos. Ellos deben ser rodeados de una atmósfera de pureza. Sacadlos, si fuese necesario, de las fuentes de contaminación, sea de vuestras escuelas o aún alejarlos de falsos pastores. ¿No es la destrucción de una pequeña alma un profundo dolor para el Padre? El valor de una pequeña alma recobrada muy sobrepasa a los santos que ascienden al Cielo. Por lo tanto, tened cuidado con vuestros hijos, hijos Míos, porque seréis vosotros quienes sufriréis si sus almas se van a satanáas."

Verónica - Ahora Nuestra Señora retrocede, Ella retrocede flotando. Y Jesús va hacia el lado derecho, y Él pasa ahora el asta de la bandera, y ve para abajo. Él dice:

Jesús - "Continuarás propagando el trabajo de la Misión de Mi Madre aquí, ya que Nosotros estaremos contigo hasta Mi llegada para poner en orden Mi Casa."

Verónica - Ahora Jesús nos bendice otra vez: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Continuad ahora con vuestras oraciones de expiación."

10 de Febrero, 1974 - Víspera de la Fiesta de Nuestra Señora de Lourdes

Verónica - Del lado izquierdo del asta de la bandera, se pone muy brillante. La oscuridad parece estar desapareciendo, y hay un bello arco de luz. Nuestra Señora ahora viene hacia adelante. Ella se ve muy diminuta ahora. Pero ahora... no, Ella se acerca. Y Nuestra Señora está vestida de blanco con un borde dorado, y tiene sobre Su cabeza una bella corona. La corona está hecha de oro. Puedo ver que es una corona abierta, porque la corona cubre la prenda de Nuestra Señora. Ella tiene como un manto sobre Su cabeza, pero la corona está sentada sobre el manto. No puedo ver el cabello de Nuestra Señora. El manto viene hacia delante sobre Su frente. Ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Tú comprendes, hija Mía, la necesidad de tener modestia en el mundo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Ahora Ella ve hacia abajo con mucha tristeza, y dice:

ALMAS DEL PURGATORIO OLVIDADAS

Nuestra Señora - "Muchas oraciones suben al Cielo, hija Mía. Muchas almas esperan vuestras oraciones para ser liberadas del lugar de purificación. No hay suficientes oraciones por aquellos quienes están siendo purificados. Muchos son olvidados una vez que dejan sus vidas mundanas. Familias, una vez unidas en amor, ¿porqué habéis olvidado a vuestros amados?"

Verónica - Ahora estoy viendo más allá de los portones. Son los portones que vi cuando Nuestra Señora liberó a todas aquellas maravillosas y felices personas. Pero ahora a medida que yo miro más allá de los portones yo veo a muchas personas. Pero están en una condición que yo... me siento muy infeliz al verlas. Ellas están muy luminosas y brillantes. Ellas parecen brillar en un color naranja, como si estuvieran quemándose. Y sus brazos están levantados, o extendidos, hacia la entrada. Y ahora oigo gritos. Muchas voces gritan, "¡Líbranos, oh Señor! Extinguid el fuego de sed dentro de nosotros." Oh, oigo una voz. Es la voz de una mujer; una mujer de edad. Ella grita, "Virginia, Virginia, ¿por qué me has olvidado?"

¡Oh! Ahora se oscurece mucho. Duele mucho, mucho ver a estas personas. Yo sé que son seres humanos, pero están en un vacío. Es un vacío doloroso. Es como si estuvieran suspendidos en un vacío en el cual no hay nada, y ellos quieren alcanzar hacia arriba. Y están llorando porque están impotentes.

Ahora veo a dos que han como flotado hacia arriba, hacia el portón. Y ellas miran hacia afuera, y piden, "Por favor, dos misas por mí. No hay nadie quien me libere. Por favor, dos misas para mí." ¡Oh! "Roberto, Elena, dos misas para mí." ¡Oh!

Ahora Nuestra Señora...se oscurece; ya no puedo ver más a estas personas. Y Nuestra Señora viene hacia el lado derecho del asta de la bandera.

Nuestra Señora - "Hija Mía, es triste que hay muchos quienes pasarán la eternidad, hasta el final de tu tiempo, esperando ser liberados, porque no hay quien se sacrifique o rece por ellos.

Muchos de los que han entrado a este lugar de purificación purgatoria, lo han hecho debido a pecados de la carne.

Podrás no comprender, no puedes comprender, hija Mía, los caminos del Padre. Pero un alma tiene que estar tan pura como la estrella más brillante en el Cielo antes que pueda entrar al Reino. Muchos padres de familia son los responsables, hija Mía, por las largas permanencias de sus hijos en el Purgatorio. Ellos no protegen ni preparan las almas de sus hijos. No confiéis en los falsos profesores, quienes aumentan en número a vuestro derredor. Cada padre de familia tiene que asumir completa responsabilidad por la salvación de las almas de sus hijos.

Vendrá sobre el mundo una gran prueba. Esta prueba entrará dentro de la Casa de Mi Hijo. La perseverancia será fructífera.

La Verdad ha sido dada por el Padre dentro del corazón de cada hombre. Él tiene en su voluntad el poder, como ser humano, de aceptar o de rechazar la Verdad. Él hará esto al regatear por los placeres y riquezas de un mundo temporal, desechando los tesoros eternos del Cielo.

Hijos Míos, ¿por qué no aprendéis el valor del sufrimiento? Los libros de la Verdad han sido removidos de entre vosotros. Debéis leer las vidas de los fundadores de la Casa de Mi hijo y de los grandes santos quienes claman en el Cielo por venganza sobre satanás y sus agentes - ¡ahora! Porque muchas almas están siendo llevadas al abismo.

El Padre Eterno ha colocado ante vosotros las reglas y disciplina para vuestra salvación. Ellas no serán reemplazadas por las reglas creadas por el hombre para alimentar sus inclinaciones mundanas que destruyen el alma. Muchos venderán sus almas a satanás para llegar a la cima.

La Casa de Dios, la Casa de Mi Hijo, pasará por una gran prueba. Todo lo que está podrido caerá. Satanás ahora ruge y hará batalla completa en la Casa de Dios.

La esperanza más grande, hijos Míos, que Yo os puedo ofrecer, es que la Victoria Final sobre el mal descansa en vuestra alianza con Mi Hijo. El Padre tiene completo dominio sobre vuestro mundo, y permite este tiempo de prueba para separar las ovejas de las cabras. Seréis probados como los metales en el fuego."

Verónica - Ahora veo venir, detrás de Nuestra Señora, a un hombre. ¡Oh! No, ahora veo a otro hombre. Hay dos hombres. Uno está vestido como un fraile; él tiene puesta una larga túnica con una capa. Y el otro está vestido muy bellamente de morado con adorno dorado y él tiene un palo, un cetro dorado en su mano. Pero él tiene un libro rojo muy grande en su mano derecha, y el cetro en su mano izquierda. Ahora sobre su cabeza tiene una corona grande. La corona es - oh, es una corona papal. Es muy alta y tiene como capas. Ahora él se adelanta y dice...lo puedo escuchar; él habla muy quedamente.

San Pedro - "¿Me reconoces, hija Mía? Soy Pedro."

Verónica - ¡Oh! Oh, es San Pedro. Ahora San Pedro abre el Libro. Es una Biblia muy grande. Y señala ahora con el cetro y da vuelta a las páginas. Y él dice:

San Pedro - "Cambios, cambios, cambios. ¡Destrucción! ¡Engaño!"

Verónica - Ahora veo que San Pedro se quita esta corona de su cabeza, y la sostiene en su mano derecha. Y ahora Él coloca... oh, él ha extendido su mano, y se coloca una corona de espinas sobre su cabeza. Ahora escucho... de pie detrás de él... oh, es San Miguel, San Miguel. Él es muy, muy grande. Pero ahora San Miguel se acerca. Él está de pie a la par de San Pedro, y San Pedro tiene su cabeza muy inclinada. Él se ve muy triste, mientras sostiene la tiara en su mano derecha. Y San Miguel dice:

San Miguel - "¡Ellos crucificarán el Cuerpo Místico de Cristo!"

Verónica - Oh, es... ¡oh! ¡Oh! Ahora se pone muy oscuro. San Pedro ahora retrocede. Él parece flotar hacia atrás; él no camina. Él es llevado hacia atrás directamente dentro de esta nube muy oscura que veo. Y Nuestra Señora va hacia el lado derecho del asta de la bandera.

Nuestra Señora - "Hija Mía, no debes flaquear; ¡no debes acceder al plan de satanás de detener tu trabajo! Te advierto esto, porque él ha puesto muchas derrotas para detener tu trabajo. Continúa, hija Mía, en perseverancia. Yo no te puedo prometer sólo rosas. Tú has recibido las espinas, y recibirás más espinas. Pero eventualmente, hija Mía, tus brazos estarán llenos de rosas."

Verónica - ¡Oh! Oh, ahora del lado derecho del asta de la bandera viene Santa Teresita. ¡Oh! Oh, Santa Teresita. ¡Oh! Sus brazos están llenos de rosas. Santa Teresita toma las rosas y las tira. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Santa Teresita tira las rosas en todas las direcciones. Veo a dos de ellas ahora que van hacia este lado. Y, ¡oh! Ahora Santa Teresita extiende un Crucifijo. Las rosas se han ido. Y ahora ella extiende el Crucifijo, y ella dice:

Santa Teresita - "Verónica, cargarás tu Cruz en perseverancia, porque encontrarás gran gozo y solaz. Yo te he dicho en el pasado acerca de los días venideros. Debes saber que tus pruebas te las dará el Padre, porque de esta manera tú y otros serán instrumentos del Cielo para la salvación de muchas almas. No dudes de los caminos del Padre, ya que hay un plan para cada alma que Él ha enviado sobre la tierra.

"La tristeza entra en los corazones de muchas madres. Es una tristeza de pérdida. Mejor, hija Mía, que comprendas que la tristeza más grande es la pérdida de un alma. Hay..."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta; Ella va a hablar. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, debes dar a conocer que hay una gran falacia en tu mundo. Debes saber y diles a todos que la vida existe más allá de la tumba. Vosotros no dormís en la tierra, ya que cuando el Espíritu deja el cuerpo, entra a la vida eterna. Satanás buscará llevaros todos a la

oscuridad y manteneros dentro de la tierra para que él pueda destruir las verdaderas doctrinas de vuestra Fe.

“La vida comienza cuando Nosotros hacemos volver el alma. Esto no significa, hija Mía, que el cuerpo permanecerá para siempre en la tierra. El cuerpo regresará al polvo como fue creado. Pero el verdadero ser vive para siempre hasta ese día cuando todos serán gozosamente reunidos con sus cuerpos. Este será el día después de la purificación del mundo; después que Mi Hijo haya establecido el Reino, cuando satán será soltado para hacer su vil trabajo. Y luego vendrá el fin.

MUCHOS CRISTOS FALSOS

"Yo debo advertiros que en los días por venir no busquéis en vano la venida de Mi Hijo. Habrá muchos falsos cristos entre vosotros. Él vendrá a vosotros de una sola manera: descenderá del Cielo así como Él ascendió al Cielo, y Él vendrá acompañado con las fuerzas, los guerreros del Cielo y los santos. Recordad bien, muchos falsos cristos vendrán a vuestro mundo. ¡Rechazadlos! No seáis mal guiados por sus falsos milagros. Rechazadlos, sabiendo que Jesús vendrá a la vista de todos con los santos y los ángeles.

“Hay mucha confusión, hija Mía, en tu mundo - confusión que ha sido creada por satanás. Sólo hay una manera principal ahora para sacar a satanás de la Casa de Dios y de vuestros hogares. Es con oración y regresar a Mi Hijo. Salvad vuestras almas y las almas de todos los que amáis en el Sagrado Corazón de Mi Hijo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora va hacia allá, y Ella tiene Su Rosario en Su mano. Es un Rosario blanco, muy grande, y el Crucifijo es dorado. A medida que Ella gira brilla tanto que casi no puedo mirarlo. Pero Nuestra Señora levanta el Rosario ahora, y Ella hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y Nuestra Señora gira hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Y eleva el Crucifijo y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora desciende al centro del asta de la bandera, y dice:

Nuestra Señora - "No olvidéis, hijos Míos, los sacramentales. Satanás trabajará arduamente para capturar vuestras almas. Nosotros os hemos dado vuestra armadura. No la rechacéis."

Verónica - Ahora Nuestra Señora bendice de nuevo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Te sentarás, hija Mía. Jesús bendecirá todos los sacramentales a su debido tiempo. Continúad con vuestras oraciones de expiación. Son dolorosamente necesitadas."
(Pausa)

Verónica - Nuestra Señora ha tocado la medalla de Lourdes, también, con la Cruz de Su Rosario, Su Rosario blanco muy grande con el Crucifijo dorado. Y Nuestra Señora también se inclinó mucho. Se inclinó mucho para tratar de besar el Crucifijo, y me dijo que lo besara por Ella, pero Ella lo bendijo con Su Crucifijo.

Bueno, Nuestra Señora lo está bendiciendo aquí abajo ahora. Yo creo que Ella está...ahora Ella está... oh, Nuestra Señora se inclina y ahora... oh, Ella va a pararse sobre la corona. No, no se va a parar sobre la corona. Ella se inclina. No comprendo... oh, el libro. No. Oh, Nuestra Señora se inclina y toca la parte superior de la caja ahora con Su Crucifijo. Y Nuestra Señora ahora se inclina. Oh, Ella dice que yo debo extender uno hacia Ella. Bueno. Aquí mismo. Si pudiera tan solo llegar... allí. Bueno. Oh, Nuestra Señora besa la caja; Ella dice:

Nuestra Señora - "Eso será suficiente, hija Mía, para todas las medallas y sacramentales en las cajas."

Verónica - Ahora Nuestra Señora toma Su Crucifijo y toca las cajas allá con el mismo, y hace la Señal de la Cruz. Nuestra Señora... oh, Ella me ha pedido sacar una medalla de la caja. Bueno. Sí. Y... allá. Oh, muy alto. Yo... sí, está bien. Oh, Nuestra Señora terminó besando dos de mis dedos. Oh, debo de colocarla dentro de la caja. ¡Oh! Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Vuestras medallas han sido bendecidas por el Cielo."

Verónica - Oh, Nuestra Señora ahora besa Su Crucifijo. Ella ha ascendido un poco allá por el asta de la bandera. Y Ella sonrío. Y eleva Su Crucifijo y bendice los sacramentales, así. Oh, Nuestra Señora va ahora hacia el lado derecho del asta de la bandera. ¡Oh!

Nuestra Señora - "Hija Mía, todos los sacramentales serán bendecidos por Jesús. Debes tener paciencia." (Pausa)

Verónica - Todos los que pueden, por favor, arrodíllense, porque Jesús está aquí y Él bendecirá todos los sacramentales.

Ahora Jesús se adelanta. Él...la luz es muy brillante; yo tengo que inclinarme para poder proteger mis ojos de la luz. La luz es muy, muy brillante esta noche.

Ahora... oh, ahora Jesús va hacia, cerca de... Él está entre el asta de la bandera y los árboles. Jesús mira hacia abajo. Él tiene puesto un manto rojo; es un bello manto rojo. Parece que pudiera ser hecho de raso, o satén. Atrapa la luz. Y ahora Jesús tiene puesta una túnica debajo del manto. Es de color crema. No es blanca; es de cierto tono de crema. Y Él tiene puestas zapatillas marrón de tipo de sandalias.

Oh, y Jesús... noto Su cabello, pero Él tiene una corona puesta sobre Su cabeza. La corona no tiene una parte superior. Es un único círculo, y la corona es similar... baja sobre Su cabeza, similar a la corona de espinas, pero está hecha de oro y tiene como bellos puntos. Los puntos están en tres secciones. Veo uno a la izquierda, uno en el centro, y uno al lado. Pero Jesús

sonríe, y Él inclina Su cabeza. Puedo ver que Él tiene dos secciones más, con tres... parecen como hojas, en cada lado. Ahora Jesús se mueve hacia los árboles.

Nuestra Señora ahora, Nuestra Señora está de pie detrás de Él. Pero ahora Su manto no es blanco con el adorno dorado, es de azul puro. La cubierta de Nuestra Señora es azul sobre Ella, y Su... a pesar que Su túnica se ve muy blanca. La luz es muy brillante. Ahora Jesús se inclina.

Jesús - "Hija Mía, bendeciré los sacramentales. No será necesario sacarlos de los paquetes, ya que os aseguro que puedo ver a través de ellos. Esto evitará mucha confusión, hijos Míos."

Verónica - Ahora Jesús viene hacia el centro del asta de la bandera, entre el asta y el árbol. Él es muy bello. Él ha puesto Su manto sobre Su brazo izquierdo. Se ve muy pesado. Es... sí, está hecho de raso; puedo verlo ahora. Y Él levanta Su mano, así, y hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús va hacia... Él no camina. Nuestra Señora y Jesús parecen simplemente ser llevados por el aire; Ellos parecen flotar. Y ahora Ellos están justamente allá por el árbol, arriba del árbol. Y Nuestra Señora sonríe, y mira hacia abajo. Ella ha colocado Su Rosario alrededor de Su cintura. No Lo tiene en Sus manos; Lo ha colocado en la banda alrededor de Su cintura, Ella tiene una banda dorada como de cuerda alrededor de Su cintura, y Nuestra Señora ha puesto Su Rosario allí. Y Ella está de pie a la par de Jesús. Nuestra Señora es más baja de estatura que Jesús. Pudiera ser por la manera en que están parados, pero Ella parece que llega apenas al hombro de Jesús... justo debajo de Su hombro.

Y ahora Jesús se inclina y mira hacia abajo, y sonríe. Él levanta Su mano otra vez con Sus dedos, así, unidos. Es como tres dedos juntos. Y ahora Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora puedo ver venir por el cielo... oh, allí está San Miguel. San Miguel... y hay dos más; yo sé que son ángeles, porque ellos son muy, muy grandes. Pero no asustan, simplemente son asombrosos. Son muy, muy grandes.

Ahora ellos siguen detrás de Jesús. Jesús viene atravesando el cielo; Él va hacia allá... Él está del lado izquierdo del asta de la bandera aquí, del lado izquierdo. Y Nuestra Señora ahora está de pie a la derecha del asta de la bandera. Y San Miguel... se ha ido, y él está detrás de Jesús, y está ahora de pie a la derecha de Jesús.

Ahora Jesús levanta Su mano arriba sobre Su cabeza, así, y mira hacia abajo y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Él se ha detenido y mira hacia abajo, aquí especialmente, porque ha descendido más cerca. Y en... ahora puedo ver que Él hace la Señal de la Trinidad sobre alguien de este lado. Nuestra Señora sonríe y dice:

Nuestra Señora - "Esto es para la protección de Nuestros dedicados."

Verónica - Oh, Nuestra Señora se une a Jesús. Ella ha venido y ha sacado Su Rosario también. Ahora, sin embargo, Jesús levanta Su mano enfrente de Él. Él mira hacia abajo, y Él va a hacer... oh, la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y Nuestra Señora toma Su Rosario y extiende Su mano con el Rosario. Oh, hay rayos que emanan de las manos de Nuestra Señora, en esta dirección. Bajan directamente. Nuestra Señora está de pie casi como, oh, por el centro del asta de la bandera, allá, entre los árboles y el asta de la bandera. Pero las luces todavía emanan de Su mano que sostiene el Rosario. Y los rayos bajan en esta dirección. No puedo contar las luces, está tan brillante. Pero parecen haber tres rayos aquí, directamente hacia abajo, aquí. Uno... yo puedo contar tres (rayos).

Y Jesús ahora va detrás de Nuestra Señora, y Él levanta Su mano otra vez. Y Nuestra Señora extiende ambas manos enfrente de Ella, y los rayos, los rayos emanan directamente de las manos de Nuestra Señora. Son bellos. No hay... no hay manera como describirlos; no son como una bombilla de luz, o algo así. Son, son bellos. Son casi como cristal claro, claro.

Nuestra Señora recoge Sus brazos, y coloca Su Rosario en Su cintura. Ahora Ella viene con Jesús, y Ellos están de pie al lado derecho del asta de la bandera. Jesús... Jesús habla muy suavemente. Yo debo repetir.

VERDADEROS DIRECTORES DE ALMAS

Jesús - "Tengo una palabra de dirección para todos quienes Yo he escogido para representarme en Mis Casas a través del mundo. Debéis estar enterados que satanás ahora está suelto dentro de Mi Casa. No caigáis en su trama. Yo he puesto en vuestros corazones la Verdad. Iréis adelante como verdaderos directores de almas. No podéis destruir estas almas encomendadas a vosotros con una mala dirección. Rezad por la Luz, y se os dará el camino.

"Engaño, engaño. Oh, herejía, ¡triste herejía! Que Yo tenga que ver este día cuando tendré que intervenir con un Castigo que reclamará muchas almas no preparadas.

"Mi Madre ha implorado al Padre a través de muchas edades terrenales que retenga este Castigo, pero os debo decir que no tardará en venir. Mi Madre ha derramado muchas lágrimas. Mi Corazón ha sido traspasado por los pecados de la humanidad. ¿Me he sacrificado en vano por vosotros? ¿Cómo me habéis pagado a través del Padre? Yo pido únicamente vuestro amor. No os entreguéis a satanás. Regresad a Mí. Aceptad las Gracias que Yo os doy, o estaréis perdidos."

Verónica - Ahora Jesús eleva Sus manos, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Nuestra Señora se adelanta, y Ella se ve muy triste.

Nuestra Señora - "Hija Mía, es un día oscuro para la humanidad. El hombre ha fallado la prueba otra vez. Asesinato y violencia - el pecado es la manera de vida en tu país y en el mundo. ¿Por cuánto tiempo puedo retener que caiga sobre vosotros el gran Cataclismo? No penséis, ni vayáis por vuestras vidas diarias sin preparación, ya que llegará sobre vosotros repentinamente.

“Yo os he advertido, Yo os he dado el plan para vuestra salvación, tal y como Me fue dado por el Padre. Es a través del Corazón Misericordioso del Padre que Yo he venido a estos Terrenos Sagrados como Mediadora entre Dios y el hombre; sin embargo, vuestros días están contados. Reunid a vuestros amados. Salvad vuestras almas y las almas de los que amáis, porque muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención.

“Habíais ganado una suspensión, hija Mía e hijos Míos. Vuestras oraciones y vuestros sacrificios subieron al Cielo; sin embargo, no es más que una postergación. El tiempo llegará cuando las pruebas y la tribulación será grande; sin embargo, pasaréis este período con perseverancia y confianza, sabiendo que la Victoria Final estará con Mi Hijo.

“Os prometo como vuestra Madre, nunca dejar vuestro lado. Venid a Mí y Yo os fortaleceré con las Gracias dotadas a través del Padre sobre vosotros.

“Os bendigo, Hijos Míos. Continuad con vuestras oraciones. Hay demasiado pocos ahora en vuestro mundo quienes se comprometen.”

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, Su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está a la diestra de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y la vida eterna. Amén.

Nuestra Señora va hacia el lado derecho del asta de la bandera.

Nuestra Señora - "Mi palabra final, hija Mía, aunque Mis palabras no terminarán sino hasta cuando Yo me una con Mi Hijo para reuniros a todos en Mi seno. Sabed esto: oración y expiación, sacrificio - qué gran recompensa hay por delante para quienes escuchen el plan del Cielo."

Verónica - Dios Te salve María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de Tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

18 de Marzo, 1974 - Víspera de la Fiesta de San José

Nuestra Señora - "Hija Mía, no será sin riesgo que continuarás como instrumento del Padre. El mundo a tu alrededor ahora está controlado por los agentes de satanás. Sin embargo, debes saber ahora que el Padre tiene el mundo en control, pero Él ahora permitirá que seas probada como los metales en las llamas. Las ovejas serán separadas de las cabras."

Verónica - Oh, Nuestra Señora se acerca ahora. Oh, Ella es muy bella. Nuestra Señora está de pie al lado izquierdo del asta de la bandera. Oh, Ella gira. Y Nuestra Señora ahora mira hacia abajo y señala a la estatua.

Nuestra Señora - "Hija Mía, es una semejanza muy agradable.

"Nos trae gran alegría a Nuestros Corazones el ver el número de almas verdaderas quienes están listas para permanecer firmes y defender a Mi Hijo.

"Sí, hija Mía, hay días oscuros por delante, ya que los agentes del infierno vagan por todas las casas de Mi Hijo. Muchos venderán sus almas para llegar a la cima; sin embargo, todos los que perseverarán durante estos días de terribles tribulaciones, serán salvados. Habrá muchos mártires hasta el día de la gran abominación."

Verónica - Ahora puedo ver a un hombre quien se adelanta hacia Nuestra Señora. Él está vestido con una túnica marrón de tipo muy burdo, como las que los Hermanos Franciscanos llevan. Es una túnica muy floja, y está amarrada en la cintura con una pieza de cuerda. Parece como cuerda, pero es más como una pieza de cuerda hecha de piel de animal. Y el hombre sonrío. Él tiene una barba, y su cabello es bastante abundante, y le llega a la nuca de su cuello. Él sonrío. Y Nuestra Señora se inclina hacia delante y dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, ¿sabes quién es éste?"

Verónica - Oh, es San José. Oh, y ahora... oh, oh, y Santa Ana. Ahora detrás de ellos hay una gran luz. Hay una gran luz, y... oh, Jesús viene. Y Él está de pie detrás de Nuestra Señora y San José y Santa Ana. Oh, Santa Ana. La luz es tan brillante que forma un arco muy grande arriba de sus cabezas. Ahora Nuestra Señora habla; Ella habla muy, muy calladamente. Es casi como escuchar al viento susurrar las brizas en los árboles. Es muy quedito. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, las familias de la tierra han perdido su camino. El ejemplo a los niños es pobre. Nuestros Corazones están tristes por los muchos padres de familia quienes se han entregado a los caminos del mundo y de esta manera han enviado sus hijos al camino hacia la perdición. Yo no os puedo prometer, como no promete Mi Hijo, un reino sobre la tierra y la ganancia de la entrada al Cielo, a menos que vosotros abandonéis los placeres de vuestro vivir mundano y viváis una vida de sacrificio y oración.

"Debes, hija Mía, hacer saber que los años terrenales son cortos. Los años más allá del velo son la eternidad, para siempre hasta siempre.

“Muchas oraciones son necesarias para la recuperación de los representantes en la casa de Mi Hijo. Muchos ejemplos son pobres.

“Sin el número de oraciones necesarias para equilibrar la balanza y actos de reparación de los hijos de la tierra, será colocado sobre la Sede de Pedro uno quien pondrá, y colocará a las almas y a la Casa de Dios, en profunda oscuridad.

“Satanás ha envenenado muchas mentes, hija Mía. Aquellos quienes tienen el poder de salvar, ahora están empleando este poder para destruir. Nosotros ponemos la mayor parte de responsabilidad por la salvación de las almas jóvenes sobre los padres de familia. No esperéis que los que están fuera de vuestros hogares traigan el conocimiento del Reino a vuestros hijos, porque su conocimiento no es del Cielo; sino que su conocimiento es del príncipe de las tinieblas - satanás - Lucifer, ¡la más despreciable de todas las criaturas!

HUID DE LOS FALSOS PASTORES

"Hija Mía, debo aclararte lo que te he dicho en el pasado, porque hay mucho desacuerdo con el tema de esta naturaleza. Cuando yo os pedí que huyeras de los falsos profetas, Yo no impliqué que debieras huir de la Casa de Mi Hijo. No. Nosotros quisimos decir, hija Mía, que no debías confiar en, ni absorber, los conceptos erróneos y el, el..."

Verónica - Oh! "¿Lo repito?"

Nuestra Señora - "No debes absorber (lo que enseñan) los que han entrado en la trama de satán de propagar el modernismo y el humanismo, lo cual es satanismo entre los jóvenes.

SATANAS ENTRO EN LA CASA DE DIOS

"Yo debo repetir ahora, para la salvación de toda la humanidad, lo que Yo he dicho en numerosos mensajes al mundo a través de numerosos videntes. Es un hecho triste, pero uno que no puede ser negado, que satanás ha entrado en la Casa de Dios. Sacadlo rezando una constante vigilia de oración. El sombrero Rojo ha caído y el Sombrero Púrpura está siendo mal guiado.

“Rezad una constante vigilia para que no seáis guiados a las tinieblas. Leed el Libro de Vida y no seréis mal guiados. No dependáis de los agentes de satanás para re-escribir este Libro, sino manteneos con lo que sienten vuestros corazones y quedaos firmes en la Verdad de vuestra Fe. Porque la Verdad os mantendrá libres de satanás, y no continuaréis hacia la oscuridad.- ¡Oh, Mis pobres mal guiados hijos! ¿Por qué habéis abandonado vuestra oportunidad de alcanzar el Reino eterno por las ganancias y placeres temporales del mundo? ¿No sabéis que cuando paséis el velo, vendréis tal como entrasteis a él? Todo lo que podéis llevar son los méritos de las Gracias que habéis acumulado en vuestro tesoro en el Cielo.

“El hombre vendió a Mi Hijo, y ¡el hombre otra vez está vendiendo a Mi Hijo por piezas de plata!

"¡El hombre no cambiará la Casa de Dios para satisfacer los deseos del hombre! ¡Pero el hombre debe cumplir y seguir la disciplina y la ley establecidas por los Padres, los fundadores de la Santa Iglesia! No hay otro camino hacia el Cielo. No podéis ganar almas dándoles las cosas de vuestro mundo, las cuales no son espirituales. Nosotros vemos mundos de hambre, pero la inanición del alma sobrepasa en mucho la inanición del cuerpo humano."

Verónica - Ahora se pone muy oscuro. Se pone muy oscuro, y Nuestra Señora señala hacia el lado derecho. Oh, y allí hay un gran globo. Parece ser el globo del mundo. Y veo una gran oscuridad que cubre la mitad del mundo. Ahora Nuestra Señora señala al lado izquierdo arriba de Su cabeza. ¡Oh!

Nuestra Señora - "¡El martirio!"

Verónica - Nuestra Señora señala hacia arriba, y veo una figura ahora sobre una cruz. Pero la figura tiene puestas túnicas blancas. Y sobre la parte superior de la cruz, del madero ascendente, está la tiara. ¡Oh! Es la tiara papal.

Ahora Nuestra Señora se adelanta. Ella se pone un chal sobre Su cabeza. Es muy...oh, es un chal negro.

Ahora Nuestra Señora lo ha puesto sobre la cubierta... Nuestra Señora tiene puesta una túnica blanca con un borde dorado, y la túnica blanca tiene una cubierta exterior que va alrededor de Su cabeza. También tiene un adorno dorado en el contorno exterior. Pero ahora Nuestra Señora se ha puesto una cubierta negra, como un velo, alrededor de Su cabeza. Y Ella sostiene ahora-aparecieron de la nada - tres candelas. Y las tres candelas ahora están en un, como candelabro. Y Nuestra Señora inclina Su cabeza, a medida que Ella camina. Y Su mano ahora, Ella extiende Su mano con el candelabro, y señala la figura sobre la cruz. La figura en la cruz es la del Papa Paulo (Papa Paulo VI).

Ahora Nuestra Señora se adelanta. Se ha puesto muy oscuro a Su alrededor. Pero Ella va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Oh, y San José y Santa Ana se adelantan y están de pie junto a Ella.

San José es bastante alto. Él debe de medir por lo menos... oh, él se ve como un pie más alto que Nuestra Señora. Y Santa Ana es más o menos de la misma altura que Nuestra Señora. Y ahora San José se inclina hacia delante.

San José - "Hija Mía, Verónica, no es a menudo que yo hablo contigo. Prefiero mantenerme atrás como consolación a mi querida familia; sin embargo, mi corazón se destroza a medida que veo las abominaciones y la destrucción de almas jóvenes. Me ofrecería a mí mismo como sacrificio para la salvación de estas almas jóvenes; me ofrecería a mí mismo al Padre Eterno. Muchas almas jóvenes serán tomadas de vuestro mundo para que entren al Reino y no caigan con satanás."

Verónica - Ahora San José gira hacia atrás, y allí hay un... oh, hay un bello ángel que viene hacia delante. No es San Miguel, sino... oh, es San Rafael. Y él le entrega a San José un libro grande. Ahora San José gira y él extiende el libro. Oh, sí. Puedo ver las páginas. Es nuestra Biblia. Y ahora San José...

ESPOSAS SUBORDINADAS A SUS ESPOSOS

San José - "Repite, hija Mía, mis palabras. Familias, traed honor a vuestros hogares. Padres, sed (verdaderos) padres, disciplinad a vuestros hijos. Madres, no desechéis vuestro papel como madres. ¿Por qué habéis buscado estar de pie, lado a lado, con vuestros esposos sin estar ya subordinadas a ellos? Habéis perdido vuestro honor. El ejemplo que dais a vuestros hijos los llevará a ningún lado más que a la oscuridad. Un árbol fuerte producirá buena fruta. Un árbol que es alimentado con aguas impuras no madurará, sino que morirá y se marchitará sobre la vid. La oración debe entrarse en la vida de vuestros hijos. La oración debe ser la forma de la vida ahora, porque habéis escogido de vuestra propia voluntad el desechar las palabras del Padre."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Ahora Jesús se adelanta. La luz es tan brillante que apenas puedo ver a Nuestra Señora. Ella se ha ido al lado derecho, que sería el lado izquierdo de Jesús. Y Jesús dice:

Jesús - "Preparaos, hijos Míos, para la gran batalla que se avecina. Las fuerzas del mal ahora harán batalla completa para lograr el control de Mi Casa. Sabed que satanás no será victorioso, pero es de esta manera que seréis probados. Perseverad y ganaréis vuestra corona."

Verónica - Ahora Jesús señala hacia allá. Oh, y Nuestra Señora y Santa Ana y San José van hacia Él. Ellos flotan. Ellos no caminan, simplemente flotan. Y San José todavía sostiene el Libro. Y ahora San José asiente su cabeza a Jesús, y Jesús sonríe. Y San José dice:

San José - "Enseñad a vuestros hijos - mis amados hijos de la tierra - del buen Libro. No seréis engañados. Sin embargo, os debo advertir que no compréis esas impresiones que ahora están siendo dadas disfrazadas como la verdad."

Verónica - Nuestra Señora se adelanta, y Ella dice:

UNICAMENTE LAS BIBLIAS ANTES (DEL AÑO) 1965

Nuestra Señora - "Recuerda, hija Mía, te advertí en el pasado que leyeras únicamente las escrituras anteriores al año 1965.

"Hija Mía, tienes que escuchar o tendrás que sufrir corporalmente. Te he advertido a menudo que no salgas de tu casa sin protección. Los agentes del infierno han recibido órdenes de deshacerse de ti. No tienes que temer, hija Mía, ya que si destruyeran tu cuerpo, lo que importa es que ellos no destruyan el alma, ya que es eterna. Tu cuerpo regresará de donde vino, pero tu alma permanecerá en el Reino del Cielo, o, tristemente, (será) dado a Lucifer en el abismo y las llamas.

"Las fotografías que se te han dado, hija Mía, son dadas por una razón. Estúdialas bien. Sí, no viajarás sin tu Cruz. No hay motivo de temer, hija Mía, ya que tienes a Creazuus contigo ahora, y a Tuzaseri."

Verónica - ¡Oh! ¿Creazuus? Creazuus. Oh, Creazuus es el ángel guardián dado a mi hijo Raymond mientras estuvo aquí en la tierra. "Nuestra Señora, gracias. Gracias, Madre Santísima."

Nuestra Señora - "Hija Mía, no tienes que sentir vergüenza al demostrar tus sentimientos humanos, porque Yo, también, soy una Madre."

"Sí, hija Mía, hay un plan para cada vida que el Padre envía a la tierra. Es por eso que estamos muy apesadumbrados, porque muchas de las almas que el Padre ha permitido fuesen concebidas, han sido brutalmente enviadas de regreso sin haber cumplido sus misiones. ¡Los asesinos morirán! ¡Los asesinos arderán para siempre en el abismo!

"La vida y el Espíritu entran en el ser concebido dentro del cuerpo humano de una mujer, en el momento de la concepción. Ningún hombre se pondrá a sí mismo por encima del Padre y tomará la decisión de vida o muerte. Hemos tolerado..."

Verónica - ¡Oh! San Miguel se adelanta ahora, y trae la balanza. Y Nuestra Señora señala. La balanza está muy pesada. Ahora viene Jesús. ¡Oh! Oh, sí. Jesús dice:

Jesús - "Escucha bien, hija Mía, porque esta advertencia es de gran magnitud. La ira del Padre aumenta. Nuestros Corazones están destrozados. Las Gracias que otorgamos para la recuperación de las almas están siendo desechadas por muchos. ¿Por cuánto tiempo puede esto continuar sin la intervención del Padre? No toleraremos el asesinato de los no nacidos. El hombre pasará por una tribulación extrema de sufrimiento."

"Conoced el valor del sufrimiento. Tenéis que estar completamente purificados antes de entrar al Reino del Cielo. O seréis purificados en vuestra vida mundana, o sufriréis al pasar el velo."

"Escuchad bien, hombres en la Casa de Dios, y hombres en vuestras vidas de laicos sobre la tierra. vuestras acciones han sido toleradas, pero no han pasado desapercibidas. Haréis expiación por cada alma que habéis enviado de regreso al Padre, sin haber cumplido su misión. Vuestro mundo pasará por una tribulación grandísima de sufrimiento-sufrimiento como no ha sido visto desde el tiempo de Noé, o antes del tiempo, ¡ya que los fuegos descenderán sobre vuestra tierra!

"La piel, carne - se secará y saldrá volando de los huesos como si nunca hubiese estado. Muchos ojos verán y todavía no creerán, tan fuerte tiene satanás agarrados a muchos. Comeréis de Mi Carne y beberéis de Mi Sangre en Mis Casas o no estaréis Conmigo. No desechéis Mi Casa debido a los valores del hombre. Mis representantes traerán Mi Cuerpo y

Sangre a vosotros durante la Consagración. No juzguéis Mi Casa según las normas del hombre. ¡Pero, ay hasta ese día cuando ya no podréis recibir Mi Cuerpo y Mi Sangre!

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta, y Ella tiene extendido Su gran Rosario. Es bello. El Padre Nuestro es dorado y las Avemarías son blancas, pero al moverse a medida que Nuestra Señora gira, ellas tienen un bello resplandor rosado. Es como si atraparán los colores del manto de Jesús. El manto de Jesús es de color borgoña, y se refleja sobre las cuentas de Nuestra Señora. Las cuentas son tan bellas.

Pero Nuestra Señora se ve muy triste. Ahora Ella extiende Su Crucifijo de Su Rosario y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Nuestra Señora - "Continuarás enviando el Mensaje del Cielo a través del mundo, hija Mía. Muchas almas serán recuperadas, pero, tristemente, muchas rechazarán el Mensaje del Cielo. Verdaderamente llueven lágrimas del Cielo. Después de la gran prueba, el número de los salvados se contará en los pocos.

"Yo les he pedido a Mis amados hijos que lean el Libro de la Vida para que adquieran conocimiento. Porque es en el conocimiento de vuestro Dios que podréis ir adelante como verdaderos discípulos del Padre. Nunca se os quitará el Libro de la Vida y del Amor, la Biblia. Y las palabras, una vez leídas, quedarán en vuestros corazones. Padres de familias, y madres, dad el ejemplo de este conocimiento a vuestros hijos. Llevadlos a un rincón tranquilo y leed con ellos, porque de esta manera ellos aprenderán la verdad y recibirán la Luz. Fuera de vuestras puertas, hijos Míos, Nosotros no vemos muchos buenos ejemplos.

"Sí, hija Mía, Nuestros Corazones están apesadumbrados. La inmodestia, inmoralidad, fornicación - todas las abominaciones que destruyen el alma han capturado muchas almas para satanás. El ejemplo dentro del hogar es pobre.

"Ay hasta ese día, ese último día cuando padres de familia verán a sus hijos y ¡verán el juicio del Padre sobre ellos mismos y sus hijos! El hombre llorará; ¡el hombre crujirá sus dientes en dolor!

"Es a través del corazón misericordioso del Padre que se me ha permitido venir a la tierra como Mediadora entre Dios y el hombre. No me desechéis. No me despidáis, porque si lo hacéis, perderéis almas y vosotros, como maestros y representantes de Mi Hijo, entraréis al reino de satanás. ¡Ay de los líderes quienes emplean su rango para destruir las almas! No llevaréis las almas al matadero."

EL INFIERNO EN TODO SU HORROR

Verónica - Yo veo... oh, yo veo... parecen ser dignatarios, como...bueno, son sacerdotes, pero están vestidos en... oh, mantos púrpuras y dorados y un rojo brillante, muy brillante. Y dos de ellos llevan birretes. "Nuestra Señora, ¿birretes?" Birretes dice Ella, en rojo. Y detrás de ellos... ellos caminan... oh, ellos caminan encima de un gran globo. Y a medida que caminan, son

seguidos por ovejas, miles y miles de ovejas. Pero a medida que caminan... oh, ellos caminan y están de pie al borde de un gran precipicio... oh, de un gran hoyo. Y a medida que veo... veo a todas estas ovejas yéndose dentro del pozo. ¡Oh! ¡Oh! ¡El pozo es el infierno!

Oh, es terrible. Ahora ya no son ovejas, son - ¡son personas! Y ahora las oigo gritar. Y comienzan a arder, porque el fuego, es como... veo algunos... son... ellos no parecen tener sentido de movimiento; simplemente vuelan y rebotan de un lado para el otro a medida que descienden. Sus cuerpos parecen como, como carbones que han sido encendidos, y resplandecen. ¡Oh! Y oh, a medida que bajan, ¡a un lado hay estas "cosas" de apariencia horrible! ¡Oh! Son demonios. Ellos parecen casi tener los cuerpos de seres humanos, pero sus, sus manos y rostros son como de animales - manos con garras, y sus rostros tienen cabezas como duendes con orejas puntiagudas. Oh, y cada uno es diferente, pero feo.

"Oh, Madre Santísima, sácame de aquí." ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, satanás busca remover la realidad del infierno de las mentes de los hombres. Hay un infierno, allí está el reino de satanás. Y todo el que entra en este reino, lo habrá hecho de su propia libre voluntad. El Padre no obligará a nadie a tomar el camino angosto. Porque el hombre, cuando es colocado sobre la tierra, ha sido puesto por el Padre para que eventualmente regrese en gloria, triunfante sobre satanás, al Reino.

"En muchos lugares, a través de muchos años, Yo os he dado el plan para vuestra salvación. El Padre ha enviado muchos instrumentos entre vosotros. Se os han dado los sacramentales; se os ha dado el plan para vuestra salvación de oración, sacrificio, y expiación. Salvaos a vosotros mismos y a las almas de aquellos a quienes amáis en el Sagrado y Misericordioso Corazón de Mi Hijo, presente en todos los tabernáculos del mundo.

"Repito de nuevo, no juzguéis la Casa de Mi Hijo por el simple hombre, ya que cuando recibís - la palabra que empleas, hija Mía, es Eucaristía - vosotros recibís a Mi Hijo. Cuando Él es dado a vosotros, llevado a vosotros por un sacerdote legalmente ordenado - escogido por Mi Hijo - aunque, tristemente, muchos ahora van por el camino oscuro-escogidos por Mi hijo para llevaros Su Cuerpo y Sangre.

EL MUNDO SATURADO CON MALDAD

"Hay fuerzas en vuestro país ahora, una conspiración de maldad para quitar la palabra de Dios de entre vosotros. No sólo vuestro país, sino el mundo han llegado a un punto de completa saturación de maldad. Cuando las fuerzas de iniquidad hayan alcanzado su cumbre, la Bola de la Redención no será detenida. Si no recibiréis vuestro bautismo de fuego.

"Es a través de oraciones, sacrificios, y el sufrimiento de muchos mártires sobre vuestra tierra en estos momentos, que el Padre misericordioso ha extendido el tiempo para que hicieris enmiendas; sin embargo, vuestros días están contados."

Verónica - "Sí, Sí, Madre. Sí." En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.
(Pausa)

MUERTE A LOS MAYORES, LOS PARALÍTICOS, LOS ENFERMOS MENTALES

Jesús - "¡Asesinos! El tiempo vendrá, hija Mía, cuando aquellos sobre la tierra envidiarán a los que han pasado el velo. Locura, pecado. El pecado es locura. Los mayores de edad serán asesinados, los paralíticos serán asesinados, los enfermos mentales serán eliminados. El valor por la vida se habrá acabado. El valor por la vida será destruido. ¡Asesinos! ¡Sancionados entre aquellos con poder para destruir las almas!"

Verónica - ¡Oh! Hay un gran corazón. Está todo cortado y sale sangre del corazón (Verónica llora.); sin embargo, no puedo retenerla, no puedo atraparlos. ¡Oh!

Jesús - "Mi Sangre estará sobre las manos de muchos."

Verónica - ¡Oh!

Jesús - "El Cuerpo Místico de Cristo."

Verónica - Yo veo... ahora hay un hombre quien se adelanta. Él está vestido todo de blanco. Él tiene un pequeño sombrero blanco, como un... como un sombrero, sobre su cabeza. Y tiene un Rosario a su lado. Hay una banda alrededor de su cintura. Su cabello se ve muy blanco. Él lleva una Biblia en su mano, su mano izquierda, y una cruz en su mano derecha. Ahora sonrío.

San Pío X - "¿Sabes quién soy, hija Mía, piensa?"

Verónica - Oh, es San Pío... oh, San Pío X.

EXCOMULGAR AL CLERO MODERNÍSTICO

San Pío X - "Sí, hija Mía, yo no tengo muchas oportunidades de hablar con las personas de la tierra. Pero en este tiempo de gran ansiedad y gran oscuridad sobre la tierra, yo deseo hacerle saber a aquellos quienes representan al Padre y a la Iglesia de Su Hijo que ellos tienen que restaurar la disciplina. Ellos no deben rendirse a las modas del mundo, esto siendo los errores del modernismo, humanismo.

"¡Fortaleza en la Santa Sede! El hombre que lleva la túnica del clero debe ser excomulgado para que él no contamine el mundo con los errores del modernismo. No permaneceréis con un alma cuando hay millones y miles de almas por ser salvadas.

"Disciplina, disciplina rígida tiene que ser regresada. Los Padres Fundadores os dieron el ejemplo y el conocimiento, pero vosotros queréis cambio. El Padre no espera ningún cambio. La Verdad es la Verdad. Solamente es satanás quien desea destruir la Verdad con el cambio. La roca siempre ha resistido la prueba del tiempo. Pero uno será ingresado en la Casa de Dios, y ay

del hombre cuando él sea colocado sobre la Sede de Pedro, porque entonces el Gran Día del Señor estará próximo por venir.

"Vuestro futuro está balanceado ahora; vuestros días están contados. Aquellos quienes viven por la espada, morirán por la espada. Medida por medida."

Verónica - Ahora se pone muy, muy oscuro. Oh, pero... no. Oh, oh. Vuestra Excelencia sonrío, y levanta su mano, así, y hace así, hace la Señal de la Cruz. ¡Oh! En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. (Pausa)

Nuestra Señora - "Me estás dando una lista bastante larga de peticiones.

UNO RECIBIRA COMPLETA SANACION

"Sí, Yo te puedo asegurar que uno entre vosotros recibirá la gracia de una completa curación, curación de lo que el hombre científico ha llamado imposible. Pero te probaremos, hija Mía, que nada es imposible con el Padre.

"Gracias para curación y conversión serán dadas desde estos Terrenos Sagrados. Ahora, hija Mía, Yo te diré una razón principal del por qué el Padre Me envió a ti y escogió este sitio como un centro de reparación. Es debido al asesinato de los jóvenes. Es porque tu ciudad, tu nación, tiene gran influencia en todo el mundo. Tu ejemplo será seguido por muchos. Pero debéis regresar al Padre y restaurar la disciplina en vuestras vidas diarias, o vosotros, también, caeréis a la espada.

"Yo repito, el mal se extiende como un cáncer, ahorcando a todos en su trama. Los marineros estarán viendo de lejos y estarán llorando de tristeza al veros ardiendo. O ciudad de Babilonia, vuestros pecados han causado vuestra destrucción. Arrepentíos ahora u os perderéis para siempre."

Verónica - Nuestra Señora me muestra el gran desastre. Yo veo grandes edificios. Son como una baraja de naipes que se ha caído. Una gran sacudida de la tierra, y los edificios que caen.

Ahora escrita en el cielo está la palabra "MUERTE, M-U-E-R-T-E." Y debajo está escrita la palabra "PECADO, P-E--C-A-D-O." Ahora Nuestra Señora mira lo escrito "MUERTE, PECADO." Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Son inseparables, hija Mía."

Verónica - Nuestra Señora ahora pasa Su mano delante de Su rostro, así, y las palabras "MUERTE" y "PECADO" son borradas. Y Ella señala hacia arriba, y el cielo se ha aclarado mucho. Es muy brillante. Y están escritas las palabras "DIOS, D-I-O-S, VIDA, V-I-D-A". Ambas palabras aparecen ahora, ambos juegos de palabras otra vez. "PECADO" ahora está arriba. "PECADO, MUERTE; VIDA, DIOS." "PECADO, MUERTE, VIDA, DIOS." El cielo se pone muy oscuro. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Continuad con vuestras oraciones de expiación." (Pausa)

Verónica - Todos los que pueden, arrodíllense por favor, porque Jesús ahora desea bendecir sus sacramentales. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jesús se adelanta. Oh, ¡la luz es tan brillante! La luz, oh, simplemente parece emanar de Su cuerpo. Creo que se Le llama Cuerpo - ¡es tan brillante! Puedo ver el cabello de Jesús. Es muy... muy centellante. Creo que es por el reflejo de la luz, que Su cabello se vea como marrón-rojizo. Es... Él sonríe. Y ahora Jesús va hacia los árboles a la derecha. Y Él pasa Su manto para el otro lado. Jesús tiene puesta una túnica clara, de color crema, y está amarrada con un... como una banda que cuelga a Su lado derecho. Y Él tiene puestas sandalias. Son sandalias marrones, hechas como de lazos, como cuerda. Y ahora Jesús tiene puesto un manto. Está amarrado al cuello; pero cuelga muy floja. Es como un abrigo. Y Jesús lo coloca sobre Su mano izquierda; Él lo enrolla alrededor de Su brazo izquierdo. Y levanta Su mano derecha ahora. Él me hace una señal para que escuche.

Jesús - "Os envío Mi bendición, como el Padre os bendice en el Espíritu, bendiciones que serán necesarias para curaciones y conversión. Lo mayor en importancia (es) la sanación del alma enferma. Sanaciones de cuerpo y sanaciones de Espíritu."

Verónica - Ahora Jesús levanta Su mano, así. Sus tres dedos están juntos, y Él hace ahora la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús mira sobre Su hombro izquierdo, que sería en esa dirección, y dice:

Jesús - "No abráis todos vuestros paquetes. Os aseguro, hijos Míos, que Yo puedo ver dentro de ellos."

Verónica - Ahora Él viene hacia aquí, y Él está entre los árboles y el asta de la bandera. Jesús ahora extiende Su mano, así, y... oh, Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús... oh, Nuestra Señora desciende. Ella sale de una nube. Hay una enorme nube blanca, y Nuestra Señora viene y está de pie... Ella está de pie a la par de Jesús.

Nuestra Señora está vestida toda de blanco con un adorno dorado - es un borde en el contorno exterior de Su manto que va desde Sus pies en toda la orilla. Es como un manto que cubre Su cabeza y llega hasta Sus pies. Nuestra Señora tiene ahora Su Rosario, el enorme Rosario, en ambas manos. Y Ella sigue a Jesús. Jesús está justo al lado derecho. Él toca el asta de la bandera, justo arriba del asta. Oh, Su pie toca el asta de la bandera.

Y ahora Jesús une Sus dedos, y Él bendice, oh, con la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ahora Él va al lado izquierdo del asta de la bandera. Oh, ahora Jesús ve para abajo y sonríe. Oh, Él señala a un sacerdote. Hay un sacerdote allá del lado izquierdo del asta de la bandera. Y Jesús sonríe. Él se inclina bastante, y Nuestra Señora sonríe. Ella ha extendido Su Rosario, así, arriba de las cabezas de algunas personas, justo a la izquierda del asta de la bandera, pero en

esta dirección. Y ahora Jesús pone Sus dedos juntos, así, y Él hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora todavía tiene extendido Su Rosario. Oh, Ella toma la Cruz, la dorada, la gran Cruz dorada, y Ella la extiende, así. Y Nuestra Señora hace la Señal de la Cruz con Su Rosario: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús y Nuestra Señora están... bueno, Ellos flotan. Ellos no caminan; Ellos simplemente flotan hasta estar justo a la par de los árboles. Y Ellos miran para abajo. Y Jesús ahora pone Su mano cerca de Su pecho, así, y Él hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ahora Jesús y Nuestra Señora van... Ellos van... Ellos ascienden muy alto. Ellos están de pie, oh, aproximadamente dos pies arriba del árbol. Ellos vienen hacia el asta de la bandera. Oh, y Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Muchas son necesitadas ya que hay muchas almas en la oscuridad. A todos los sacramentales les han sido otorgadas Gracias con el poder de curación y conversión, la recuperación de almas y cuerpos enfermos.

"Muchas manifestaciones serán dadas para dar testimonio de la realidad de Mi visita a vuestros Terrenos. Muchos instrumentos del Cielo han sido escogidos para llevar la palabra en esta Batalla de los Espíritus. La palabra de Dios será para siempre. El Reino de Dios será triunfante sobre las tinieblas; sin embargo, éstos son los días de días, y la batalla ruge."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Nuestra Señora pide... ¡oh! Oh, ahora viene un grupo de monjas. Oh, reconozco a Santa Teresita. Oh, allí está Santa Teresita, y las tres monjas que... dos están a su lado, una detrás. Y hay cuatro monjas más que vienen.

Santa Teresita - "C'est le jour parfait."

Verónica - Oh, yo no hablo francés.

Santa Teresita - "Le jour parfait."

Verónica - Yo... oh, oh. Oh, Santa Teresita pide que continuemos el Rosario en francés. ¡Oh! ¡Oh! En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. (Pausa)

Nuestra Señora - "Hija Mía, no puedes esperar una vida normal ahora, normal según tu comprensión humana. Es la voluntad del Padre que seas un instrumento, uno entre muchos en estos días oscuros. Mucho se te ha pedido, hija Mía, pero te aseguro que la recompensa en el Cielo será grande. Mis brazos están llenos de rosas. Éstas prefiero dártelas, pero el camino entre tu mundo y el Reino está lleno de espinas. Es el Camino de la Cruz.

“Como instrumento del Cielo, has aceptado una consagración al Padre por el resto de tu vida terrenal. Encontrarás mucha oposición. Todo lo que haces, lo harás por el Padre y te despreocuparás de la opinión del hombre. Teresa, tu hermana, te guiará por el camino, a medida que aprendas la necesidad de tener verdadera sed por almas.

“Dejando a un lado a todos los demás, te someterás tú misma y tu voluntad al Padre como instrumento del Cielo. Yo te aconsejaría, hija Mía, permanecer cerca de tu casa y restringirte a menos conversaciones mundanas. Retírate más a una vida de oración cuando no estés leyendo la Escritura.

“Tu Misión será cumplida. Trabajarás con perseverancia. El Padre no te dará más de lo que puedes cumplir en este momento.

“Encontrarás en el futuro que entre más asociación tengas con el mundo, menos espiritual te sentirás. Por lo tanto, no te sometás a esta prueba. Tratarás de vivir en el Espíritu. Durante esta temporada de penitencia, serás instruida a ejercer silencio.

“Darás el Mensaje del Cielo. Habla una vez y si no eres escuchada, no hables más, sino reza y deja el resto al Padre.

“Eso es todo, hija Mía. Puedes sentarte ahora y continúa con tus oraciones de expiación.”

Verónica - Bendito sea Dios. Bendito sea Su Santo Nombre. Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero. Bendito sea el nombre de Jesús. Bendito sea Su Sacratísimo Corazón. Bendito sea Su Preciosísima Sangre. Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar. Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito. Bendita sea la Excelsa Madre de Dios, María Santísima. Bendita sea Su santa e Inmaculada Concepción. Bendita sea Su gloriosa Asunción. Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre. Bendito sea San José, Su castísimo esposo. Bendito sea Dios en Sus ángeles y Sus santos.

Las oraciones que Nuestra Señora le enseñó a los niños de Fátima, y las cuales Nuestra Señora dice que deben ser dadas a través de todo el mundo son:

Santísima Trinidad, yo Te adoro. Mi Dios, mi Dios, Te amo en el Santísimo Sacramento.

O mi Jesús, es por amor a Ti, en reparación por las ofensas cometidas contra el Corazón Inmaculado de María, y por la conversión de todos los pobres pecadores.

O Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Yo te adoro profundamente. Te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presentes en todos los tabernáculos del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias por los cuales Él es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María, ruego la conversión de todos los pobres pecadores.

O Dios mío, yo creo, yo adoro, yo espero y Os amo. Y pido perdón por todos aquellos quienes no creen, no adoran, no esperan ni Os aman.

O Jesús mío, perdónanos nuestras ofensas. Líbranos de las llamas del infierno. Lleva a todas las almas al Cielo, especialmente las más necesitadas de Tu misericordia.

O María, concebida sin pecado, ruega por nosotros quienes recurrimos a Vos.

O María, concebida sin pecado, ruega por nosotros quienes recurrimos a Vos.

O María, concebida sin pecado, ruega por nosotros quienes recurrimos a Vos.

Las oraciones que nos dio San Miguel en honor de Nuestra Señora:

María, Reina del Cielo, Madre de la tierra, Mediadora de todas las Gracias, ruega por nosotros ahora.

María, Reina del Cielo, Madre de la tierra, Mediadora de todas las Gracias, ruega por nosotros ahora.

María, Reina del Cielo, Madre de la tierra, Mediadora de todas las Gracias, ruega por nosotros ahora.

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del Cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está a la diestra de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y la vida eterna. Amén.

24 de Marzo, 1974 - Víspera de la Anunciación de la Sta. Virgen María

Verónica - Hay una gran luz ahora que viene a través del firmamento. El cielo se abre, y la luz es tan brillante que es... es difícil de mirar. Oh, Nuestra Señora ahora viene. Ella tiene puesta la más bella túnica blanca. Es de un blanco puro, con un adorno dorado en todo el contorno de Su manto, el manto exterior que llega desde Sus pies, sobre Su cabeza, hasta abajo del otro lado. Hay un cordón dorado en la cintura de Nuestra Señora, y hay un gran Rosario. Las cuentas son muy grandes. Nuestra Señora lo tiene amarrado al cordón dorado de Su lado derecho.

Ahora Nuestra Señora está de pie con Sus manos unidas en oración. Ella dice:

Nuestra Señora - "Sígueme, hija Mía. Los dedos pulgares se cruzan, los dedos (de la mano) se extienden y se tocan. Es de esta manera como rezarás, hija Mía."

Verónica - Nuestra Señora ahora mira a Su alrededor. Ella ve hacia abajo, entre las personas. Ella se ve muy triste; Nuestra Señora se ve muy triste.

Nuestra Señora - "Hija Mía, hay mucha tristeza en Nuestros Corazones, porque tantas almas están siendo llevadas al abismo. Ellas han destruido sus oportunidades para siempre de entrar al Reino eterno de Dios.

"Muchas de estas almas han ido por el camino ancho porque buscaban las lujurias del cuerpo. Si no vivís en el Espíritu, vivís en los caminos del mundo. Esta manera es un camino a la destrucción, porque satanás ahora ha ganado el control del camino ancho.

MATERNIDAD, LA GLORIA DE LA MUJER

"Como Madre, Mi Corazón está destrozado porque el ejemplo de muchas madres es muy pobre sobre la tierra. La mujer, quien vino de Adán, recobraría su gloria por medio de la maternidad. Esto, también, ella ha desechado por los caminos de la oscuridad. Ella ya no busca purificar su alma y entrar al Reino del Padre. Sus pecados se multiplican, porque ella ya no sólo ha perdido la oportunidad de purificar(se), ¡sino que ella ha cometido asesinato; todos los males de la carne!

"Las mujeres del mundo rechazan su lugar como compañeras de sus esposos. ¿En qué clase de criaturas se han convertido? El Día del Señor se acerca rápidamente sobre vosotras, porque lo que ha sido predicho, está por pasar.

"La inmoralidad, la falta de limpieza, la destrucción del templo de Dios - los males más oscuros han entrado en los corazones de muchos. Los hijos - ¿qué será de los hijos? Los maestros - ¡maestros mentirosos, con falsedades, verdades a medias, y abominaciones!"

Verónica - Ahora viene un señor. Él tiene cabello bastante largo y una barba, una barba corta. Y trae un Libro, y él tiene una caña larga en Su mano. Nuestra Señora ahora gira hacia él y dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, reconoce a Saúl, a quien conoces como Pablo. Sus palabras son las palabras de la verdad, pero no deberán ser re-escritas para satisfacer la naturaleza base del ser humano."

Verónica - Ahora Pablo mira hacia arriba y abajo. Él no se ve muy contento. Él tiene una mirada bastante severa en su rostro. Y ahora se inclina y dice:

NINGUNA MUJER EN EL ALTAR

San Pablo - "Repite lo que escuchas, hija Mía, y grítalo desde los tejados. ¡Ninguna mujer estará en los altares de Dios! Desobediencia, falta de respeto para el Santo Padre - ¿a qué os llevará esto, sino a vuestra propia destrucción? Una Iglesia que cae en la oscuridad, caerá. La base se

estremecerá, pero el cimiento no será destruido. Porque será renovada y construida como fue ordenado por el Padre.

“Mucha tribulación está por delante, pero estas pruebas han sido puestas sobre vosotros por el hombre. Como lo fue en los días de Noé, así es en vuestros días en que el hombre es orgulloso y arrogante, buscando colocar el conocimiento científico por encima del Padre. La racionalización del pecado, ¡para que el pecado ahora sea una manera de la vida! Almas en la oscuridad, hogares en la oscuridad, e iglesias en la oscuridad - ¿qué será de vosotros? ¡Pedís que caiga la ira del Padre sobre vosotros!

“¡Todo lo que está podrido, caerá! Se os ha dado el tiempo para enmendar vuestros caminos y regresar al camino angosto. No estáis sin la verdad, pero muchos han vendido sus almas para llegar a la cima, prefiriendo las cosas del mundo y no las del Espíritu. No podéis vivir en el mundo y vivir en el Espíritu, ya que no podéis tener ambas cosas. El mundo ahora pertenece a satanás. El Espíritu de Luz lleva al Reino eterno del Padre. Viviréis en el Espíritu de Luz. Maestros falsos entre vosotros os quitan la Luz y os llevan a una oscuridad más profunda. Leeréis el Libro del Amor y de la Vida, la Biblia; sin embargo, no pondréis vuestras almas en peligro al leer las impresiones después del año terrenal de 1964.”

Verónica - Ahora se pone muy oscuro. Y el hombre con el Libro toma pasos hacia... él flota; él no camina. Él está de pie ahora detrás de Nuestra Señora, quien saca de Su lado derecho Su Rosario. Su Rosario es muy grande, muy grande. Las cuentas son blancas. Pero a medida que Nuestra Señora gira y mira hacia las personas abajo, las cuentas tienen un bello resplandor rosado. De las cuentas cuelga un Crucifijo dorado. Nuestra Señora ahora lo toma, así, y lo extiende enfrente de Ella y bendice a las personas: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora veo una gran luz que viene del cielo. Nuestra Señora está de pie del lado izquierdo. Pero hay rayos de luz que caen del cielo hasta los Terrenos. Son muy bellos, muy bellos. Van más allá de lo que puedo ver en el cielo. Oh, pero ahora el cielo se abre, y veo a muchas figuras. Todas están vestidas en túnicas blancas. Se adelantan.

Nuestra Señora viene al centro del asta de la bandera, y se inclina.

ENVIADA ANTE LOS TRIBUNALES

Nuestra Señora - "Hija Mía, ves ahora a los mártires de antaño. A menos que tomes tu Cruz y sigas a Mi hijo, no podrás unirte al Reino. Sobre tu tierra tu camino estará bañado en sangre. De esta manera será purificado vuestro Espíritu, y seréis refrescados en el Reino y vestidos en las vestimentas de pureza. Seréis obligados a presentaros como discípulos de Mi Hijo, dando testimonio de la verdad. Muchos serán enviados ante los tribunales. No temas, hija Mía, por lo que dirás, porque el Espíritu de la Verdad entrará en ti y es a través de este portavoz que la Verdad será conocida.

“Satanás ha enviado sobre la tierra maneras de vida para vuestros hijos que son destructores de sus almas. Buscando a Mi Hijo, van sin curso en toda dirección y dejan el camino angosto, vagando hacia el camino que los lleva a satanás.

“En vuestro país y a través del mundo, Nosotros vemos abominaciones siendo cometidas en el nombre de la religión. El Corazón de Mi Hijo está destrozado, porque no sólo fue colocado sobre el árbol en los días de gran sufrimiento, sino que ahora Él es crucificado en el mundo, y en muchas de Sus casas - iglesias.

“Reconoced las caras del mal a vuestro derredor. No vendrán en su verdadera forma, sino que ellos se pasearán como ángeles de luz, ángeles de misericordia. Vosotros los conoceréis por sus frutos eventualmente, porque la Luz echará afuera a la oscuridad.

“La Advertencia que vendrá sobre el hombre, y el gran Castigo, pronto estarán sobre vosotros. Es por el Corazón Misericordioso del Padre que vuestro tiempo ha sido prolongado, un tiempo para hacer enmiendas por vuestras vidas, para purificar vuestras almas de todo pecado, mortal y venial. Rezad mucho; sacrificad vuestros sentidos.

DEMONIOS ARROJADOS CON EL AYUNO Y LA ORACION

"Hija Mía, es con gran tristeza que Nosotros vemos dentro de los corazones de Nuestros dedicados. Ellos no saben que la Luz está débil. Muchos de estos demonios no pueden ser arrojados sin el ayuno y mucha oración. Oración y ayuno - substituidos, hija Mía, por los caminos del mundo.

“Los hombres quienes son los representantes de Mi Hijo en Sus casas deberán ahora reunir al rebaño y abastecer con creces sus almas que tienen inanición. Es evidente, hija Mía, que muchos desean llenar más sus cofres que alimentar sus almas. El amor por el dinero ha destruido a muchos. El amor del poder, poder por las cosas del mundo, ha destruido a muchos. No podéis tener ambas cosas. ¡No tendréis este mundo y el Reino de Dios! Porque cuando paséis el velo, entraréis al reino del príncipe de las tinieblas, u os uniréis con Nosotros con gran gozo en el Reino del Padre.

“La templanza, hija Mía, es el sacrificio que pide el Padre. No podéis dividiros. Deberá haber una completa dedicación a la voluntad de Dios. Si amáis más al hombre y no podéis girar hacia la Luz y seguir a Mi Hijo, no sois un verdadero representante de Mi Hijo. Porque el que quiere más al hombre, no puede entregar su corazón a Mi Hijo.

“Hija Mía, Nuestros ruegos caen sobre oídos sordos. ¿Por cuánto tiempo debo implorar por castidad cuando la inmoralidad reina sobre vuestro mundo? Vírgenes tontas, ¿qué será de vosotras? Estáis confundidas. Habéis desechado vuestras prendas de honor. ¿Por qué las habéis hecho a un lado? ¿Estáis avergonzadas de ser conocidas como esposas de Cristo? ¿No estáis convirtiéndoos en esposas de satanás?

Verónica - Veo un gran globo ahora, una bola muy grande. Viene del cielo. Se ve como un globo, sí, del mundo. Y veo un mundo cubierto de oscuridad. Pero hay luces, parpadeos de luz en varios lugares. Ahora Nuestra Señora se adelanta y señala al globo.

Nuestra Señora - "Esas luces, hija Mía, son Mis pequeños Ejércitos. Aunque pocos en número, ellos aumentarán hasta la Venida de Mi Hijo. La Victoria Final contra las fuerzas del mal está con Nosotros, hijos Míos. Id adelante como discípulos de Mi Hijo con este conocimiento en vuestros corazones, que la Victoria descansa con Nosotros. Porque vendrá el tiempo cuando Yo aplastaré para siempre la cabeza de satanás.

"Hija Mía, hacedlo saber al mundo que la mujer deberá regresar a su lugar, como mujer, porque ella ha sido mal guiada. ¿No fue la mujer que cayó a satanás en el comienzo? Su desobediencia a la voluntad de Dios trae mucha tristeza sobre ella y sus hijos. Sería mejor ahora, hijos Míos, si la mujer se mantuviera silenciosa, ya que ella no conoce el camino por el cual viaja. Es satanás únicamente el que la ha puesto a rebelarse contra su destino.

"Conoce, hija Mía, que satanás tiene muchas caras. Él entrará, y sus agentes entrarán, en el cuerpo de cualquier alma impura - hombre, mujer o niño - para obrar su voluntad; por lo tanto, hija Mía, deberás ejercer gran precaución al abrir tu puerta a extraños.

"No puedo enfatizar, hijos Míos, la necesidad de usar vuestros sacramentales. Muchas Gracias han sido dadas a estos objetos de Dios para protegeros de la infiltración de satanás y sus agentes.

"Nosotros estamos en guerra, una gran guerra, una guerra del Espíritu. Vuestra armadura será que os vestiréis con la palabra de Dios. El Padre ha puesto el camino para vosotros. Él ordena que no desechéis Sus reglas de disciplina."

MOISES

Verónica - Ahora viene hacia adelante... oh, es un hombre muy mayor. Él tiene el cabello blanco, muy blanco, y grueso. Y tiene una barba muy espesa. Es muy blanca. Él se ve muy viejo. Y se ve muy triste. Oh, sostiene en su mano izquierda... y se ve muy pesada; él tiene dificultad ahora. Oh, está siendo levantada por una mano, una mano invisible. Pero ahora hay una luz detrás de ella. Oh, es un ángel. Yo reconozco que es un ángel muy grande. Oh, es San Rafael. ¡Oh! Ahora... oh, el nombre del hombre es Moisés.

Ahora él se inclina hacia delante y sostiene dos planchas de... como concreto que están unidas, soldadas juntas, como, casi en forma de libro, y señala con su dedo. Oh, son los Mandamientos del Padre.

Ahora el hombre, el viejito, oh, él solamente... Oh, Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Él no es tan bajo, hija Mía, de estatura."

Verónica - Oh, él se acerca. Lo puedo ver más claramente. Oh, sí, él no es tan bajo; él es bastante alto. Ahora él señala a la escritura. La escritura es... no está en inglés. No lo puedo leer, pero puedo reconocer números. Y él señala a las escrituras y dice:

Moisés - "Estos son los Mandamientos del Padre. Rompéis uno, y las puertas del infierno están abiertas para vosotros.

"Los pondréis en un lugar de predominancia en vuestros hogares. Si yo estuviese sobre vuestra tierra ahora, yo derramaría lágrimas amargas de tristeza, porque veo entre vosotros una renovación despreciable de abominaciones que me causan gran tristeza sobre la tierra. Vosotros apuráis la venida de Dios, Altísimo Señor, sobre vosotros. La ira del Padre descenderá sobre vosotros."

Verónica - Ahora él gira hacia Nuestra Señora, quien lo mira tristemente. Y él dice:

Moisés - "Si no fuese por la intervención de la Reina del Cielo, ya hubierais recibido vuestro justo castigo. Sabed ahora que vuestros días están contados. ¡Arrepentíos! Dejad vuestro camino de pecado. Entrad a la Luz. Oración, expiación, y sacrificio. ¿Es esto demasiado pedir de vosotros ante lo que está por sucederos?"

Verónica - Ahora se pone muy oscuro, muy oscuro. Y, oh, allí está. ¡Oh! Veo una gran bola de fuego. Se precipita a través del cielo con gran velocidad, y tira trozos de fuego y roca. Y ahora estoy de pie con Nuestra Señora. Oh, es como estar de pie en un gran espacio, y puedo ver para abajo y veo la tierra, y veo esta gran bola de fuego. Y viene muy rápidamente hacia la tierra. Ahora Nuestra Señora me ha tomado de la mano, y nos vamos al otro lado de la tierra. Oh, hay muchos incendios en la tierra; muerte, plaga, miseria.

Oh, y Nuestra Señora señala, y Ella gira, y señala al cielo arriba de nosotras. Y Ella dice:

Nuestra Señora - "La guerra es un castigo por los pecados del hombre."

Verónica - Nuestra Señora dice que mucha oración, mucho sacrificio es necesitado, porque habrá una gran guerra. Tocaré las vidas de cada hombre, mujer y niño sobre la tierra.

Ella está de pie del lado izquierdo del asta de la bandera. Nuestra Señora se ve muy triste, y Ella sacude Su cabeza.

Nuestra Señora - "Hija Mía, ves la inhumanidad del hombre para con el hombre. Esto es lo que resulta de la pérdida de la Luz. El Padre castiga a aquellos a quienes Él ama, y permite la separación de las ovejas de las cabras. Aquellos quienes han sido llamados a la Luz tienen una gran obligación de ir adelante y reunir a las ovejas errantes, sus hermanos y hermanas quienes han caído en la oscuridad. Habrá gran regocijo si Nos recuperáis una de regreso, sólo una de regreso a Nosotros.

“Muchas Gracias han sido dadas. Muchas Gracias serán dadas, Gracias para conversión y curación, desde estos Terrenos que han sido escogidos por el Padre como un centro de expiación.

EL DIA DEL SENOR

"Estáis acercándoos al Día del Señor. Debéis estar preparados. El Padre Me ha otorgado esta ocasión de llegar a vosotros como la Mediadora entre Dios y el hombre. No toméis Mis palabras a la ligera, porque os he hablado en verdad de lo que será. Oración, expiación, y sacrificio. Despojaos de todo lo que es mundano, porque es únicamente de esta manera que permaneceréis en el camino angosto. Es difícil, hijos Míos, regresar a este camino una vez que lo habéis dejado. Requiere mucho sacrificio, mucha oración, mucha penitencia.

“Mi Hijo se ha entregado a Sí Mismo a vosotros, ya que Su Palabra se hizo Carne. Yo Me ofrecí como una Madre para que la Palabra llegara al mundo. Humildemente estoy ante vosotros, como la Madre de vuestro Dios, y os imploro, como una Madre de la tierra, que escuchéis y apresuréis a tomar acción sobre Mi palabra, porque vuestro tiempo se acorta. Todos quienes escuchan el llamado del Espíritu, el Espíritu Santo, no deberán titubear, porque muchos no volverán a tener esta oportunidad otra vez.

“La palabra será predicada por muchos a través del mundo. El Padre ha enviado entre vosotros a muchos portavoces para traer las palabras de Verdad y las palabras de guía.

“Sí, el camino, el Camino Angosto, es uno de sufrimiento. Seréis mofados, seréis escupidos, seréis burlados, hechos objeto de desprecio, pero levantaréis vuestra Cruz y seguiréis el camino de vuestro Señor."

Verónica - Ahora el cielo se pone muy oscuro. Nuestra Señora va hacia el lado izquierdo. Ella está de pie justo arriba de los árboles. Ahora hay una gran bola, una bola como un globo, que desciende del cielo, y Nuestra Señora flota hasta estar sobre la parte superior de la bola. Y Ella sonríe. Oh, hace mucho viento allá, también, porque la túnica de Nuestra Señora ondea. Y ahora Ella ve para abajo, y dice:

Nuestra Señora - "Continuarás ahora con tus oraciones de expiación, hija Mía. Jesús se unirá Conmigo para bendecir los sacramentales. (Pausa)

“Rezaréis mucho por vuestro Vicario, el Santo Padre, quien afronta gran persecución. Hay muchos agentes de la oscuridad quienes lo rodean - los falsos rostros del mal a su derredor. Os mantendréis fieles y verdaderos a Nuestro Vicario. No aceptéis las historias, las historias de engaño, que el enemigo envía entre vosotros.

“Yo os traigo la verdad. Mantened esto en vuestros corazones. El logro científico en vuestra era - mucho ha sido fomentado por el conocimiento de satanás.

“Debéis advertir a vuestros jóvenes que la astrología es de satanás. Es una ciencia falsa creada por el príncipe de las tinieblas para remover el conocimiento de Dios y Su Reinado de los corazones de los jóvenes. Sabed que, nada en vuestro universo gobierna vuestra vida, sino el Padre quien os ha creado. Ninguna piedra, ninguna luz universal - sino la Luz del Espíritu, del Espíritu Santo, no los elementos de vuestro universo - puede gobernar vuestro destino. El Padre ha contado cada cabello de vuestra cabeza. Él conoce vuestro pasado, vuestro presente, y vuestro futuro.

“Hay muchos falsos profetas entre vosotros ahora. Reconocedlos por sus frutos. La astrología es para el no-creyente. Los niños no deberán ser mal guiados.

15 MINUTOS DE LECTURA DE LA BIBLIA

"Yo he pedido, y lo repito de nuevo, que paséis por lo menos quince minutos (al día) leyendo las Escrituras del Libro de la Vida, la Biblia. Este conocimiento lo necesitaréis para luchar en contra de los errores de vuestra era.

“El hombre no deberá cambiar las palabras del Libro de la Vida para satisfacer, para hacer resaltar la base débil de la naturaleza humana, porque las palabras tal y como están escritas, tienen que permanecer invariables. La palabra de Dios es eterna."

Verónica - Yo veo un gran cuerpo de agua, y veo dos costas. De un lado veo multitudes de figuras vestidas de blanco. Ellas llevan candelas. Y del otro lado, la otra costa, veo figuras horribles. Ellas son horribles. Ellas se ven como mitad hombre, mitad humano, pero tienen los pies y las manos y las cabezas de, esas horrible criaturas - los demonios.

Y Nuestra Señora señala a una de las figuras con forma de demonio y dice:

Nuestra Señora - "Ellos están contaminando las aguas. Las flores se marchitan. Los tallos no pueden crecer fuertemente."

Verónica - Nuestra Señora se refiere a las personas sobre la tierra.

Nuestra Señora - "Las flores son los hijos de Dios en Su jardín de almas en la tierra."

Verónica - Estoy muy perturbada. Nuestra Señora señala, y algunas de esas criaturas tienen... tienen... tienen hábitos puestos. Algunas de esas criaturas son... están vestidas como sacerdotes.

Ahora Nuestra Señora viene hacia delante. Y Ella dice... Su voz es muy suave, muy quedita. Ella habla tan calladamente ahora.

Nuestra Señora - "Es con tristeza, hija Mía, pero aún a Nuestros dedicados se les da la opción de salvar sus almas. Grandes Gracias son dadas, pero muchas son arrojadas a un lado. Esto es por el libre albedrío del hombre."

Verónica - Ahora la luz se pone muy, muy brillante. Y veo...oh, ahora viene Jesús. Y Nuestra Señora va rápidamente al lado derecho del asta de la bandera. Ahora todos los que puedan, por favor arrodíllense.

Ahora Jesús está de pie, y Él sonríe. Oh, Él es muy bello. La luz es muy fuerte. Ahora Nuestra Señora está de pie justo del lado derecho de Jesús, del lado derecho del asta de la bandera.

Ahora Jesús tiene puesto un par de... Yo puedo ver Sus pies descalzos en Sus sandalias. Y Él tiene puesta una vestimenta más oscura; es casi (un color) marrón, Su túnica. Es una crema como profundo, pero casi una gena muy pálida. Y tiene puesto un manto ahora. El manto es muy rojo, un rojo brillante, con un borde dorado. Y está amarrado alrededor de Su cuello con una banda dorada trenzada, y de la banda cuelga una cruz de madera.

Ahora Jesús viene... Él desciende por el árbol del lado derecho. Él dice:

Jesús - "Si extendéis vuestros sacramentales, Yo os daré, a través del Padre en el Espíritu, Gracias para conversión y curación - Gracias para la repatriación de las ovejas errantes."

Verónica - Ahora Jesús ve hacia abajo, y sonríe.

Jesús - "No tenéis que abrir vuestros paquetes ya que Yo puedo ver dentro de ellos."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano delante de Él, así, con Sus tres dedos, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús viene muy... Él desciende hasta estar muy cerca. Oh, y Él ahora se mueve. Nuestra Señora va hacia el lado izquierdo. Él todavía está de nuestro lado derecho del asta de la bandera. Pero ahora Nuestra Señora toca el asta de la bandera con Su Rosario. Y Jesús eleva Su mano, y ahora bendice con la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús va hacia allá, sigue a Nuestra Señora. Nuestra Señora ahora se ha detenido. Y Jesús ha ido delante de Ella, y Ella está de pie detrás de Él.

Y ahora hay una gran luz que viene del cielo. Oh, es San Miguel. San Miguel desciende, y está de pie justamente contiguo a Nuestra Señora. Y Jesús ha ido hacia delante del lado izquierdo del asta de la bandera. ¡Oh! Y ahora Jesús extiende Su mano muy alto, arriba de Su cabeza, así, y Él hace ahora la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Él extiende Su mano... Él extiende Su mano hacia afuera, y hay una luz, una luz tremenda que desciende sobre el lado izquierdo del asta de la bandera. Da la luz ahora justo al centro, en la parte de atrás. Él ahora levanta Su mano sobre Su cabeza, y la luz se disipa. Jesús dice:

Jesús - "Piensas, hija Mía, qué es lo que el Padre tiene guardado para el individuo. Eso lo sabrás con el tiempo."

Verónica - Ahora Él va hacia el árbol. Jesús está de pie al lado del árbol, y Nuestra Señora está detrás de Él. Y San Miguel está de pie allí. Él tiene la balanza, la balanza en su mano izquierda, y en su mano derecha hay un gran palo, de apariencia como una lanza. Sí, es una lanza. Y Él está detrás de Nuestra Señora.

Ahora Jesús extiende Su mano y mira hacia abajo. Él está justo por el árbol. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Ellos giran, y Nuestra Señora y Jesús y San Miguel... San Miguel... Ellos se siguen el uno al otro. Ellos flotan. Jesús gira, y ve hacia abajo. Él se ve muy triste. Y ahora Él dice:

Jesús - "Mi Madre ha dado repetidas advertencias. Muchos han escogido desecharlas. Pronto las palabras serán escasas, y encontraréis que el Padre ha enviado Su Castigo sobre vosotros.

"Apuraos, atended, y escuchad, porque habéis sido advertidos y tenéis que tomar acción rápida ahora. Salvaos a vosotros mismos, y a las almas de los que amáis. Venid a Mí, ya que Mi Corazón está extendido a todos vosotros. Yo entregué Mi Cuerpo. Yo estoy con vosotros en Cuerpo y Espíritu. No me desechéis, porque Soy el Pan Vivo de vuestra vida. Sin Mí no podéis entrar al Reino del Padre.

"Si supiereis las glorias del Reino, correríais rápidamente y rechazaríais rápidamente los males del mundo, que se ha entregado a satanás. Porque más allá de vuestro universo existen los más grandes gozos, gozos mucho más allá de toda expectación o que sean concebibles en la mente humana. Esto os lo damos si lo pedís.

"Venid a Mí, hijos Míos, porque estoy muy solo. Sólo Me visitan unos pocos. Tenéis que tomar de Mi Sangre y comer de Mi Cuerpo, o no tendréis la Luz dentro de vosotros."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano otra vez: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús y Nuestra Señora van... Ellos ascienden. Ahora están justo arriba de la figura en el asta de la bandera, el águila. Y Nuestra Señora ahora desciende y va al lado izquierdo del asta de la bandera.

Nuestra Señora - "Continúa ahora, hija Mía, con las oraciones que te dirigí que comenzarás."

Verónica –

Bendito sea Dios. Bendito sea Su Santo Nombre. Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero. Bendito sea el Nombre de Jesús. Bendito sea Su Sacratísimo Corazón. Bendita sea Su Preciosísima Sangre. Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar. Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito. Bendita sea la Excelsa Madre de Dios, María Santísima. Bendita sea Su Santa e Inmaculada Concepción. Bendito sea Su Inmaculado Corazón. Bendita sea Su

gloriosa Asunción. Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre. Bendito sea San José, Su Castísimo esposo. Bendito sea Dios en Sus ángeles y en Sus santos.

6 de Abril, 1974 - Víspera del Domingo de Ramos

"HABLAD EN DEFENSA DE LA VERDAD"

Si os mantenéis silenciosos, tendréis gran responsabilidad por la pérdida de almas"

Verónica - Ahora del lado izquierdo del asta de la bandera hay una luz blanca, muy brillante, y está muy a la distancia. Oh, se hace más brillante ahora, y más ancha. Oh, y del círculo, un círculo de luz, hay una gran figura. Oh, ¡es San Miguel! Ahora San Miguel lleva en su mano derecha una balanza, y en su mano izquierda tiene una lanza larga. Ahora San Miguel... puedo ver que él tiene una actitud total de desesperanza, abatimiento, la manera como él está de pie con su cabeza hacia abajo, casi sobre su pecho.

Ahora detrás de él viene una figura. Oh, es Nuestra Señora. Oh, Nuestra Señora está bellamente vestida de blanco. Y hay un adorno dorado en el contorno de la pieza que cubre Su cabeza. Va desde Sus pies, alrededor de Su cabeza, y baja a Sus pies. Y en Sus pies tiene puestas unas bellas sandalias doradas. Ahora en las sandalias puedo ver... se ven como rosas doradas, una en cada pie. Se ven muy delicadas; las sandalias se ven muy delicadas. Son muy bellas.

La luz es muy brillante. Es muy difícil de verla. Casi puedo ver el rostro de Nuestra Señora. No puedo ver Su rostro, la luz es tan brillante. Pero ahora noto que San Miguel se adelanta. Y él me hace una seña para que escuche. Él ha llevado sus manos ahora a sus labios.

San Miguel - "Hija mía, escucharás bien las palabras de la Reina del Cielo. Tu mundo ahora estará en gran prueba."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta, y Ella tiene en Su mano derecha... oh, es un Escapulario, un Escapulario muy grande, el Escapulario marrón. Y en... ahora Ella toma de Su cinturón, Ella toma Su Rosario. Es un Rosario muy grande. Es blanco, un blanco bello, (con) cuentas muy grandes. Y los Padrenuestros son dorados, y el Crucifijo es blanco ahora, pero se torna, curiosamente, muy oscuro. Ahora Nuestra Señora se adelanta. Ahora Ella parece... Nuestra Señora parece estar muy triste.

Nuestra Señora - "Hija Mía, es con un corazón apesadumbrado que debo decirte que habrá gran castigo sobre tu mundo. Los pecados del hombre se han multiplicado más allá de Mi

expectativa. Nuestras lágrimas caen en abundancia sobre una generación impenitente. Será puesta sobre tu mundo una gran prueba."

OSCURIDAD SOBRE EL MUNDO

Verónica - Yo veo ahora una bola muy grande. Se acerca. Hay ahora en la parte superior de la bola una enorme cruz. Es una cruz, pero sin corpus sobre ella. Es una cruz muy grande. Ahora veo la bola, que es clara. Se torna gris y ahora se oscurece mucho. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, la gran oscuridad que vendrá sobre el mundo.

"Las oraciones, los actos de sacrificio hechos por unos pocos sobre la tierra - Yo solo puedo decir "pocos", hija Mía, ya que ellos no equilibran los números y multitudes sobre la tierra - estas oraciones han ganado una postergación para la humanidad; sin embargo, está en el plan del Padre que la purificación comience. El hombre no ha reconocido las advertencias enviadas por el Padre; por lo tanto, ellas aumentarán en severidad.

"Encontraréis que muchos serán colocados sobre la Cruz como víctimas por su Fe. Todos los que sigan a Mi Hijo llevarán una Cruz muy pesada. El tiempo de la persecución se acelera ahora. Preparaos: retiraos de vuestro mundo, que ha sido entregado a satanás.

"Guardad la Fe en vuestros hogares, en los corazones de los que amáis. Herejía, ¡Oh triste herejía! ¿Qué será de vosotros?

"Los demonios del abismo están sueltos sobre vuestra tierra. Ellos se han multiplicado y están preparados para dar gran batalla. El tiempo de los tiempos y el día de los días se aproxima. Comprended y haced preparación, porque os acercáis al período de oscuridad.

CATACLISMO DE FUERZA COSMICA

"Vendrá sobre vosotros repentinamente un gran cataclismo de fuerza cósmica. Reconoced esto no como un suceso explicado por la ciencia, sino como (viniendo) de la mano del Padre sobre una generación impenitente."

Verónica - Ahora veo un río, un gran cuerpo de agua. Es muy grande; es casi como un océano. Pero ahora hay cuatro figuras que vienen a través del cielo. Están vestidos en largas túnicas blancas. Viene ahora la primera figura y está de pie del lado izquierdo del río, y él lleva un estandarte. Tiene una enorme figura sobre él, pero es... el estandarte parece como una figura en forma de V. Desde aquí parece ser, oh, algo como... como un tornado, o algo con gran fuerza. Y ahora veo la figura en blanco, el ángel, quien levanta su mano para yo quedarme silenciosa. Él dice:

GRANDES OLAS

Primer Ángel - "Olas, grandes olas, se levantarán altamente sobre vuestra tierra. Aguas para llevar y purificar."

Verónica - Ahora el segundo ángel se adelanta. El trae una espada en su mano. Es una espada muy larga. Ahora él va hacia el lado izquierdo de la ribera de las aguas. El está de pie allí, y coloca sobre su pecho una banda negra. Y en la banda está escrito: "D-I-V-I-S-I-O-N, D-I-V-I-S DIVISION". Ahora él coloca la espada hacia abajo, señala con ella hacia abajo con su mano derecha. Y ahora la espada es colocada arriba de su cabeza, y veo una escritura pequeña. Hay una mano-la veo desde la muñeca, y escribe como con el primer dedo. Escribe: "PADRE CONTRA HIJO, MADRE CONTRA HIJA, HERMANA CONTRA HERMANO." Y debajo: "DIVISION DENTRO DE LOS HOGARES"

HAMBRUNA

Ahora se oscurece, y la escritura desaparece. Veo otra figura que se adelanta. Ahora él trae una larga... lo que parece ser una pieza de caña o de trigo, y tiene una balanza en su mano, una escala. Pero se ve diferente a la que San Miguel trae. El, también, tiene una banda negra a través de su pecho, y está de pie ahora en el lado derecho de la ribera del... uniéndose al otro ángel en el lado derecho del río, del gran cuerpo de agua. Y ahora él sostiene la balanza hacia arriba, y señala a su pecho. Y escrito en la banda negra están (las palabras) "HAMBRUNA, H-A-M-B-R-U-N-A". Ahora Él toma la balanza y la levanta muy alto arriba de su cabeza, y dice:

Tercer Ángel- "Denarius, denarius. Una medida por el trigo. ¿Qué daréis por vuestro pan?"

INGLATERRA CAE AL MAR

Verónica - Ahora se pone muy oscuro. Y veo por encima del agua, y veo olas muy altas. Y se acercan a la tierra. ¡Oh! Parece... parece como en Europa. Parece ser como Inglaterra. Y veo olas tremendas que lavan la costa. Oh, y veo la parte inferior que da de frente al agua. Ahora se desprende y cae al mar. ¡Oh! ¡Oh! - Ahora se oscurece mucho. Se pone muy oscuro. Veo otra figura. Él está vestido de blanco. Él, también, tiene una banda negra en su pecho, pero en la banda hay una horrible figura de una calavera. Una calavera, simplemente una horrible, calavera boquiabierta. Ahora esta figura de un ángel, él tiene dos espadas las cuales él cruza sobre su pecho. Y él señala ambas espadas hacia abajo a... yo sé que es la tierra. Es la tierra, porque el gran globo está allí ahora, con la cruz sobre él. Y escucho muchísimas voces, y gritan: "¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra!" Ahora se oscurece.

Nuestra Señora viene. Nuestra Señora se ve muy bella, pero Ella está muy triste.

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, estoy muy apesadumbrada. Habrá una gran guerra.

"Estás triste, hija Mía, por el conocimiento de lo que está por venir. Sangre correrá por vuestras calles.

"Yo he ido durante incontables años-terrenales a través de vuestro mundo, ofreciendo el plan para vuestra salvación y para salvaros de la destrucción. ¿Cuántos han escuchado Mis ruegos? El Padre encuentra el mal abominable. Vuestro país, vuestro mundo, está en una condición de

alma mucho peor que lo estuvo en el tiempo de Nínive, Sodoma y Gomorra, y Noé. ¿Qué, entonces, podéis esperar de vuestro futuro?

“Habéis desechado de vuestra propia voluntad libre el Libro de la Vida, la Biblia. Habéis escogido seguir a satanás, el padre de todos los mentirosos. Lo habéis seguido al escucharle su llamado-todo por los placeres de la carne y por la ganancia del dinero. Muchos han vendido sus almas para llegar a la cima.

“Vuestra redención os será regresada a través de una gran prueba. Muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención, la cual os será enviada como parte del plan del Padre para restaurar el mundo a su pureza original. Todos los que quedarán estarán con el Padre en Mi Hijo, Jesús, para establecer el Reino, el Reino del Padre.

“Yo os He pedido que leáis vuestro Libro de la Vida, la Biblia, para que conozcáis la verdad y no seáis llevados por mal camino por los hombres quienes se acercan a vosotros como ángeles de luz, pero que son lobos rabiosos. ¡Ellos son hijos de satanás! Reconoced que ellos han crucificado a Mi Hijo, y ellos ahora están estableciendo re-crucificarlo de nuevo. Esto ellos lo lograrán a través de Su Cuerpo Místico. Pero sabed esto: a ellos se les dará únicamente un tiempo fijado por el Padre, y serán lanzados al abismo.

“Las puertas del infierno están bien abiertas, pero ellas no prevalecerán contra la Iglesia de Mi hijo. Esto El os lo dejó como una guía, al ir por el camino angosto y regresáis de vuelta al Reino. Demasiados se han colocado a sí mismos en el camino ancho y se han entregado a satanás. Oh, la angustia del corazón, oh, ¡el crujir de dientes en ese momento cuando ellos pasen el velo! ¿Qué ganáis ahora si recibís el mundo entero y perdéis vuestra alma?

“Al pasar el velo vuestra vida es eterna. La muerte, hija Mía, es una palabra que deberá ser tachada de vuestro idioma terrenal. No hay muerte. La vida es eterna. Vuestro cuerpo un día resucitará de nuevo, y os reconoceréis el uno al otro. Pero hasta entonces estáis viviendo; pasado el velo no hay muerte. Son solamente los enemigos del Padre que tratan de borrar esta verdad de vuestra mente. De esta manera ellos pueden ponerlos sobre el camino hacia satanás. Porque ellos verdaderamente son los hijos de satanás, como siempre fueron los hijos de satanás, cuando ellos, también, mataron a Mi Hijo sobre la tierra.

“¿Compromiso, hijos Míos? ¿Qué ganáis si comprometéis vuestra Fe? Os dividís para que los enemigos de Dios os conquisten.

“Todo el que no reconoce a Mi Hijo como el Cristo, en el Padre, en el Hijo, y en el Espíritu Santo, ellos no son de Mi Hijo, y ellos no son dignos del Reino del Cielo. Y ellos no entrarán al Reino del Cielo. Esto es del Padre.

SOCIEDADES DE SATANAS

“Tenéis sobre vuestra tierra muchas sociedades de satanás. Ellas han monopolizado la industria de vuestro mundo y los medios noticiosos de comunicación. Ellos han hecho bien el

trabajo de satanás. Esto fue permitido por el Padre debido a vuestra renuencia de regresar de vuestro pecado.

“Todo el que esté con el Padre será salvado. Ninguno vendrá al Padre a menos que venga por el camino de Mi Hijo.

“Hija Mía, demasiados temen por la seguridad de sus cuerpos. Mejor sería que temiesen por la salvación de sus almas.”

Verónica - Ahora veo que se oscurece mucho. Y hay... oh, legiones de figuras. Yo digo legiones, porque parecen ser cientos de figuras, pero están vestidas en prendas muy oscuras. Ellas cruzan el cielo. Nunca las he visto vestidas así, de negro. Oh, y al girar ahora, estoy de frente a ellas. “¡Váyanse!” Oh, oh, ¡son horribles! Son... oh, ¡son horribles! Son... ¡oh!

¡Oh, Madre Santísima! No, no quiero verlos. ¡Oh!” Y ahora Nuestra Señora se adelanta.

Nuestra Señora - “No temas, hija Mía. Esto te lo pide el Padre, para que reconozcas lo que está sobre la tierra ahora; sin embargo, debes saber que ellos no se le aparecerán al hombre como los ves ahora.”

Verónica - Oh, ¡son horribles!

Nuestra Señora - “Pero debes saber bien que ellos entrarán en el cuerpo de cualquier hombre, mujer, o niño que haya entregado su alma a satanás. Satanás no puede trabajar por su propia cuenta, y en su propia imagen. Él tiene que entrar dentro del cuerpo de otro.

“Oración - rezad mucho, hija Mía e hijos Míos, porque sólo con la oración podéis alejarlos de vosotros, (por) actos de ayuno, y expiación.

“Yo He pedido en el pasado, muchas veces, que los líderes y los maestros en la Casa de Dios, la Iglesia de Mi Hijo, ayunen y hagan gran penitencia, recen más; porque han permitido que los demonios entrasen en ellos. El Padre encuentra el liderazgo muy pobre, y Él juzgará como corresponde; y todos recibirán los frutos y méritos de sus acciones y de su liderazgo.”

Verónica - Ahora veo... se pone muy claro. ¡Oh! Nunca he estado allí, pero reconozco... y estoy de pie con Nuestra Señora en un área muy grande. Es... estoy viendo una Iglesia muy grande. La reconozco, (es la Basílica de) San Pedro. Y Nuestra Señora me toma de la mano, y Ella señala hacia arriba a un edificio. Y ahora entramos en el edificio. Y veo... oh, veo al Papa Paulo (VI). ¡Oh! Él está sentado en una posición muy desagradable en su silla. Él parece estar, como colgando sobre su silla.

Ahora hay dos hombres que entran. Ellos están vestidos como de púrpura y rojo. Ellos tienen como yarmulkes pequeños redondos, sombreros redondos en sus cabezas. Y ellos van y lo sostienen. No sé lo que le pasa. Ellos lo sostienen en la silla. El parece estar como medio dormido, o algo así. Oh, él se ve muy enfermo; él se ve muy enfermo.

Ahora ellos lo toman de la mano, y le ponen una pluma en su mano. Y le gritan algo a él: "¡Fírmelo! ¡Fírmelo!" Y ahora veo al Papa Paulo. Él levanta su cabeza y los ve, muy vacilantemente, como si algo malo le sucediera. Y se inclina hacia delante, y trata de leer un papel que está sobre el escritorio. Pero ahora se ha caído sobre el escritorio. Y los dos hombres lo halan enderezándolo. Ellos parecen ser obispos o algo así, ellos tienen cinturones en sus cinturas, hechos de, como cuerdas o borlas. Ahora ellos lo han halado y lo han sentado de nuevo en la silla. Y ellos toman su mano ahora y la colocan sobre el papel. Y él sacude su cabeza: "¡No! ¡No! ¡No!"

Entonces ellos... oh, el hombre del lado derecho ahora ha tomado el papel y le habla al otro hombre. Yo no los reconozco; nunca los he visto antes. Y él dice: "Esperaremos hasta más tarde." Y ahora salen.

Y ahora Nuestra Señora lleva Sus dedos a Sus labios, y salimos del cuarto. Y Nuestra Señora ahora dice:

EN UNA MANO LOS CONFIABLES

Nuestra Señora - "Hija Mía, hay gran engaño en la Ciudad Santa. Reza mucho por vuestro Vicario. Él está bajo una gran prueba. Los enemigos lo rodean. Con una mano, hija Mía, se pueden contar a los que se puede confiar."

Verónica - Ahora Nuestra Señora enjuga Sus ojos. Ella está muy triste. Y Ella dice:

Nuestra Señora - "Es un puñal en el corazón cuando Nosotros vemos la caída de las almas de Nuestros hijos. Pero son incontables puñales en los Corazones de Mi Hijo y Mío cuando Nosotros sabemos que Nuestras Casas han caído a satanás."

Verónica - Nuestra Señora dice que la Casa es la Iglesia.

Nuestra Señora - "San Miguel, el guardián de la Iglesia de la tierra, tiene que ser regresado.- No debéis tratar de comprender los caminos del Padre, porque hay mucho escondido a vuestro conocimiento.

"Llevaréis vuestros sacramentales en todo momento. Ahora todos habéis sido marcados con la señal de la redención, y muchos desecharán esta gracia a un lado por voluntad libre. Rezad mucho, hijos Míos, para que ellos puedan ser recuperados, porque el Corazón del Padre es muy misericordioso.

"Hacedlo saber en la tierra que los que deberían de mostrar gran ejemplo de pureza, piedad, santidad, ellos han perdido el camino; y con ellos se llevarán a muchas almas.

"Conoced que hay divisiones de existencia sobrenatural. Hay un infierno. Hay un Purgatorio. Y está el Reino del Padre. Satanás tiene gran poder, pero no por encima del Padre. Él sabe que su tiempo se acorta. Es por eso que satanás ahora os da completa batalla.

“Sabed, hijos Míos, que os acercáis al día del Padre. El tiempo de grandes tristezas está sobre vosotros. Todos seréis probados y probados. Aquellos quienes perseverarán se unirán a Mí Reino.

“Hay muchas cosas, hija Mía, que no sabrás, ya que no podrías comprenderlas en tu mente humana. Esto se te dará a conocer cuando pases el velo. Si todo se te diera a conocer ahora, ¿qué sería sagrado en el Reino, hija Mía?

“Sí, hija Mía, muchas advertencias menores han sido puestas sobre el mundo, pero pasan desapercibidas. Ellas serán aceleradas. Se perderán muchas vidas. Muchos pasarán el velo sin estar preparados. Es una gran tristeza para Mi Corazón. Es una gran tristeza para el Corazón de Mi Hijo. Solamente unos pocos serán escogidos.

“Rezad mucho, hijos Míos, por las almas que pasan incontables años en el Purgatorio. Muchas son olvidadas, sino fuese por la caridad de corazón de los pocos quienes recuerdan los que no tiene quien rece por ellas.

“Dadles, Señor, el descanso eterno, y que la luz perpetua brille siempre por ellos. Que las almas de los fieles difuntos, a través de la misericordia de Dios, descansen en paz.

LOS PRIMEROS SABADOS

"Uníos a Mí en oración y meditación. Uníos a Mí los Primeros Sábados durante cinco sábados. ¿No os uniréis conmigo para librar a un alma que espera? Porque lo que deis, recibiréis triplicado. No es en lo que recibís, sino lo que dais que lleva importancia sobre vuestra vida terrenal. Almacenad vuestras Gracias en el Cielo donde no perecerán, ya que todo lo que tenéis sobre la tierra solamente se os ha prestado para vuestra existencia terrenal.

“Es aparente, hijos Míos, que muchos están almacenando sus tesoros en la tierra, no importándoles la vida eterna.- Reconoced, hijos Míos, los grandes males que ahora están sobre la tierra. Nosotros vemos con gran tristeza las sociedades secretas de la tierra, sociedades de satanás. Vosotros llamáis su naturaleza el anticristo. Todo el que esté en contra de Mi Hijo, no reconociéndolo como el Salvador, ellos son los hijos de satanás y ellos serán los hijos de satanás, a menos que reconozcan a Mi Hijo como su Salvador.

“El Padre será siempre el Juez Final, pero Nosotros no toleramos el mal; y debéis hablar en defensa de la verdad. Si permanecéis silenciosos ante la destrucción, tendréis gran responsabilidad por la pérdida de almas. Si no podéis ir adelante y luchar por Mi hijo, ¿podéis esperar que El os reconozca y esté ante el Padre en defensa vuestra cuando paséis el velo? Todo el que niega a Mi Hijo será negado."

Verónica - Ahora Nuestra Señora toma Su Rosario, y lo extiende enfrente de Ella. Y Ella levanta ahora la Cruz, el Crucifijo de Su Rosario. Y dice:

Nuestra Señora - "Os bendigo a todos, hijos Míos, Continudad con vuestras oraciones de expiación.

"Yo he reunido a Mis pequeños Ejércitos a través del mundo. La Batalla de los Espíritus acelerará, pero vosotros iréis adelante con perseverancia y el conocimiento que la Victoria, la Victoria Final, estará con Mi Hijo y el Padre en el Reino de Dios.

"Visitad a Mi Hijo a menudo. Debéis comer de Su Cuerpo y beber de Su Sangre, para que tengáis la fuerza de resistir las fuerzas del mal que ahora han invadido y se han multiplicado sobre vuestra tierra.

LLEVADO DELANTE DE LOS TRIBUNALES

"Los enemigos de Mi hijo buscarán quitaros esta gran gracia. Apuraos, hijos Míos, estad con Mi Hijo mientras podéis; porque el día vendrá cuando lloraréis lágrimas amargas y tendréis que esconderos de vuestros tormentores. Porque seréis llevados ante los tribunales y probados por vuestra Fe.

"Sí, hija Mía, me preguntas ¿han sido muchos años que Yo he viajado a través del mundo? Años terrenales incontables, y ¿por qué? Porque, hija Mía, Mi Mensaje no fue atendido. El hombre se ha hecho perverso, degradado, y envilecido. Él ha entregado su cuerpo y su Espíritu a Lucifer, satanás.

"El Padre os puso sobre la tierra para hacer batalla contra satanás, y para regresar con gloria triunfante al Reino. En vez, Nosotros encontramos que muchos de vosotros habéis tomado vuestra elección e ido a la oscuridad. Habéis sido engañados; habéis aceptado un engaño. Ahora os recobraréis en el Corazón de Mi Hijo (que) llamáis la Eucaristía.

"Leeréis el Libro de la Vida para que la verdad entre a vuestras mentes, y desecharéis los libros de satanás que ahora entran en vuestros hogares y en los corazones de vuestros hijos.- Los padres de familia serán verdaderos padres de familia en la luz de Dios. Porque llegará el día cuando habrá gran angustia en los corazones de los padres de familia quienes han caído y faltado en llevar la disciplina y el conocimiento de Dios a sus hogares.

"Las estatuas, las imágenes de naturaleza divina, deberán ser regresadas a la Casa de Mi Hijo, y a los hogares. Oración, expiación y sacrificio, hijos Míos; llevad vuestros sacramentales.

"Mi Corazón está apesadumbrado y Mi voz se debilita, pero Yo os he prometido que estaré con vosotros hasta la Venida de Mi Hijo. Sabed que con vuestra perseverancia, un día comprenderéis que bien valió la lucha, hijos Míos - la vida eterna de felicidad y gloria.

"Hija Mía, te sentarás ahora y te unirás a los demás en oración."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. (Pausa) Todo el que pueda, por favor, arrodílese porque Jesús y Nuestra Señora han estado aquí por un tiempo.

Ahora hace viento aquí abajo, pero también hace viento allá arriba donde están Jesús y Nuestra Señora. Jesús tiene puesta una túnica y una capa, y noto que hace viento allá como lo hace aquí. Y ahora Jesús sonrío, y dice:

Jesús - "Sí, hija Mía, el Padre conoce la Victoria Final. Hay mucho por lo cual estar muy triste. Pero Nosotros sentimos gran gozo al saber que hay muchos quienes se Nos unirán en esta batalla."

Verónica - Ahora Jesús y Nuestra Señora cruzan. Ellos no caminan, Ellos flotan; simplemente se deslizan por el aire. Y Ellos van hacia el lado derecho. Ellos están un poco arriba del árbol ahora. Y Jesús cambia Su manto; Él lo ha recogido. Es bastante largo, y el viento lo atrapa. Así que ahora Él lo enrolla en Su brazo izquierdo - eso es Su manto, lo que lleva encima de Su túnica. Y Jesús tiene puestas sandalias, pero se ve muy frío. No, no, Jesús dice que no hay sentido de frío.

¡Oh! Ahora Nuestra Señora sonrío, y Ella señala al árbol. Y ahora Ella está detrás de Jesús, y Él dice:

Jesús - "No tenéis que abrir vuestros paquetes. Las bendiciones serán dadas en abundancia. Estas bendiciones, estas Gracias del Padre, serán instrumentos en la conversión y curación de las almas y cuerpos."

Verónica - Ahora Jesús levanta Su mano, Su mano derecha, así. Él tiene los tres dedos juntos, así, y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora tiene Su Rosario grande, y lo tiene en Sus manos, cruzadas sobre Su pecho. Son (cuentas) muy grandes, bellas cuentas blancas, y el Crucifijo dorado. Y los Padrenuestros dorados atrapan la luz al girar Ella. Ahora Nuestra Señora viene hacia el centro entre el asta de la bandera y el árbol.

Y Jesús ahora sonrío. La luz es tan brillante que hace ver Su cabello como (de color) marrón rojizo. Y Jesús mira hacia abajo, y extiende Su mano enfrente de Su pecho, así, y se inclina ahora y hace, oh, la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora mientras Nuestra Señora está de pie allí, Ella extiende Su Rosario. Pero hay luces que emanan de Sus manos. Ellas... oh, (las luces) fluyen hacia abajo a los Terrenos. Ellas iluminan toda el área en el lado derecho del asta de la bandera. Los rayos son muy brillantes. Estos rayos emanan de las manos de Nuestra Señora. Oh, son tan bellos, muy brillantes. Oh, y ahora se vuelven de un blanco a casi un azul muy pálido. Es muy bello, el azul es muy bello.

Ahora Nuestra Señora...la luz se disipa de las manos de Nuestra Señora y Ella se va hacia el... pasa el asta de la bandera ahora, y Jesús está detrás de Ella. Jesús se adelanta. Nuestra Señora se ha detenido por el asta de la bandera. Y a la izquierda, nuestro lado izquierdo del asta de la bandera... oh, Jesús extiende ahora Su mano. Está cerca de Su barbilla ahora, así, y Él hace la

Señal de la Cruz, mientras mira hacia abajo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y Nuestra Señora está justa a Su lado izquierdo. Y Ella sostiene ahora Su Rosario con el Crucifijo, y Ella ahora hace la Señal de la Cruz con Su Crucifijo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús mira hacia abajo, y sonríe. Y Él gira hacia Nuestra Señora y dice:

Jesús - "Veo que esta noche Tenemos sobre los Terrenos Sagrados a Mis dedicados."

Verónica - Oh, debe de haber un sacerdote del lado izquierdo, porque Jesús llama a los sacerdotes y las monjas (Sus) dedicados, así que deben de haber un sacerdote y una monja. Ahora Jesús sonríe y asiente Su cabeza "Sí". Él está de pie... ahora se acerca. Oh, Él va por el árbol y mira hacia abajo. Ahora Él extiende Su mano y hace la señal de la Trinidad, así, con tres dedos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora está... oh, Ella coloca el Rosario en Su cinturón, como...Ella tiene este cordón dorado alrededor de Su cintura. Ahora Ella pone el Rosario en el cordón, y Nuestra Señora extiende Sus manos. Ahora los rayos emanan de Sus manos. ¡Son bellos! Oh, ellos inundan los Terrenos. Todas las personas se ven iluminadas. ¡Oh, son bellos! Los rayos son como cristales; son bellos. Ahora, ah, se tornan un azul pálido, son bellos, azul pálido. Oh, iluminan toda el área. Los árboles se ven azules ahora. Todos los árboles y las banderas se han vuelto de un azul pálido. Es bello.

Ahora Nuestra Señora se eleva. Los rayos, ahora, comienzan a disiparse, como evaporarse. Y Nuestra Señora se eleva más. Y Ella está por el asta de la bandera. Y Jesús cambia Su manto hacia la izquierda. Él eleva Su mano enfrente de El otra vez, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Ellos se van hacia, y Ellos se acercan, Jesús y Nuestra Señora - Jesús va adelante y Nuestra Señora Lo sigue-y Ellos van hacia el lado derecho del asta de la bandera ahora. Y Ellos están de pie. Nuestra Señora ahora se inclina.

Nuestra Señora - "Continuaréis, hijos Míos, con las oraciones de expiación. Muchas son necesitadas, porque hay una gran prueba para vuestro país."

13 de Abril, 1974 - Víspera del Domingo de Resurrección

Si vieseis el Cielo...

"LA BELLEZA DETENDRIA VUESTROS CORAZONES TERRENALES"

Nuestra Señora - "Yo sé que estás muy confundida por tu manera de vestir esta noche. Yo no te he puesto la chalina negra sobre tu cabeza sin razón. Las mujeres de tu país llevarán la boina azul. Esto será en afiliación con el trabajo de llevar a (San) Miguel a vuestro país, hija Mía.

Yo sé que esto es una gran sorpresa para ti. No siempre puedo decirte con anticipación, hija Mía, el plan del Cielo. Hay mucho que debes descubrir a su tiempo cuando el Padre asigne la hora."

Verónica - Ahora el cielo se aclara mucho. Es muy azul, un bello azul. La luz brilla alrededor de Nuestra Señora. Nuestra Señora está vestida con una túnica blanca, pero Ella tiene puesto un manto sobre la túnica. Es un bello azul. Ahora Sus pies - oh, Ella está descalza. Oh, Nuestra Señora no tiene sandalias esta noche. Ella está de pie descalza.

Y ahora Ella tiene el manto azul alrededor de Su cabeza, y se lo hala más alrededor de Su rostro, así.

Nuestra Señora dice que esto será conocido como el chal de oración, el chal de oración.

Nuestra Señora - "Hija Mía, debo advertirte en los días venideros. Hay muchos enemigos del Padre ahora en tu mundo. Ellos están en tu vida, irreconocibles por su naturaleza humana.

"Has estado viviendo con temor, hija Mía, pero esto no es necesario. El miedo es un arma de satanás; sin embargo, Nosotros comprendemos tu naturaleza humana. Nada será logrado sin la voluntad del Padre. No tengas miedo por tu cuerpo humano. La tristeza más grande sería la pérdida del alma.

DOLENCIA CORPORAL SE LLEVARA A NIÑOS

"Hay gran oscuridad sobre vuestra tierra. Hemos enviado una gran prueba a los padres de familia. Muchos hijos serán llevados al Reino. Lágrimas derramarán de los ojos de padres de familia, pero los que están en la Luz comprenderán el plan del Padre. Nosotros no deseamos que las almas de los jóvenes sean destruidas por el plan de satanás; por lo tanto, muchos de los jóvenes serán sacados del mundo. La ciencia y el hombre erudito no conocerán el secreto de esta gran prueba. Esta prueba será de una dolencia corporal. No habrá cura de la ciencia humana para ello, ya que es la mano de Dios sobre el hombre.

"Sí, hija Mía, han habido muchos milagros de curación dados por el Padre. A su debido tiempo, ellos serán reconocidos. Del que hablas, hija Mía, mantendrás silencio, porque ella vendrá de su propio acuerdo.

“Como una mensajera del Padre, Nosotros esperamos de ti, hija Mía, que divulgues el Mensaje del Cielo; y el resto será hecho a través de la intercesión del Padre sobre personas, lugares y cosas.

“Habrá muchos falsos profetas sobre el mundo; hay muchos falsos profetas en el mundo, hija Mía. Ellos traen doctrinas que no son de la Verdad. Un gran engaño ha sido puesto sobre el hombre. El error abunda en la Casa de Dios. Una Casa en oscuridad cerrará sus puertas, porque una banda de muerte será colocada a Su derredor.

“Rezad, rezad mucho, hijos Míos, porque muchos están siendo guiados rápidamente a la oscuridad. El ejemplo de los maestros es pobre. Los ejemplos dados a los niños son los concebidos por satanás. Confusión, error, y medias-verdades crasas es lo que Nosotros encontramos en las enseñanzas.

“Satanás ha entrado dentro de los lugares más altos de vuestra vida civil, hija Mía, y en las Casas de Mi Hijo a través del mundo. Su reino será corto en años terrenales. Yo no he venido a vuestra tierra para llenaros de miedo. Yo he venido para preparaos para los días de prueba.

“Durante incontables años terrenales, Yo he escogido daros el plan para vuestra salvación. Si arrojáis este plan a un lado, entraréis al camino ancho que os llevará a vuestra destrucción. Es de vuestro propio libre albedrío que entregaréis vuestras almas a satanás, o las guiaréis al camino de Luz. El camino hacia satanás es fácil en vuestra naturaleza humana, pero el Cielo es ganado muy duramente. Muchos son llamados, pero tan pocos son escogidos.

“No será un camino fácil, hijos Míos, el seguir a Mi hijo. Hay días de gran persecución que se acercan. Perseverad y el Reino del Cielo será vuestro.

“Preguntáis cómo conoceréis los que están en la Luz y quienes se han entregado a sí mismos a satanás y actúan como sus agentes. Os aseguro, hijos Míos, que por sus frutos ellos serán conocidos con el tiempo.

“Hija Mía...”

Verónica - "Oh, no, Madre Santísima... Sí."

EL MUNDO Y LA IGLESIA EN OSCURIDAD

Nuestra Señora - "Hija Mía, no puedes dejar de cumplir tu Misión de llevar el Mensaje del Cielo al retener la Verdad. Id adelante, hija Mía, ahora, y lleva este Mensaje al mundo: satanás ha entrado dentro de la Casa de Dios. Él gobierna ahora desde los lugares más altos. El mundo y la Iglesia de Dios están en gran oscuridad. Aquellos quienes están al mando-muchos han caído. Rezad, hijos Míos, mucho, porque con vuestras oraciones y sacrificios, ellos, también, pueden ser recuperados.

"Vuestro país ha perdido su camino. Vuestro país será purificado con gran tribulación, hijos Míos. Qué más puedo agregar a Mis palabras del pasado, sino para deciros: estad preparados, porque la hora está a mano."

SANTO TOMAS DE AQUINO

Verónica - Ahora veo que el cielo se pone muy brillante detrás de Nuestra Señora. Y allá hay un hombre quien se adelanta. Él trae una muy... está vestido con una túnica marrón, y está amarrada alrededor de su cintura. Y tiene esta capa sobre su cabeza. Él se ve como un monje. Es - está vestido todo de marrón.

Ahora viene y trae... es como una vara con una curva en la punta de ella. Y él sostiene un Libro muy grande en su mano, en su mano derecha; el cayado está en su mano izquierda.

Ahora él mira hacia acá muy tristemente. Su voz es muy baja. Él dice:

Santo Tomás - "Ves, hija Mía, la señal del Libro y de la vara. Se ha ido hacia la izquierda. Yo llevo la vara en mi mano izquierda por una razón.

"Ves el Libro, hija mía. Mira, mira cuidadosamente."

Verónica - Oh, el Libro que anteriormente era blanco ahora se torna un púrpura muy, muy, muy oscuro. Ahora va de púrpura a negro. La cubierta se ha puesto negra. ¡Oh! Ahora el hombre- ¡oh!

Nuestra Señora - "Reconoce, hija Mía, con quién estás hablando.

Verónica - Nuestra Señora ahora extiende Su mano, Su mano derecha, y hay una gran luz que proviene del contorno del hombre quien sostiene el Libro, el Libro muy oscurecido, y la vara.

"Oh, Nuestra Señora, no ahora sé. Oh, es Santo Tomás. ¡Oh!" Ahora Santo Tomás se inclina.

Santo Tomás - "Hija mía, yo escribí mucho sobre los errores de los tiempos. Muchos vendrán y te fortalecerán en tu trabajo, porque ellos, también, darán a conocer los errores de los tiempos."

Verónica - Ahora veo, ahora Santo Tomás extiende el Libro; está simplemente suspendido en el aire. Y extiende su mano, así, como si estuviera diciendo "no" al Libro. "No." Y luego señala a los cielos, y arriba de su cabeza, hay una gran luz que viene hacia abajo. Y veo a un pájaro, un bello pájaro blanco. Oh, es bello. Flota, no está siquiera volando. Está deslizándose hacia abajo ahora. Está arriba del Libro. Y lanza rayos, como el pájaro. Son - los rayos vienen de la parte inferior del pájaro sobre el Libro. Y hay un gran... ahora... suena como, como un profundo ruido retumbador en el cielo. Es... Ahora Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Hija Mía, no te asustes. Es la voz del Padre que tú escucharás. Repite Sus palabras."

LOS HOMBRES DE DIOS ENSEÑANDO ERROR

El Padre Eterno - "El Espíritu Santo no ha entrado dentro de los corazones de los hombres de Dios. Ellos tienen que dejar que los demonios que han permitido entrar dentro de ellos se mueran de inanición. Ellos enseñan con gran error. Muchos han caído por el amor al dinero. Muchos llevarán a las almas al abismo con ellos.

"Retroceded ahora de vuestro plan de maldad. Destruid al Vicario y os destruiréis a vosotros mismos, ya que Me apresuraréis a enviaros la Bola de la Redención."

Verónica - Ahora hay una gran luz que desciende, y veo este pájaro deslizándose por el cielo, cruza arriba del águila. Ahora se pone muy oscuro, y es... el pájaro sólo va al cielo. Está muy oscuro.

Ahora Nuestra Señora se adelanta, y Ella está de pie al lado derecho del asta de la bandera.

Nuestra Señora - "Cuántas lágrimas, hija Mía, he derramado, lágrimas grandes de tristeza sobre la humanidad. La irreverencia en la Casa de Mi Hijo aumenta diariamente. Oh dolor de dolores, ¿qué será de vosotros?"

Verónica - Ahora se pone muy brillante, y veo venir detrás de Nuestra Señora a dos grandes figuras. Oh, ahora hay tres. Nuestra Señora ahora se inclina, y pasa Sus manos por Su rostro. Ella se ve muy, muy triste. Y señala hacia el lado izquierdo ahora.

Y, oh, allá del lado izquierdo hay una Cruz. Oh, la puedo ver. Hay una Cruz, y Jesús está en la Cruz. Oh, y Nuestra Señora va hacia allá. Se pone muy oscuro, y hay dos hombres. Hay uno de cada lado de Él. Se pone muy oscuro.

Ahora Nuestra Señora va hacia, y Ella se arrodilla a los pies de Jesús - es Jesús sobre la cruz. Y Ella extiende Sus manos. Ahora, lentamente, veo sangre, que gotea sobre las manos de Nuestra Señora. Ella está de rodillas bajo la Cruz. Ahora Ella extiende Su mano y los ángeles - yo conozco los ángeles, los tres. Son San Miguel, San Gabriel y San Rafael. Ellos vienen hacia acá, y Nuestra Señora señala hacia la Cruz.

Y Ella le pregunta a San Rafael - San Miguel ha retrocedido, y viene San Rafael. Y coloca (un cáliz) muy dorado, es un cáliz. Él ahora está arrodillado a la par de Nuestra Señora, y extiende este cáliz con forma de copa. Y la sangre gotea de la Llaga del costado de Jesús. Pero ahora mientras veo, puedo ver más llagas. Es como si Su Cuerpo se estuviera cubriendo con cuchilladas y llagas.

Ahora se pone muy oscuro. ¡Oh! Nuestra Señora ahora - todo a Su alrededor está en oscuridad. Aún Su manto ahora se ve oscuro. Sí, y Ella gira. Ella gira y está de pie a la par de la cruz. Ahora Ella habla. Su voz es muy baja; casi no La puedo oír.

Nuestra Señora - "Hija Mía, tengo razón para tener mucha tristeza, porque Mi Hijo está pasando por una gran tribulación de sufrimiento, sufrimiento mucho más grande que cuando Él estuvo sobre vuestra tierra. El Sacrificio del Cordero continúa. ¿Cuánto puede desgarrarse un Corazón de dolor?"

Verónica - Ahora Nuestra Señora se inclina, y Ella parece estar llorando. Nunca he visto a alguien tan abatido, tan triste.

EL PADRE ETERNO

Ahora estoy viendo hacia la derecha, y veo la figura de un hombre. Él está sentado en una silla muy adornada. Es una silla bella; es como un trono. Y ahora arriba de Él hay una gran luz. Y puedo ver las palabras: "SEÑOR DE SEÑORES, REY DE REYES, REY DEL UNIVERSO, CREADOR DE LO VIVIENTE, RECOBRADOR DE LOS MUERTOS, RESTAURADOR DE LA VIDA, ESPERANZA DE LOS DESESPERADOS, REFUGIO PARA EL PECADOR."

Oh, ahora veo que se pone muy brillante. Es - la brillantez cubre ahora las palabras. Están como, desapareciendo, como humo del cielo. Ahora se pone muy oscuro. Pero puedo ver el trono. Ahora sobre el trono está la figura de un hombre. Oh, es-oh, Nuestra Señora ve para arriba y señala.

Nuestra Señora - "Hija Mía, ninguno puede ver la gran visión, la Visión Beatífica; ninguno puede ver esto, porque sería que estaríais removidos de vuestro cuerpo terrenal. Esto (es lo que) espera a la humanidad únicamente al pasar el velo. Nosotros os enviamos únicamente lo que vuestra mente humana puede comprender. Si Nosotros te enseñáramos, hija Mía, lo que yace más allá del velo - la belleza - el completo abarcamiento de tus emociones detendría tu corazón terrenal. Esto no te lo podemos dar hasta que pases el velo.

"Habrá, hija Mía, muchos escogidos sobre la tierra para ser víctimas, víctimas para la misericordia del Padre sobre la humanidad.

"La más grande esperanza, el más grande gozo, hija Mía, que Yo puedo dar a la humanidad es el conocimiento que la Victoria Final sobre satanás será el resultado de la Segunda Venida de Mi Hijo a vuestra tierra. Debéis advertir - y daros prisa, hija Mía, advertir a Nuestro clero. Ellos están estableciendo el camino para la entrada del más maligno, el exponente de todo lo que el príncipe de las tinieblas puede poner sobre el mundo. Él está entre vosotros, y llevará a cabo la destrucción completa de la humanidad.

"Reza mucho, hija Mía, reza (para) que todos quienes escuchen Mi voz y escuchen el Mensaje, actúen con gran prisa para llevar este Mensaje a la humanidad, porque el tiempo se acorta para tu redención.

"Ha habido sobre la tierra muchas voces escuchadas en el Cielo, voces de especulación. Las fechas no son necesarias, hija Mía. ¿Qué necesidad hay para fechas? Si no que estéis preparados en todo momento. Si Yo os diera una fecha, la humanidad daría vuelta y

enmendaría sus caminos. Pero ¿de qué valor real sería esto para el alma de la humanidad, ya que en cuanto pasase el peligro a su naturaleza humana, él regresaría a sus caminos pecaminosos? No, hija Mía, no daré fechas. Yo os digo que estéis preparados en todo momento.

“Esta afirmación la daré a Mis hijos de la Luz; ellos no serán tomados desprevenidos, ya que He prometido estar con vosotros a través de la batalla que se avecina.

“Debéis hacer un esfuerzo especial de estar con Mi Hijo en los tabernáculos de Su casa, casas a través del mundo. A menos que comáis de Su Cuerpo y bebáis de Su Sangre, no podéis tener la Luz dentro de vosotros.

“No juzguéis la Casa de Dios por las obras del hombre. La base de la Casa de Dios es el Padre en el Hijo y en el Espíritu Santo. La base que vosotros conocéis en vuestra naturaleza humana es Jesús.

NINGUNA PUBLICACION DESPUES (DE LOS AÑOS) 1964-65

"Viste, hija Mía, el Libro en gran oscuridad. Yo te he advertido muchas veces de prevenir a aquellos a tu alrededor que no comprenden ninguna publicación impresa después del año 1964 o 1965 de los años terrenales. Graves errores abundan en las publicaciones.

“Debes advertir y prevenir a los hijos de la tierra no abandonar al Vicario de Cristo. Los enemigos a su alrededor buscan establecer el paso para su caída. Ellos llevarán a ser impresos, a través de los medios noticiosos de vuestro mundo - vuestros periódicos, vuestros radios, y ese agente que vosotros conocéis como la televisión - ¡graves errores, citas erróneas, malas interpretaciones, y mentiras! Debes saber ahora que estas mentiras fueron creadas por satanás, porque satanás es el padre de todos los mentirosos, hija Mía. Él es el epítome de engaño y decepción.

“¿Qué es la oscuridad? preguntas, hija Mía. La oscuridad de la que hablo es una gran oscuridad del Espíritu. Aprende una lección simple de Fe. ¿De qué le sirve a un hombre si gana el mundo entero y sufre la pérdida de su alma? ¿Daríais mil libras de plata por un día en el abismo?

UNA VISION DEL INFIERNO

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Oh, veo estas cosas horribles otra vez. Están abajo ahora – veo - estoy viendo dentro de un hoyo muy profundo, un hoyo muy profundo. ¡Oh! ¡Oh! Ahora allí abajo veo - yo sé que son humanos. Se caen. Puedo ver rostros de gran miedo. Tienen miedo. Oh, ¡sálvalos! ¡Sálvalos!

Ahora a todo alrededor de ellos - ellos parecen haber perdido todo peso. Ellos no se pueden controlar; están en una posición de flotar, las personas, que descienden al abismo. Es un hoyo muy profundo.

Ahora a los lados están estas horribles criaturas. Ellas - no las puedo describir con palabras. Ellas tienen, ellas tienen horribles caras con, con orejas puntiagudas, y algunas tienen ojos rasgados y otras tienen ojos redondos, cuencas profundas, casi como calaveras. Pero todas tienen las mismas clases de manos y pies. Son como telarañas, como, como las manos de las ranas con uñas largas, como garfios. Y sus pies no son, ellos tienen, se ven como, que pudieran tener cinco dedos, pero todos tienen membrana entre ellos. Y también tienen uñas largas. Y con las uñas de sus pies membrenadas, ellas están agarradas de los lados de las paredes de este hoyo. ¡Oh! ¡Oh, es horrible! ¡Oh! "Oh, sácame de aquí, por favor, Madre." ¡Oh! ¡Oh! Oh, ahora estoy subiendo. No puedo - no quiero mirar hacia abajo. ¡Oh! ¡Oh!

Ahora Nuestra Señora viene. Oh, me siento mucho mejor. Nuestra Señora ahora extiende Su mano, y dice:

Nuestra Señora - "Ven, hija Mía. Es una visión que traerá mucho terror a muchos. Debes saber ahora que lo que ves, está suelto sobre la tierra."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh!

EL HOMBRE DEL ENGAÑO

Nuestra Señora - "Sí, muchos recibirán la manifestación de ver con sus ojos humanos a estas criaturas demoníacas del infierno. Es para la edificación de la humanidad. Habrá grandes misterios; habrá grandes milagros enviados sobre la tierra. Sin embargo, hija Mía, todos deben ser precavidos porque cuando él, el hombre de engaño, sea reconocible para la humanidad - ya que él te pondrá un número sobre el camino del engaño - él, también, será una figura de virtud. Él estará cubierto como una oveja con túnicas de pureza, pero mira dentro de su corazón, hija Mía."

Verónica - Oh, veo una cosa horrible, negra, fea, que estaba allá abajo en el pozo. Está dentro de un hombre quien - por fuera parece, parece santo y humano; pero en realidad él es una de estas cosas - él es realmente una criatura del infierno.

Nuestra Señora - "Ahora, hija Mía, te daré un secreto desconocido para muchos, pero debes hacerlo saber a la humanidad. Este hombre de engaño tratará de seguir a Mi Hijo. Él convencerá a muchos que él es el Mesías. Debes hacerlo saber ahora que el Mesías no vendrá a menos que Él venga con legiones de ángeles de los Cielos, así como Él ascendió."

"Repítelo de nuevo, hija Mía: este falso mesías no será aceptado sobre la tierra. Mi Hijo, Jesús, es el único Mesías. Él ya ha llegado a vuestra tierra, pero Él regresará; Él descenderá de los Cielos así como Él ascendió, con las legiones de santos, aquellos quienes se purificaron con la Sangre del Cordero."

"Ahora, hijos Míos, estáis pasando el tiempo de prueba. Todo lo que está podrido caerá. Las ovejas serán separadas de las cabras."

“Vendrá sobre la humanidad a su debido tiempo un gran Aviso, un gran Aviso de magnitud más allá de la comprensión humana. Y entonces si no cambiáis vuestras maneras, vendrá sobre la humanidad uno de los castigos más grandes jamás vistos antes, y que no se volverá a ver otra vez. La piel se secará y volará de los huesos como si nunca hubiese estado. Muchos ojos verán y no podrán percibir la verdad, tanto se han cegado a la verdad de la Luz, rechazando a su Dios y entregándose a las maneras del mundo que ahora se ha entregado a satanás.

“Hija Mía, tus revelaciones, el Mensaje del Cielo, traerá gran prueba sobre ti. Sabe ahora que es tu consagración - ha sido tu consagración ir adelante con propósito, abnegación, por la salvación de las almas.

“Hay un plan para engañar a las naciones. Un engaño es permitido por el Padre. Esto es el engaño que vosotros aceptáis sobre la tierra que arroja la oscuridad dentro de las almas de la humanidad. Este engaño te lo puedo dar, hija Mía, en pocas palabras. Es un engaño evolucionado del humanismo, la fraternidad, el modernismo, todo cubierto por los males de satanás. Engaño sobre engaño. ¡Oh herejía, triste herejía! ¿Qué será de vosotros? ¿Por qué habéis desechado la verdad?

“La Cruz de Mi Hijo ahora es la Cruz del hombre. El hombre no se pone a honrar a Dios a través de Mi Hijo, ¡Quién es Dios! ¡No! Él ha establecido al hombre para ser adorado como a un ídolo.

“Regresad a la Luz y desechad este engaño, hijos Míos; porque únicamente traeréis sobre vosotros un castigo mucho más grande que jamás ha sido enviado a la tierra, y que nunca más será visto de nuevo. Porque cuando paséis por este Castigo, quedarán pocas criaturas sobre la tierra.”

Verónica - Ahora veo venir por el cielo una bola enorme, tremenda. Oh, es como un sol gigante. Pero a medida que viaja por el cielo ahora, parece cambiar de colores - blanco y naranja, y gira tan rápidamente que está como lanzándose a través del espacio. ¡Oh! Tiene un calor tremendo. Se siente a medida que lo veo, de pie tan cerca a él, y es terriblemente caliente. ¡Oh! ¡Oh! Ahora a medida que viaja por el espacio, veo que va hacia una bola muy grande. Pero ahora mientras la veo, la otra bola se acerca a - no, es como, es un globo del mundo. Ahora esta bola viene. Y Nuestra Señora se adelanta.

COMETA DESTRUYE CIUDAD GRANDE

Nuestra Señora - "Mira, hija Mía, lo que ha de ser."

Verónica - Ahora veo una calle. Es una ciudad muy grande. Y veo a personas que señalan al cielo, y ellas se ve que están llenas de terror. Ellas corren y gritan. Y veo a madres con hijos en sus brazos, y ellas corren. Ellas corren, pero parece que corren alejándose de la ciudad. Van hacia el campo. Y las veo correr. ¡Oh!

Pero ahora a medida que ven para atrás una gran voz dice: "No miréis para atrás. ¡Tomad lo que tenéis y huid!"

¡Oh! Oh, veo, atrás - si veo para atrás puedo ver lo que parecen ser cuerpos, pero no los reconozco porque ellos se ven - oh, como si se hubieran quemado, quemado hasta estar negros.

Ahora veo - todo ha quedado plano allá atrás. Parecía una ciudad, pero quedó arrasada. Y humo se eleva, y todo parece como si hubiera sido derrumbado como una baraja de naipes. ¡Oh! ¡Oh!

No parece - estoy viendo ahora - está tan tranquilo; no hay nada allí. Parece una ciudad muy grande, pero no hay nadie allí. Ahora estoy viendo a lo lejos - estoy de pie - y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Mira, hija Mía, allá. Los marinos lloran."

Verónica - ¿Marinos llorando? Ahora en las aguas hay barcos en el mar. Y veo algo muy extraño. Veo a hombres allí. Todos sostienen sus manos a sus caras. Y ellos parecen que verdaderamente están llorando. Los hombres están llorando. Y luego uno dice: "Que yo pudiera tener el polvo para tirar sobre mi cabeza de esa una vez gran ciudad. Oh, Babilonia la grande, has caído." Ahora todos ven hacia el - hacia la tierra, y la tierra está como si hubiera sido completamente destruida.

Ahora se oscurece, se oscurece mucho. A la izquierda ahora, justamente por los árboles, hay una bella luz azul. Oh, oh, Nuestra Señora se adelanta. Ahora Nuestra Señora tiene puesta una bella túnica blanca. Y Su manto es blanco - no, es casi un color crema. "Oh, Madre Santísima." Ahora Nuestra Señora se acerca. Ella se ve muy linda. Ella está por el árbol y se adelanta. Y Ella tiene Sus bellas cuentas blancas en Su mano. Ahora me hace una seña para escuchar.

Nuestra Señora - "Hija Mía, cuántas advertencias He enviado sobre el mundo, y sin embargo, pasan desapercibidas.

"Deseo que des a conocer, o para refrescarles la memoria de Mis hijos, Mi visita a la tierra de Fátima."

Verónica - Nuestra Señora ahora señala al cielo, y hay letras muy grandes escritas en el cielo: "F-A-T-I-M-A." Ahora Nuestra Señora viene hacia (acá)... Ella es muy bella. Oh, ahora Yo -

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, yo percibo que tú te sientes mejor ahora. No es nada sino una cosa de tristeza ver lo que está por delante para la humanidad si persiste en su camino presente.

"Hija Mía, Yo puedo hablarte en confianza, o te daré la elección de grabar esto para tu conocimiento. (Pausa) Ya que has elegido dar esto a la humanidad - Yo esperaba esto de ti, hija Mía, aprenderás otra lección simple del Padre. No esperes ser reconocida por la humanidad, ya

que su recompensa no es merecedora, hija Mía, de tus esfuerzos. Haz tu trabajo como se te indica, sin esperar ninguna recompensa o reconocimiento de la humanidad, porque el Padre tiene un plan especial para todos los que Él elige para hacer Su trabajo.

“Verás, hija Mía, que bien vale la pena esperar, porque cuando recibes glorificación del hombre, habrás recibido ya tu recompensa. Yo sé, hija Mía, que eso no lo quieres, ya que se te ha dado la oportunidad de conocer lo que está por delante. Elegiste bien.

“El camino hacia el martirio, hija Mía, no es uno que sería aceptado por tu naturaleza humana; sin embargo, todo el que entra al Reino del Padre deberá llevar la Cruz.

“Sabe, hija Mía, ahora, que todos están siendo separados. Muchos ya están marcados con la señal de la bestia o la marca de la Cruz. En tu percepción te será dado este discernimiento para reconocer a los enemigos de tu Dios. Reza mucho para que seas guiada por el Espíritu Santo, y para que puedas cumplir, hasta la gloria más grande del Padre, tu Misión de alcanzar a la humanidad con el Mensaje. Nosotros te daremos muchos brazos en tu lucha para divulgar este Mensaje en el mundo.

“Nosotros pedimos que reces mucho, que reces por los que están en la Casa de Dios quienes han perdido su camino. Muchas mitras ahora están yendo sobre el camino hacia la perdición. Rezad por ellos, ya que es de gran tristeza para Nuestros Corazones ver un hombre de Dios caer de su misión.

“Satanás ha entrado en los lugares más altos de la Iglesia.

“Rezad mucho. Yo os he pedido en el pasado que ayudéis a remendar las grietas. La barca de Pedro atraviesa duras penas.

“Permaneceréis con Nuestro Vicario. No permitáis que vuestros corazones, por medio de vuestros oídos y sentidos humanos, sean mal guiados. Los enemigos de Dios envían falsas interpretaciones.

“Leeréis como os he instruido, hijos Míos, muchas veces, el Libro de la Vida, la Biblia. Es con conocimiento que tendréis este poder para reconocer a aquellos quienes caminan en error, quienes enseñan en error o (enseñan) decepción abiertamente. Reconoceréis de esta manera a aquellos quienes son los enemigos del Padre.

LOS HIJOS DE SATANAS

"Sí, hija Mía, las palabras no fueron citadas erróneamente. Mi Hijo sí empleó las palabras 'los hijos de satanás'. Los hijos de satanás hacen el trabajo de satanás, porque su padre es el padre de todos los mentirosos. Estos hijos de satanás han trabajado muchos años para demoler la Casa de Dios, pero ellos no lo lograrán.

“Es triste, hija Mía, saber que aquellos quienes Hemos elegido, se han puesto en conspiración contra la Casa de Mi Hijo. Por el amor al dinero muchos venderán sus almas. A ellos les interesan más los placeres de la tierra que la gloria eterna del Reino del Padre. Cuán triste será, el llanto, el crujiir de dientes, cuando ellos pasen el velo y sepan que ellos desearán lo que pudo haber sido.

OBEDIENCIA A DIOS VIENE PRIMERO

"Hija Mía, hay mucha confusión en el mundo. Nosotros pedimos obediencia - sí, Nosotros pedimos, hija Mía, obediencia. Pero debo repetirte esta historia. Es una de verdad. Vuestra obediencia está con el Padre en el Cielo. Abraham fue dirigido a ofrecer su hijo como sacrificio: es la ley de Dios, como fue escrita por Moisés, que no mataréis, pero cuando el Padre había pedido este sacrificio, él, Abraham, escuchó a Dios, y sabía que la Ley de Dios primero y por arriba de todo es: "Honrarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente, y con todo tu cuerpo.

“Todo el que profana el templo del Espíritu, el cuerpo, se pondrá a sí mismo sobre el camino hacia la condenación eterna. Porque el cuerpo es el templo del Espíritu Santo.”

Verónica - Ahora veo una luz muy brillante, y luego una figura grande que viene hacia delante. Oh, es un ángel. Pero tiene una banda negra que atraviesa su pecho, y veo una espada en su mano. Y está de pie ahora hacia delante. Y tiene la espada en su mano derecha, y señala hacia abajo con ella. Siento como si estuviera viendo hacia arriba desde la tierra y él señala hacia abajo con la espada. Y en su mano izquierda tiene una calavera. Es como una - es una calavera, sin piel sobre ella, una calavera en su mano izquierda.

Ahora arriba en el cielo yo veo que se forman las letras: “M-U-E-R-T-E, MUERTE, MUERTE AL CUERPO.” Ahora veo hacia la derecha muchas cruces, muchas, muchas cruces. Pero de pie delante de estas cruces hay figuras de personas, pero ellas tienen puestas largas túnicas blancas. Ellas no se ven desdichadas. Ellas tienen puestas largas túnicas blancas. Veo a cientos de ellas. Ahora Nuestra Señora se adelanta.

Nuestra Señora - "Estás viendo, hija Mía, los muchos mártires quienes vendrán de vuestra tierra antes que esta batalla haya terminado. La batalla que se libra ahora, hija Mía, sobre la tierra no es una de cuerpo sino del espíritu. Los espíritus de iniquidad y tinieblas ahora hacen batalla con la Luz.

“Cuando el punto de la iniquidad haya llegado a su plenitud, debes saber que el fin está cerca. El Padre permitirá esto como un castigo a Sus hijos.

“Rezad mucho, hijos Míos; llevad vuestros sacramentales. Todos los que mantengan las imágenes en sus casas serán salvados.”

Verónica - Nuestra Señora se refiere a las estatuas.

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, las imágenes.

"Mantened pensamientos puros y santos en vuestras mentes, ya que todos los demás son creaciones de satanás. Mientras permanezcáis sobre la tierra en vuestros cuerpos terrenales, tendréis una gran batalla contra las fuerzas de las tinieblas. Salid victoriosos de estas tinieblas, llevando la Luz. Mi Hijo os ha dado la Luz, e iréis adelante como candelas a través de la oscuridad."

Verónica - Ahora Nuestra Señora eleva Su Cruz de Su Rosario. Es una bella Cruz, grande dorada. Y el Rosario es bello. Su Rosario es muy blanco, pero a medida que Nuestra Señora ahora gira, (el Rosario) atrapa la tremenda luz que está alrededor de Nuestra Señora y hace que las cuentas brillen como si fueran rosadas. Son de un bello color rosado. Pero no, hay casi un tono de azul en ellas también. ¡Oh, son bellas! Nuestra Señora sonrío, y dice:

Nuestra Señora - "Te prometo, hija Mía, que un día tú sostendrás estas cuentas. (Pausa) Sí, (Santa) Teresa está allí en el camino. Recuerda, tú la encontrarás con sus brazos llenos de rosas como ella te dijo.

"Sí, hija Mía, él está aquí con nosotros. ¿No has reconocido su escritura?" (Verónica había reconocido la escritura de su hijo fallecido, en una fotografía milagrosa.)

Verónica - Oh. Oh. (Verónica llora calladamente.) Oh, ahora Nuestra Señora alcanza - Ella toca mi cara.

Nuestra Señora - "Seca tus lágrimas, hija Mía. Yo sé que son lágrimas de gozo; pero nunca puedes estar libre de esta tristeza en tu corazón porque eres humana. No te avergüences por derramar lágrimas. Yo, también, hija Mía, derramé lágrimas porque Yo era humana. Ese es el precio, hija Mía, de ser mortal.

"Todo esto estará en el pasado cuando pases el velo. No habrá más lágrimas, ni tristeza, ni duda. Todo se te revelará en un instante. Reinará gozo supremo - la glorificación del Espíritu, gozo más allá de lo que tu mente humana puede comprender. ¿No merece esto, hija Mía, la lucha? ¿Podéis desechar esto por los placeres temporales de vuestra vida sobre la tierra - una vida tan corta, cuando todo pasado el velo es eternidad? (Pausa) Yo sé, hija Mía. Si te mortificas y lo repites, es de tu voluntad."

Verónica - Yo sí tengo un carácter terrible. Sí, Madre Santísima, Yo sí me enojo mucho a veces, creo. Trataré de mejorar. Oh, yo recuerdo - silencio, entonces no saldrá.

Nuestra Señora - "Hija Mía, debes recordar: no es lo que entra lo que destruirá tu alma, es lo que sale."

Verónica - Perdón. Perdóname, Madre Santísima. Oh.

Nuestra Señora - "Eso es muy normal, hija Mía. Todavía eres humana. Reza mucho, y serás librada que se te salga algo que te pondrá en penitencia más profunda. Cada vez que manchas tu alma, tendremos que enviar penitencia severa, así que mejor evitas esto, hija Mía. Nosotros no queremos que tú hagas penitencia al pasar el velo; por lo tanto, en tu estado humano debes sufrir mucho. Es esta manera la que el Padre emplea para prepararte para cuando pases el velo. Ese es el secreto, hija Mía, del sufrimiento. Porque Nosotros llevamos, como dirías en tu idioma humano, una hoja de cuentas; las de mérito, y las que no ameritan. Cada lado sin mérito Nosotros purificamos con sufrimiento, pruebas.

"Aprended, hijos Míos, el valor del sufrimiento. Los sufrimientos os son enviados por una razón, ya que muchos de vuestros sufrimientos es vuestra salvación. Pensad, hijos Míos; emplead las facultades de la mente en la Luz que el Padre os dio. Conced el valor del sufrimiento y lo aceptaréis en la voluntad del Padre."

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Su mano arriba de Su cabeza, con Su Rosario, así...y Ella hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora - "Continúa, hija Mía, con las oraciones de expiación.

PRONTO (HABRÁ) UN RECONOCIMIENTO DE LOS TERRENOS

"Muchas Gracias serán otorgadas desde este centro de expiación. Pronto habrá un reconocimiento; sin embargo, hija Mía, cerrarás tus oídos y ojos a cualquier glorificación del mundo. Debes saber que esto es todo en la voluntad del Padre y no es la voluntad del hombre; sin embargo, las oraciones de las personas han llegado al Padre. Ellas están reunidas para la glorificación del Padre en la redención de almas. Muchas almas serán liberadas del Purgatorio a través de vuestros esfuerzos.

"Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

"Mi Hijo pronto estará aquí para bendecir vuestros sacramentales, y Él tiene una palabra de gran precaución para ti, hija Mía. Ahora te sentarás y esperarás Su venida."

Verónica - Basado en las instrucciones de Nuestra Señora, esto debe ser notificado:

MUJERES DE E.U. DEBERAN LLEVAR BOINA AZUL

Nuestra Señora - "Yo pido que aquellos en los Estados Unidos lleven ahora el emblema que Yo he previsto. Debéis llevar la boina azul. Pero al rezar, llevaréis un chal. Esto es para los miembros de las legiones que Yo he establecido sobre el mundo en vuestro país. Hija Mía, comprenderás a su tiempo.

"Lo azul, hija Mía, es el color que Yo escogí para las mujeres en tu país, pero ellas se cubrirán sus cabezas con un chal durante oraciones. Yo sé que esto te asombra mucho, y que no lo comprendes, pero Yo te lo explicaré completamente más adelante, hija Mía.

“Debes recordar que serán las mujeres de los Estados Unidos las que llevarán la boina azul, las mujeres. Nosotros deseamos que los hombres lleven una boina blanca, ya que Nosotros sabemos que la dirección del país que se te ha unido en la lucha en contra de satanás, está siendo dirigida por el Padre.

“Los hombres de los Estados Unidos llevarán las boinas blancas. Las mujeres de los Estados Unidos llevarán las boinas azules, y llevarán, como te he dirigido, el chal de oración. Boinas blancas para los hombres, azul para las mujeres de los Estados Unidos. Sí, hija Mía, recibirás una de tus hermanos.”

Verónica - Sí, sí, Madre Santísima. Sí.

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones."

Verónica - Oh, sí. Sí.

Nuestra Señora - "No te preocupes, hija Mía. No hay nada imposible para el Padre."

MUJERES SUJETAS A SUS MARIDOS

Verónica - ¡Oh! Nuestra Señora dijo que él hará - ¡oh! Nuestra Señora dijo, oh - en mis propias palabras humanas, que él pondrá a su esposa de nuevo en el lugar donde a ella le pertenece. Nuestra Señora dice que las mujeres no son mujeres, son hombres. Y ellas deberán ser regresadas a su papel de mujeres y madres. Por lo tanto, ellas llevarán la gorra azul en significado de su honor a sus esposos. (Verónica ahora habla rápidamente en una voz muy alta.)

Nuestra Señora - "Hija Mía, te estoy dando una voz diferente porque quiero que suenes exactamente como lo hago Yo.

“Ellas llevarán las boinas azules, porque ellas no estarán por arriba de sus esposos. Ellas harán como hicieron en el pasado en honor del Padre, y en el camino del Padre, ellas escucharán a sus esposos y honrarán a sus esposos dentro del hogar. Si ellas hacen esto, ellas recibirán honor de sus hijos. El ejemplo en el hogar es muy, muy pobre.

“Esposos, ahora por lo tanto, vosotros actuaréis con amor hacia vuestras esposas, pero las mantendréis con disciplina. Muchas de ellas han perdido su camino. Disciplina. Y esposas, honrad a vuestros esposos y haced vuestros papeles como madres en honor a vuestro Dios. Nosotros vemos que el ejemplo en los hogares es muy pobre.

“No es sin sentido que Nosotros hemos elegido estos colores. Las mujeres deberán ser regresadas al estado en que el Padre lo creó. En estos momentos un gran castigo viene sobre vosotras, porque habéis arrojado a un lado vuestro papel de mujeres. Esto no lo haréis sin recibir gran castigo.

“Habrá división en los hogares a menos que los padres destaquen como ejemplos para sus hijos e hijas, y las madres regresen a sus papeles como madres en la luz de Dios, el Padre. Eso es todo, hija Mía.”

Verónica - Todos los que puedan, por favor arrodíllense.

Jesús - "Hija Mía -"

Verónica - Oh, allí está Jesús ahora. Jesús se adelanta. Él está del lado derecho del asta de la bandera. Oh, Él está vestido con un manto rojo-borgoña. ¡Oh! Ahora Él tiene puesta una túnica color crema, y tiene puestas sandalias marrón en Sus pies. Él es muy bello. La luz es muy fuerte. Oh, es muy bella. Y - oh, sin embargo... yo podría quedarme aquí y sólo mirar a Jesús.

Jesús - "Hija Mía, me doy cuenta que estás muy abrumada por la manifestación en las fotografías. Sí, muchas no serán comprendidas por el hombre. Ellas son Gracias mucho más allá de lo que la mayoría de las mentes pudiesen comprender. Pero ellas son los mensajes en secreto que necesitarás para la propagación del trabajo. Yo aconsejaría, mientras lean las fotografías, que recen al Espíritu Santo por una guía, para que ellos puedan comprender completamente."

Verónica - Ahora Jesús se acerca. Él va hacia el lado derecho del asta de la bandera, cerca de los árboles. Ahora yo - oh, se pone muy brillante. Y Nuestra Señora viene. Nuestra Señora se Le une allá por los árboles. Oh, Ella se ve muy bella. Nuestra Señora tiene puesto el manto blanco y Su túnica es muy, muy blanca. La luz la hace verse casi blanca como la leche - bella. Y en el contorno del tapado de cabeza de Nuestra Señora - es como un manto que Le cubre Su cabeza y llega hasta Sus pies, y está adornado con una trenza dorada, una trenza dorada. Es un bello color oro.

Ahora Nuestra Señora toma el Rosario que tenía en Su cintura. Nuestra Señora Lo tenía enrollado en Su cintura - y Ella Lo extiende ahora, y Jesús mira y sonrío. Ahora Jesús gira.

Jesús - "Extended vuestros sacramentales, hijos Míos, porque serán dados el poder de la conversión y curación para la propagación del trabajo del Cielo. Vuestra Misión será la de discípulos del Padre para la salvación de almas."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano enfrente de Él, así, y Él hace la Señal de la Cruz con Sus tres dedos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús cambia Su manto - es muy largo, y siempre lo lleva en Su brazo izquierdo para que... hace un poco de viento. Ahora Jesús flota hacia... Él no camina, Él simplemente parece deslizarse por el aire. Y Nuestra Señora sigue detrás de Él. Y ahora arriba de Nuestra Señora está muy brillante, y hay un círculo de, como una corona alrededor de la cabeza de Nuestra Señora. Es muy bella. Parece como una corona de diamantes, de estrellas - ¡bella! Oh, va justo alrededor de la cabeza de Nuestra Señora.

Ahora Jesús viene. Y Él está de frente de - El está justo al lado derecho del asta de la bandera. Y Él ve hacia abajo, y ahora extiende Su mano, y hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora va hacia el lado de Jesús. Ahora Ellos juntos vienen hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Y Jesús ahora mira hacia abajo, y Él sonríe. Y ahora Él extiende Su mano, así, enfrente de Él - todos los dedos juntos, y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora también, tiene Su Rosario. En Sus dos manos tiene un bello Rosario, muy grande, y el Crucifijo es de oro. Y Nuestra Señora ahora sostiene Su Crucifijo hacia delante, y del Crucifijo emanan rayos, tremendos rayos brillantes, que emanan de la Cruz. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Reconoced, hijos Míos, el poder de la Cruz."

Verónica - Oh, los rayos bajan en todas las direcciones. ¡Es bello! Pero son casi como, ahora - oh, son tan brillantes, son como lenguas brillantes de fuego, pero de fuego blanco. Es bello.

Oh, ahora va - la luz parece estar ahora regresando casi al Crucifijo que Nuestra Señora tiene. Y Ella ahora gira para estar de frente a Jesús. Y Jesús ahora va hacia el centro - Él está ahora entre los árboles y el asta de la bandera del lado izquierdo. Él extiende Su mano, y mira hacia abajo y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora viene hacia acá, y Ella está de pie por los árboles, justamente...oh, arriba de esa segunda rama ancha. Y Nuestra Señora mira hacia abajo ahora, y Ella sonríe y señala hacia - hay alguien debajo de los árboles. Y Ella Le hace una seña a Jesús. Y Jesús se inclina y hace - oh, Él levanta Su mano arriba de Su cabeza, así, e inclinándose, hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús pone Su mano sobre Su corazón, así, y Él viene ahora al centro de la bandera - por el asta de la bandera y los árboles. Y dice:

Jesús - "Hijos Míos, todo lo que Yo digo y he hablado en el pasado no deberá ser aceptado como simbolismo. Es una realidad. Pero comprenderéis Mis palabras y los escritos de los profetas de antaño únicamente cuando os entreguéis a la Luz y pidáis que el Espíritu Santo os ilumine. No permitáis que las fuerzas de las tinieblas nublen vuestras mentes. Rezad por la Luz."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora y Jesús retroceden, retroceden detrás del asta de la bandera. Ahora se pone bastante opaco. Pero Nuestra Señora viene, y dice:

Nuestra Señora - "Hijos Míos, continuad con vuestras oraciones. Yo no me iré. Yo estoy siempre presente aquí en Mis Terrenos. Yo os he pedido que vengáis aquí. Cuando vengáis con vuestras cargas, ellas serán aliviadas. Gracias de conversión, Gracias de curación, ellas son dadas en abundancia. Pedid y recibiréis. Ninguno es rechazado sin resultados.

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

Verónica - (Reza El Credo)

**22 de Mayo, 1974 - Víspera de la Fiesta de la Ascensión de
Nuestro Señor**

No abandonéis vuestra Iglesia Parroquial

CONSOLAD A MI HIJO, ÉL ESTA MUY SOLO

Verónica - Se está poniendo muy azul. Es un tono bello de azul alrededor de los árboles. Ahora Nuestra Señora se adelanta. Ella está de pie del lado izquierdo del asta de la bandera. Y allá a Su derecha - sería nuestra izquierda - está San Miguel. Yo reconozco a San Miguel. Esta vez él tiene puesta su falda corta. Sin embargo, las faldas de Nuestra Señora parecen ondear más rápidamente, y el viento las mueve. Oh, Nuestra Señora ahora ha agarrado Su falda con Su mano derecha. Nuestra Señora se adelanta. Ella inclina Su cabeza muy tristemente.

Nuestra Señora - "Hija Mía, tengo gran tristeza en Mi Corazón. Nosotros vemos gran discordia sobre vuestro mundo. Las fuerzas del mal han conquistado a muchos.

"Es triste, hija Mía, que tan pocos reconocen la voz de Nuestro Vicario. Nosotros vimos que su voz también fue callada sobre estos Terrenos Sagrados.

GRANDES REVOLUCIONES EN LAS NACIONES

"Habrán grandes revoluciones en las naciones de vuestro mundo. Únicamente unos pocos serán salvados en el Cuento Final. Las personas de vuestro mundo ya han sido marcadas para su juicio."

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene... Ella se desliza hacia el lado derecho del asta de la bandera. San Miguel se une a Nuestra Señora por el lado derecho del asta de la bandera. San Miguel ahora señala hacia abajo con su lanza. ¡Oh!

San Miguel - "Guerra, la más grande de las guerras vendrá sobre la humanidad por sus ofensas en contra del Altísimo Señor Dios del Cielo y vuestro Creador. Ningún hombre sobre la tierra quedará libre de esta aflicción."

Verónica - Ahora veo - oh, veo una terrible guerra. ¡Oh! ¡Oh! Es una guerra rápida, la explosión tan grande - una explosión destruye... veo un gran mapa y una terrible explosión, y un país entero ha desaparecido.

Ahora se pone muy oscuro, muy oscuro. Pero Nuestra Señora está de pie a la derecha. Ahora Ella se adelanta.

Nuestra Señora - "Hija Mía, el hombre ahora tiene que alejarse del mundo, que está en completo control por satanás. Su reino será corto, pero él trabaja día y noche. Sabe, hija Mía, que él nunca duerme.

"Encontrarás, hija Mía, que muchos te rechazarán a medida que las espinas sean más numerosas. Sin embargo, sabe que Nosotros hemos reunidos a los Nuestros a tu alrededor, aquellos quienes están destinados a venir a la Victoria culminante y al establecimiento del Reino del Padre sobre vuestra tierra.

"Perseverad, llevad vuestros sacramentales; cuidad las almas de los que amáis. Mantened la Fe en los corazones de los que amáis. No podéis tener el mundo, vuestro mundo sobre la tierra, y el Reino del Cielo.

"Sabe, hija Mía, que pasarás por gran persecución, persecución de los tuyos propios. Comprenderás, hija Mía, con el tiempo, que el Padre ha puesto una gran prueba sobre aquellos quienes Él ha elegido para una Misión especial.

"Hija Mía, grita, grita desde los tejados: Vuestros hermanos y hermanas no deberán dejar la Casa de Mi Hijo. Ellos están juzgando, hija Mía, según las acciones del hombre. El hombre, los hombres de vuestra tierra, no son más que las paredes de la Iglesia de Mi Hijo. Él es la base. No huyas de Él, sino consuélalo. Él está solitario, hija Mía. Las puertas están cerradas con cerrojo."

Verónica - Ahora veo una gran mesa en un - oh, un cuarto que se ve muy rústico. Es bastante viejo. Ahora alrededor de la mesa

están algunos hombres. Oh, ellos todos (son) - oh, de edad mediana o mayores. La mayoría de ellos tiene barbas. Es más, todos ellos tienen barbas. Ahora Jesús - Él parece ser más bajo de estatura que los otros. Y ahora todos ellos están hablando. Y Jesús es - oh, Él está de pie ahora y extiende Su mano delante de Él. Ahora en Su mano hay un gran - oh, es un corazón, un corazón. Jesús mira hacia abajo. Él está de pie detrás de una mesa muy grande. Yo reconozco ahora - yo sé que los hombres con barbas son los Apóstoles que están con Él.

Jesús - "Sabe, hija Mía, que el corazón del Sacrificio está en lo que llamas la Eucaristía. Comeréis de Mi Cuerpo y beberéis de Mi Sangre, o no tendréis la Luz dentro de vosotros. No tendréis la Luz dentro de vosotros, y caeréis a las tinieblas si no coméis de Mi Cuerpo y bebéis de Mi Carne¹."

Verónica - ¡Oh, la sangre! La sangre de Jesús - la sangre derrama de este Corazón que Él sostiene en Su mano. ¡Oh! Ahora veo en Su mano que el Corazón está rodeado de espinas. Él lo extiende y el Corazón se agranda y se agranda y se agranda. Ahora no puedo ver a Jesús detrás de él, pero puedo escuchar Su voz. Y Él dice:

Jesús - "Mira este Corazón, hija Mía, tan destrozado por los pecados y ofensas de la humanidad. Mi Corazón está adolorido. Mis manos están ensangrentadas. Ansío ver sobre Mi creación y estar lleno de gozo. ¿Quién me confortará en Mi soledad?"

Verónica - Ahora se pone muy oscuro, y yo - yo veo a muchas, muchas personas reunidas juntas. Ellas corren; ellas parecen estar huyendo. Ellas huyen de figuras que parecen ser verdugos. Y ahora escucho una voz recia; la voz dice, grita: "sangre correrá por las calles."

Ahora se pone claro, y Nuestra Señora se adelanta. Ella sostiene enfrente de Ella Su bello Rosario blanco. Oh, el Rosario es tan bello. Los Padrenuestros son dorados y las Avemarías son blancas. Pero a medida que Nuestra Señora gira, un bello tono

¹ Traducido literalmente del inglés.

rosado emana de las cuentas. Ahora Nuestra Señora las sostiene enfrente de Ella.

Nuestra Señora - "Hija Mía, hazle saber al mundo que éstas son las cuentas de la salvación para la humanidad."

Verónica - Ahora Nuestra Señora saca de Su lado (un Escapulario), y Ella sostiene un Escapulario muy grande. Puedo ver los cuadros sobre el Escapulario, porque el Escapulario es muy grande. Nuestra Señora dice - Ella habla muy calladamente; Ella no suena tan triste ahora como antes.

Nuestra Señora – “No, hija Mía, no estoy así de triste ya que tengo gran esperanza que con estas cuentas de oración y esta promesa de sacrificio al Padre, Yo pueda obtener la salvación de muchas almas que de otra manera estarían perdidas para Nosotros.

“Lleva al mundo, hija Mía - reza por aquellos en la oscuridad - pero lleva al mundo el conocimiento que todos tienen que pasar el velo y ser juzgados. Tantos se han entregado al mundo, a los placeres de la carne. Los placeres de la carne destruirán las almas y las arrojarán para siempre al abismo.

“Madres, ¿qué será de vuestros hijos? Solamente vosotras podéis salvar ahora a vuestros hijos. Los líderes se han extraviado. Ellos han esparcido a las ovejas. Reunid a vuestros pequeños antes que ellos, también, se pierdan. Fortificad sus almas en contra del mal a su derredor, colocándoles los sacramentales sobre sus cuerpos. Porque el cuerpo es el templo del Espíritu Santo adentro.

“Hija Mía, las muchas oraciones, los muchos sacrificios han obtenido una postergación para vuestro país y la humanidad. Pero tan pronto olvidan ellos cuando el peligro ha amainado.”

EL PAPA PAULO VI

Verónica - Ahora se pone muy oscuro, y Nuestra Señora señala con Su dedo hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Oh, veo adentro de una habitación grande. Y sentado en un escritorio puedo ver al Papa Paulo (VI). Él firma un papel. Ahora él pone a un lado la pluma y va a un reclinatorio - él tiene un reclinatorio delante de una imagen muy grande de Nuestra

Señora. ¡Oh! Él está - no comprendo sus palabras. Ahora viene Nuestra Señora, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Yo las repetiré por ti, hija Mía. El corazón de vuestro Vicario llora de la angustia: 'Madre Inmaculada, dadme la fuerza de perseverar en los días venideros. Me habéis hecho saber el Camino de la Cruz. Yo acepto la voluntad del Padre.'"

Verónica - Ahora veo al Santo Padre inclinar su cabeza. Nuestra Señora va al lado derecho del asta de la bandera, y Ella se inclina. Y San Miguel está allí. Y ahora detrás de ellos hay los más bellos ángeles jóvenes. ¡Oh, son bellos! Están vestidos en colores del arco iris - oh, azules y rosados y amarillos. Oh, hay más amarillo que azul. Ahora Nuestra Señora sonríe.

Nuestra Señora - "Reconoces, hija Mía, que hay más amarillo que azul. Sí, el Papado, vuestro Vicario es fortalecido en su conocimiento; sin embargo, debes hacerlo saber a los obispos del mundo que la desobediencia a su mando no será tolerada ya más por el Padre en el Cielo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se acerca mucho.

Nuestra Señora - "Tú, hija Mía, debes retirarte a un mundo completo de oración, sacrificio.

"Estamos muy complacidos con la reunión de almas amadas. Un día todos sabréis cuántos, cuán grande fue el conteo de las almas recuperadas de Lucifer por estos actos de amor y sacrificio.

"Yo os prometo estar con vosotros hasta la Segunda Venida, el regreso de Mi Hijo en glorioso triunfo sobre las grandes fuerzas del mal que ahora están desenfrenadas en vuestro mundo.

"No tengas miedo, hija Mía. Mira hacia adelante con gran gozo en el conocimiento que el Padre tiene completo control sobre Su adversario, satanás. El Padre castiga a los que Él ama. Conoce, aprende el valor del sufrimiento, ya que es de esta manera que muchos escaparán del Purgatorio.

"Os aseguro, hija Mía, si el hombre pudiese ver el Purgatorio, él imploraría encontrar - él buscaría en cada momento de su vida sobre la tierra, una manera de purificarse por medio de la

penitencia y el sufrimiento. Los años son pocos sobre tu tierra; el tiempo más allá del velo es eterno y sin fin.

“Muchos ahora se han entregado a sí mismos al mundo. Esto entristece mucho Nuestros corazones, porque el camino es ancho que lleva a las tinieblas, y el camino iluminado es angosto. No podéis regatear con vuestra alma.

UNA GRAN MANIFESTACION CELESTIAL

"El Padre es todo misericordioso, y no desea que ninguno sea perdido; sin embargo, muchos castigos serán enviados sobre la humanidad. Estos serán dispuestos con una gran manifestación majestuosa del Padre. Y después de esto, hija Mía, si el hombre no reconoce los signos de sus tiempos, será enviada sobre él la Bola de la Redención. Los pocos con Fe han retenido este Aviso y Castigo. Sin embargo, las balanzas tienen que ser equilibradas, ya que el tiempo se acorta, hija Mía. Trabaja con gran prisa; persevera en tu Misión. Acepta la voluntad del Padre.

“Sabed que en Su providencia, Él es todo - conocedor y busca la redención de la humanidad. El gran Castigo será un bautismo de fuego sobre la humanidad. Oración, expiación, y sacrificio - Mi voz ha llorado, ha implorado, ha suplicado para que la humanidad regrese ahora de su camino, o reciba un justo castigo del Padre.

“Vuestro país, América, los Estados Unidos - Yo he prometido protegerlo y extender Mi manto de amor sobre vosotros. Aún ahora muchos conspiran y planean destronar a Mi Hijo y desecharme a un lado. ¡Qué tontera la de la humanidad de rechazar las Gracias del Padre que Él os da con abundancia! Reunidas, hijos Míos, Yo os pido. Reunid estas Gracias ahora. Guardadlas como a un tesoro y dadlas a vuestros hijos, porque grandes pruebas se acercan a la humanidad.

“Vuestro país, por sus muchas abominaciones y pecados de inmoralidad, no estará libre del castigo. El ejemplo de los maestros y el ejemplo de muchos padres de familia es pobre. Por lo tanto, qué gran medida será dispuesta a los padres quienes abandonan a su hijo o hija al pecado, ¡qué medida de castigo será dispuesta a ellos por el Padre!

“El infierno rebalsará con las almas de aquellos quienes rechazan la palabra de Dios y aceptan las palabras de satanás, a través de una humanidad caída.

“Sabe, hija Mía, que los males en el mundo están en los corazones del hombre. Satanás no puede llegar a vosotros en su verdadera naturaleza sobrenatural; él tiene que trabajar a través de la humanidad. Reconoced esto, y entonces podréis reconocer los rostros del mal a vuestro derredor. Retirad a una vida de oración, perseverad y seréis salvados.

“Ya, hija Mía, muchas lágrimas están siendo derramadas por la pérdida de vida en el mundo. Muchos vienen a Nosotros sin estar preparados. El plan del Padre debe seguir adelante, ya que es la separación de las ovejas de las cabras.

“Gracias de curación y conversión serán dadas al pedir las. Nunca te canses, hija Mía, de buscar un alma por el mundo.

LA ORDEN DE SAN MIGUEL EN LOS E.U.

"La Orden de San Miguel será establecida en los Estados Unidos.

“Miguel es el guardián de la Casa de Mi Hijo. Miguel será introducido en la Casa de Mi Hijo, o vuestro país caerá. Las puertas cerrarán; persecución reinará en la Casa de Mi Hijo, y todo lo que está podrido, caerá.

“Reza mucho, hija Mía. Reza una constante vigilia de oración - Rosarios de oración a través del mundo, eslabón en eslabón, cuenta por cuenta, alma a alma a través de tu nación y del mundo. Estáis viviendo ahora los días de prueba, y todos seréis probados y recibiréis vuestra justa recompensa del Padre."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se va hacia el árbol. Oh, Ella sonríe tristemente. Y Ella coloca Su mano enfrente de Ella y hay rayos que emanan de Su mano. Y los rayos ahora ascienden al cielo y bajan sobre las personas. Ahora el cielo se abre, y hay rayos que bajan del lado izquierdo del cielo, hasta la tierra. Son bellos - azules con matices de amarillo, bellos rayos. Ahora Nuestra Señora viene. Los rayos todavía descienden del cielo. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Gracias, hijos Míos, veis Gracias en abundancia."

Verónica - Oh.

Nuestra Señora - "Ahora, hija Mía, puedes sentarte, porque habrán días de gran prueba por delante para ti. Conserva tu energía. Prescinde de muchos trabajos innecesarios mal comprendidos. No tienes que ser sociable para ganar un alma. Mejor que reces, hija Mía. Será el mejor agente para recobrar un alma.

"Está segura, hija Mía, de no olvidarte de llamar a tus guardianes, y sabe que Creazuus está contigo también. Sí, hija Mía, un día comprenderás porqué. (Pausa) Debes decirle a Mis hijos sobre la tierra que ellos no deben cesar en sus oraciones por sus amigos, sus hermanos, sus hermanas quienes esperan con mucha angustia ser liberados del Purgatorio."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Estoy viendo - oh, estoy viendo dentro de un muy, un muy profundo abismo, como un hoyo. Parece ser un vacío, un gran espacio. Puedo ver a muchas, muchas personas, muchas personas. Ellas no están todas rojas y quemándose como las personas quienes estaban en el gran hoyo negro. Pero ellas son de un color naranja claro. Pero veo que hay un hoyo más profundo, un hoyo más profundo debajo de ellos. Ahora viene Nuestra Señora.

ESTADOS DEL PURGATORIO

Nuestra Señora - "Hija Mía, deseo revelarte un misterio de la vida más allá del velo. No hay solamente un lugar de purificación. No, hija Mía, hay niveles para la purificación. Muchos estarán aquí en el nivel más bajo hasta el fin de tu mundo, solamente porque no hay alguien quien haga restitución al Padre por las ofensas cometidas por estas almas mientras ellas estuvieron sobre la tierra.

"Sí, hija Mía, hay muchos aquí quienes no tienen quien recen por ellos. Ellos están indefensos mientras esperan. Un pensamiento, un recuerdo amable podría aliviar parte de su sufrimiento. Solamente un pensamiento amable, un recuerdo podría aliviar parte de su sufrimiento. Muchos aquí han sido olvidados por los suyos propios.

“Yo os digo ahora, hijos Míos, que mientras estéis sobre la tierra; cosecharéis lo que habréis sembrado; por lo tanto, emplead vuestro tiempo sabiamente reuniendo las Gracias, Gracias en abundancia ahora que están dentro de tu alcance. Tenéis, mientras estéis sobre la tierra, un poder dado por el Cielo de liberar a vuestros hermanos y hermanas. Rezad por ellos; haced sacrificios por ellos; liberadlos. Y cuando lo hagáis, su poder será suficientemente grande para llevarlos al Reino.”

Verónica - Veo también - Nuestra Señora ahora me toma de la mano. Descendemos más abajo y pasamos a estas pobres personas. Ellas nos pueden ver. ¡Oh! Oh, estamos descendiendo, más abajo. Nuestra Señora se refiere a él como el segundo nivel. Y ahora veo - oh, hay muchos sacerdotes, muchos sacerdotes aquí. Oh. Oh, y hay - hay obispos y cardenales también. Los puedo reconocer. Ellos sostienen sus caras en sus manos. ¡Oh! Ahora Nuestra Señora se va hacia -"¡No me dejes aquí!" (Verónica llora.) Ahora Nuestra Señora me toma de la mano; estamos subiendo. "¡Sácame! Oh, no quiere ver." Ahora Nuestra Señora señala hacia abajo.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, el por qué te pido que solicites oraciones por vuestros sacerdotes. Sin vuestras oraciones, muchos pasarán años, muchos años purificándose en la segunda etapa."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Ahora estamos por encima, y estamos subiendo a la luz. ¡Oh! Oh, siento como si hubiera salido de algún lugar donde me estaba quemando. ¡Oh! ¡Oh! Oh, puedo respirar de nuevo.

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, si tan sólo la humanidad pudiese ver más allá del velo. Mis viajes a través de vuestro mundo no serían necesarios.

“Tengo una gran noticia para ti. Aunque tu país y el mundo tendrán gran Castigo, debes saber que existirás en el próximo año de tiempo terrenal. Durante ese año te será dada la oportunidad de ganar muchas Gracias.

“La Misión de reconocimiento de estos Terrenos Sagrados irá adelante con gran rapidez. Los números serán incontables de quienes recibirán curaciones y conversión. Toda gloria al Padre, el altísimo Señor Dios en el Cielo. Somete toda voluntad a Su

providencia. Ves, hija Mía, aunque hay espinas, aún puedes llevar las rosas. El poder del Cielo será conocido a través de las rosas.

“Hija Mía, lo harás saber a tus hermanos y hermanas de las boinas blancas, que ellos Nos dan gran gozo en el Cielo. Valor, perseverancia - Yo os prometo, hijos Míos, que entraréis al Reino. Como habéis renunciado al mundo y habéis reconocido a Mi Hijo ante la humanidad, sabed ahora que Mi Hijo os reconocerá ante el Padre.

“Ahora, hija Mía, comprendes el significado de las rosas. Mi hija... ¡Teresa!”

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Nuestra Señora ahora extiende Su mano. Oh, allí está Santa Teresita. Santa Teresita. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Ahora Santa Teresita viene hacia delante. No comprendo en inglés... Oh, Santa Teresita está diciendo - puedo comprender. Yo no conozco su idioma, pero puedo comprender lo que dice.

Santa Teresita - "Mira a la Reina del Cielo, la Rosa Mística. Debes saber ahora que reconocerás los pétalos místicos de rosa. Ellos serán enviados a través del mundo, ya que son instrumentos de curación y conversión.

“Verónica, no estés afligida. Mis hermanas han rehusado llevar sus faldas hasta el suelo. Pronto ellas correrán a llevar sus faldas hasta el suelo. Porque si no las llevan hasta el suelo, Verónica, su piel se quemará.”

Verónica - ¡Oh! Ahora Nuestra Señora inclina Su cabeza, y señala.

Nuestra Señora - "Puedes sentarte."

Verónica - Nuestra Señora dijo que el Padre está muy disgustado por el ejemplo dado por muchos de Sus dedicados. Los sacerdotes en la Casa de Dios deberán vestirse y actuar como sacerdotes. Las monjas en los conventos deberán conducirse no como señoritas tontas, sino como pilastras de castidad.

FOTOGRAFIA DE JACINTA (DEBERÁ) IR POR TODO EL MUNDO

Ahora veo venir - oh, una niña y un niño. Oh, yo los conozco. Oh, son Jacinta y Francisco. Y Nuestra Señora está de pie allí, y

Ella tiene puesta una túnica blanca con un borde dorado. Y ahora Ella extiende Sus manos y los trae hacia delante, y (ellos) están de pie enfrente de Nuestra Señora. Son muy agradecidos. Y ahora - oh, Jacinta hala - oh, el muchacho tiene un sombrero sobre su cabeza, y ella se lo hala. El sombrero se ve como una media, casi, y Jacinta se lo está halando. Y ahora ella sostiene en su mano una fotografía. Oh, es la fotografía de "Jacinta 1972."

Ahora Jacinta enjuga sus ojos. ¡Oh! Y Nuestra Señora ve hacia abajo y habla con ella. Nuestra Señora ahora dice que Jacinta está muy triste porque no se ha hecho caso a su mensaje, y no ha sido aceptado. Oh, la fotografía.

Nuestra Señora - "Enviarás la fotografía de nuevo alrededor del mundo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta.

Nuestra Señora - "No, siéntate. El mundo, hija Mía, rehusará las manifestaciones del Padre. Es únicamente porque ellos han endurecido sus corazones y están permitidos por el Padre, que estén cegados. Cuán triste es saber que los que han sido dados el poder de obtener grandes Gracias, han escogido desecharlas. Rezad mucho por ellos, hijos Míos, porque sin vuestras oraciones ellos nunca regresarán al camino hacia el Reino.

"Ofrecerás, hija Mía, una misa por la persona de quien te he hablado ahora. (Pausa) Ellos no se durmieron. Mi Hijo ascendió en plena vista. Sus amados no estaban dormidos."

Verónica - Nuestra Señora dice que hay mucho error en el mundo. Los grandes Apóstoles de Jesús no se durmieron. Ellos estaban bien, y completamente despiertos cuando vieron a Jesús ascender al Cielo.

LA BIBLIA NO DEBERA SER CAMBIADA

Nuestra Señora - "Hija Mía, no olvides. Corregirás estos errores al escribir la verdad del evangelio. Irás adelante con la Cruz en tu mano derecha y la Biblia - el Libro de la Vida - en tu mano izquierda. Y todos los que niegan este Libro no estarán en la Luz.

"Este Libro no será re-escrito para satisfacer los antojos del hombre. Lo que el Espíritu Santo ha dicho no será cambiado. Restaurad el Libro de la Vida a su lugar apropiado de verdad.

¡No cambiaréis vuestro mundo y las escrituras de los hombres quienes fundaron la Casa de Mi Hijo, para satisfacer los antojos de la humanidad! La humanidad cambiará sus maneras para estar bajo la guía del Padre y alcanzar el Reino para el cual él fue destinado.

“¡El hombre no doblará la Cruz de Mi Hijo, estableciendo al hombre como a un ídolo para ser adorado! El hombre doblegará su libre albedrío, y la someterá a la voluntad del Padre.

“Sí, hija Mía, encontrarás en los días venideros que a medida que luchas contra la marea que aumenta del mal, tú irás tres pasos adelante, y caerás un paso hacia atrás; irás cuatro pasos hacia adelante, y caerás dos hacia atrás. Pero luego tu paso aumentará. Perseverancia y oración. Una vez que te hayas despojado, hija Mía, de todas las ataduras del mundo, encontrarás que tu Misión tendrá menos espinas; sin embargo, no te sientas confrontada, hija Mía. Un alma puesta en el camino hacia la santificación siempre debe hacer su camino hacia adelante, paso a paso, en la voluntad del Padre.” (Pausa)

Verónica - Todos los que puedan, por favor arrodíllense, porque Jesús está aquí y Él bendecirá todos los sacramentales. Oh, Nuestra Señora ahora desciende. ¡Oh, la luz es tan brillante! Oh, y Nuestra Señora ahora está vestida con Su manto blanco - es un manto que Le cubre Su túnica. La túnica es de color crema, pero Su manto es - oh, un blanco brillante con un adorno dorado. Oh, y ahora Nuestra Señora se ve mucho más joven. Ella se ve - oh, ella se ve casi como una niña, oh, a la par de Jesús. Oh, Nuestra Señora es un poco más baja de estatura que Jesús; Jesús es bastante alto.

Jesús viene y Él tiene puesto Su manto rojo, y coloca el manto sobre Su brazo izquierdo. Y Jesús sonrío. Él es muy bello. Oh, Él - oh, ahora Jesús desciende, y mira a todo el alrededor. Y señala hacia aquí, y dice:

Jesús - "No olvides darle la rosa a Mi amado sacerdote."

Verónica - Allá a la izquierda, allá. Dénsela. Ahora Nuestra Señora dice - sí. Nuestra Señora dice que él está allá, allá, Ella dice. Ahora Nuestra Señora dice también - allá, hay dos monjas. Pero Ella sí desearía que ellas vinieran vestidas completamente; sin embargo, Ella sabe que ellas están vestidas de esa manera

debido a que están mal guiadas. No deberán tener vergüenza de aceptar Sus rosas, porque son dadas con gran amor - allá.

Ahora Jesús sonríe, y Él extiende Su mano. Él ahora extiende su Mano con Sus dedos levantados, así, y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús sonríe y ve hacia abajo. Él parece estar bastante divertido porque alguien parece estar - como "buscando en la bolsa," Él dice: "Eso no es necesario" dice Él, "Yo puedo ver muy bien dentro de los paquetes." Y Él eleva Su mano otra vez, Jesús. Él se acerca al lado derecho, nuestro lado derecho del asta de la bandera - allá, de nuestro lado derecho.

Ahora Jesús ve hacia abajo, y eleva Su mano, pero Él hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y Nuestra Señora también eleva Su gran Crucifijo de Su Rosario; ahora Ella lo extiende, así, oh, y - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús va hacia - Él no camina. Él se desliza; solo flota. Y Nuestra Señora está directamente detrás de Él. Oh, y San Miguel está de pie allá por los árboles con - oh, Santa Teresita y otras tres monjas. Y ellas miran hacia abajo. Y ahora Jesús viene a nuestro lado izquierdo. Él se ve tan bello. La luz es tan brillante. Nuestra Señora va hacia - detrás de Él. Jesús levanta Su mano, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús se ha detenido allí, y Él extiende ambas manos. ¡Oh! Hay rayos que descienden de Sus manos. Ellos pasan a través de los árboles aquí. Los rayos son muy brillantes, muy brillantes. Son blancos, pero son muy brillantes. Y ahora ellos descienden por los árboles. Y luego veo llamas tremendas, como - no las puedo sentir, no siento que queman, pero son luces naranjas, y ellas ahora descienden. Proviene del cielo arriba de la cabeza de Jesús. Oh, y también caen como gotas de lluvia sobre el terreno aquí. Ahora Nuestra Señora sonríe y dice:

Nuestra Señora - "Esto te sorprende mucho, hija Mía."

Verónica - Ahora Jesús y Nuestra Señora se acercan más al árbol - oh, y Ellos ven para abajo. Jesús extiende Su mano delante de

Su rostro, y Él hace la Señal de la Cruz hacia abajo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora y Jesús ascienden - oh, Ellos ascienden bastante rápidamente y van hacia allá. Nuestra Señora ha girado y Ella espera. Jesús va delante de Ella, y Ellos se han detenido por el asta de la bandera. Ahora Jesús se adelanta.

Jesús - "Hija Mía, Mi Madre ha pasado muchos años terrenales mientras ha pedido una postergación para vuestra generación. Esta os fue otorgada pero por un corto tiempo. Reunid vuestras Gracias y seguid la dirección de Mi Madre, como el Padre ha juzgado que Ella os guíe durante esta oscuridad."

Verónica - Ahora Jesús extiende Su mano: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Jesús va hacia, y Nuestra Señora se hace a un lado; y Ella gira hacia Él, y Jesús ahora se inclina.

Jesús - "Estamos complacidos, hija Mía, con las incontables almas que han respondido; sin embargo, el paso de la Misión no deberá ser disminuido, porque siempre hay otra alma que deberá ser recuperada.

"Os bendigo, hijos Míos, y os envío el Espíritu Santo para guiaros en los días oscuros por venir. Ninguno será perdido a menos que sea de su propio libre albedrío.

"Oraciones, expiación, y sacrificio deberán hacerse ahora por los pecados del hombre, y los ángeles y santos claman desde el Cielo por una retribución sobre esta generación perversa. Los pocos quienes consuelan el triste corazón de Mi Madre no son muchos. Yo digo pocos, porque ellos son contados entre los pocos.

"En el plan del Padre, si hacéis necesario ir adelante y apurar el tiempo de este plan, habrá mucho crujir de dientes, tristeza, y muchas lágrimas derramadas sobre vuestro mundo. Escuchad cuidadosamente y prestad atención a la dirección de la Reina del Cielo; ya que no tomaréis Sus palabras a la ligera, sino que actuaréis sobre ellas o recibiréis vuestro justo castigo.

"Os bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Continúad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Muchas son necesitadas."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

30 de Mayo, 1974 - Víspera de la Fiesta del Reinado de María

ALMAS DEL PURGATORIO SEDIENTAS POR VUESTRAS ORACIONES

"...un pequeño pensamiento, una palabra de recuerdo, es como una gota de agua sobre labios resecos."

Verónica - Nuestra Señora desciende de los árboles. Ella ha estado de pie arriba de los árboles.

Nuestra Señora - "Hija Mía, espero que termine la Vigilia de oraciones." (El Rosario continúa)
Hija Mía, estas oraciones serán aplicadas contra los agentes de las tinieblas. (Pausa)

Hija Mía, paz, paz, el mundo clama por la paz. No habrá paz sobre tu mundo hasta que ellos reconozcan que Mi Hijo es su Salvador.

"Traición y engaño yace en los corazones de los hombres. Vuestro país y el mundo yacen en un fangal de mal. Vendrá sobre vuestro mundo una gran guerra. No seáis engañados por vuestros medios de comunicación, porque no recibís la verdad.

"El hombre en vuestro mundo, para entrar al Reino del Padre, tiene que ser renacido en el Espíritu. Tenéis que dar vuelta y tenéis que rechazar el mundo a vuestro derredor que ahora ha sido entregado a satanás. No podéis tener a ambos. Nosotros vemos sobre un mundo que se está sumergiendo rápidamente en una profunda oscuridad de Espíritu.

"El Padre Me ha permitido, en Su misericordia, venir a vosotros como un Mediadora de Gracias: Gracias por pedir, Gracias en abundancia.

"Estoy ahora sobre aguas turbulentas con Mi Hijo. La barca de Pedro atraviesa grandes penas en aguas oscuras, pero Mi Hijo está atento a esta batalla. Yo tengo, hijos Míos, Mi mano sobre el timón.

"Una Iglesia en oscuridad lleva una banda de muerte a Su derredor. La base no se derrumbará, aunque las paredes han desarrollado muchas grietas.

"Un gran engaño ha sido permitido venir sobre la humanidad. El (hombre) creará en el error. De esta manera, aquellos quienes se han entregado a sí mismos a satanás serán reunidos y

puestos como las cabras a un lado del Padre. Entonces Él llamará a las ovejas. Una será llamada, una permanecerá. La cizaña será separada de los buenos granos.

"Hija Mía, grítalo desde los tejados. Hay poco tiempo para hablar en murmullos. Grítalo desde los tejados. Los placeres de la carne condenan a muchos al infierno. La guerra es un castigo por los pecados del hombre."

EGIPTO

Verónica - Veo ahora un mapa y veo los países que parecen ser desierto. No los reconozco. Y veo pirámides; eso sé que es Egipto. Egipto, sí, Y veo personas vestidas en prendas largas con sus cabezas cubiertas con bandas. Son como de los países del desierto. Y ahora ellos corren hacia delante. Ellos están reuniendo fusiles de grandes embalajes, y algunos cargan palos. Miles y miles de personas corren hacia delante. Veo caballos ahora galopando atrás.

CHINA

Y ahora se oscurece, y hay otro lado del mapa que se ve. Yo reconozco - es un país oriental. Las personas se ven como chinas. Ellos, también, están reuniéndose por los miles. Y veo, aunque las personas se ven muy pobres y la mayoría de ellos caminan sin zapatos, veo ahora a la izquierda de ellos - miles y miles de personas vestidas con uniformes. Es un uniforme verde-marrón. Puedo ver los colores. Y tienen una estrella roja en ellos. Veo una estrella roja en las bandas de sus brazos. Y ellos tienen gorros, sombreros que son como sombreros de cacería pero con un pico, pero hay una estrella roja en el sombrero.

Ahora puedo escuchar el ruido de como, disparos. Es como de cañones grandes, oh - oh, el ruido suena tan horrible, porque puedo escuchar las voces de las personas gritando. ¡Oh!

Ahora se vuelve oscuro, pero hay una luz que viene del cielo. ¡Oh! yo - es San Miguel. Oh, veo a San Miguel. Ahora San Miguel está vestido con su falda de tipo corto, pero él sostiene la balanza dorada en su mano, en su mano derecha; y en su mano izquierda tiene una lanza larga. Su cabello es muy brillante. Es tan brillante que no puedo ver el rostro de San Miguel. Es muy brillante. Ahora San Miguel sostiene hacia arriba su lanza.

San Miguel - "Escucha bien y repite mis palabras. Ay, ay del hombre de la tierra. Él llama sobre sí un justo castigo por las abominaciones que él comete en su corazón y por las abominaciones en los Templos Sagrados de Dios. Guerras, hambruna, inundaciones, cataclismos, y la Bola de la Redención. Sabed que en este orden el hombre será purificado."

SAN PEDRO

Verónica - Ahora veo a otra figura que desciende del cielo. Él está más cerca al asta de la bandera. Y está vestido en una bella - una bella túnica. Es como una túnica de raso púrpura con

un adorno dorado. Él se ve muy bello. Ahora tiene una barba, y lleva una llave - no, dos llaves, en su mano, en su mano derecha. Están cruzadas. Él las sostiene en el centro. Y en su mano izquierda él tiene una Biblia, la reconozco. Ahora pone las llaves sobre la Biblia, y se adelanta.

San Pedro - "Hija Mía, mira sobre el Libro de la Vida, tan tristemente puesto a prueba por la humanidad. El hombre en su arrogancia ha escogido re-escribir las palabras de aquellos quienes vinieron antes que él para establecer la base para la Iglesia del Hijo de Dios."

Verónica - Ahora veo sobre su cabeza - yo lo reconozco ahora. Él tiene puesta una bella tiara. Es una tiara muy alta, hecha bellamente de oro. Y tiene capas, y están incrustadas con piedras: verdes, y hay una lila pálida, y una blanca, una blanca pura - bellas piedras. Yo sé que es - es la tiara papal sobre su cabeza. Oh, es San Pedro. Y él asiente con su cabeza "sí", así.

San Pedro - "Hija Mía, cuán a menudo hemos sido enviados desde el Cielo para preveniros de los días por venir, para prepararos a que defendáis vuestra Fe. Iréis adelante como luces en la oscuridad, fieles y verdaderas. Defended vuestro Vicario de aquellos quienes buscan destronarlo y colocar sobre la Sede de Pedro uno quien es de secretos oscuros, un enemigo agente del abismo."

Verónica - Ahora San Pedro retrocede flotando; él retrocede. Él no gira, sino que simplemente retrocede, detrás del asta de la bandera. Y San Miguel viene hacia delante, y Nuestra Señora ahora ha venido. Ella viene del lado izquierdo por los árboles, y está de pie a la par de San Miguel. Ahora Nuestra Señora pasa Su mano por Sus ojos.

Nuestra Señora - Sí, hija Mía, Nosotros no estamos libres de tristeza aquí en el Reino. Muchos de los que han dejado tu tierra han elegido de su propio libre albedrío unirse a nosotros en esta batalla final. Tú me preguntas, hija Mía, ¿por cuánto tiempo? Eso depende de la decisión del hombre. Vuestras oraciones, vuestros actos de sacrificio y expiación al Padre os han ganado una postergación. ¿Por cuánto tiempo, hija Mía? Eso está con el Padre."

PADRE PÍO

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta, y Ella levanta ahora Su mano y señala al cielo, así. Y el cielo se pone muy brillante. Y veo - oh, la reconozco. Es Santa Teresita. Y el niño pequeño y la niña con ella - oh, son, oh, son Jacinta y Francisco. ¡Oh! ¡Detrás de ellos está el Padre Pío! ¡Oh! Él sonríe. Él se ve muy contento. Él sonríe. Y él asiente con su cabeza, "sí". ¡Oh! Oh, él ahora tiene - levanta sus manos enfrente de él. ¡Oh! Así como Jesús ellas tienen Llagas en ellas. ¡Oh, pero él tiene la más bella sonrisa! ¡Él se ve tan feliz! Oh, Nuestra Señora - oh, yo pregunté si él podía hablar. Oh, Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No de esta manera, hija Mía, todavía."

Verónica - Oh, Ahora el Padre Pío está de pie del lado derecho de Nuestra Señora. Y San Miguel ahora está de pie contiguo a él, y yo - él se ve, aunque su barba es gris, él tiene un rostro muy juvenil. Se ve bello. Y sus ojos brillan. Y ahora noto a Santa Teresita. Puedo ver a Santa Teresita muy claramente. Ella está ahora de pie a la par de Nuestra Señora, un poco detrás de Ella y de San Miguel. Y ella, también, asiente con su cabeza, "sí". Ahora Nuestra Señora ha puesto Su mano alrededor de la niña, Jacinta. Y ahora Ella ve hacia abajo a Jacinta, y Nuestra Señora dice muy suavemente:

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, muchos aquí han escogido de su libre albedrío quedarse con vosotros en los días venideros. Los que serán removidos de vuestro mundo y entran al Reino también se les dará esta elección de recibir su descanso ahora, o esperar hasta la Victoria Final de Mi Hijo."

Verónica - Ahora Santa Teresita viene. Y ella trae una Cruz, y la sostiene a su lado derecho; eso sería del lado izquierdo, parece desde aquí, pero es el lado derecho de ella. Y ahora ella levanta su mano - oh, y tiene estas flores alrededor de su Cruz. Y ahora Santa Teresita las tira. Oh, oh, oh, ellas caen tan rápidamente. No sé cómo ella puede estar sosteniendo tantas debajo de la cruz y todo alrededor de la cruz. Aunque ella las está tirando, no veo que dejen su cruz. Y ahora ella sonrío, y Nuestra Señora se adelanta.

Nuestra Señora - "Estas, hija Mía, son las Gracias en abundancia, Gracias que pueden ser dadas a los que padecen de sed en soledad - en la soledad del Purgatorio, (aquellos) quienes están sedientos de vuestras oraciones. Os repito, un pequeño pensamiento, una palabra de recuerdo, es como una gota de agua sobre labios resechos.

"A los que vosotros elegís liberar del Purgatorio, (ellos) obtendrán para vosotros vuestra entrada al Reino. No perdáis un momento tan precioso para vuestras almas y de los que imploran vuestro recuerdo. No perdáis, hijos Míos, este tiempo que se os ha dado en búsquedas tontas de la carne.

"Tenéis que ser renacidos; re-dedicar vuestras vidas al Padre. No hay un camino fácil al Cielo. Es un camino angosto, hijos Míos, de oración, sacrificio y expiación. No podéis negociar por vuestra alma. No hay un precio por (pagar) vuestra entrada al Reino. No podéis comprar su entrada. Muchos sobre vuestra tierra han vendido sus almas para llegar a la cima. Sus almas han sido entregadas a satanás. Habrá llanto y crujir de dientes cuando la realización de su condenación eterna les sea dada a conocer.

"Hija Mía, irás adelante con el Mensaje del Cielo. (San) Miguel tiene que ser regresado a la Casa de mi Hijo.

"Rezad, rezad mucho por los sacerdotes en la Casa de Mi Hijo. Muchos han perdido su camino. Muchos han sido mal guiados. Aquellos quienes tienen el poder lo están empleando para

destruir muchas almas. Sabed que ningún hombre tiene rango, ningún hombre puede emplear su rango, su posición en la vida terrenal cuando él viene para el juicio ante el Padre. El velo es delgado y la cuerda es fina. Puede ser cortado en cualquier momento. Podéis pasar el velo en cualquier momento en el plan del Padre.

OBISPOS NO HARÁN COMPROMISOS

"Hija Mía, harás saber a los obispos de la Casa de Mi Hijo, aquellos en autoridad, que ellos no podrán (hacer) concesiones. Ellos no reúnen almas comprometiendo su Fe. Ellos tienen que destacar como símbolos de castidad, piedad y humildad. ¿Qué se han hecho estas virtudes en el hombre?

"Vuestra ciudad es un pozo negro de degradación. Vuestra ciudad no escapará el castigo planeado por el Padre. Este castigo, este gran Castigo, será medido a medida de los números de asesinatos incontables cometidos dentro de vuestra ciudad y las ciudades del mundo - ¡pozos negros de pecado!

"Sacerdotes en la Casa de Dios, ¿habéis olvidado vuestra dedicación? ¿No podéis ir adelante y luchar por Mi Hijo? Vuestros errores, vuestra laxitud, y vuestro descuido han destruido la Fe en los corazones de los jóvenes. Padres de familia, ¿adónde estáis mientras vuestros hijos van por el camino al infierno? ¿No podéis cerrar vuestras puertas al mundo y enseñar a vuestros hijos? ¿Os habéis entregado, también, al mundo y a satanás?

"A menos que guardéis las imágenes de Mi hijo y su Casa en vuestro hogar, no seréis salvados. Los ojos son los espejos del alma. Removed de vuestros hogares esos libros de impureza, esas fotografías de inmoralidad, que Nosotros ahora vemos en tantos hogares. ¿Es moderno, hija Mía, hijos Míos, destruir vuestros hijos al traer el mundo de satanás dentro de vuestros hogares? ¡Removedlos!"

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene, desciende y Ella va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Oh, Nuestra Señora es muy bella. La luz es tan brillante; no puedo ver Su rostro porque la luz es tan brillante.

Oh, Nuestra Señora tiene sobre Su cabeza la más bella corona. Oh, es hecha de oro puro, pero las piedras son tan brillantes. Yo creo que son diamantes, pero también hay rubís rojos muy brillantes. Y sé que las verdes son esmeraldas, el color es tan brillante que uno casi no puede mirarlas. ¡Oh! oh, los colores de la corona de Nuestra Señora - Ella gira ahora a la izquierda y luego a la derecha - son tan brillantes que los colores son lanzados a través del Cielo.

El cielo ahora se pone muy iluminado, muy brillante. Y veo un completo - oh, un completo grupo de ángeles. Son tan bellos. Están vestidos en túnicas largas, pero de diferentes colores. Ahora ellos se colocan en gradas, filas de filas de bellos ángeles. Y cantan. Y ahora yo los puedo

escuchar, pero suena como - es música que nunca he oído antes. Aleluya. Aleluya. (Verónica imita algunos de los sonidos). No lo puedo repetir. Es tan bello. Puedo oír la palabra Aleluya. Oh, es simplemente bello.

Ahora San Miguel se adelanta. Él es tan brillante, también su cabello. Ahora su cabello también irradia a medida que él gira hacia la derecha y ve a los ángeles. Oh, él asiente con su cabeza. Y ahora en sus manos yo veo estas bellas rosas, pero son hechas de oro. Las rosas son de oro puro. Oh, ahora ellos - ahora el grupo de adelante se acerca. Oh, y ellos forman un círculo alrededor de Nuestra Señora. Es un círculo redondo y Nuestra Señora está en el centro. Y ellos sostienen las rosas, y parece casi como una rueda de carreta de colores porque los ángeles ahora - ellos tienen sus túnicas - ellos son muy, oh, ángeles jóvenes, pequeños - y sus túnicas son diferentes, brillantes colores del arco iris. Y a medida que ellos rodean a Nuestra Señora y sostienen estas rosas doradas, oh, se ve como, oh es - no puedo explicarlo en palabras. ¡Es bello!

Ahora Nuestra Señora flota hacia adelante, y los ángeles ascienden y de nuevo se ponen en una formación de una sola línea. Y ahora Nuestra Señora tiene en Su mano un cetro dorado como vara. Y Ella tiene Su Rosario en Su mano izquierda. Nuestra Señora señala hacia el cetro. Oh, Ella señala hacia acá.

Nuestra Señora - "Hija Mía, te sentarás ahora. Hay mucho de lo cual te debo de hablar. No, hija Mía, Yo prefiero que te sientes. Por ahora guardarás tu energía. (Pausa)

Verónica - Ahora del lado derecho del asta de la bandera, San Miguel se adelanta. Él trae un estandarte en su mano derecha. El estandarte es de color amarillo con un borde dorado, y hay escritura en él. Oh, dice "Fieles y Verdaderos." Ahora San Miguel va hacia el lado derecho del árbol. Del lado derecho, oh, justo arriba de los árboles, y él señala - él sostiene el estandarte ahora en su mano izquierda y señala - tiene la lanza en su mano - hacia el cielo.

Y ahora, oh, Nuestra Señora se adelanta. Nuestra Señora está vestida en una túnica blanca. Oh, es bella. Ella se ve muy joven. Nuestra Señora se ve muy joven. Es una túnica blanca con un borde dorado, y Le cubre toda Su cabeza. Ahora Nuestra Señora tiene puesta una túnica; es una túnica de color crema. Y hay un cinturón trenzado dorado alrededor de Su cintura. Y Nuestra Señora ahora tiene en Sus manos, en Su mano derecha yo puedo ver - oh, Nuestra Señora lleva el Escapulario. Es un Escapulario muy grande. Oh, y Nuestra Señora coloca el Escapulario - oh, puedo leerlo. Es el Escapulario de Nuestra Señora, Nuestra Señora del Monte Carmelo. Y ahora, oh, Nuestra Señora tiene en Su mano izquierda un bello Rosario blanco. Los Padrenuestros son dorados y las cuentas son blancas, pero son rosadas; no, es por la manera en que Nuestra Señora gira, las cuentas se ven rosadas cuando Ella gira. Oh, ellas reflejan la bella luz.

Ahora, ¡oh! Del lado izquierdo del asta de la bandera está muy, muy brillante. Es tan brillante que casi no puedo ver hacia el asta de la bandera. ¡Oh! Y - oh, Jesús viene. ¡Oh, Él se ve bello!

La luz es tan sumamente brillante. Casi quema mis ojos. Ahora Jesús eleva Su mano y la luz se hace más opaca. Oh, puedo ver más claramente. Oh, Jesús viene hacia adelante ahora. Yo puedo ver que Él está casi descalzo. ¡Oh! Él ve hacia abajo ahora. Oh, Jesús sonrío. Ahora Él señala hacia arriba, y Él señala la estrella arriba de Su cabeza. Y Él dice, Jesús señala a la estrella y dice:

Jesús - "Observarás un faro de esperanza."

Verónica - Ahora alrededor de la estrella comienza un resplandor arriba de la cabeza de Jesús, y hay un ancla. ¿Un ancla? Sí, parece ser un ancla. Oh, un ancla, un ancla dorada, directamente debajo de la estrella. Ahora Jesús se va hacia - Él flota hacia allá. Y Nuestra Señora ahora asciende. Oh, Jesús viene hacia el lado derecho del asta de la bandera. Ahora Él está casi en el centro. Él eleva Su mano.

Jesús - "Yo os otorgo muchas Gracias, hijos Míos, Gracias para curación y conversión; Gracias por la repatriación de almas quienes de otra manera estarían perdidas para el Cielo."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano enfrente de Él, así, y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús cambia Su manto - debe ser pesado, Jesús lo cambia, la parte del manto de Su capa, a Su mano izquierda. Y Él eleva Su mano; ahora Él está de frente - allá, viendo hacia los árboles y hacia abajo, y Él eleva Su mano, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora viene hacia acá, y Ella levanta - oh, Nuestra Señora ahora tiene Sus cuentas en Su mano derecha, y se extienden desde el lado izquierdo, pero Ella sostiene el Crucifijo dorado. Oh, es muy brillante. El Crucifijo de Nuestra Señora es muy brillante. Ahora Ella está de pie a la par de Jesús y Él sonrío. Oh, Él es tan bello. El cabello de Jesús se ve casi con un tono rosado. No, es de la luz; es el reflejo de Su manto. Pero el cabello de Jesús es largo, (Le llega) a Sus hombros. Y se ve casi como de un rosado - rojizo, pero es por el reflejo, lo sé.

Y ahora Nuestra Señora viene hacia acá y extiende la Cruz, el Crucifijo, y ahora, oh, Nuestra Señora lo pone enfrente de Ella, así, y Ella hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora ve hacia abajo.

Nuestra Señora - "Verónica, hija Mía, puedes decirle a Mis hijos que no será necesario que ellos remuevan sus tesoros de sus paquetes. Las Gracias son sobrenaturales."

Verónica - Ahora, ahora Jesús y Nuestra Señora flotan hacia - oh, Ellos no caminan. Ellos simplemente flotan con el viento, pareciera. Ellos se deslizan hacia, y están de pie al lado izquierdo del asta de la bandera, y ven hacia abajo. Ahora alrededor de la cabeza de Nuestra

Señora, se pone muy brillante. Nuestra Señora todavía tiene puesta la bella corona, pero hay un círculo de luces, ellas parecen estrellas alrededor de la cabeza de Nuestra Señora.

Y Jesús ahora alcanza algo de debajo de Su manto. Oh, y Él se lo da a Nuestra Señora - oh, es dorado, es el cetro dorado. Y Él lo extiende y Nuestra Señora toma el cetro. Ella lo coloca en Su mano derecha. Ahora en Su mano izquierda Ella tiene las cuentas. Jesús viene hacia adelante. Él desciende hasta casi el centro del asta de la bandera. Oh, oh, oh. Él está casi de pie sobre la punta ahora del - oh, de la bandera allá. Oh.

Jesús - "No, Mi -"

Verónica - Oh, Jesús dice:

Jesús - "No, hija Mía, Yo no la quebraré."

Verónica - Oh! Ahora Jesús levanta Su mano, así, Sus dedos ahora están estirados y Él hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Él gira hacia el árbol. Él está de frente al árbol. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Él ha hecho la señal. Ahora Él extiende ambas manos. Oh, puedo ver. Yo puedo ver las Llagas en Sus manos. Oh, están sanadas, pero se ven muy sensibles. Él - oh, las cortadas en las manos de Jesús parecen estar en carne viva. Él las extiende ahora para que yo las pueda ver. Pero ahora las baja. Jesús baja Sus manos - hacia abajo, así, y oh, hay rayos que emanan de los dedos de Jesús ahora. Él levanta Sus manos, así, y los rayos van directamente sobre mi cabeza y hacia abajo, hacia atrás - oh, es como cantidades de luz que bajan atrás, atrás, atrás sobre las personas. Las luces deben de llegar hasta el fondo atrás. ¡Oh! ¡Oh! Oh, ahora Jesús camina hacia acá. Las luces desaparecen, ellas están simplemente como evaporándose. Es como humo. Y Jesús camina hacia allá; Él ha flotado hacia el centro del asta de la bandera. Y Él viene hacia delante. Ahora detrás de Él, San Miguel viene hacia adelante detrás de Él. Y San Miguel ha levantado su mano, y dice:

San Miguel - "Apuraos, prestad atención y escuchad bien las palabras que os serán dadas por vuestro Creador."

Verónica - Ahora Jesús se adelanta, y Él no está sonriendo.

Jesús - "Hija Mía, en estos momentos yo pienso que no hay mucho que podría explicarte en tu idioma humano la desesperación que llena Nuestros Corazones en el Cielo. Los números de almas que caen diariamente al infierno aumentan debido a la falta de disciplina y falta de liderazgo en Mi Casa. No seguiréis los caminos del hombre, sino que regresaréis al hombre a Mi camino. Cuando habréis unido mi Casa con el mundo y será uno, sabed que el fin de vuestra era

ha llegado. Recibiréis la prueba de la tribulación; de esta manera Nosotros separaremos las ovejas de las cabras, y los que quedarán establecerán el Reino renovado sobre vuestra tierra.

“Mi Madre ha sido enviada en esta Misión por el Padre para advertiros, luego para prepararos por lo que está por venir si rehusáis dar vuelta de los caminos que os han puesto sobre el camino de las tinieblas.

“Las fuerzas del mal están desenfrenadas ahora dentro de Mi Casa y en los corazones del hombre. A menos que regreséis ahora, hagáis expiación al Padre por las muchas ofensas en Su contra, vosotros recibiréis la espada.

“Yo no os puedo advertir lo suficiente para que escuchéis los Mensajes de Mi Madre que os ha dado en el pasado. No toméis Sus palabras a la ligera. Mi Madre ha venido como una Mediadora por permiso del Padre para interceder por una postergación de misericordia para vosotros; sin embargo, los corazones del Cielo están desgarrados por las incontables espinas causadas por una generación ingrata. ¿Por cuánto tiempo creéis que Nosotros permitiremos que continúen los asesinatos y las abominaciones?

“Esta advertencia ha sido dada en incontables lugares a través de muchas voces escogidas como mensajeros por el Padre. Pronto estas voces serán calladas. Pero el Mensaje habrá llegado a través de vuestro mundo. Nadie irá a sataná a menos que él haya escogido este camino de su propio libre albedrío. Cada hombre vendrá ante el Padre para ser juzgado. Ninguno escapará el velo.

“Llevad vuestros sacramentales, no desechéis las imágenes y estatuas y objetos de naturaleza divina, porque todos los que mantengan éstas en sus casas, serán salvados. Amén, amén, os digo, a menos que regreséis ahora, vuestro país no escapará un gran Castigo.”

Verónica - Oh, ¡oh! Veo que... ese fuego ahora pasa velozmente a través del cielo otra vez. Y se ve como una enorme bola de fuego. Gira - oh, y es tremendamente caliente. Siento como si estuviera parada debajo de ella. Oh, ¡es una bola enorme! ¡Oh! Oh, es tan... es tan grande. Siento como si estuviera casi encima de nosotros. ¡Oh! ¡Oh! Oh, ahora se pone oscuro. Acaba de pasar por el cielo, pero era tan aterradorante.

Ahora se oscurece, pero Nuestra Señora ahora - el árbol a la derecha está muy iluminado con una luz azul, y Nuestra Señora está de pie justamente arriba del árbol. Ahora Jesús ha retrocedido al cielo. Es - es como si Él hubiera pasado a través de una cortina, una pared, y no Lo puedo ver ahora. La luz se pone muy pálida. Pero Nuestra Señora está de pie allá por el árbol, al lado derecho. Ahora Ella se inclina.

Nuestra Señora - "Continúa, hija Mía, con tus oraciones de expiación. Muchas son necesitadas, ya que los fuertes tienen que cargar a los débiles. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

8 de Junio, 1974 - Víspera del Domingo de la Santísima Trinidad

Nuestra Señora - "Hija Mía, tu corazón está apesadumbrado. Te unes a Nosotros en Nuestro gran dolor. Una gran oscuridad cubre el mundo; es una oscuridad del Espíritu. El camino que atravesarás será un camino lleno de espinas. La Cruz será pesada a medida que sigas el camino de Mi Hijo.

"La batalla ruga con gran furor - la batalla por las almas humanas. Satanás ha capturado a muchos y los ha establecido para traer a otros al abismo. Las abominaciones siendo cometidas en los corazones y las mentes de la raza humana no serán toleradas por mucho más tiempo por el Padre. Mi Hijo está siendo recrucificado por quienes Él buscó recuperar para el Padre.

"Los enemigos de vuestro Padre, el Padre de toda la Creación, Quien pronto enjuiciará a la humanidad... Él está grandemente ofendido por la manera en que el gran Sacrificio está siendo realizado. El Padre envió a Mi Hijo a vosotros como un gran Sacrificio, para abrir las puertas del Cielo a una generación pecaminosa; sin embargo, este hecho ha sido desechado y reemplazado por un conocimiento científico que ha venido de satanás. El hombre en su arrogancia desecha la Verdad y la Luz, a medida que entra más a la oscuridad.

"Miguel se ha puesto a sí mismo sobre las Casas de Mi Hijo. Él busca detener las abominaciones que están siendo cometidas en esas Casas - Iglesias. ¡NO MASTICAREIS A MI HIJO! ¡NO LO PROFANAREIS! ¡NO DESTROZAREIS SU IMAGEN! ¡Vosotros Le daréis el HONOR que se le debe a VUESTRO DIOS!

"Aquellos a quienes se les ha dado el liderazgo en la Casa de Mi Hijo un día estarán ante el Padre, y ¿podrán ellos decir que su liderazgo ha sido justo ante Sus ojos? ¿Estaréis delante de Él y diréis que vuestra enseñanza ha sido limpia de impurezas?

"Es triste, hija Mía, pero cierto, que muchos se preocupan más en ser reconocidos por el hombre que en su salvación eterna.

"Hija Mía, muchos voltean sus ojos y sus corazones de la Verdad. Ellos no se preocupan. ¡Amor! La palabra amor, la escuchamos constantemente llegándonos - ¡amor! Tan pocos conocen el verdadero significado del amor. Tan pocos están dispuestos a sacrificar las cosas de este mundo

de vosotros, tan temporal en naturaleza. ¡Mejor sería que almacenarais vuestros tesoros en el Cielo!

“Hay una gran fuerza maligna, hija Mía, reuniéndose en vuestro mundo. Es la fuerza satánica del abismo. Satanás es el líder. Reconoce los rostros del mal a tu alrededor. Ellos no vendrán en su forma diabólica, hija Mía, ya que ellos tienen que entrar en el cuerpo de un (ser) humano. Ellos harán la voluntad de satanás. Por sus frutos ellos eventualmente serán conocidos.

“No seáis guiados lejos de la verdad. Vosotros tenéis sólo una obligación - y ésta es para con vuestro Dios, no hacia el hombre. Guiaréis vuestras almas en el camino hacia el Reino del Cielo. Es un camino angosto y no podéis regatear con satanás.

“Recuerda, hija Mía, mantén el conocimiento de la Luz, la verdad en tu corazón, y divulga este conocimiento a tus hermanos y hermanas. Mi Hijo fue sacrificado por vosotros. ¿Cuántos habéis recordado esto?

“Hay, hija Mía, muchos misterios de la Fe. No te pueden ser dados a conocer completamente por el momento. Mucho tiene que permanecer escondido, ya que entonces no sería sagrado, hija Mía. Ninguna mente humana puede comprender o concebir el verdadero significado de la existencia del Padre en el Hijo y en el Espíritu Santo. Está mucho más allá de la mente humana para comprender. Este conocimiento será dado a todos cuando pasen el velo.

“Dalo a conocer, hija Mía, al mundo, que no hay muerte para el alma. El cuerpo humano será temporalmente separado del alma. Al final de los tiempos, ambos serán reunidos para la glorificación del Padre. El alma vivirá para siempre.”

EL ASESINATO DE LOS NO-NACIDOS

"El alma es puesta dentro del cuerpo en el momento de la concepción. ¡Nosotros aborrecemos, Nosotros no toleraremos los asesinatos de los no-nacidos! La humanidad busca un terrible castigo mucho más de lo que su mente humana o vista jamás pudiese concebir, por sus acciones en contra de la creación del Padre. ¡Asesinos! Cómo vosotros rompéis los mandamientos del Padre: ¡NO MATAREIS! ¡Condenación, condenación eterna, será la suerte de todos quienes toman parte en el asesinato de los no-nacidos! ¡Arrepentíos ahora de vuestros pecados! Haced restitución al Padre, ¡porque seréis responsables por los asesinatos de los no-nacidos! Hija Mía-

“

Verónica - Oh, Nuestra Señora va hacia el asta de la bandera. Ella se ve muy bella. Ella está vestida en una túnica larga, blanca. Tiene una banda azul en la cintura. Y Nuestra Señora se ve muy joven. Ella tiene un chal que va alrededor de Su cabeza hasta Sus pies. Es más como un manto. Ahora Nuestra Señora sonrío, pero es una sonrisa triste. Yo puedo sentir cuán triste está Nuestra Señora.

Nuestra Señora - "Verdaderamente, hija Mía, llueven lágrimas del Cielo. Recuerda, te dije que iremos hacia adelante cinco (pasos) y regresaremos tres, pero avanzaremos a cuatro. Esto es en cuanto a la recuperación de las almas, hija Mía.

"Nosotros lloramos, Nosotros pedimos muchas almas víctimas, víctimas quienes se entregarán por la repatriación de sus hermanos y hermanas. Solamente de esta manera muchos serán salvados. Los números en el Conteo Final serán pocos, hija Mía, pocos cuando piensas en los miles sobre tu tierra."

Verónica - Veo ahora que el cielo se pone muy iluminado. Y Nuestra Señora ahora señala hacia arriba al cielo, arriba de los árboles. ¡Oh! Arriba de los árboles hay un tremendo estallido de fuego. Oh, y veo - parece un mundo que gira. Es una enorme bola, y está girando, pero viene a través del cielo muy rápidamente. Y lanza estas llamas. Oh, parecen llamas de gases, porque ellas, ellas no tienen ninguna profundidad en ellas. Son muy transparentes. Son vapores. Pero ahora a medida que la bola gira más rápidamente - ¡oh! Rocas son lanzadas. ¡Oh, es tan caliente! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Oh. Oh.

Ahora Nuestra Señora viene. La bola retrocede; regresa al Cielo. Infunde mucho miedo - es muy grande.

Nuestra Señora se adelanta, y Ella lleva Su mano a Sus labios.

Nuestra Señora - "Hija Mía, no deseo asustarte, pero debo hacer que estés consciente de la terrible catástrofe que sobrevendrá a la humanidad; a menos que tenga un cambio de corazón en un futuro cercano. El tiempo se acaba, hija Mía. Demasiados pocos Me han escuchado. He vagado por el mundo durante incontables años de tiempo terrenal, pero los corazones han sido endurecidos y los oídos han sido ensordecidos. Demasiados pocos han buscado aliviar este gran sufrimiento Mío, hija Mía. Verdaderamente Soy la Madre de Grandes Dolores.

"Si el Padre Me diese el poder, Yo os enviaría los cuadros de lo que ha de ser, para que por medio de esta visión - sino a través del amor, por miedo al Padre y a Su intervención - vosotros regresaríais a Nosotros.

"Demasiados, hija Mía, estiman más el reconocimiento del hombre que del Padre y la vida eterna en el Reino. Ellos siguen como ovejas al matadero, al hombre."

Verónica - Ahora Nuestra Señora señala más allá del lado derecho del asta de la bandera y veo ahora a San Miguel. Oh, él es muy grande, muy bello. Oh, San Miguel es más de lo que se podría describir. Oh, él cubre todo el cielo, aunque no se ve fuera de proporción. Él es tremendo en tamaño. Su rostro - no lo puedo describir porque no lo puedo ver muy bien. La luz es tan brillante. Pero su cabello es metálico, rubio, como de oro, un como oro oscuro. Pero no parece cabello humano; es metálico.

Ahora San Miguel pone su lanza abajo a su lado en el - no se puede decir el piso - está a la par de sus pies, pero está suspendida en el aire. Y él señala hacia, y ahora detrás de él viene - oh, es - yo la conozco. Oh, es Jacinta. Jacinta, oh, y Francisco está con Ella. Oh, ella se ve tan dulce. Pero ella, también, se ve muy triste. "No." Oh, ella habla. No puedo comprenderla.

Jacinta - "No, Verónica, la fotografía, no fue aceptada. Esto me da gran tristeza, pero un día será aceptada, así que no la coloques en tus archivos, Verónica. Envía la fotografía por todo el mundo. Tal vez así la humanidad escuchará lo que Nuestra Señora me dijo que les dijera cuando yo estuve sobre la tierra.

"A mí, también, me pidió Nuestra Señora que diera un mensaje; yo no comprendí todo lo que Nuestra Señora dijo, pero di el mensaje. Nuestra Señora me dijo que las monjas comenzarían a llevar modas que ofenderían al Padre y a Nuestra Señora muchísimo, porque estas nuevas modas fueron creadas por satanás para seducir a las almas."

Verónica - Ahora Jacinta mira hacia arriba a San Miguel, y San Miguel inclina su cabeza, y Nuestra Señora ahora viene. Ella está de pie al lado izquierdo del asta de la bandera. Ella va hacia allá y está de pie directamente detrás de Francisco. Jacinta mira a Nuestra Señora y sonríe. Y Nuestra Señora asiente con Su cabeza. Y Jacinta ahora va a hablar.

Jacinta - "Sí, yo traté de advertir a todos de lo que sucedería al mundo en el futuro. Nuestra Señora dijo que el pequeño Padre (Papa) en Roma sufriría gran persecución, pero que mucha de esta persecución vendría de los suyos propios, aquellos en quienes él confiaba. Es por eso que la fotografía te fue dada para enviar el mensaje a través del mundo.

"Es verdad que yo di un mensaje final pero yo, tampoco, pude dar la fecha, únicamente advertir al mundo que un gran Aviso vendría sobre la humanidad. Será un gran cataclismo - Aviso, y luego habrá un gran Milagro, y después de eso, si nada cambia, y el hombre continúa ofendiendo al Padre, Él tendrá que comenzar esta terrible prueba, porque habrá una gran Guerra y habrá un gran Castigo."

Verónica - Ahora Jacinta mira hacia arriba a Nuestra Señora, y Nuestra Señora señala con Su mano. Jacinta va hacia el lado izquierdo de San Miguel. Ahora San Miguel viene hacia adelante. Él ahora - la lanza que él tiene se ha ido al cielo y la alcanza y la sostiene. Ahora San Miguel apunta la lanza hacia abajo, y dice:

San Miguel - "Ya que vuestra generación perversa ha escogido de su libre albedrío desechar las advertencias del Cielo, vosotros en diversos lugares y en vuestro país, el una vez Estados Unidos de bello Espíritu, sufriréis gran prueba y os pondréis sobre vuestras rodillas. ¡Lo que estaba por suceder en el futuro será ahora! La humanidad ahora determinará la fecha."

Verónica - Ahora San Miguel retrocede y señala hacia el lado izquierdo del asta de la bandera, más allá del lado izquierdo. Y veo - oh, veo una lucha terrible, terrible - una guerra. No creo que sea en los Estados Unidos, ya que las personas se ven como egipcios o árabes y personas de piel oscura. Y, sin embargo, a medida que - yo escucho el gran estallido de bombas. Estoy viendo hacia arriba, y el cielo se pone muy iluminado. Y veo a miles y miles de personas que marchan. Pero se ven como chinos, o mongoles. No, son, yo creo que son chinos. Son asiáticos. Ellos marchan a través de la tierra, y abordan alguna clase de transporte. Van hacia el agua. Oh, es una gran guerra. Oh. Oh.

Ahora viene San Miguel al lado izquierdo del asta de la bandera. Y él ve hacia abajo.

San Miguel - "Hija Mía, te hemos pedido que envíes la palabra a la humanidad que ella deberá leer el Libro de la Vida, la Biblia, las palabras dadas a ella que cumplirán la profecía de los últimos días, el Apocalipsis. Estáis viviendo los días de las Revelaciones. Leedlas y tened conocimiento, y no seréis tomados sin la Luz."

Verónica - Ahora se pone muy oscuro. Oh, Nuestra Señora viene hacia adelante.

Nuestra Señora - "Hija Mía, qué más puedo Yo decirte sino implorarte que escuches a medida que Nosotros suplicamos por vuestras oraciones, vuestros sacrificios - el Rosario, vuestras cuentas de oración al Cielo - cuenta por cuenta, eslabón por eslabón, vuestra armadura en contra de las fuerzas invasoras de satanás que ahora tienen control completo de vuestro mundo. Sí, hija Mía, grita desde los tejados. No hay tiempo ahora para temer al hombre. Debes ir adelante con la Luz. Llevad vuestras candelas. Seréis los apóstoles de los últimos días, candelas en la oscuridad.

"No, hija Mía, no serás abandonada en la lucha. Como te he dicho antes, lo repetiré de nuevo: Yo estaré aquí contigo, con todos vosotros, hasta la Venida de Mi Hijo en la Batalla Final. Gracias en abundancia serán dadas a través de las visitas a estos Terrenos Sagrados, Terrenos escogidos por el Padre. Gracias para curación y conversión, Gracias para recuperar las almas destinadas para el abismo. Cuántas lágrimas serán derramadas por las madres quienes se han vuelto laxas en el cuidado de sus hijos. No esperéis, madres y padres, no esperéis que el liderazgo fuera de vuestras casas lleve a vuestros hijos las aguas puras de la vida. ¡No! Las aguas con las cuales ellos son alimentados ahora han sido saturadas con veneno. Únicamente vosotros podéis cuidar las almas de vuestros hijos. No los entreguéis a los agentes de satanás.

"Nutrid vuestras almas con Mi Hijo, la Eucaristía, el Pan de la Vida. La Eucaristía, el Sacrificio de Mi hijo por vosotros, es el alimento necesario para vuestra alma. ¡No participéis del cuerpo de Mi Hijo como si fuese una comida que podéis devorar como animales!

"Hija Mía, es triste, pero no debéis juzgar, no podéis juzgar el corazón. Por lo tanto, rezaréis. Nosotros conocemos la gran tristeza de tu corazón y de los corazones de quienes van adelante a

defender la Fe, pero no pasa desapercibida por el Padre. Porque todos los que van hacia adelante con Mi Hijo serán reconocidos por el Padre en el Cielo.

“Recuerda, hija Mía. Grítalo desde los tejados. ¡Mi Hijo está con vosotros hasta el fin de vuestro tiempo! Es verdaderamente Su Presencia, Su Verdadera Presencia, Su Divina Presencia, Su Cuerpo y Su Sangre. ¡No lo tratéis con irreverencia! ¡Doblad vuestras rodillas; cubrid vuestras cabezas! ¡No Lo mastiquéis!

“¿Quién conoce la completa Divinidad? ¿Quién puede reconocer este conocimiento? Satanás ciega a muchos a este conocimiento. Rezad por la Luz. Aceptaréis a Mi hijo únicamente en la manera que se le debe a Su Majestad, que se Le debe a vuestro Dios. Honrad a Mi Hijo. No Lo deshonréis ante la humanidad.

“Hija Mía, preguntas por la infiltración satánica en tu país. Por ahora no te preocuparás por nombres. Es suficiente que compartas con el mundo el conocimiento que hay una perpetración de adoración satánica que vosotros llamáis misa negra. Los números que se unen a estas filas son incontables. Ellos hacen honor al príncipe de las tinieblas, y ellos se han entregado al príncipe de las tinieblas. Requiere gran sacrificio, mucha oración, gran penitencia para traerlos de regreso de sus vidas de oscuridad, vidas mundanas, hija Mía, porque sus almas ya están muertas - muertas, no como vosotros conocéis la muerte del cuerpo humano, sino del cuerpo espiritual, el alma, está muerta.

“Cualquier hombre quien de su propio libre albedrío se ha entregado a sí mismo a la adoración de satanás, está muerto para siempre, condenado para siempre a las tinieblas, el tormento y el abismo. El hombre no deberá experimentar, hija Mía, y buscar a estos agentes del infierno. Ellos están a vuestro derredor, pero no podéis ganarlos uniéndooos a ellos, ya que vosotros únicamente sois mortales. Huid de cualquiera quien trae el conocimiento de tales atrocidades en contra del Padre en el Cielo.

“Mantened pensamientos puros y santos, hija Mía. Avisa al mundo que el alma, el espejo del alma, son los ojos. No es lo que entra, sino lo que desarrolla y sale que destruirá el alma. Porque el poder de satanás es grande ahora. Llevad vuestra armadura, vuestros sacramentales. Os aseguro, hijos Míos, si desecháis esta armadura a un lado, estaréis perdidos. Ellos se os dan por razón. Solamente los agentes del infierno tratarán de refutar este hecho con una razón, para capturar vuestra alma para satanás.

“En los días venideros, hijos Míos, podéis esperar gran ridículo, podéis esperar ser arrojados y echados a un lado, arrastrándoos bajo el talón del opresor, pero sabed que aunque sois pequeños para el mundo, ¡seréis gigantes en el Cielo! Porque cuando paséis, hijos Míos, el velo, estaréis vestidos en prendas brillantes de luz, más glorioso que lo que cualquier mente humana podría concebir. Las glorias del Cielo - ¿qué (ser) humano podría experimentar esto sin tener

que pasar el velo? Hija Mía, es por esto que aún hay mucho escondido para ti. Tu cuerpo humano no podría sobrevivir el gran éxtasis, la gloria, de lo que hay más allá del velo."

Verónica - Oh, veo una tremenda, gran luz. Parece ser, no es una - oh, va hacia el cielo, es como una luz en forma de cono. Es simplemente bella. Y Nuestra Señora ahora está de pie. Ella desciende más cerca. Por el asta de la bandera, Nuestra Señora está del lado derecho, y Ella desciende ahora cerca del centro del asta de la bandera. Y Ella señala hacia esta (luz) en forma de cono - no sé lo que es, es como una luz. Y se hace más pequeña en la punta a medida que se va al cielo. Nuestra Señora dice - en una (voz) muy, tan calladamente - la voz es tan baja que apenas la puedo escuchar.

Nuestra Señora - "Observas, hija Mía, el camino a la estrella más lejana. El Cielo, el Reino del Padre, yace mucho más allá de la estrella más lejana. Es un lugar de actualidad, hija Mía. Sin embargo, el cuerpo humano no puede entrar ya que es una fuerza que está más allá de vuestro conocimiento humano para comprender. Es una tierra del alma, la tierra del Espíritu, el hogar del Padre y de todos quienes permanecen fieles y verdaderos."

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene. Ella va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Ella toma Su Rosario. Nuestra Señora tenía Su Rosario entrelazado en Su cinturón, y Ella Lo extiende y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y Nuestra Señora está de frente ahora del lado izquierdo del asta de la bandera, está de pie. Ella va hacia allá, y está justo al lado derecho, pero de frente a la izquierda, y Ella levanta Su bello Crucifijo dorado: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora - "Hija Mía, te sentarás ahora hasta que venga Jesús, ya que Él tiene un mensaje muy urgente para ti." (Pausa)

Verónica - Por favor, anuncien que todos se arrodillen. Jesús ha estado aquí ahora por un ratito. Arrodíllense, por favor. Él está allá del lado derecho del asta de la bandera.

Ahora Jesús está de pie del lado derecho del asta de la bandera con Nuestra Señora. Él ha estado aquí por algún tiempo, pero Él está viendo la exhibición en el cielo. Ha habido una gran exhibición. El movimiento de las estrellas, pero no deberán asustarse porque Jesús puede hacer mucho más que mover las estrellas.

Ahora Jesús se adelanta. Él ha estado de pie con Nuestra Señora por algún tiempo allá por el árbol, entre el asta de la bandera y el árbol. Ahora Jesús sonrío. Y Él tiene puesto un manto de color borgoña. Y ahora Él - la túnica es de color crema, pero puedo ver que Jesús tiene sandalias puestas. Oh, son como de cuero marrón, como tiras en Sus pies. Aunque son más como cuerdas; están retorcidas como cuerda.

Ahora Jesús ve hacia abajo. Él piensa que es graciosa la manera en que yo lo explico, pero - oh, sí, Jesús viene con Nuestra Señora. Nuestra Señora se une a Él. Ella está a Su lado izquierdo, pero va hacia el lado derecho de Jesús. Ella no camina; Nuestra Señora flota.

Ahora Jesús cambia Su manto. Siempre cuelga, pero debe ser pesado porque Él lo pone sobre Su brazo izquierdo. Ahora Jesús pone Su mano enfrente de Él, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús dice:

Jesús - "Extenderéis todos los sacramentales."

Verónica - Sin embargo, no será necesario que los saquen de sus envolturas porque Él puede ver dentro de ellas. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús viene hacia acá - El todavía está del lado derecho del asta de la bandera. Él está allí ahora y ve hacia abajo, y Él extiende Su mano, así. Oh, hay rayos que emanan de las manos de Jesús otra vez. Y vienen hacia, pasan por arriba de mi cabeza, y descienden más allá - oh, Jesús dice - el Mensaje dice:

Jesús - "No temáis por vuestros dedicados (religiosos) quienes han perdido su camino. Ellos, también, pueden ser recuperados con vuestras oraciones y actos de sacrificio."

Verónica - Ahora Jesús va hacia allá. Él flota hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Él sonríe. Hace un poco de viento porque Su cabello ondea. El cabello de Jesús es bastante largo. Parece ser marrón-rojizo, y ondea. Oh, Él tiene, Jesús tiene una barba corta. Oh, está muy bien cuidada.

Y Nuestra Señora está detrás de Él ahora, y Ella viene hacia acá. Ahora Nuestra Señora extiende Su Crucifijo. Ella tiene un Crucifijo dorado muy grande, y las cuentas son blancas, no, son rosadas. Es difícil ver su color. Son como blancas, pero cuando Ella se mueve, tienen un resplandor rosado. Y los Padrenuestros son dorados. Ahora Nuestra Señora eleva Su Cruz, así, y Ella bendice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Jesús mira hacia abajo; Él sonríe. Él está justo cerca del centro entre el - del lado izquierdo del asta de la bandera, pero Él está de pie justo entre el poste y el árbol. Y Él ve hacia abajo ahora. Él extiende Su mano delante de Él, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús se eleva más alto, sólo flota. El aire Lo lleva hacia arriba. Él está justo un poco más abajo de la punta del poste, y Él está de pie allí ahora, y extiende Su mano delante de Él, así: Oh, Él hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Habrán, hijos Míos, Gracias otorgadas entre vosotros, Gracias para la conversión, Gracias para la curación, todo al ser pedidas. Nada es imposible para el Padre. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Verónica - Ahora Jesús se va con Nuestra Señora. Él retrocede más hacia el cielo, pero, no, Jesús inclina Su cabeza. Él dice que Él se va a quedar allí, y Nuestra Señora ahora está de pie un poco enfrente de Jesús con San Miguel. Y veo a la niña y al niño con Ella. Oh, Jacinta y Francisco todavía están con Ella. Y en todo alrededor de Nuestra Señora hay ahora - oh, las estrellas destellan, simplemente brillan. Ellas parecen encenderse y apagarse, exactamente como luces detrás de Nuestra Señora. Las estrellas se encienden y se apagan. Son tan brillantes que se ven como diamantes. Hay un grupo entero de ellas alrededor de la cabeza de Nuestra Señora, pero parece haber un círculo de estrellas del arco iris todo alrededor de Nuestra Señora y de Jacinta y Francisco. Se forman todo alrededor de ellos. Es simplemente bello. Son blancas puras, o parecen fuego blanco. Es tan bello. Ahora Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Muchas son dolorosamente necesitadas en estos tiempos. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

15 de Junio, 1974 - Víspera de la Solemnidad del Santo Sacramento

¡AY DE LOS PASTORES! ¡AY DEL CLERO!

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta y detrás de Ella, de pie a Su derecha, está San Miguel. San Miguel tiene puesta una larga túnica esta noche. Él tiene una banda alrededor de su cintura. Es una banda dorada, y su túnica cubre sus pies - no puedo ver sus sandalias, o si tiene algo puesto en sus pies; la túnica es muy larga.

Jesús - "Hija Mía, como notarás, Yo rara vez cambio el color de Mi túnica. Esto puede ser una lección a la humanidad que el cambio no siempre es de buen espíritu. Incrementa confusión y error."

Verónica - Ahora Nuestra Señora habla muy quedamente - apenas La puedo escuchar.

Nuestra Señora - "Hija Mía, llevo puestos los colores de Mi tristeza. Los números contados en el Conteo Final serán muy pocos - todo porque muy pocos han escogido regresar (debido a) Mis muchas advertencias dadas sobre la tierra a través de muchos videntes, en muchos lugares.

“La humanidad, los hijos de la tierra, se han obsesionado con los placeres de la carne. Sus ojos están ciegos, y ellos mismos así se han llevado al camino ancho que los lleva al abismo.

“Muchas voces en la Luz, gobernadas por el Espíritu del Cielo, han clamado las advertencias para que os preparéis: preparaos para la gran prueba que está por delante para una generación impenitente. El Padre - vuestro Creador - El no busca enviaros el cataclismo de fuego; sin embargo, será el gran y eventual destino de la humanidad, si ella no escucha las advertencias del Cielo.

“Yo he venido, hijos Míos, como una Mediadora entre el Padre y Mi Hijo, para advertiros que debéis retroceder ahora de vuestro camino actual. Es un camino que ofende mucho al Padre, porque os habéis permitido ser gobernados en error y engaño.

“Los hijos son las víctimas de sus mayores. Los padres de familia ahora sostienen la balanza para la recuperación de las almas de sus hijos. Muchos se han volteado en contra de sus padres, y se han entregado a sí mismos al mundo de maldad a su alrededor.

“Es triste ver, hija Mía, que muchos han removido sus sacramentales. Oh, cuán triste es esto, ya que ellos no saben que dejan el camino abierto para la entrada de los espíritus malos sobre ellos. No fue por decoración que vuestro Dios os dio estos objetos. No, ellos son vuestra armadura, ¡vuestra protección en estos días!

“¿No reconocéis, hijos Míos, las señales de vuestros tiempos? No, falláis en reconocer estas señales, porque ya no reconocéis el Libro de la Vida como una guía para vosotros. El Apocalipsis ha sido desechado y reemplazado por mitos y razonamientos ilógicos de la humanidad. "Razonamiento científico" lo han llamado ellos, hija Mía, pero no, es el engaño y la oscuridad de satanás.

“Hija Mía, no estás sola en la batalla por delante. El Padre Me ha permitido el tiempo para reunir muchos pequeños Ejércitos a través del mundo. Sus estandartes son conocidos a todos quienes proceden en la Luz. Sus estandartes serán rechazados por todos quienes proceden en la oscuridad.

“Te he dicho, hija Mía, muchas veces, que tu camino estará lleno de espinas. Todo el que busca defender a Mi Hijo, recibirá estas espinas. Pero ¡cuán agradable y cuán magnífica será la recompensa para todos quienes perseveren en los días por venir!

“Nosotros del Reino del Padre encontramos que muchos errores están siendo propagados en la Casa de Mi hijo - Iglesia. Es el gran engaño que es permitido a la humanidad en estos últimos tiempos. Será de esta manera que las ovejas sean separadas de las cabras. Todos los que se han entregado a sí mismos a satanás serán conocidos, porque sus frutos se caerán ya que ellos se marchitarán en la vid, y ¡todo lo que está podrido, caerá!

REZAD MUCHO POR VUESTROS PASTORES

"Rezad mucho, hijos Míos, por vuestros pastores para que a ellos les sea dada la fortaleza del Padre para ir adelante en la Verdad y en la Luz. Es triste decir, hija Mía, que muchos han perdido su camino, prefiriendo recibir las recompensas del hombre. Su conocimiento de lo sobrenatural ha sido desechado y reemplazado por el humanismo y el modernismo de vuestros tiempos, ¡racionalizando aún el pecado, hija Mía!

"Hemos pedido a todos los que están con Mi Hijo, que no abandonen Su casa. No juzguéis Su Casa por el hombre que la ha estado gobernando - ¡vuestros pastores y vuestro clero! Porque ellos son solamente humanos, sujetos aún al pecado. Recordad que el corazón y la verdadera base de la Casa de Jesús es la Eucaristía, que recibís en la Santa Comunión. ¡Ay del día, hija Mía, cuando aún esto os será negado!

"Se está desarrollando, hija Mía, en vuestro país y el mundo, un curso muy peligroso: es el de la separación de Pedro, la cabeza de vuestra Iglesia. ¡No llevaréis a cabo esta separación de la Silla de Roma! No tenéis nada que ganar, y todo por perder, ya que si seguís adelante con este plan de separación, iréis por el camino del abismo - llevándoos al abismo - muchas almas. ¡Ay de los pastores! ¡Ay del clero quienes ahora se establecen como líderes para confundir, embrollar y mal guiar!

NOVELERIA

"La novelería, hija Mía, ha sido la ruina de muchas almas. ¡Cambio! ¿Por qué la humanidad siempre pide cambio, hija Mía? ¿No es la prueba del tiempo una guía cierta para la humanidad? Nosotros no cambiamos para complacer a la humanidad, sino Nos colocamos a Nosotros mismos como ejemplos para llevar a la humanidad a su Dios.

"¡Orgullo intelectual, hijos Míos! Orgullo intelectual ha enviado a muchos - los ha colocado sobre el camino hacia el infierno. Sí, no desechéis este conocimiento, esta verdad de la existencia del infierno. Los agentes a vuestro derredor que trabajan para el príncipe de las tinieblas, han hecho su deber remover de vuestras mentes la realidad de la existencia de un reino de castigo.

"Yo les he pedido a todos Mis hijos leer ('leer' es pronunciado con un tono muy implorativo), el Libro de la Vida. Es vuestra guía para el futuro. Todos rezaréis al Espíritu Santo para guiarnos en vuestra lectura, para que no caigáis en los errores de vuestros días.

"Hay gran peligro de separación de Roma, hijos Míos. La humanidad está buscando, buscando dentro de un mundo que ellos nunca podrán comprender. Nosotros vemos sobre vuestro mundo muchas organizaciones y Sociedades Secretas. Ellas son de satanáas.

"Como en los días de Noé, hija Mía, así es en vuestro tiempo. Muchos se han entregado a la adoración de falsos ídolos. Muchos se han entregado a sí mismos a la adoración de satanáas. Se están cometiendo abominaciones en las vidas de los laicos y, también, dentro de las Casas de Mi

Hijo. La tolerancia no garantizará la conversión, hijos Míos; vuestro ejemplo ha alejado a muchos del camino.

“Todo el que haya sido escogido por el Padre para recibir la Gracia del bautismo, tendrá desde ese día en adelante, un pacto con el Señor.

“Es la voluntad del Padre, hijos Míos, que Yo os repita que todos los que tengan parte, aún una pequeña medida, en el asesinato de los no nacidos, ¡serán condenados eternamente al abismo! Los Mandamientos del Altísimo Señor, vuestro Padre en el Cielo, no os fueron dados para ser desechados, sino que son una regla de disciplina, y debe apegarse a estos mandamientos. ¡No mataréis a una creación de vuestro Padre!

“Habéis escogido en vuestro propio albedrío, oh hombres de oscuridad, enviar de regreso al Padre, almas que aún no han cumplido su misión. La anotación está siendo contada y recibiréis los frutos de vuestras abominaciones. ¡Dad vuelta ahora, y haced expiación por vuestros asesinatos!

“¡Tu ciudad, hija Mía, es un pozo negro de pecado! Las ciudades en vuestro país y el mundo se han convertido en pozos negros de pecado. Recordad a Sodoma; recordad a Gomorra. El pecado siendo cometido ahora sobre la tierra es mucho más grave que durante esos tiempos - por lo tanto, seréis redimidos por un bautizo de fuego. La mano de Dios se pone pesada; el Padre no tolerará estos asesinatos.

“¿De qué le sirve a un hombre, hija Mía, si reúne los tesoros del mundo entero, y pierde para siempre su alma? Reza mucho, hija Mía, rezad mucho, hijos Míos, porque si regresáis a Nosotros, aunque sea una alma errante, y arrebatáis su alma de satanás, ¡habrá mucho gozo en el Cielo para siempre! Y vuestra recompensa sobrepasará mucho cualquier cosa que podéis considerarse en vuestra imaginación.

“Nada es imposible con el Padre; por lo tanto, imploradle en estos días oscuros, porque Él, en Su Corazón Misericordioso, rescatará aquellos por quienes hacéis sacrificio - por quienes vosotros, en vuestro verdadero amor por la humanidad, rezaréis, y por quienes haréis penitencia.

“Comprenderás, hija Mía, con el tiempo, que aquellos a quienes se les dan grandes Gracias, deberán cargar una Cruz muy pesada. Hay mucho que no se te puede revelar ahora, porque hay misterios del Cielo, y un gran misterio de la tierra. A su debido momento todo esto se os dará a conocer.

“Nosotros aquí en el cielo estamos muy tristes porque vemos a la humanidad darle vuelta a los hechos de lo sobrenatural, la Luz del Padre. Ellos llaman de tal manera que hace que Nuestros Corazones estén muy apesadumbrados, ya que alcanzan y llaman de tal manera que no ha sido dirigida por el Padre del Cielo. Ellos colocan sobre sí gran engaño y grandes aberraciones de la Verdad. Reza mucho, hijos Míos, para que no caigáis en estos errores.

“Encontraréis en los días venideros, hija Mía, que colocarán a muchos en tu contra, ya que es para silenciarte como han hecho con muchos otros portavoces del Cielo en el pasado. Son muchos los que están en la oscuridad (y) no soportan que la Luz entre en su mundo. Ellos gozan y aman tanto a su pecado, que ellos escogen desechar el conocimiento del velo y del Reino eterno del Padre en el Cielo.

PARA SILENCIARTE

"El Padre os ha dado una gran Gracia, hijos Míos, en el pasado - una postergación de la Bola de la Redención. Por cuánto tiempo podemos retener este Cataclismo de Fuego que os llegue - eso, hija Mía, ¡descansa con la expiación hecha por la humanidad! Sabed que las páginas del Libro de la Vida tienen que pasar; sin embargo, si regresáis de estas abominaciones, estas aberraciones y estos pecados de la carne, hija Mía, os prometo ir ante el Padre y rogar por vuestra postergación, porque soy una Madre, y verdaderamente soy la Madre de grandes dolores."

SAN ROBERTO BELARMINO

Verónica - Y ahora él tiene su mano derecha levantada, San Roberto, y tiene esta cruz grande que ahora coloca sobre el libro. Ahora él asiente, San Roberto, a Nuestra Señora, y Nuestra Señora asiente: sí. Y ahora, él se adelanta.

San Roberto - "Hijos míos, las palabras de la Reina del Cielo os han dirigido bien. Las palabras de Verdad y vida os han sido dadas en el pasado por aquellos dirigidos por el Padre desde el Cielo. Vosotros llamáis a estas personas 'hombres de luz', 'los profetas de antaño'. ¡Pero no los desechéis, hijos míos, como antiguos y fuera de moda! No, hijos míos, este libro os fue dado para vuestra vida entera. La palabra de Dios - del Padre - es eterna: ¡no será cambiada para complacer a la humanidad! ¡No consentáis la lujuria de la carne! No es un camino fácil al Reino. Nunca fue intencionado ser un camino fácil. Es un camino ganado por gran gracia y mérito. ¡Es un camino que puede ser obtenido sacrificando vuestros placeres mundanos!

“No podéis regatear con satán y el Padre. No hay un camino en medio. Debéis permanecer sobre el camino angosto que lleva a la Luz, ¡o iréis más adentro en la oscuridad!”

Verónica - Ahora Nuestra Señora señala hacia arriba con el Crucifijo, arriba hacia el cielo del lado izquierdo del asta de la bandera - Su lado derecho. Ahora veo una gran reunión de personas, pero están todas vestidas en ropas muy diferentes que las que he visto antes. Oh, deben de ser (personas) de antaño por sus vestimentas - las mujeres están vestidas en túnicas muy largas y algunas son monjas. Reconozco a las monjas. Oh, y sé que ahí está Santa Catarina - ¡allí está Santa Catarina Labouré! Ella ahora tiene puesto el gran sombrero blanco, pero no gira su cabeza porque parece que la punta toca a la monja a su derecha, y le impide voltearse. Y ella sonrío.

RESCATAD LOS LIBROS DESECHADOS

Ahora Nuestra Señora va hacia... y Ella está de pie ahora del lado izquierdo del asta de la bandera, contiguo a Santa Catarina. Y ahora Nuestra Señora se adelanta.

Nuestra Señora - "Hija Mía, satán tiene un plan muy terrible. Tienes que dar a conocer al mundo que él tratará de desacreditar a todos los que escogimos en el pasado para llevaros la Verdad. Reuniréis, hija Mía, todos los ejemplares de los libros que están siendo desechados de vuestras repisas, los libros de vida y de amor, los libros de la Verdad. Muchos están siendo quemados, porque han sido reemplazados por libros que han sido escritos por los agentes del infierno. Apresúrate, hija Mía, a rescatar estos libros, ya que pronto serán pocos entre vosotros. Leedlos cuidadosamente y quedarán siempre en vuestros corazones. Dirigid a vuestros hijos hacia la Luz. No permitáis que ellos caigan dentro de la oscuridad del error."

Verónica - Ahora Nuestra Señora señala hacia dos monjas, y a todas estas personas que están vestidas, y las señoras todas tienen puestos estos largos vestidos, y Nuestra Señora ahora asiente.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, empleas las palabras 'como María', pero la verdadera palabra es 'castidad', 'modestia'. Es una palabra, 'castidad', la palabra, 'modestia', pronto olvidada sobre vuestra tierra.

"Paganos, paganos, hija Mía, paganos vagan también en la Casa de Mi Hijo. ¿No hay quien los expulse? Os he pedido, por el Padre, que regreséis a Miguel a la Casa de Mi Hijo. Él es el guardián de la Fe. Miguel tiene que ser regresado a la Casa de Mi Hijo.

"Pastores, pastores del rebaño, ¿por qué esparcís Nuestras ovejas? ¿No sabéis que vuestra responsabilidad descansa con el Padre, vuestro Creador, Quien os ha escogido para dirigir Sus ovejas? ¿Por qué habéis escogido esparcirlas? Reunid a estas las ovejas, o vosotros, también, entraréis para siempre al abismo. No hay ningún lugar en el Cielo para alguien que ha desechado el papel tan importante - de tanta grandeza - uno que es un representante de Mi Hijo en Su casa, escogido entre miles, millones sobre vuestra Tierra. ¡Cuán triste que tan pocos reconocen ya su verdadero llamado!

"Si tan solo, hijos Míos, Yo pudiese romper esta barrera que vosotros habéis puesto en contra de Nosotros, y llevaros el conocimiento que tenéis únicamente una obligación, que es la de seguir la dirección de vuestro Padre en el Cielo. Porque es únicamente Él ante quien vosotros estaréis parados en juicio. Ningún hombre sobre la tierra puede negar que un día él tenga que pasar el velo y estar parado en juicio ante el Padre.

"Reunid vuestras Gracias, hijos Míos, no contadas en bienes del mundo, sino Gracias que pueden ser reunidas en abundancia gratis, tan solo con pedir las. Es una Misión de amor. Reunid estas Gracias y almacenadlas en el Cielo, porque será con esta medida que ganaréis vuestra recompensa eterna."

Verónica - Ahora veo - Nuestra Señora. Ella va hacia el lado derecho del asta de la bandera, y ahora Ella señala hacia arriba, arriba hacia el cielo, allá por el lado izquierdo del asta de la bandera, y muchas letras ahora se forman en el cielo. Son brillantes, son formadas por muchas estrellas, diamantes diminutos montados en las letras bellamente esparcidas.

Nuestra Señora se desliza hacia... y Ella levanta Su Rosario muy alto arriba de Su cabeza, con Su mano derecha, así, y en Su mano izquierda, Nuestra Señora - ¡oh! Ella tiene un Escapulario muy grande, yo puedo ver el Escapulario - las figuras sobre él. Y ahora Nuestra Señora sonrío y se adelanta - ¡Oh, Ella es tan bella! ¡Oh! Nuestra Señora es tan bella.

UNA GRAN GUERRA

Nuestra Señora - "Hija Mía, persevera hasta el final. No temas a los días por delante, ya que con Mi Rosario y esto - el Escapulario - Nosotros aplastaremos la cabeza de satanás.

"Habrá una gran guerra. Muchos estarán perdidos para Nosotros, ya que no se han preparado para esta gran guerra. Muchos no han reconocido las señales de sus tiempos, estando demasiado involucrados, hija Mía, con los placeres de su mundo. Su búsqueda por riquezas que se herrumbrarán y se pudrirán los ha alejado de su búsqueda por la vida eterna.

"El Castigo que será enviado sobre la humanidad será, hija Mía, una gran bola de fuego."

Verónica - ¡Oohh! Ahora Nuestra Señora señala arriba hacia el cielo. Se pone muy oscuro, y puedo verlo - ¡oohh! ¡oohh! (Verónica tose) ¡oh! ¡Es tan caliente! Veo una gran - oh, una enorme bola - se lanza a través del cielo y tira partículas de color - pero hay una gran neblina, es una gran neblina de polvo. Y ahora viaja a una gran velocidad y puedo ver ahora: una pieza de ella se ha desprendido y viene hacia abajo. ¡Aaaahh! ¡Aahh! ¡Aahh! Ah, una pieza de ella ahora cayó en un... se ve como un enorme cuerpo de agua, y oh, el agua se está evaporando y da vueltas. ¡Oh! Debe de ser sumamente grande porque el agua se eleva. Y veo personas corriendo por las calles y ellas están gritando. Parecen estar corriendo sin dirección, no saben adónde correr o esconderse. Es muy aterrador. ¡Madre! ¡Ah! ¡Oh!

Ahora se pone claro. Es muy aterrador. Nuestra Señora se adelanta ahora.

Nuestra Señora - "Hija Mía, conozco tu gran miedo. No puedo evitar permitir que veas la gran Catástrofe, la gran destrucción que será enviada sobre la humanidad. ¡Grítalo, hija Mía, desde los tejados! No disminuyas en tu Misión. Sabe que la fortaleza se te dará para ir adelante. Te estamos enviando muchos brazos. Ten valor, hija Mía, no hay ningún hombre sobre la tierra a quien debes temer, ya que serás guiada por el Padre en el Cielo. Él tiene un plan para cada vida puesta sobre la tierra.

"Te hemos pedido, hija Mía, que te unas con otros portavoces a través del mundo para divulgar este mensaje del Cielo: ¡el tiempo se acorta! Años o meses, hija Mía, ¿qué diferencia haría si te diéramos la fecha? Lo único importante es que estéis preparados, porque os puedo asegurar, hijos Míos, que el gran Aviso os llegará en el momento cuando menos lo esperéis. Y

entonces, un prodigio de gran proporción - en el Corazón misericordioso del Padre, recibiréis una gran Luz del Cielo. Muchos en el mundo rechazarán este milagro, porque habrán unido fuerzas con aquel enviado para ir adelante y aplastar, hija Mía, cada logro de lo sobrenatural enviado por el Padre para traer a la humanidad de regreso al camino hacia el Reino.

“Y después de esto, si la humanidad no se arrepiente y cambia sus caminos, será enviado sobre ella la gran destrucción en dos partes: la gran guerra, que removerá de vuestra tierra a un tercio de la humanidad, y luego, la Bola de la Redención - ¡el segundo tercio! Y qué quedará, hija Mía, ¡Oh dolor de grandes dolores! Los que quedan, sin embargo, serán entre los pocos, pero ellos se unirán con Mi Hijo para levantarse con triunfo glorioso y reconstruir el Reino del Cielo sobre la tierra.

“Estamos ahora levantando a muchos discípulos, muchos apóstoles de los últimos días. Ellos harán frente a la gran prueba sobre la tierra, pero como las voces en el desierto, en la oscuridad, ellos irán hacia adelante llevando la Luz, buscando con sus candelas a través de la oscuridad para la recuperación de sus hermanos y hermanas. Desde estos Terrenos Sagrados escogidos por el Padre, serán dadas muchas curaciones y conversiones para la edificación de la humanidad y la propagación de la Misión para recobrar las almas.

“Rezad mucho, hijos Míos, haced muchos sacrificios. El placer más grande para el Padre es ver los sacrificios de los sentidos hechos por la humanidad.

“Tú, hija Mía, tienes ahora que practicar la mortificación de tus costumbres de comida. No te hemos pedido esto antes, ya que no era el tiempo en el plan del Padre. Ahora te pedimos esto como una gran penitencia para la recuperación de muchas almas. Desde ahora, hasta cuando el Padre decida que no será necesario, te restringirás a una sola comida diaria. No, no tendrás hambre, ya que recibirás tu alimento de Mi Hijo. `¿Comprendes, hija Mía?’”

Verónica - Sí, Madre.

PENTECOSTALISMO DE SATANAS

Nuestra Señora - "Tienes que advertirles ahora, hija Mía, que están siendo mal guiados. Las Sociedades Secretas y la búsqueda del Espíritu Santo están entrando en el reino de satanás. Demasiados pocos están buscando afuera de la Casa de Dios. Tú, hija Mía, tienes que hacer saber que la palabra que llamáis `Pentecostales' no es de Dios, es un error. Ha sido introducida para - digo tratar, hija Mía, ya que solamente traerá batalla pero no la destrucción. Será un mal insidioso que entrará para tratar de remover lo que es conocido como la Casa `institucionalizada' de Mi Hijo.

“Cuando Yo uso, hija Mía, el nombre `institucionalizado', Yo no lo digo como un negocio, como muchos lo han hecho un negocio. Yo lo digo como una firme base de la Fe. La verdad y el conocimiento de la Fe del Padre en el Cielo ya os han sido dados. Tenéis una base firme. ¿Por qué estáis tratando de sacudirla introduciendo sectas y grupos que llaman las moradas de

satán? No permitáis que los que han entrado en la Casa de Mi Hijo os mal guíen interpretando las palabras de vuestros profetas de antaño para acomodar, acomodar sus propios medios mundanos para encontrar el camino al Cielo. Yo digo mundano porque rápidamente los están alejando del camino.

“Muchos llaman al Espíritu Santo, hija Mía, pero los espíritus que ellos invocan no son del Cielo ni de la Luz. Ellos vienen rápidamente del abismo. ¡Huid! No tengáis parte alguna en estas reuniones, ya que ellas no son de la Luz. Con el tiempo, hijos Míos, veréis los desastres que estas reuniones provocan. Muchos que deberían de saber mejor, se han entregado a sí mismos a esta diversión. No necesitáis esta diversión. Mi Hijo siempre está con vosotros en la Eucaristía.

“Hijos Míos, muchos están dejando vuestros Sacramentos - buscando un nuevo mundo, un mundo en que abunda la palabra amor, ¡amor! ¿Pero quién conoce el verdadero significado de la palabra amor? ¿Cuántos están dispuestos a hacer sacrificio por este amor? ¿Cuántos están dispuestos a matar sus deseos mundanos por este amor? ¿Cuántos estarían dispuestos a dar sus vidas por este amor?

“No, hijos Míos, a menos que recéis - no invocando los espíritus, sino rezando las palabras como os fueron dadas - no tendréis la comprensión en la Luz. No os confundáis y aturdáis. Las oraciones del Cielo son sencillas. No salgáis a buscar lo sensacional. Comenzaréis vuestras oraciones con 'Padre Nuestro, que estás en los Cielos', no blablablabla, que Nosotros escuchamos, hija Mía, que sube aquí. ¡La malinterpretación de la palabra 'lenguas'! ¿Sabéis lo que leéis en el Libro de la Vida? El hombre ha hecho una muy torcida interpretación: blablablala, para Nosotros, hijos Míos, eso es a lo que suena.

“Yo sé, hija Mía, que Mis instrucciones esta noche te han dado gran incomodidad y temor. No es a menudo que Mi Mensaje tiene que ser tan severo, pero si no podemos traerlos al camino correcto, hijos Míos, razonando con vosotros ¿será enviado sobre vosotros el temor de Dios el Señor para regresaros?

“No buscáis la Luz en los lugares correctos. Rezad por la Luz pero siempre rezad 'Padre Nuestro que estás en los cielos' para que no invoquéis al padre de todos los mentirosos, el príncipe de las tinieblas, ¡satanás! Muchos de vosotros ahora estáis llamando a satanás - por lo tanto, rezad por la Luz; llevad vuestros sacramentales, probados y verdaderos.”

LA ADORACION A SATANAS

Verónica - ¡Oohh! Nuestra Señora está señalando con una mirada muy enojada en Su rostro. Y puedo ver, oh, una terrible... ¡oh! Es - ¡oh! Yo sé lo que es. Veo... sé que son seres humanos que tienen puestas vestimentas negras con ojos rasgados en sus rostros. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "¿Ves, hija Mía, la adoración al príncipe del mal? ¿Estás asombrada, hija Mía? No os engañéis que esto no existe sobre vuestro mundo ahora: la adoración a satanás. ¡Paganos, paganos en la Casa de Dios, paganos vagando por vuestras naciones, líderes de vuestras naciones entregándose a sí mismos a satanás!

"La destrucción rápidamente está llegando sobre la humanidad. No hay nada que satanás no hará para seducir a las naciones. Despertad de vuestro letargo, de vuestro amor por las riquezas; ¡abrid vuestros ojos a la Verdad!"

Verónica - Oh, ahora veo - Nuestra Señora señala hacia... y hay, ¡oh! Parece que personas están peleando. ¡Oh! ¡Es una terrible guerra! ¡Oh! ¡Es una terrible guerra! Oh, ¡hay tanta sangre! Y veo una corriente de sangre y cruza las aguas, y parece Italia, y Francia. ¡Oh! Ahora Nuestra Señora se adelanta, y coloca sobre Su cabeza un chal negro.

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, mucha sangre será derramada sobre la tierra. Muchos serán martirizados por causa de Mi Hijo antes que esta batalla se termine.

"Yo tengo gran esperanza, hija Mía, gran confianza que los Ejércitos de Luz levantados a través de vuestro mundo podrán ir adelante y alcanzar al mundo con la Verdad para que vuestra generación pueda evitar la parte más grande del castigo que ha sido asignada - que será dada a la humanidad, si vuestro mundo no regresa del mal y de las ofensas que son cometidas - ofensas que no serán toleradas por el Padre, porque os habéis entregado a vosotros mismos, como una generación perversa, a satanás.

"Cuidad bien las almas de vuestros hijos, padres de familia. Porque habrá lágrimas que fluirán, y mucho crujir de dientes en los días, cuando muchos serán reclamados. Porque uno estará en el campo, y el otro será llevado. El mundo será purificado lentamente, y con un bautismo de fuego. Es a través de la gracia del Padre que todos aquellos quienes han recibido el Mensaje del Cielo, tienen el tiempo para preparar sus almas y las almas de los que aman. Y con la caridad de corazón ellos irán adelante a preparar a otros quienes han sido menos afortunados en recibir la Luz, ya que muchos La han rechazado. Pero en la misericordia del Padre, el poder de la oración de vuestra parte, traerá de regreso al redil a las ovejas errantes. ¡Convertid al no creyente! Id adelante ahora, ¡cómo apóstoles de la verdad!

"Cuando llegue este Cataclismo sobre la humanidad, no habrá ninguna excusa, no podrán desechar el hecho y el conocimiento que os habéis entregado a vosotros mismos al maligno satanás o al Padre en el Cielo. Cada hombre tiene un pacto con el Señor; cada hombre tendrá completa responsabilidad por su alma y las almas de los que él ama.

DISCIPLINA O CONDENACION

"No rechacéis el conocimiento que hay un mundo sobrenatural a vuestro derredor, invisible a vuestros ojos humanos. Tenéis que ser separados de vuestro cuerpo humano antes de recibir este conocimiento de la vida más allá del velo. Pero no seáis engañados ahora por los agentes de satanás, quienes tratan de quitaros este conocimiento que sois peregrinos sobre la tierra - una permanencia corta, un período de peregrinaje en el cual ganaréis vuestro mérito o colocaréis vuestra alma sobre el camino de la condenación. Todos habéis sido dados el camino. Lo seguiréis con disciplina, sacrificio y oración, o estaréis perdidos para siempre. Rezad mucho, hijos Míos, porque muchas oraciones son necesitadas. Vuestro mundo está en profunda oscuridad.

DESAPROBACION POR VUESTRO CLERO

"Hija Mía, te encontrarás con mucho desacuerdo por parte de muchos de Nuestro clero. Te preparo para esto, porque muchos han caído en la telaraña de satanás, no reconociendo estas reuniones de Pentecostales por lo que verdaderamente son - una creación para distorsionar y engañar. Recordarás, hija Mía, que satanás fue arrojado, Lucifer, Luciel, con gran conocimiento de cómo engañar a las naciones y a la humanidad. No, no puedo explicarte ahora el porqué todo este poder no le fue quitado. Es un secreto del Cielo.

PENTECOSTALISMO ES CONDENADO

"Sí, hija Mía, muchos se han entregado a sí mismos a la desobediencia a vuestro Santo Padre, vuestro Vicario. Nosotros le hemos pedido que condene la práctica de llamar al Espíritu. Él ha seguido la dirección del Padre, pero muchos de su clero han caído en la desobediencia de vuestro Vicario. Muchos han escogido ir por su propia cuenta, siguiendo sus propias reglas sin disciplina. Muchos se han establecido a sí mismos para guiar a otros sin el verdadero conocimiento, porque han desechado a Nuestro Vicario y sus advertencias.

"Vuestro Santo Padre sufre mucho, hija Mía. Rezad mucho por él, porque su fuerza es grandemente probada por aquellos quienes le ocasionan mucha tristeza; aquellos en quienes él confió; le han clavado puñales en su corazón.

"Terminarás las oraciones de expiación, hija Mía."

Jesús - "Hija Mía, no será necesario que Mis hijos abran sus paquetes. Las Gracias fluyen en abundancia del Padre sobre estos Terrenos Sagrados. Todas las cosas y cada alma serán bañadas en la Luz. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Ahora Jesús tiene Sus manos unidas, así, Sus tres dedos, extendidos, y Él gira hacia Su derecha y levanta Su mano, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Él hace la Señal de la Cruz.

Jesús - "Hijos Míos, recibiréis Gracias en abundancia. Mi Madre ha llegado a vosotros en la voluntad del Padre como una Mediadora entre la humanidad y el Padre para salvar, para recuperar cuantas almas

estén dispuestas a sacrificarse y hacer penitencia en el tiempo que les resta. Sabed que no desecharéis las advertencias de Mi Madre.

“Hija Mía, Hemos dado el Mensaje del Cielo. Será aceptado o rechazado en la voluntad de la humanidad. El escoger salvar su alma todavía descansa con cada hombre. Ninguno será forzado a entrar al Cielo. Gracias serán dadas en abundancia por la recuperación de almas pero deberán desear, hija Mía, deberán pedir y recibirán por medio de mérito, las llaves al Reino.

“Os envío sobre vosotros en el Padre y el Espíritu Santo, Gracias para la curación y conversión - curación de los cuerpos y curación del alma - con solo ser pedidas. Todos los que están agobiados con tristeza, venid a Mi Madre y seréis consolados. No hay descanso en el Cielo - no hay tiempo como vosotros lo medís en la tierra. Sabed que Mi Madre está siempre presente en estos Terrenos. Pedid y se os otorgará, porque Ella se ha puesto a Sí misma con buena voluntad como una Mediadora para vosotros, porque Ella es vuestra Madre y todas las madres sobre la tierra, mirarán a Mi Madre como un ejemplo de pureza y sacrificio.

“Hija Mía, continuarás ahora con las oraciones de expiación - tantas son necesitadas. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

18 de Junio, 1974 - Cuarto Aniversario de las Apariciones en Bayside

Nuestra Señora - "Como estuviste en Mi primera Aparición sobre estos Sagrados y Santos Terrenos escogidos por el Padre, estarás de rodillas de nuevo.

“Te enviamos este día un verdadero y santo sacerdote, uno que estará contigo en los días por venir.”

Verónica - Oh, Nuestra Señora ahora desciende por el lado izquierdo del asta de la bandera, por los árboles. La luz es muy bella alrededor de los árboles. Es una luz blanca, brillante, pero azul pálido, se torna azul pálido en color.

Ahora detrás de Nuestra Señora hay un hombre. Oh! Él tiene puesto un hábito marrón de monje. Es el Padre Pío. Oh, ahora sus manos están levantadas enfrente de él. El sonrío. Ahora veo su barba. Su barba es muy blanca, pero él tiene una cara muy joven. Él sonrío; oh, ¡se ve tan feliz! Y coloca sus manos enfrente de él, así. ¡Oh! Y ahora toma alguna tela; parece como, parece como si tiene puesto un par de mitones, guantes con los dedos recortados. Ahora él se los quita de su mano derecha, y extiende sus manos hacia adelante. Oh, y puedo ver sus manos. Están muy lastimadas. Oh. Oh, se ven muy dolorosas. Él tiene agujeros a través de su, del centro de sus palmas.

Ahora Nuestra Señora se adelanta. Ella se acerca bastante ahora. Ella está un poco arriba del letrero de San Miguel. Oh.

Nuestra Señora - "Hija Mía, es únicamente a través del conocimiento del sufrimiento y del valor del sufrimiento con conocimiento que obtendrás el Reino del Cielo. Tan pocos están dispuestos a sufrir por Mi Hijo, y prefieren los placeres del mundo.

"Hija Mía, hazlo saber a Nuestros sacerdotes en las Casas de Mi Hijo sobre la tierra - Iglesias - que Nosotros queremos que Nuestros sacerdotes brillen como ejemplos puros de castidad y santidad. Ellos han sido mal guiados en su dirección por muchos superiores, quienes también siguen como ovejas al matadero, la mala dirección de sus superiores. Es como una rueda que da vueltas, hija Mía, con el fuego que lentamente la destruye.

"El ejemplo que deberá ser mostrado y dado a los hijos de la tierra por Nuestros sacerdotes, deberá apartarlos como representantes de Mi Hijo. Ellos no tienen a nadie igual a ellos sobre la tierra, porque su vocación es un regalo especial de Dios. Nos entristecemos, hija Mía, al ver la oscuridad que cubre el alma de muchos.

"El error más grande en la Casa de Mi Hijo es el engaño puesto sobre el hombre por satanás, que las almas serán ganadas si las unen a ellos en su corrupción. ¡NO-O-O! Su ejemplo deberá ser puro y apartado del instinto mundano.

"La naturaleza humana, hija Mía, coloca al hombre sobre el camino hacia el pecado. Él puede sobreponerse al pecado manteniéndose con Mi Hijo, cerca de Mi Hijo en los tabernáculos del mundo. A menos que comáis de Su Cuerpo y bebáis de Su Sangre, no podéis tener la Vida dentro de vosotros, ya que Su Cuerpo es el Alimento de vuestra alma. Tu alma, hija Mía, es una entidad aparte del cuerpo humano, que está sujeto, el cuerpo, a la descomposición y a ser destruido; sin embargo, la única destrucción al alma humana, que es eterna como la creó el Padre, es la destrucción que puede ser lograda por satanás. El libre albedrío del hombre lo coloca sobre el camino hacia el Reino de Dios o hacia el camino de la oscuridad de la condenación eterna con el príncipe de las tinieblas, Lucifer.

"Hija Mía, Nos entristece mucho ver sobre una generación con la lenta desintegración de la vida familiar. ¡El ejemplo que se da en los hogares a los niños es inmundo! ¡D-I-S-C-I-P-L-I-N-A! ¿Adónde habéis guiado a vuestros hijos, hijos Míos?

"Estás perturbada, hija Mía, por los actuales eventos. Te advertí que estuvieras preparada para las fuerzas del mal que rodearán estos Terrenos Sagrados en un esfuerzo por detener la buena obra. La oración echará afuera la oscuridad.

"Sí, hija Mía, Nosotros vemos a un mundo que se ha entregado a satanás. Las personas del mundo y de las naciones ahora se degradan a sí mismos en libertinaje, fornicaciones, y toda (clase) de pecados de la carne. Más almas, hija Mía, se están yendo al infierno debido a estos pecados de la carne. Ellas están cayendo al infierno tan rápidamente como copos de nieve que caen de los cielos."

Verónica - ¡Oh! Oh, yo veo ese gran hoyo. Es un - oh, es un hoyo, una caverna, que baja en la tierra. Oh. Ahora veo - parecen como cuerpos humanos, pero resplandecen. Están casi encendidos como carbones. Pero reconozco sus formas; son seres humanos. Y casi puedo ver sus rostros, excepto por el

resplandor naranja en que están. Están llenos de terror; sus rostros están llenos de terror. Ahora hacia un lado, hay criaturas horribles, horribles. Parecen casi como mitad humano y mitad animal. No tienen manos; son como - uno de ellos está agarrado del lado de la pared. Y a medida que los cuerpos de estas almas caídas pasan flotando, ellos los alcanzan pisoteándolos, al sostenerse a las paredes y pateándolas con los pies. Pero los pies tienen uñas largas, como garras, casi como garras de animales. Sus pies y sus manos son, son garfios de apariencia terrible. Sus rostros - no los puedo describir. Son horribles.

Ahora parezco estar subiendo, arriba, arriba y no está tan caliente como lo estaba en el hoyo. Y no puedo escuchar los gritos tanto. ¡Oh! ¡Oh! (Estoy) saliendo del hoyo. Oh, es como estar saliendo de un horno. ¡Oh! ¡Oh!

Y ahora Nuestra Señora viene hacia acá. Ella viene del lado derecho del asta de la bandera. Y el cielo se pone muy iluminado. Ahora Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Hija Mía, no es una vista agradable, pero es una que no puede ser evitada por muchos, ya que ellos escogen vender sus almas a Lucifer. Muchos han sido redimidos por los actos de expiación y oraciones de los fieles y de aquellos quienes tienen la capacidad de amar. El Padre es misericordiosísimo, y no desea que se pierda una sola alma sin causa; sin embargo, no seáis mal guiados por aquellos quienes enseñan una doctrina falsa, hija Mía, que no hay infierno ni Purgatorio ni lugar de expiación. Es solamente la obra de Lucifer para engañaros para que vuestro pecado se convierta en una manera de vida.

"Vuestra nación ha caído en una oscuridad profunda del Espíritu. Las naciones del mundo ahora avanzan rápidamente hacia su propia destrucción, hermano contra hermano, hermana contra hermana, madre contra hija, padre contra hijo. Oh, ¿qué será de una generación degenerada?"

Verónica - ¡Oh! Nuestra Señora está de pie ahora. Directamente debajo de Ella - Ella dijo la estrella que guía. Arriba hay una estrella en el cielo. Nuestra Señora está de pie directamente debajo de ella. La luz de la estrella hace puntitos de resplandor sobre la corona de Nuestra Señora. Es muy bella. Nuestra Señora tiene una corona incrustada con bellas piedras. Los colores de las piedras son rojo y azul, púrpura, verde, amarillas. Oh, es la vista más bella que jamás he visto. Ahora Nuestra Señora señala hacia arriba a la estrella.

Nuestra Señora - "Hija Mía, pon tus ojos sobre la estrella más lejana en el cielo. Tendréis que ir mucho más allá de esa estrella para llegar al Reino del Padre. Es el mundo del Espíritu. No podéis entrar a menos que dejéis vuestro cuerpo, vuestro cuerpo humano.

"Hazlo saber al mundo, hija Mía, que el alma, cuando deja el cuerpo, tiene completa conciencia, completo conocimiento de lo que sucede a su alrededor. Sabed que el Padre creó a la humanidad para seguir en la majestad del Padre; sin embargo, es triste decir, hija Mía, muchos han buscado unirse, e igualar, la majestad del Padre. Esta arrogancia y orgullo los coloca sobre el camino hacia su propia destrucción, porque así como el Padre echó del Cielo a aquellos quienes se habían colocado por encima de Él, así, también, todos quienes se coloquen a sí mismos sobre la tierra por encima del Padre, serán echados al abismo de la condenación eterna.

“Padres de familia, no os puedo dirigir con más urgencia que lo que hago ahora para pedir vuestra ayuda en gobernar las vidas de vuestros hijos con gran cuidado. La base de su Fe tiene que comenzar en los hogares. Los años jóvenes, los años tiernos de su niñez tienen que ser entregados al conocimiento del Padre y del papel que ellos deben jugar sobre la tierra como peregrinos, como discípulos del Padre en el Cielo.

“Hay gran error, hijos Míos, en el mundo de hoy. Satanás ha envenenado muchas mentes, aún entre a quienes se les dio gran Gracia de conocimiento y el poder para dirigir a las almas jóvenes. Ellos están empleando este poder para destruir. Sabed ahora que nada puede esconderse del Padre. Todos serán responsables por su parte en la destrucción de un alma joven. Nosotros no os colocamos para que juzguéis a vuestros hermanos y hermanas, hijos Míos, pero vuestro ejemplo deberá ser uno que es constructivo.

“Entristece mucho a Nuestros Corazones, hijos Míos, el saber que hay tan pocos quienes dedicarán sus vidas exclusivamente para salvar a sus hermanos y hermanas.

IRRELIGIOSIDAD

"Hay muchos síntomas de la enfermedad principal de la humanidad: irreligiosidad, hija Mía. Ellos se han olvidado de su Padre en el Cielo. El Padre castigará, hija Mía, a los que Él ama.

“¡Cuántas lágrimas he derramado a medida que estoy de pie viendo a una generación pagana! Desnudez, falta de pureza de corazón, que alcanza dentro de la corrupción del alma. Tened en mente, hijos Míos, que así como sembráis, así cosecharéis. El poder más grande que tenéis ahora, hijos Míos, es la oración. Satanás y sus agentes no pueden quedarse donde hay oración. Echadlos afuera ahora. Echadlos afuera con una vigilia de oración en vuestros hogares y en vuestras iglesias, y a través del mundo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta. Ella se ve muy bella. Oh, Nuestra Señora tiene sobre Sus pies - Su túnica y Su manto sobre la túnica son bellos. Es de un blanco brillante, con un adorno dorado todo alrededor del contorno. Oh, Ella se ve tan bella. Nuestra Señora se ve muy joven ahora, oh, como una niña joven, yo diría de unos trece o catorce años. Oh, y ahora Nuestra Señora ve hacia abajo. Ella está muy complacida con Sus zapatillas. ¡Oh! Oh, sí. Nuestra Señora tiene puestas sandalias doradas. Y en cada punta delantera del centro de la tira de las sandalias, hay una rosa dorada. Oh, es tan delicada, tan bella.

Y a medida que Nuestra Señora gira, la luz es reflejada de las rosas en Sus pies. Y Nuestra Señora ahora extiende Su mano derecha, así. Oh, y en Su mano derecha hay otra rosa, una rosa dorada. Oh. Ahora descendiendo detrás de Nuestra Señora hay los más bellos - oh, ¡los colores son simplemente bellos! Son ángeles pequeños. Oh, Querubines. Y ellos tienen - oh, ellos tienen - parece que uno tiene un corazón. Oh, sí, el que está a la izquierda, vestido de azul - ella está vestida de azul y tiene - parece ser un ángel mujer - ella tiene una guirnalda de rosas alrededor de su cabeza. Son blancas, blancas bellas. Ella se ve muy pequeñita. Pero ella sostiene un corazón que es de apariencia dorada. Es solamente un poco más pequeño que ella, el cual ella extiende enfrente de su pecho, así. Y ella sonrío.

Y ahora de pie completamente alrededor de Nuestra Señora, en un círculo, hay otros ángeles pequeños vestidos en colores diferentes. La brillantez de la luz que viene detrás de ellos, y en todo su alrededor, hace que los colores simplemente centellen (tanto) que al verlos lastiman mis ojos. Es tan bello. ¡Oh!

Ahora ellos extienden enfrente de ellos una guirnalda - oh, son rosas, bellas rosas. Desde aquí parecen ser rosas frescas, amarillas y rojas y blancas. Bellas. Ahora Nuestra Señora gira y, oh, es tan brillante. La corona sobre Su cabeza resplandece, simplemente resplandece en la luz. Bella. Oh, ahora Nuestra Señora desciende y señala detrás de mí.

Nuestra Señora - "Puedes sentarte ahora, hija Mía. Tengo mucho que hablar contigo, pero mucho de esto debe de ser en secreto, por el momento." (Pausa)

Verónica - Nuestra Señora besa el Rosario. Ella sabe que yo tengo un rosario nuevo que tiene que ser bendito. Oh. Oh.

Nuestra Señora - "No puedo remover el plan que el Padre pronto pondrá en marcha. Gradualmente muchos niños serán removidos de la tierra para salvar sus almas. Padres de familia, escuchad ahora esta admonición que os evitará gran sufrimiento si rezáis ahora por vuestros hijos. No puedo, hija Mía, en este momento darte más conocimiento de lo que está por venir. Solamente puedo, como Madre, dirigiros, hijos Míos, para que escuchéis y atendáis Mis advertencias. Preparad a vuestros hijos, ya que muchos serán sacados de vuestro mundo. No comprendéis, no podéis comprender la gran tristeza de una pérdida. Muchos experimentarán en el futuro este gran dolor. Será de mucho consuelo el saber que habréis preparado a vuestros hijos.

"No doy, hija Mía, esta dirección para poner temor en los corazones de Mis hijos. No puedo evitar decirte esto, ya que no deseo ver las lágrimas y saber el dolor de corazón de estas madres.

"Preguntas, hija Mía, el por qué Yo no puedo ir adelante con un milagro completo de conocimiento para todos. Solamente puedo contestarte de esta manera. El Padre no obligará un amor. No, hija Mía, no puedo ampliar sobre esto por ahora. Hay muchos secretos del Cielo que ya no serían Sagrados si te fuesen revelados.

"Sí, hija Mía, habrá una gran Guerra y un gran Milagro, y entonces el gran Castigo. Todo tiene que llegar a ser.

"Sí, hija Mía, el gran Castigo será un bautismo de fuego. En vuestro país hay áreas, hijos Míos, que caerán en una gran catástrofe."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Veo - yo sé - veo olas grandes. Oh, ellas golpean las playas en las costas. Hay bellas, grandes, casas en las costas. Ellas parecen, parecen ser muy costosas, grandes y blancas, y como mansiones. Todas están construidas sobre una cuesta. Y veo - oh. La tierra se desliza hacia abajo al agua, y las casas se están yendo. Y veo a personas que corren, tratan de huir de la tierra que comienza a abrirse. Y (la tierra) se cae dentro del agua. ¡Oh! Oh-h-h. Oh, veo - yo sé donde es - es California. ¡Oh! ¡Oh! Ahora Nuestra Señora se adelanta.

Nuestra Señora - "Esa no es, hija Mía, la única área que enfrentará gran destrucción."

Verónica - Y ahora Nuestra Señora señala hacia - el otro lado. Es como ver un mapa. Y hay otra costa. Sé que estamos en la costa este. Y veo - oh, reconozco Nueva York, y Long Island. Se extiende dentro del agua. Oh-h-h. Y veo un gran destello, un estallido de fuego. Y el agua se eleva muy alta, y esta costa, también, está como disolviéndose y cayendo al agua. ¡Oh!

Ahora Nuestra Señora señala hacia arriba y Ella señala alto al cielo. Y hay una tremenda, gran bola. Y viene a través del cielo a un paso tremendo de velocidad. Y a medida que se acerca, parece redonda en forma, pero es naranja y brillante. Es muy, muy caliente. ¡Oh! Ahora Nuestra Señora toca Sus labios, y ahora:

Nuestra Señora - "Hija Mía, esto es lo único que te puedo enseñar por ahora. Pero escucharás cuidadosamente Mis instrucciones.

LA ORDEN DE SAN MIGUEL IRA... POR TODO EL MUNDO

"La Orden de San Miguel irá por todo vuestro país y el mundo. Seguiréis la dirección del Padre, que Miguel sea regresado a las Casas de Mi Hijo, (las) Iglesias. Miguel es el Guardián de la Casa de Dios. Él no será mantenido afuera de las Casas de Dios. Si no permitís la entrada del Guardián, abriréis las puertas para la entrada de los malos espíritus. El príncipe de las tinieblas ha colocado sobre la tierra a muchos agentes. Ellos no vienen en sus formas abominables, sino que ellos entran dentro de los cuerpos de los seres humanos caídos. No seáis engañados, hijos Míos, por los que desfilan como ángeles de luz. Debajo de sus exteriores, ellos tienen los corazones negros de Lucifer. No espero que echéis ojos circunspectos sobre vuestros vecinos, sino que permanezcáis dentro de vosotros, importándoos menos las cosas del mundo, y recurriendo más a la oración y el sacrificio. Vuestras vidas diarias deberán ser vidas piadosas, guiadas por el Espíritu Santo que ha sido enviado a vosotros.

LA FAMILIA QUE REZA UNIDA, PERMANECERÁ UNIDA

"Estamos muy complacidos con las palabras que el Espíritu envió sobre el hombre que la familia que reza unida, permanecerá unida, hija Mía. Jamás fue forjado un mensaje más verdadero. La familia que reza unida, permanecerá unida.

"Hija Mía, en el Mensaje del Cielo, hazlo saber a la humanidad que ellos no deberán desechar el conocimiento dado por Dios de lo sobrenatural; sin embargo, ellos deberán ser prevenidos que no vayan a buscar conductos falsos del Espíritu de Luz, ya que Nosotros vemos gran error en sus búsquedas, porque ellos han encontrado a los espíritus de las tinieblas. Ningún mal jamás será triunfante; con el pasar del tiempo, por sus frutos, ellos serán conocidos. El Rabat - el Rabat es el maestro de la vida, el sacerdote; pero no podéis ser engañados por los que ensucian sus vestimentas. Rezad mucho por ellos, hijos Míos, porque siendo humanos, hay una gran lucha para permanecer en la Luz.

ACEPTAD VUESTRAS CRUCES

"Las fuerzas del mal están desenfrenadas sobre vuestro mundo. Muchos tomarán el camino fácil, el camino ancho que lleva al abismo. Aceptad vuestras cruces, hijos Míos, y seguid a Mi Hijo. Es el Único Camino que llevará a la felicidad eterna. Tan pocos están dispuestos a sufrir. Nosotros escuchamos gritos de amor, paz, felicidad, gozo. Y lo único que Vemos es sufrimiento y tristeza. ¿Por qué, hijos Míos? Porque estáis buscando vuestra paz, gozo y felicidad en los lugares equivocados. No podrá haber paz, gozo o felicidad a menos que sigáis el plan establecido por el Padre en el Cielo.

"Todos los días, cada hora, Nosotros miramos vuestro mundo, las personas de la tierra entregándose al pecado, un pecado más grave que en el tiempo de Noé. Ellas, las personas de la tierra, se entretienen de una manera más inmundada que jamás ha sido visto, aún en el tiempo de Noé; porque ahora van hacia adelante en un pecado inmundado, sofisticado - una manera de vida en que los niños están lentamente hundiéndose, más y más, hacia los pozos negros de error y oscuridad. Si esta manera de vida continúa, no habrá alternativa sino que os visiten el gran Aviso y Castigo.

"Hija Mía, puedes esperar en el futuro gran oposición, aún de Nuestro clero, Porque los Míos Me conocerán, los Míos Me buscarán, y los Míos Me encontrarán.

"Generación a través de generación, el hombre lleva el mismo estigma de ceguera y dureza de corazón. Muchos han endurecido sus corazones y cerrado sus ojos a la Verdad. Por qué, hijos Míos, ¿me preguntáis por qué? Porque, hija Mía, es triste decir, que si ellos abriesen sus ojos y sus corazones se derritiesen y si ellos mirasen con sus corazones, ellos tendrían que rechazar sus pecados que tanto aman. Ellos aman más los placeres del mundo que las cosas del Cielo. En una tierra, en un hogar donde hay abundancia, mucho es esperado.

"Irás hacia adelante, hija Mía, propagando el Mensaje del Cielo. Retírate completamente del mundo a tu derredor. Tu dirección te llegará y aparecerá ante tus ojos. Muchos milagros de curación y conversión serán dados para la edificación de las almas y del establecimiento de estos Terrenos Sagrados como un lugar de gran curación y conversión, como te he llegado en el plan del Padre como Mediadora entre Dios y el hombre.

"Continuarás, hija Mía, con tus oraciones de expiación." (Pausa)

Verónica - Todos los que puedan, por favor, arrodíllense. Hay grandes luces que vienen ahora del cielo. Oh, ellas, ellas están como señalando; el cielo se abre. Oh, y Jesús ahora desciende. ¡Oh! Lo pueden ver - oh, ¡Él se ve tan bello! Oh. Oh, ahora Jesús se adelanta y Nuestra Señora ve hacia arriba. Oh, Él desciende ahora y está de pie a la par de Nuestra Señora. Nuestra Señora se va hacia... Ella retrocede flotando hacia atrás y hacia el árbol. Ahora Nuestra Señora está de pie justo arriba del árbol. Y Jesús al lado derecho de Ella.

Ahora Él dice algo; no puedo escuchar. Y Nuestra Señora asiente con Su cabeza. Jesús mira a todo Su alrededor. Él se ve muy complacido. Y ahora Jesús se adelanta y hace un poco de viento, porque Su, Su túnica ondea. Oh, y Él tiene los pies descalzos. ¡Oh! Ahora - oh, puedo ver las Llagas sobre las manos de Jesús. Él cambia Su manto a Su brazo izquierdo, y yo puedo ver los hoyos - realmente, es piel muy

áspera. Es, oh, se ve muy, oh, muy doloroso. Alrededor de Su muñeca está muy rojo e hinchado. Oh, y ahora Jesús mira hacia abajo y dice, muy quedamente.

Jesús - "Hija Mía, es con gran gozo que Yo miro las amorosas almas. Mi Madre os ha sido enviada como una Mediadora del Padre. Escucharéis Su consejo, porque estaréis en gran prueba en los días venideros. Es únicamente a través de la intercesión de Mi amada Madre que seréis dirigidos afuera de la oscuridad. El Padre, en el Espíritu, considera que todos debéis hacer expiación por las ofensas en contra del Creador. Nosotros os enviamos muchas Gracias, Gracias para curación y conversión, Gracias para las almas descarriadas. No las rechacéis, porque entonces seréis eternamente perdidos."

Verónica - Ahora Jesús extiende Su mano, así, y Él tiene Sus tres dedos juntos, y Él hace la Señal de la Cruz. Él señala con Su mano hacia abajo - justo por los árboles. Oh, En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora toma Su gran Crucifijo del bello Rosario. Oh, es dorado - el Crucifijo es dorado. Nuestra Señora Lo extiende, así, y hace la Señal de la Cruz. Ella señala hacia abajo con él: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora asciende más alto, y Jesús va hacia allá. Él está como a la mitad del asta de la bandera ahora. Y Él flota hacia - yo digo flotar - Él no camina, Él solo se desliza.

El aire parece llevarlo - al lado izquierdo del asta de la bandera. Ahora Él ve hacia abajo, y sonrío. Y Él extiende Su mano, así, Sus dedos así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Hija Mía, harás saber que no es necesario sacar los objetos de naturaleza divina de sus paquetes. Os aseguro que las Gracias pueden penetrar cualquier cosa hecha por el hombre."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús va hacia - oh, Él está casi tocando esa rama del árbol. No, Él asciende ahora y va hacia el centro y Nuestra Señora está directamente detrás de Él. Ahora Ella está de pie y ve hacia abajo, sonriendo. Nuestra Señora sonrío. Y ahora Jesús extiende Su mano hacia abajo, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús dice:

Jesús - "Os bendigo, hijos Míos, en el Padre y en el Espíritu. Sabed que Somos inseparables, porque Somos Uno, Quien os enviamos Gracias en abundancia. Escuchad bien el consejo de Mi Madre y no estaréis perdidos para Nosotros."

Verónica - Ahora Jesús asciende. Él va ahora hacia... Él flota y gira a Su izquierda, que sería nuestro lado derecho, y ahora Él va con Nuestra Señora.

Jesús - "Hija Mía, continuarás ahora con las oraciones de expiación. Yo podría agregar a las palabras de Mi Madre; sin embargo, no será necesario en este momento. Yo estoy seguro que las palabras de Mi Madre llevan gran carga sobre ti."

1 de Julio, 1974 - Víspera de la Visitación de la Santísima Virgen María

Verónica - ... una luz azul muy pálida, un bello tono de azul. Y ahora veo, veo una gran estrella. Tiene tres puntos y escritas arriba de ella están las letras T-R-I-N-I-D-A-D. "TRINIDAD."

Ahora se pone mucho más claro por el lado izquierdo del asta de la bandera. Y veo, veo a un hombre sobre una cruz. La cruz está casi horizontal. Pero, no, ambos lados de la cruz tienen largas cuerdas. Y veo que hay un hombre sobre la Cruz, y la Cruz está siendo halada a lo ancho y a lo largo por... Es muy extraño; la Cruz está siendo halada por - puedo ver el clero, cardenales y obispos. Ahora el hombre sobre la Cruz - oh, el hombre sobre la Cruz es el Santo Padre, el Papa Paulo (VI).

Ahora - oh, hay una bella luz azul que se forma justo a la derecha del asta de la bandera. Y el mismo cielo se abre, y, es como si el mismo cielo está lleno de pequeñas nubes azules. Y a medida que se abre, puedo ver - oh, Nuestra Señora se adelanta. ¡Oh! ¡Oh, Ella se ve tan bella! Nuestra Señora está vestida con una túnica blanca, pero Ella tiene puesta una capa azul muy amplia sobre Su cabeza que llega hasta Sus pies. Ahora Nuestra Señora tiene puesto un par de sandalias; puedo ver Sus dedos. Las sandalias son de un color dorado pálido. Son muy brillantes y resplandecientes, porque a medida que Nuestra Señora se adelanta ahora, la luz es muy brillante. Es muy, muy duro para Sus ojos, es tan brillante. Ahora Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Hija Mía, la escena que acabas de ver es en el presente. Nuestro Vicario y tu Padre en la tierra está siendo crucificado por los que han prometido seguirlo en obediencia. Entristece el corazón de todos en el Cielo observar la desobediencia de los hijos de la tierra a Nuestro Vicario. Estas semillas de desobediencia han sido sembradas por satanás.

"Vuestro mundo está ahora en angustia; vuestro mundo está en profunda oscuridad del Espíritu. Se me ha dado este tiempo, hijos Míos, para llevaros un firme Mensaje del Cielo. Debido a vuestras grandes abominaciones, debido a vuestro orgullo y desobediencia, debido a vuestro rechazo a vuestro Creador, el Creador del Cielo y de la tierra, será enviada sobre el mundo, vuestro mundo, una espada de gran magnitud.

"Los mofadores han volteado sus espaldas a la verdad. Aquellos quienes ridiculizan el Mensaje del Cielo se encontrarán tristemente despertados en el futuro cercano. Vuestro país se ha entregado a sí misma a la destrucción, vuestro país se revuelca ahora en inmundicia y abominaciones; pero sobre todo, vuestra nación tan gloriosa, la cual se le dio tanto en abundancia por el Padre, ¡ha alimentado al humano y destruido el alma!

"He prometido en el pasado, hijos Míos, protegeros. Ya no puedo prolongar esta promesa, porque la balanza está pesadamente hacia la izquierda. El Padre piensa castigar a los que Él ama. Los números de las almas que caen al infierno son tan numerosos y más abundantes ahora que los copos de nieve que cayeron en vuestro invierno.

“Sí, hija Mía, será enviado sobre la humanidad un gran Castigo. La Bola de la Redención ronda cerca. El Padre extiende Su mano. Su Corazón late a medida que espera - Su misericordioso Corazón por vosotros. Pero los granos de arena en el reloj de arena están pasando.

“El Espíritu de Verdad, hijos Míos, ha sido enviado a vosotros un sin fin de veces en el presente y en el pasado. Muchos Lo han rechazado, eligiendo colocarse a sí mismos sobre el camino del error y la condenación. ¡Orgullo, orgullo intelectual en la Casa de Dios es una barrera más formidable que el total desenfreno! ¡Esta barrera destruye! ¡Libraos de este orgullo y arrogancia! ¡Regresad a vuestro estado de pobreza de cuerpo y mansedumbre del alma! ¡A menos que os hagáis como los pequeños niños, no entraréis al Reino!

“Hay sobre vuestro mundo ahora, muchos portavoces del Cielo. He venido a vosotros, hijos Míos, en numerosos lugares y a muchas personas a través de vuestro mundo. El Padre Me ha enviado a vosotros como una Mediadora. Yo que conocí las tentaciones del mundo, tuve que luchar y esforzarme como hacéis vosotros, hijos Míos, porque no estoy ajena a vuestros problemas. Pero He puesto delante de vosotros el plan para vuestra salvación. En su libre albedrío, muchos han hecho a un lado Mis palabras, no escuchando. Ellos se precipitan a sí mismos en engaño y en los placeres de la carne, todo de una naturaleza temporal, desechando a un lado la verdad en conocimiento que todo con vida sobre vuestra tierra tiene que llegar a un fin algún día. Todos vosotros, como creaciones humanas del Padre, tenéis que regresar a vuestro Creador y seréis juzgados como la semilla que habéis sembrado, como ha florecido y crecido un tallo fuerte con aguas puras, un crédito para vuestro Creador, en la batalla contra satanás. Pero, ¡no-o-o! Muchos de vosotros os habéis vuelto débiles. Habéis escogido ir por el camino ancho, prefiriendo los placeres de la carne y la ganancia de las cosas mundanas. Seréis llevados de vuestra vida terrenal como la entrasteis, sin nada más que las Gracias que habéis acumulado, o rechazado, en vuestra vida sobre la tierra. ¿Estáis, hijos Míos, preparados para esto? ¿Os habéis preparado, y a vuestros hijos? Muchos de vosotros no estaréis... más allá de los años que esperáis. No conocéis ni el día ni la hora. Hay un plan en el Cielo para cada vida que el Padre ha colocado sobre la tierra.

“Vuestro mundo se ha precipitado en asesinato. ¡No mataréis! Todos quienes se han entregado a esta lujuria y asesinato, serán enviados al abismo y sufrirán condenación eterna. Las más abominables ofensas al Padre se han convertido en una manera de vida para muchos ahora. ¿Qué será de vuestros hijos? El ejemplo de muchos padres de familia es muy pobre. Habrá muchas lágrimas derramadas sobre la tierra y mucho crujir de dientes en esos días. Vuestro futuro, vuestro futuro preguntáis - ¡vuestro futuro es ahora!”

EL PADRE ETERNO

Verónica - Veo - es una silla, una gran silla cubierta de terciopelo rojo. Es - y en todo el contorno hay un adorno dorado. Y el respaldo de la silla tiene un, un respaldo muy adornado. Tiene una corona, una corona dorada incrustada en el respaldo de la silla. Ahora hay un hombre sentado sobre la silla. Oh, es un hombre que se ve muy bondadoso, pero se ve muy viejo. Su barba es muy blanca y larga. Sobre su cabeza hay una corona que está hecha de terciopelo rojo. Y en la parte superior hay dos peldaños

dorados, y arriba de los peldaños hay una enorme cruz. Ahora el hombre en la silla, él se levanta - tiene un cetro, como un cetro como un bastón, casi como el cayado de un pastor, una de esas varas. Y señala hacia el lado izquierdo del cielo. ¡Oh!

Ve venir del cielo una enorme bola. Viene, viene a una velocidad muy grande. Y ahora hace calor. Oh, oh, ¡oh! Es una enorme bola. Estoy muy cerca de ella ahora. Puedo sentir el calor. ¡Oh! Y veo colores saliendo de la bola - amarillos y rosados pálidos. Oh, es, es una bola de fuego. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Y ahora, oh... ¡oh! Y ahora estoy aquí abajo y puedo ver al hombre sentado en el trono. Se ve muy bondadoso. Es un hombre muy viejo, de apariencia muy bondadosa. Ahora escrito arriba de Su cabeza se forman letras en el cielo ahora en colores dorados. Y son muy brillantes. Y dicen: "El Padre Eterno." ¡Oh! "El Padre Eterno" ¡Oh!

Ahora el Padre Eterno señala con Su cetro hacia el área otra vez, donde estaba la terrible bola. Y ahora hay palabras que se forman en el cielo. "GUERRA." G-U-E-R-R-A. Y debajo veo una gran explosión. Es, es como una gran fotografía de un hongo. ¡Oh! ¡Oh!

Y ahora Nuestra Señora se adelanta. Ella se ve muy triste. Ella viene al lado izquierdo del asta de la bandera y se inclina.

Nuestra Señora - "Hija Mía, gritarás desde los tejados. No titubees en tu Misión. No retrocedas por la opinión del hombre. Gritala desde los tejados, hija Mía. Las guerras son un castigo por los pecados del hombre. Habrá una gran guerra, hija Mía. Oh, ¡verdaderamente, verdaderamente Soy la Madre de Dolores! Vuestro mundo evaporará en gran humo, hija Mía."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Nuestra Señora - "Tienes miedo, hija Mía. No deseo darte miedo, pero debes ver lo que sobrevendrá a la humanidad muy pronto a menos que tú y otros trabajen con gran prisa para enviar el Mensaje y Advertencia del Cielo. No debes disminuir en tu Misión, hija Mía. Reza por la Luz y se te dará la fortaleza."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se eleva muy alta por el asta de la bandera. Y el cielo se abre. Oh, puedo ver a San Miguel. Yo reconozco a San Miguel. Él es muy grande. Él desciende, para estar contiguo a Nuestra Señora. Él cubre todo el cielo. Nuestra Señora se ve muy pequeña a la par de San Miguel. Y San Miguel ahora tiene una lanza en su mano derecha.

San Miguel - "Pronto, hija mía, verás la espada sumergida en sangre."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta.

Nuestra Señora - "Hija Mía, no comprendes las palabras. Como Mi guardián, él, también, desea advertirte que el tiempo se acorta. La humanidad trae sobre sí una gran espada. La penitencia será dura. Todo el que permanece con Mi Hijo en la Luz no tendrá motivo para temer. Ellos pasarán estos días con mucho valor, y perseverancia."

“La medida más grande de responsabilidad, hijos Míos, estará con los padres de familia - de ver que las almas de sus hijos estén cuidadas contra la contaminación. Debéis rezar mucho en vuestros hogares para que no seáis mal guiados. Satanás ha colocado a muchos agentes sobre el mundo. Ellos trabajan y planean y nunca duermen - planean la destrucción del alma humana. Reconoced las caras del mal a vuestro derredor. Ellos no vendrán en forma o rostro reconocible. Siendo humanos, ellos no se os aparecerán en su estado diabólico, sobrenatural. Ellos tienen que trabajar a través de los cuerpos de hombres y mujeres, y aún, tristemente hija Mía, de niños.

“No desechéis la armadura, la armadura que se os ha dado por el Padre. Llevaréis vuestra armadura, no como decoración, ¡sino por protección! No os quitéis vuestra armadura al escuchar la burla de otros. Es satanás quien los ha enviado en vuestra contra.

“Hija Mía, recuerda bien las palabras que ahora te daré. Repítelas diariamente: cuida de una fuerza malvada que rodea un santuario de pureza. Ellos buscarán detenerte con toda (clase) de astucia y engaño. Escucha el aviso del Cielo y a los Arcángeles. Ellos han sido enviados para protegerte. Reza mucho por la Luz. Cuida de una fuerza maligna que rodea un santuario de pureza. Ellos tratarán de detenerte con toda (clase) de astucia y engaño. Miguel tiene que ser regresado a la Casa de Dios. Regresadlo o caeréis. Una Casa en oscuridad, una Iglesia en oscuridad, lleva una banda de muerte a Su derredor. ¡Todo lo que está podrido, caerá!

“Hija Mía, estoy llena de gran desesperación.”

Verónica - ¡Oh!

Nuestra Señora - "Me desespero por el número de almas que ha endurecido sus corazones y se ha entregado a satanás. Vemos las más despreciables abominaciones sobre la tierra. Nada está escondido al Padre. No escaparéis de vuestro justo juicio. Recordad, hijos Míos, a Noé, a Sodoma. ¿Qué recibiréis ahora cuando vuestros pecados claman al Cielo por retribución?

“El Padre, hija Mía, os dio una gran postergación. Su Corazón es todo misericordioso, no deseando que uno solo se pierda. Pero ahora el tiempo ha llegado para separar las ovejas de las cabras. Rezad mucho, hijos Míos. Haced muchos actos de penitencia, sacrificio. Muchas almas víctimas serán necesitadas en los días por venir, víctimas al amor misericordioso del Padre - aquellos quienes están dispuestos a entregarse por la repatriación de otra alma. Dad, y todo os dará el Padre, porque realmente es, hijos Míos, que en dando, recibiréis.

“Repítelo una vez más, hija Mía, la advertencia a la humanidad: todo el que ha sido un cómplice, o ha sido prominente en los asesinatos de los no nacidos-y hace esto de libre albedrío y con conciencia - será condenado a los fuegos eternos del abismo - ¡¡el infierno!! El asesinato está desenfrenado; la vida como ahora la conocéis, ya no es vista desde el Cielo. Nosotros vemos al hombre como una criatura de lujuria, asesina de corazón, sin escrúpulos, acaparadora de riqueza, matando de inanición a los justos. La espada de la destrucción reclamará a muchos.

“Prepárate, hija Mía, para una gran prueba. No hay razón para temer, ya que el Padre cambiará todo lo malo en bueno. Te sentarás ahora, hija Mía, hasta que Mi Hijo esté con Nosotros.” (Pausa)

Verónica - Oh, el cielo se abre. Es tan bello. Oh, la luz es tan brillante que lastima mis ojos. ¡Oh! Oh, Jesús desciende - Él desciende ahora. Ahora, delante de Sus pies, Sus pies están descalzos. Oh, Él no tiene puestas sandalias. Oh, Él piensa que eso es gracioso, pero - Él no tiene puestas sandalias. Pero Su túnica, Su túnica es muy larga. Es solamente cuando el viento sopla que yo puedo ver Sus pies. Ahora Jesús desciende por el lado derecho del asta de la bandera. Él sonrío. Y ahora Él toma Su capa - Jesús tiene puesta una, oh, es una capa de color borgoña, y está amarrada a Su cuello con una banda de tela de color marrón. Es como una pieza de cuero. Y está amarrada a Su cuello. Y Jesús toma la capa y la pone sobre Su brazo izquierdo. Oh, Él dice:

Jesús - "Eso, hija Mía, es para que Yo tenga mi brazo derecho libre."

Verónica - Oh, ahora Jesús se adelanta. Y puedo ver que Nuestra Señora viene a través de las nubes. Se forman bellos grupos de nubes azules y blancas, y parecen estar - oh, Nuestra Señora parece flotar sobre las nubes. Y La están trayendo muy cerca ahora. Jesús se adelanta. Y Nuestra Señora está del lado derecho de Jesús. Oh, ¡Ella es tan bella! Ahora con Ella hay - oh, veo unas monjas. Oh, reconozco las monjas. ¡Oh! Oh, es Santa Teresita. Oh, es Santa Teresita y hay otras tres monjas con ella. Oh, son sus hermanas. Oh, sí. Ahora se adelantan, muy cerca. Jesús se adelanta. Él está de pie - oh, ¿se va a parar sobre el estandarte? Oh, no. Jesús está de pie justo arriba del estandarte ahora, del lado derecho, muy cerca a la tierra. Él mira hacia abajo. Jesús junta Sus manos, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús señala hacia..., y Él va hacia..., y ve hacia abajo por el árbol.

Jesús - "No te pongas incómoda, hija Mía. No es necesario abrir tu cartera. Puedo asegurarte que puedo ver dentro de ella."

Verónica - Oh, ahora Jesús sonrío.

Jesús - "Extended, hijos Míos, todos los sacramentales si los tenéis a mano; sin embargo, Yo los puedo bendecir con la Bendición de la Trinidad sin que los remováis de sus envolturas. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Ahora Jesús flota hacia arriba. Él asciende muy alto. El aire parece llevarlo; Él simplemente flota hasta la punta. Oh, ahora Él cruza al lado izquierdo del asta de la bandera y Nuestra Señora está directamente detrás de Él. Y las cuatro monjas - Santa Teresita está adelante, y dos monjas ahora van al lado derecho de Santa Teresita, y la otra monja está detrás de ella. Y ahora vienen al lado izquierdo, y Jesús ve hacia abajo. Y Él extiende sus manos hacia abajo, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús desciende y mira hacia el árbol. Él extiende Su mano, así, y de Su mano, ¡oh! Emanan rayos de las manos de Jesús, hay corrientes de luz muy brillante. Oh, bajan ahora hacia el lado izquierdo aquí, de los Terrenos. Oh. Oh, son muy, muy brillantes.

Ahora Jesús ve hacia arriba y hacia los árboles. Y Él señala hacia el cielo. Debemos de ver hacia arriba. Oh. Está escrito en el firmamento - Él señala hacia el árbol - dice: "FIELES Y VERDADEROS. Fieles y Verdaderos. Fieles y Verdaderos." Está escrito tres veces, "Fieles y Verdaderos."

Ahora Jesús ve hacia abajo, y extiende Su mano. Él desciende por los árboles. Y Nuestra Señora está ahí. Nuestra Señora toma Su Rosario que tenía alrededor de Su cintura. Es un bello Rosario. Es todo blanco, las cuentas, y el Padrenuestro es la gran cuenta dorada. Y Nuestra Señora ahora toma el Crucifijo y lo sostiene delante de Ella. Es - oh, es tan bello. Está hecha de oro, me doy cuenta. Y Ella ahora Lo extiende: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús mira hacia Nuestra Señora. Y Nuestra... Él asiente. Y Nuestra Señora ahora desciende muy cerca a los árboles contiguos a... oh.

Nuestra Señora - "Hija Mía, hazles saber a todos los que han aceptado Nuestra invitación para venir a estos Terrenos Consagrados y Sagrados, que habrá abundancia de curación y conversión - curación del Espíritu y curación del cuerpo; regreso a la Fe. Todo esto será logrado por vuestras oraciones y vuestras pruebas de Fe."

Verónica - Ahora Nuestra Señora pone el Crucifijo delante de Ella y bendice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora sostiene las cuentas delante de Ella. Las cuentas ahora - ahora las pone en Sus manos y saca algo de Su lado. Oh, es un gran Escapulario. Ahora Nuestra Señora...

ESCAPULARIO - PROMESA DE SACRIFICIO PARA SALVACIÓN

Nuestra Señora - "Repite después de Mí, hija Mía: con esta armadura Nosotros venceremos a satanás - Mis cuentas de oración y la promesa de sacrificio para la salvación eterna."

Verónica - Y Nuestra Señora extiende el Escapulario. Tiene un cuadro de Nuestra Señora sobre él. Y ahora se agranda mucho, y resplandece.

Nuestra Señora - "Resplandece, hija Mía, ya que significa el poder de la Fe."

Verónica - Ahora Nuestra Señora retira Su mano. Y no puedo ver qué se hizo el Escapulario - ha desaparecido. Oh, Nuestra Señora ahora asciende; Ella comienza a retroceder, arriba del estandarte. Y Ella viene al lado derecho del asta de la bandera, y Jesús está detrás de Ella. Y Nuestra Señora ahora se inclina.

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Ni un momento puede ser desperdiciado, ya que el tiempo se acorta - el tiempo para que recobréis las muchas almas que han entrado a la oscuridad. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

15 de Julio, 1974 - Víspera de Nuestra Señora del Monte Carmelo

Verónica - Se pone muy azul alrededor de los árboles. Es el color azul de Nuestra Señora; es un azul muy profundo. No hay manera como poderlo explicar, ya que es un azul que yo sé no ha sido captado ni por un pincel ni aún por la mente creativa del hombre. El color azul celestial es tan bello que le da a uno una sensación total de calor y bondad, simplemente con mirarlo. Ahora la luz se hace más grande. Oh, y Nuestra Señora viene detrás del árbol. Oh, ¡Nuestra Señora es bella! Oh, Ella está vestida toda de blanco. Oh, una túnica blanca muy brillante. Y alrededor de Su cabeza tiene una capa. La capa ahora está adornada con un borde dorado. Oh, ¡es tan bella!

Nuestra Señora sonrío. La luz es tan brillante. No puedo ver Su rostro muy bien, pero puedo ver Sus facciones ya que Ella sonrío. Ahora Nuestra Señora flota hacia... oh, se torna muy brillante a Su alrededor. Hay una luz blanca que se forma cerca de Nuestra Señora. Ella está entre los dos árboles. Ahora Ella sostiene arriba de Su cabeza - no, Ella señala. No está sostenida pero hay una gran cruz blanca que se forma en el cielo arriba de la cabeza de Nuestra Señora. Ahora la cruz se aleja de Nuestra Señora. Oh, Nuestra Señora tiene sobre Su cabeza un precioso círculo de estrellas. Oh, son tan bellas. ¡Oh! Ahora la cruz, la cruz blanca, casi parece que está formada por una nube. Flota hacia el centro del - entre el asta de la bandera y el árbol. Ahora debajo hay una gran bola. Oh, la cruz es puesta sobre la bola. Nuestra Señora ahora flota hacia... y Ella señala hacia la bola con la cruz encima. ¡Oh! Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, una Cruz pesada será puesta sobre el mundo. Sabed que habrá...hija Mía, por favor pide silencio, hay mucha irreverencia. (Pausa)

"Ahora comprendes, hija Mía, por qué te He pedido que Mis Cuentas de Oración (Rosario) sean rezadas mientras te doy el Mensaje. Tienes que mantener a satanás fuera de los Terrenos. El no entrará a Mis Terrenos, pero él enviará a agentes para distraer y causar discordia.

"Repito, hija Mía, una Cruz pesada será puesta sobre tu mundo. Satanás se ha impuesto a sí mismo hacer gran batalla contra la Casa de Mi Hijo. ¡Apresuraos! ¡Gritadlo desde los tejados! Advertid a todo Nuestro clero que ellos están bajo un duro ataque por los agentes de las tinieblas. ¡Ellos no deben ser mal guiados! Su influencia es grande sobre los jóvenes. Muchos quienes llevan altos honores en la Casa de mi Hijo por su rango se han establecido en la Casa de Mi Hijo con corazones oscurecidos. Ellos vienen a destruir; ellos han sido enviados para destruir. ¡Pero ellos no destruirán! Una Casa en oscuridad debe cerrar sus puertas. Errores, maldad, destrucción de los jóvenes, las almas contaminadas por las aguas oscuras - esto no será tolerado por el Padre. ¡Todos los que se han entregado a sí mismos a los antros del mundo, han recibido su recompensa! Todos los que han vendido sus almas para llegar a la cima en la Casa de Mi Hijo, ¡han recibido su recompensa! El abismo del infierno está bien abierto. ¡Ninguno escapará del justo juicio del Padre! ¡Este juicio vendrá pronto sobre vosotros en fuerza!

“Os he dicho, hijos Míos, en muchos lugares, a través de incontables años terrenales, sobre la venida de un gran Castigo a la humanidad. Hay muchos quienes han desechado estas palabras porque la Fe se ha debilitado en los corazones de muchos. No toméis Mis palabras a la ligera. Yo he sido enviada por el Padre, en Su amor misericordioso por una generación degenerada, para salvaros. Cada oportunidad, todos los medios de salvación se os han ofrecido. El tiempo se acorta. Habrá una gran guerra; en esta guerra, muchas vidas se perderán, tanto jóvenes como mayores. Ninguno escapará la furia de esta guerra. También habrá un gran espectáculo en los cielos. Aprended de este maravilloso espectáculo.”

Verónica - ¡Oh! (Pausa) ¿No lo puedo repetir? ¡Es bello! ¡Oh!

Nuestra Señora - "Hija Mía, muchos verán y todavía no creerán, tan grande es la oscuridad del Espíritu. ¡Creed lo que veréis en Garabandal!

“No, hija Mía, no será removido por el hombre. Han sido cuatro largos años, pero Yo te prometí, hija Mía, que tú verías esto.

“Las fuerzas, las fuerzas del mal, hija Mía, del 666, llevarán a un conjunto de tontos en contra de Garabandal.

“La majestad de Dios será muy evidente en ese tiempo. Si este gran Milagro es desechado y racionalizado por el hombre ateo, científico, os aseguro, hijos Míos, que el Castigo os llegará con gran fuerza.

“El Cataclismo del cual se ha hablado a través de los tiempos pronto tiene que llegar a ser. Todos los que permanecen en la Luz, todos los que han estado con Mi Hijo en los tabernáculos del mundo, todos los que han consolado Su Corazón lastimado, pasarán por esta prueba con mucho menos miedo que lo que experimentarán aquellos quienes se han entregado a la oscuridad del Espíritu. A ti, Mi hija, Verónica, te será dada la fortaleza para continuar con tu Misión. Si te obligamos a descansar, es por una razón. Entrega a la voluntad del Padre. En ningún momento dudes de Sus maneras. Hay muchos quienes te excluirán, hija Mía. Hay muchos quienes te condenarán. Acepta esto en el espíritu de mortificación, y salvarás muchas almas. No hay necesidad de defenderte, así que dejarás de escribir cartas, hija Mía.

“Estás muy molesta, hija Mía. No, Nosotros no estamos ofendidos. El camino hacia la santidad es aprendido por pasos. Es solamente tu naturaleza humana que hace que busques la aprobación del hombre. Aprende una lección simple y humilde. Si recibes reconocimiento del hombre, El Padre Quien te ve en secreto, ya te habrá dado tu recompensa. La recompensa en el Cielo es mucho más grande que lo que cualquier hombre pudiese ofrecer. Recordarás esto, hija Mía, cuando cedas a tus instintos humanos.

“Yo enfatizo, repito el camino dado por el Padre para ti en los días venideros: oración, expiación y sacrificio - mucho es necesitado. Debéis doblar vuestras rodillas para honrar a vuestro Dios. Las mujeres no exhibirán sus cuerpos. El paganismo no será tolerado por el Padre, ni en vuestra vida laica,

ni en la Casa de Mi Hijo. ¡Es una abominación que las mujeres hablen en la Casa de Dios! Yo escucho una palabra - corrupción del hombre, ¿liberación? Hija Mía, ¿cuál es esta liberación que las mujeres piden? Satanás ha creado el plan para su destrucción. Tomad vuestra Biblia, tomad el Libro de la Vida y estudiadlo, ¡y aprended! ¡Habéis despedido un hedor podrido del demonio! Mujeres - ¡fluisteis creadas por el Padre como una ayuda para vuestros maridos! ¡Ahora estáis en competencia para ser como vuestros maridos! ¡Toda clase de criaturas viles vaga por vuestra tierra! Ellas ya no son creaciones humanas del Padre; ellas son animales. ¡Fornicación! ¡Adulterio! ¡Inmundicia! Y preguntáis, hijos Míos, por qué Yo lloro y derramo amargas lágrimas, ya que Yo conozco lo que os espera si continuáis en la manera que ofende ahora a vuestro Dios. ¡Destrucción! ¡Destrucción del hombre y destrucción sobre vosotros de parte del Padre!

“Vuestra nación y el mundo se han entregado a la lujuria, a los placeres de la carne, a la adoración a satanás, abominaciones en la Casa de Dios. Estas abominaciones y estas ofensas, hijos Míos, ¡son mucho peor que en el tiempo de Noé! ¡Os quemaréis! El mundo será purificado por un bautismo de fuego. ¡Despertad ahora, hijos Míos; preparaos! ¡Haced restitución! ¡Poneos de rodillas! Regresad de vuestro camino, ¡porque estáis llevando a la oscuridad a los jóvenes! ¡Estáis destruyendo las almas de los jóvenes! Y como tal, ¡seréis condenados para siempre al infierno!

“El ejemplo que vemos de muchos padres de familia es pobre. Madres - ¿dónde está la palabra madre en vuestra tierra? Quedan tan pocas verdaderas madres. Ellas compiten contra sus hijas, hijos Míos. Vanidad, lujuria, fornicación, adulterio - ¡todo dentro de los hogares! Toda clase de maneras viles de fornicación, destruyendo la santidad del hogar. Padres, madres, sois responsables como padres de familia por las almas de vuestros hijos. Si les permitís exhibir sus cuerpos al ojo público, ¡sois culpables de pecado! Sois culpables y ¡recibiréis vuestra recompensa! Disciplinad a vuestros hijos, vosotros quienes permanecéis en la Luz. Disciplinadlos, o derramaréis amargas lágrimas de angustia. Tendréis que ser un rechazado. Seréis burlados y mofados. Sí, Mi Hijo fue burlado y mofado. No esperéis que vuestra Cruz sea más liviana. Tendréis que cargar vuestra Cruz y seguir a Mi hijo por el mismo camino.

“Estáis viviendo ahora en los tiempos conocidos en vuestro mundo como los del anticristo - en contra de Mi Hijo. Todos los que rechazan a Mi Hijo como el Mesías, ¡no podrán entrar al Reino! ¡Qué falacia está siendo permitida en la Casa de Mi Hijo! ¡Estáis uniendo a no creyentes para vuestra propia destrucción! Mi Hijo fundó Su Casa sobre la tierra. ¡No entraréis a los no creyentes y no la cambiaréis! ¡No convertiréis almas con tolerancia! ¡Destruiréis! Alimentáis los cuerpos y destruís las almas.

“Nosotros nos levantaremos entre vosotros. Mi Hijo tiene un plan, los santos de los últimos días, los santos de los últimos tiempos. Nuestros Ejércitos, hija Mía, se están formando para luchar contra satanás. Sabe que la Victoria eventual está con Nosotros. Con este conocimiento, id adelante con grandes esperanza y perseverancia. Aceptad toda la burla del mundo, todo el rechazo de la humanidad, ya que, hija Mía, los Míos Me conocerán.

“La voz de la Verdad, el Mensaje del Cielo irá por todo el mundo, y luego vendrá el fin. El Padre ha considerado necesario, hija Mía, aumentar el número de fotografías milagrosas. Serán de gran consuelo para muchos. Serán un medio para que el ojo humano pueda ver. Ellas verificarán y harán conocer la Verdad, porque la Fe se ha debilitado tanto que el hombre no creerá a menos que vea. Y esto os damos, hijos Míos. El Padre os envía Gracias en abundancia, Gracias para curación y Gracias para conversión. Reunidas mientras hay tiempo, porque el tiempo se acorta.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Su Rosario. Es, oh, es un bello Rosario. Es muy grande. Las cuentas son blancas, las Avemarías, y los Padrenuestros son de un bello dorado. Ahora Nuestra Señora sostiene la Cruz hacia arriba, directamente enfrente de Ella, y Ella hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora extiende Sus manos con el Rosario, así. El Rosario está suspendido en Su mano izquierda, y Nuestra Señora sostiene un Crucifijo. Ahora de Sus manos - oh, hay luces tremendas. ¡Oh, son bellas! Son rayos. Oh, ahora vienen sobre los Terrenos. Oh, son tan brillantes que apenas los puedo mirar; son tan bellos. Los rayos emanan de las manos de Nuestra Señora. Vienen sobre el asta de la bandera y pasan por arriba de nuestras cabezas y llegan a la calle. ¡Oh, son tan bellos! Y ahora se tornan todos los colores del arco iris - azul, naranja, amarillo, verde. ¡Oh, son tan bellos!

Y Nuestra Señora desciende y las luces comienzan a - están como dispersándose. Y Nuestra Señora dice en una voz muy, muy suave:

Nuestra Señora - "Continuarás ahora, hija Mía, con las oraciones de expiación. Muchas son necesitadas." (Pausa)

Verónica - Por favor, arrodíllense, porque Jesús va a bendecir los sacramentales. Ahora Jesús ha estado de pie mientras rezábamos. Él descendió del lado izquierdo del asta de la bandera. Y Jesús está justo arriba del estandarte de San Miguel ahora. Él está de pie ahí; sonrío. La luz está muy brillante. Está tan brillante que apenas puedo ver el rostro de Jesús. Ahora la luz brilla sobre el cabello de Jesús. Se ve un tono muy profundo, como un matiz rosado. Hace que Su cabello se vea un marrón rojizo. Pero, oh, ahora Jesús pasa Su manto. Y Él se inclina ahora. Y Jesús coloca Sus manos, así, enfrente de Él. Oh, y Él ahora hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús se inclina.

Jesús - "Hija Mía, tienes que trabajar con gran prisa. Tu falta de energía será la fuerza de satanás luchando contra ti. Nosotros te enviaremos los muy necesitados brazos para continuar con tu Misión. Te bendigo, hija Mía."

Verónica - Ahora Jesús camina hacia el lado del asta de la bandera, del lado derecho. Y Él está de pie arriba de los árboles ahora; Él desciende para estar más cerca. Oh, y Nuestra Señora. Hay una nube muy grande entre el asta de la bandera y el árbol, y Nuestra Señora está... es como si Ella estuviera montada sobre ella. La nube se acerca detrás de Jesús. Nuestra Señora ahora sale de ella. Es como una pantalla de humo, la nube. Y Nuestra Señora viene y está de pie a la par de Jesús. Nuestra Señora sonrío. Oh, las cuentas. Nuestra Señora asiente con Su cabeza hacia las cuentas. Son muy, muy similares. Oh, sí. Oh, Nuestra Señora está muy complacida con las cuentas. No sabía si me era

permitido tenerlas, ya que son como las de Nuestra Señora. ¡Oh! A Nuestra Señora le gustan mucho. ¡Oh! ¡Oh!

Y ahora Jesús se inclina; Él asiente. Jesús ahora desciende más cerca. Él está ahora casi al lado del estandarte de San Miguel. Y Él lo toca con Su mano derecha. Jesús pone Su mano sobre el estandarte de San Miguel. Oh, y ahora Él toma su mano y se inclina. Oh, y hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora flota hacia arriba. Ella asciende muy alto por el asta de la bandera. Y ahora Jesús también retrocede. Él asciende. Oh, Él cruza hacia... no, Él viene al lado izquierdo. Y Nuestra Señora ahora está del lado izquierdo y Ella desciende. Ella está de pie justo un poquito detrás de Jesús. Jesús sonríe, y Él extiende Su mano, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Él va hacia...y mira hacia abajo. Jesús extiende Su mano, así. ¡Oh! Y hay rayos que emanan de Su mano. Oh, como los de Nuestra Señora; son muy brillantes. Oh, descienden ahora sobre los Terrenos aquí. Oh, son muy brillantes. No quiero tocarlos porque ellos, ellos se ven muy, muy brillantes. ¡Oh!

Jesús - "No, hija Mía, no los tocarás con tus manos."

Verónica - Oh, Jesús va hacia... La luz disminuye. Puedo ver ahora, y Él viene otra vez al lado derecho del asta de la bandera. Oh, ahora Él, Él carga una Cruz. Él carga una Cruz de madera en Su mano derecha, y se inclina ahora y extiende la Cruz en Su mano y bendice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús coloca la cruz en Su mano izquierda y extiende Su mano otra vez. ¡Oh! Ahí están los rayos, oh, los rayos emanan de Su mano. Son muy, muy brillantes. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Dan un poco de temor. Jesús dice:

Jesús - "No, no temas, hija Mía. Son grandes Gracias."

Verónica - Oh, ahora... En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Hija Mía, harás saber el Mensaje del Cielo a todos. No deberán tomar las palabras de Mi Madre a la ligera. Apresúrate a dar a conocer el Mensaje al mundo. El tiempo se acorta. Habrá gran prueba sobre la humanidad. La dirección para vuestra salvación, para vuestra redención, ha sido dada incontables veces en el pasado y en vuestro presente. Lo que sucederá ahora en vuestro futuro, depende de la humanidad. El Padre castigará a quienes Él ama."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

¡Oh! Ahora arriba del asta de la bandera hay un... oh, parece... no parece ser bueno... hay un estandarte, hay un estandarte. Es, está cuadrado, así, y tiene la forma de V cortada en la parte de abajo. Es así, con la forma de V cortada - es todo de color púrpura, el estandarte. Tiene un fleco dorado, pero tiene una cruz. La cruz es gris. No sé lo que significa ahora, pero hay un estandarte. Es morado, un morado muy oscuro, casi negro, con una cruz gris en el centro. Y la parte inferior de la

bandera no es cuadrada; está cortada en forma de V, así. Y hay borlas doradas colgando de cada lado, y parece estar suspendido sobre una vara. ¡Oh! Me dio una sensación grande de presagio. ¡Oh! En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

25 de Julio, 1974 - Víspera de Santa Ana y en Honor a San Joaquín

Verónica - Hay un círculo grande de luz azul. Está perfectamente formado alrededor del asta de la bandera entre los dos árboles. Ahora los árboles se iluminan mucho. La bella luz azul y los rayos de luz bajan sobre los estandartes de San Miguel. Son muy bellos. Los rayos iluminan todo el cielo, y... ¡oh! ahí viene Nuestra Señora ahora. ¡Oh!

Nuestra Señora está sobre esta gran bola - parece casi como la luna. La bola es tan grande. Es sólida - se ve sólida; no es transparente. Y ahora simplemente se desliza a través del cielo y baja por el asta de la bandera. Nuestra Señora está de pie sobre ella. Es muy bella. Ahora Nuestra Señora mira de derecha a izquierda. ¡Oh!

Nuestra Señora tiene puesta una larga túnica blanca. Es muy bella y tiene una banda azul. La banda es larga. Llega casi al borde inferior de la túnica. Y alrededor de Su cabeza, Nuestra Señora - puedo ver solamente un poquito del cabello de Nuestra Señora. Se ve muy brillante como un marrón oscuro pero con color dorado alrededor de los bordes debido a la luz que brilla desde Su cobertura que tiene sobre Su cabeza. Nuestra Señora tiene un adorno dorado en el contorno de la envoltura y refleja sobre Su rostro y cabeza. ¡Qué bello!

Nuestra Señora - "Hija Mía, estarás sujeta a mucha prueba. A medida que tu país y el mundo progresen hacia una oscuridad más profunda, todos los que representan y reconocen a Mi Hijo se encontrarán con mucha persecución.

"Dejarás de defenderte por escrito o por palabra hablada. Tienes que comprender que ellos proceden como los patos en las fotografías que te he dado.

"El hombre de la máscara - él gobierna sobre vuestro país. Los otros son solamente mercenarios para hacer su voluntad.

"Tienes que reconocer las caras del mal a tu derredor, hija Mía. Ellos se presentarán con una semblanza de piedad y un exterior como los elegidos.

"Tú Me pides, hija Mía, una señal para el mundo - un gran milagro. No, hija Mía, no estás siendo presuntuosa, pero tienes que entregarte a la voluntad del Padre.

“Perseverancia y valor serán necesarios en los días venideros. La fortaleza y la gracia serán dadas para continuar con la Misión.

“El Padre me ha enviado como una Mediadora para traer esta advertencia al mundo. Debéis regresar de vuestros caminos actuales que ofenden mucho al Padre, porque estáis llamando sobre la humanidad un gran castigo. Muchas advertencias han sido dadas en el pasado pero no han sido reconocidas como procedentes del Padre.

“El Padre no tolerará las abominaciones que se cometen en las Casas de Dios. Muchos de Sus dedicados son tolerantes en su enfoque para la salvación de almas. No ganaréis ni redimiréis almas, rebajando las normas. Muchos de Nuestros dedicados - el clero y las doncellas tontas en los conventos - se han entregado a sí mismos al mundo, a la carne y al demonio. Cuán triste que tan grandes Gracias pudiesen pasar y ser desechadas a cambio de los placeres temporales del mundo.

“Vuestro mundo y vuestra nación han entrado en una oscuridad profunda de Espíritu.

“El Aviso prometido a la humanidad no tardará en llegar. Se os dará como un acto misericordioso del Padre para despertar a la humanidad antes que sea demasiado tarde y el gran Castigo sea enviado sobre vosotros.

“Yo he pedido muchas veces que todas Nuestras legiones de trabajadores se unan en una causa común para salvar almas. Estamos muy tristes de ver que hay tanta división entre los rangos de trabajadores. Satanás fomentará confusión y descontento, ya que es su manera de desunir. ¡Dividir es conquistar!

“Tú, hija Mía, continuarás con tu Misión bajo la dirección del Padre. A medida que abres tu camino, luchando, entre la oscuridad del mundo, permanecerás sobre el camino angosto. Será un camino lleno de espinas. No podemos prometerte una vida de gran felicidad y aprobación en tu mundo, pero, hija Mía, ¿es esto lo que quieres? No puedes tener ambas cosas, pero te aseguro, renuncia al mundo y permanece dedicada al trabajo que te ha sido dado, y tu recompensa será grande en el Cielo. No seas desviada, ni te pongas triste, por el juicio del hombre sobre ti, porque así como juzgaron a Mi Hijo, también tú recibirás lo mismo. Solamente los que escuchan Nuestra dirección, reconocerán los signos de los tiempos.

“Me entristece mucho, como Madre, ya que verdaderamente soy Madre de grandes dolores - Me entristece a medida que veo a Mis hijos sucumbir a las asechanzas de satanás, entregándose a las lujurias de la carne. Paganismo, lascivia, desnudez, ¿qué será de vosotros y de vuestros hijos? A menos que mantengáis puros y santos pensamientos en vuestras mentes y mantengáis limpios vuestros cuerpos, ¡no entraréis al Reino del Cielo! ¡Vuestro cuerpo es el templo de vuestro Espíritu eterno! ¡Vuestros ojos son el espejo de vuestra alma!

“¿Por qué colocáis abominaciones dentro de vuestros hogares para destruir las almas de vuestros hijos? ¿Por qué no tenéis las imágenes de Dios? Todos los que mantengan las imágenes en sus hogares serán salvados.

“Hijos Míos, os dirijo con un Corazón sincero ya que Yo tengo gran conocimiento del futuro. Esto se Me ha sido dado en la Misión del Padre. Habrá grandes pruebas en vuestra nación y en el mundo. Muchos se entregarán a sí mismos al mundo, ya que no tendrán la fuerza de la gracia para continuar luchando contra las fuerzas del mal en vuestro mundo. Esta fuerza se os dará al estar con Mi Hijo en oración continua y en unión con Él en la Eucaristía.

“Yo hablé, hija Mía, de los elegidos. Nosotros nos referimos a los elegidos como nuestro clero dedicado, hombres de Dios, escogidos entre las ovejas para ser los pastores. Satanás ha enviado un gran engaño sobre vuestro mundo. Satanás vaga en la Casa de Dios. Oh, líderes de Nuestras ovejas, pastores de Nuestro rebaño, ¿estaréis de pie delante del Padre y diréis que vuestra enseñanza ha sido pura a Su vista? ¡No-o-o! ¡Muchos de vosotros estáis mal guiando! ¡Muchos de vosotros sois mal guiados y lleváis vuestro error a las almas de otros! ¡Despertad! ¡Despojad la ceguera de vuestros ojos y de vuestros corazones! ¡No destruyáis almas por el reconocimiento del hombre! ¡No colocaréis al hombre como un ídolo para adorar!

“¡La disciplina será necesitada! ¡Una base firme no tiene necesidad de ser reforzada con nuevas ideas!

“Toda clase de confusión está siendo sembrada sobre vuestro mundo por satanás. Sois como ovejas que corren en toda dirección. Y seréis presa para los lobos vestidos de ovejas. Se os ha dado vuestra cruz. Llevad vuestros sacramentales, acompañad a Mi Hijo en los Tabernáculos del mundo, y aceptad las Gracias que el Padre os otorga, y no perderéis el camino.

“¡Nuestro clero no deberá colocarse en los rangos del hombre corriente! Un hombre de Dios no es un hombre ordinario. ¡Él es un representante de Mi Hijo! Como tal, deberá ser visto con respeto, ¡pero este respeto tiene que ser ganado!

“Muchos han descartado sus vestimentas. ¡Reemplazadlas, porque estáis en grave error! Doncellas tontas, ¿por qué os habéis quitado vuestros hábitos? Estáis ciegas al hecho que ya no recibís el respeto ni el honor, y que vuestro liderazgo es pobre - ¡vuestro ejemplo es pobre para los jóvenes! Doncellas tontas, por favor, ¡reemplazad vuestros hábitos!

“Repito, hija Mía, que mucha disciplina será necesaria. La manera de vestir que Nosotros vemos que es permitida por los padres de familia para que lleven sus hijos, es una abominación ante los ojos del Padre. Ella es pecaminosa, ella es degradante y ella lleva a otros al pecado. Cubrid vuestros cuerpos porque son los templos del Espíritu Santo.

“¡El hombre no vestirá como mujer, y tampoco la mujer vestirá como hombre! ¡Pantalones cortos, pantalones, no serán llevados (por mujeres) ante la presencia de Mi Hijo!

“No habrá ninguna racionalización aceptada por la perpetración de estos actos de impureza.

“Vuestra nación va por el camino de su propia destrucción como lo fueron muchos países en el pasado. Pensad, explorad la historia de vuestra nación y del mundo. ¡Vuestra moralidad es vuestra escala! Despojad a vuestra nación de su moralidad, y vuestra nación caerá - el mundo caerá.”

Verónica - Ahora veo un grupo de personas alrededor de una mesa grande. Parecen estar en conferencia, pero estas personas no son de un solo país. Parece que son de varios países y están llevando a cabo alguna clase de conferencia, y del otro lado en el centro de la primera mesa, hay un letrero - un rótulo - y escrito sobre él dice: EL DESTINO DE LOS ESTADOS UNIDOS. Ahora estas personas, ellas no se ven muy agradables - se ven malas. Sí reconozco a algunos orientales. Es como si estuvieran sentados planeando el destino de los Estados Unidos.

Ahora se oscurece y Nuestra Señora se adelanta. Oh, no puedo ver a esas personas. Ahora Nuestra Señora se adelanta y la luz es muy brillante. Es bella. Nuestra Señora está de pie del lado derecho del asta de la bandera.

Nuestra Señora - "Hija Mía, estáis viendo una gran conspiración. No tengas miedo de lo que ves. Pon todo al cuidado de Mi Hijo.

"Sí, hija Mía, sé que hay una gran conspiración para quitar Mi Mensaje de entre la humanidad. Me entristece mucho saber que tantos han endurecido sus corazones y están ciegos a la verdad. Id adelante, hijos Míos, con gran esperanza en el conocimiento que la Victoria Final estará con Mi Hijo.

"Estáis en la guerra de los espíritus. Es una guerra mucho más grande que cualquier guerra humana sobre vuestro mundo ya que vuestra alma es eterna.

"Hija Mía, es tiempo que el mensaje del gran engaño y error sea dado a conocer. La conspiración de error y engaño estará en el plan de satanás y los líderes de la oscuridad para destruir la Casa de Mi hijo y establecer una unión de un mundo; ¡una Iglesia de Dios que no tendrá Dios!

"Sabed que cuando el mundo y vuestra Iglesia sobre la tierra sean uno, el fin estará cerca. Las puertas bien abiertas del infierno, ellas reclamarán a todos - ¡aún las mitras que se han entregado a sí mismas a ganancias mundanas y a la destrucción de sus ovejas! ¡Las puertas del infierno no prevalecerán sobre la Casa de Mi Hijo!

"Tú, Mi hija, Verónica, tienes que llevar ahora una vida muy recluida. No te digo esto para darte miedo. No es Mi Misión llevar miedo a los corazones de la humanidad. Debo haceros conocedores del plan de satanás y los métodos eventuales que el Padre empleará para purificar vuestro mundo.

"La Bola de la Redención será enviada sobre la humanidad. El mundo será bautizado con fuego.

"Todos los padres de familia deberán prepararse para hacer gran batalla contra satanás. Él pondrá a padre contra hijo, madre contra hija, y habrá mucho desacuerdo dentro de la familia. Rezad, rezad dentro de vuestros hogares y atravesaréis este período de tristeza con esperanza, con confianza en la victoria sobre el mal - el mal que ha entrado en muchos hogares.

"El tiempo vendrá - padres de familia, escuchad bien - ¡el tiempo vendrá cuando vuestros hijos os entregarán para ser ejecutados, tan grande será el poder de satanás!

“Comprende, hija Mía, que ningún hombre, ningún poder, ni siquiera satanás, está por encima del Padre; sin embargo, no puedes comprender los caminos del Padre. Él permite estas cosas que tú encuentras tan confusas de comprender, hija Mía. Él las permite para el bien eventual. Él cambiará todo lo malo a bueno, porque ningún mal es triunfante para siempre.

“Encontraréis gran oposición del clero, hijos Míos. Es triste, pero es un hecho, que muchos han perdido su camino. Rezad por ellos, porque ellos, también, pueden ser recuperados con vuestros actos de sacrificio y oraciones.

“¡El Sombrero Rojo ha caído, y el Sombrero Púrpura está siendo mal guiado! ¡Cuán tristes están Nuestros Corazones en el Cielo!

“Los Mandamientos del Padre han sido desechados. Ellos os fueron dados para que vuestro mundo pudiese vivir en paz y prosperar. Ahora buscáis invitar a Exterminatus. Exterminatus, hija Mía, es el demonio de la destrucción, conocido como la guerra.

“Hay suelto sobre vuestro mundo incontable número de demonios. Las puertas del infierno están bien abiertas.

“Los falsos milagros de los últimos días, promovidos por satanás, están muy evidentes sobre vuestro mundo. La ciencia da muchas explicaciones pero no ha presentado la verdad. ¡Vuestros platillos voladores no son más que una manifestación sobrenatural de satanás!

“Sería mejor, hija Mía, si el clero emplease su tiempo en no desaprovechar los milagros honorables de Dios el Padre, y buscasen la verdad de estos deshonorables, milagros deshonestos - que ellos llaman milagros - ¡de satanás! ¡Los milagros del infierno son transportes - transportes de demonios!

“Muchos del clero, hija Mía, no aceptarán Mi Mensaje porque se han entregado al mundo.

“El arma más poderosa que tendrás, hija Mía, es la oración; una vigilia constante de oración, a través de tu mundo y de tu país. Iréis adelante, hija Mía e hijos Míos, protegidos bajo Mi manto azul, una envoltura de luz, con la Cruz de Mi Hijo en vuestra mano derecha y las cuentas de oración en la izquierda. En vuestras manos, entonces, sostendréis la más poderosa arma en esta guerra de los espíritus - oración, expiación y sacrificio. Hijos Míos, la balanza está pesadamente hacia la izquierda ahora. Mirad y rezad mucho. El reloj de arena se queda sin arena.”

SAN MIGUEL ARCANGEL

Verónica - Ahora Nuestra Señora va hacia... Ella se desliza hacia el lado derecho del asta de la bandera por los árboles. Ahora descendiendo detrás de Ella en el cielo está San Miguel. ¡Oh, él es enorme! Nuestra Señora se ve tan pequeñita, como una pequeña figura a la par de San Miguel. Él es tan enorme; sin embargo, bello. ¡Oh! San Miguel tiene una larga lanza en su mano derecha y sostiene la balanza en su mano izquierda. Es una balanza dorada pero de un lado tiene como un cáliz. Pero hay algo que sale del cáliz - parece sangre. Ahora San Miguel se inclina.

San Miguel - "¡Ves, hija Mía, las abominaciones al Corazón - al Sagrado Corazón de Jesús! ¡Ningún hombre se colocará por encima de su Dios!

Verónica - Ahora Nuestra Señora señala hacia... Ella viene hacia el asta de la bandera ahora, y está de pie ahí. Y Ella es tan brillante. Puedo ver Su rostro ahora. Nuestra Señora... Ella se ve tan joven.

Nuestra Señora - "Hija Mía, por favor, dile al mundo, divulga el Mensaje que di hace muchos años. Mucho de él permanece escondido al mundo - el Mensaje de Fátima. Jacinta ha sido olvidada. Ellos han enterrado Mi Mensaje, así como tratarán de enterrar Mi Mensaje aquí sobre estos Terrenos Sagrados; sin embargo, es demasiado tarde ahora, hijos Míos. Debéis advertir y despertar al clero. Ellos están siendo probados."

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Su Rosario. El Rosario es muy bello. ¡Oh! Y ahora Ella extiende Su Rosario, así, sobre el Crucifijo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Te sentarás ahora, hija Mía." (Pausa)

Verónica - Ahora todos los que puedan, por favor, arrodíllense. Nuestra Señora se adelanta. La luz es muy, muy brillante. Nuestra Señora está de pie por el lado derecho del asta de la bandera. Ella está justo arriba de la rama de los árboles. Ahora detrás de Ella, hay un hombre vestido en una túnica larga marrón con sandalias - con sandalias marrón en sus pies y él tiene cabello marrón oscuro y una barba, y no tiene nada sobre su cabeza destapada. Yo - ¡oh! ¿San Joaquín? Y contiguo a él hay una señora, y ella es más gruesa que Nuestra Señora, y está vestida en una vestimenta marrón y blanca que le llega a sus pies, pero sus pies parecen estar en sandalias, oh, sandalias marrón - se ven como de cuero marrón. Ahora alrededor de su cabeza hay un chal. Es marrón con borde blanco. ¡Oh! ¡Oh! Son Santa Ana y San Joaquín, y a la par de ellos está Jesús, sonriendo, y Él se adelanta ahora.

Jesús extiende Su mano enfrente de Él, así, con los tres dedos, así. Jesús levanta Su mano enfrente de Él y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús lleva Sus dedos a Su boca - Él desea que yo escuche.

Jesús - "Hijos Míos, podéis esperar gran oposición en el fomento de la Misión de Mi Madre. Iréis adelante con gran perseverancia y valor. La Gracia será dada a todos para permanecer firmes en la Verdad. Podéis esperar ser perseguidos como Yo, también, fui permitido por el Padre para pasar esta prueba. Conoced que esta batalla rugirá con gran ferocidad, pero la Victoria Final será un triunfo para todo el Cielo. Estáis siendo probados y se os darán grandes pruebas. Manteneos firmes en vuestra Fe, mantened la Verdad en vuestros corazones y permaneced sobre el camino angosto. Haced a un lado todas vuestras inclinaciones humanas hacia ganancias mundanas y de reconocimiento. Seréis tratados, y obligados a rebajaros, pero haced esto, y salvaréis almas. Ellos os pisotearán pero sabed que los profetas antes que vosotros, ¡tuvieron que ser pisoteados antes que venciesen a sus perseguidos! Vuestro ejemplo salvará muchas almas, hijos Míos, así que continuad con la Misión del Cielo."

Verónica - Ahora Jesús levanta Su mano delante de Él: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús extiende Su mano, así. ¡Oh! Y los rayos emanan. ¡Oh! ¡Son muy, muy brillantes, muy brillantes! Apenas los puedo mirar. Ellos vienen sobre los Terrenos y pasan arriba de las personas. ¡Oh! ¡Ellos son bellos! Ahora Jesús vuelve a ver. Él sonríe.

Jesús - "Ellos no te cegarán, hija Mía, continúa viéndolos."

Verónica - Ahora los rayos van hacia... y Jesús señala con Su mano al lado izquierdo del asta de la bandera. Ahora Jesús flota hacia... y Santa Ana y San Joaquín y Nuestra Señora Lo siguen al lado izquierdo del asta de la bandera. ¡Oh! Ellos se ven tan felices y tranquilos.

Ahora Nuestra Señora ve hacia abajo y extiende Su Rosario, y ahora Santa Ana se acerca a Nuestra Señora y Le susurra algo, y San Joaquín está de pie allí con Santa Ana, y ahora Jesús ve hacia abajo y extiende Su mano, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús se adelanta. Él está justo entre el estandarte de San Miguel y los árboles. Él está vestido con una bella túnica borgoña, y ¡oh! Él está todo radiante con luz. Es tan bello. Oh, ahora Él extiende Su mano otra vez, y, ¡oh! las luces emanan. Las luces son rayos brillantes que emanan de las manos de Jesús. Ahora van por todas partes, hacia abajo, y a la carretera. Oh, y ahora Jesús pone Su mano sobre Su pecho.

Jesús - "Muchas Gracias serán dadas - Gracias para conversión, Gracias para curación. Todos los que renuncien a sus vidas, encontrarán vida."

Verónica - Ahora Jesús viene al lado derecho del asta de la bandera. Y Él cambia Su capa a Su brazo izquierdo. Se ve muy pesada. La capa que Él lleva sobre Su túnica es muy pesada y la cambia a Su brazo izquierdo, y extiende Su mano otra vez, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús asciende. Él sube - El simplemente está flotando arriba del asta de la bandera. Ahora se inclina y Nuestra Señora asiente, "Sí". Nuestra Señora ahora dice:

Nuestra Señora - "Continuaréis, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación; son dolorosamente necesitadas."

5 de Agosto, 1974 - Víspera de la Transfiguración de Nuestro Señor

PONEMOS UNA GRAN RESPONSABILIDAD SOBRE LOS PADRES DE FAMILIA

PARA LLEVAR LA VERDAD A SUS HIJOS

Verónica - El cielo se pone muy claro. Hay una bella neblina azul ahora alrededor de los árboles del lado izquierdo del asta de la bandera. Nuestra Señora desciende. Ella está de pie justo arriba de los árboles, pero Ella desciende muy lentamente, y detrás de Ella está San Miguel. San Miguel es muy, muy grande. Oh, él cubre todo el cielo pero no se ve fuera de proporción. ¡Él es simplemente bello!

Ahora Nuestra Señora viene al centro del asta de la bandera. Su voz es muy, muy baja, muy baja.

Nuestra Señora - "Hija Mía, he estado aquí todo el día. Ha habido muchas almas devotas que han venido con grandes ruegos que han tocado Mi Corazón. Muchos recibirán curaciones de conversión y de aflicciones corporales; sin embargo, a muchos se les pedirá, también, que carguen con la Cruz como almas víctimas por el amor misericordioso del Padre.

"La creación del Padre - la tierra - está en gran aflicción, hija Mía. Se está acercando a la tierra un gran Aviso. Muchos quienes reciben Mi Mensaje lo desecharán porque crea miedo. Cuán triste es esto, porque están siendo mal guiados.

"Hay muchos falsos maestros entre vosotros, hijos Míos. Vosotros tenéis la Fe - debéis mantener la Verdad en vuestros corazones. El Libro de la Vida ha sido cambiado para satisfacer la naturaleza básica carnal de la humanidad. No debéis leer el nuevo Libro de la Vida publicado recientemente. Buscaréis en vuestras tiendas y recuperareis la verdad en las escrituras - esto debe ser antes del año 1964 de vuestros años terrenales.

"Los enemigos de Dios entraron en las Casas de Mi hijo hace muchos años terrestres. Su plan ha sido insidioso y con mucha astucia ellos hicieron su aparición y entraron, llegando a los lugares más altos de poder dentro de las Casas de Mi Hijo. De esta manera, hijos Míos, ellos han podido mal guiar, mal guiar y colocar a muchas almas sobre el camino hacia la destrucción de sus almas eternas. Nosotros ponemos una gran responsabilidad sobre todos los padres de familia para llevar la verdad a sus hijos.

"Muchos perecerán - muchos morirán en el gran Castigo. ¿Cuántos serán rechazados en el Reino, hija Mía? Únicamente el tiempo que le queda a la humanidad será el equilibrio.

"Sabed que las fuerzas del mal se han reunido para tratar de silenciar Mi voz, hija Mía. Yo derramo grandes lágrimas de tristeza sobre la humanidad. Cuando el Padre te escogió, hija Mía, Él conocía de tu perseverancia y tu gran valor en la Fe. Por lo tanto, Nosotros dependemos mucho que el Mensaje sea enviado a través tuyo, hija Mía, por todo el mundo.

"Satanás tiene el poder de atacar tu cuerpo. Aumentarás tus oraciones internas para luchar en contra de sus agentes que se han establecido para drenar tu fuerza. Te he pedido que permanezcas en reclusión. Esto es para tu protección y para la propagación del Mensaje.

"El Mensaje, hija Mía, que Yo te he encomendado, será rechazado por muchos. Sabe y aprende una lección simple. Yo no te hablo con acertijos ni en símbolos, sino con la completa Verdad en la Luz. Aquellos en la oscuridad no comprenderán, ya que ellos no han penetrado esta oscuridad de Espíritu.

"Hay gran desobediencia en las Casas de Mi Hijo a través del mundo, y un gran predominio de ella en tu país. Los pastores han escogido su propio camino. Muchos están en gran desobediencia hacia Nuestro Vicario. El hombre ha sido colocado como un ídolo de adoración. Ningún hombre estará por encima del Creador ya que todos los hombres eventualmente regresarán al polvo. El alma es eterna, la vida continúa; la palabra 'muerte' deberá ser removida como tal de vuestros libros. No hay muerte. Vuestro cuerpo no es más que una envoltura, un templo para vuestro Santo Espíritu. Cuando profanáis este templo, profanáis vuestro Espíritu. Ennegrecéis este santo edificio del Padre y como tal, sin redención, tenéis que ser entregados a satanás.

"En el mundo hoy en día, el hombre ha sido marcado. Él lleva la marca de la bestia o la marca e la Cruz. Aquellos que están en la Luz reconocerán estas señas entre sus hermanos.

"¡Huid de toda maldad! Solamente la oración puede regresar a aquellos quienes llevan la marca de la bestia sobre ellos. ¡No entraréis en las cuevas de iniquidad! Tenéis que huir de todas las ocasiones de pecado. Porque así como las águilas se reunirán donde descansan cuerpos, así los agentes del príncipe de las tinieblas se reunirán entre los suyos.

"Yo, hija Mía, he derramado muchas lágrimas amargas de tristeza. Es un gran remordimiento saber que Nosotros estamos viendo una repetición de los terribles días de antaño. Sodoma y Gomora - ¡ellas fueron como nada comparadas a vuestra Babilonia de hoy! Vuestro mundo y vuestro país han aceptado el pecado como una manera de vida. Los jóvenes son las víctimas de sus mayores. El ejemplo es pobre y muchas almas serán llevadas por el camino de la condenación eterna.

"Rezad mucho, usad vuestros sacramentales. No os puedo enfatizar esto lo suficiente, hijos Míos. Vuestros sacramentales son vuestra armadura. ¡Dejad que otros se burlen de vosotros! ¡Dejad que os llaman dementes! ¿Importa esto, estas pocas palabras de arrogancia y orgullo y desprecio, cuando sabéis que todo hombre llegará a su fin y estará en juicio ante el Padre? ¿Construís vuestra vida para complacer a satanás, o, estáis construyendo vuestra vida y llevando vuestro peregrinaje sobre el camino al Reino de vuestro Dios? ¡Solamente vosotros podéis contestar esto!

"Luciel fue echado del Reino de la Luz. Él está aquí, sobre vuestro plano terrenal. Fuisteis enviados por el Padre como peregrinos, guerreros del Cielo para hacer batalla contra satanás. Entristece mucho al Padre cuando satanás aumenta su conteo (de almas). La Batalla de los Espíritus está ahora, hija Mía, con gran fuerza. ¡No podéis regatear por vuestra alma! Nosotros vemos las más grandes abominaciones siendo cometidas sobre vuestra tierra - la profanación de los templos Sagrados, de vuestros cuerpos. ¡El Espíritu Santo no puede entrar en un cuerpo profanado! ¡Tiene que ser purificado primero! Esta purificación será hecha de vuestra propia voluntad - o, en la misericordia del Padre, ¡recibiréis esta purificación a través de un castigo!

"Mi Hijo regresará a vuestra tierra así como Él ascendió de vuestra tierra. Él regresará con las legiones, los Ejércitos del Cielo, en la batalla final contra los agentes y las fuerzas del mal. Él destruirá a las naciones que se han entregado a satanás. Él destruirá a aquellos quienes se han convertido en agentes de satanás.

"Su Misericordia - del Padre - no conoce límites; por lo tanto, debéis ahora ponerlos de rodillas y rezar, y haced mucha penitencia por las grandes ofensas que son cometidas ahora sobre vuestra tierra. Hay una balanza ahora - ningún hombre conoce la balanza - pero esta escala sostiene el destino de la humanidad. Cuando las fuerzas de la iniquidad excedan grandemente las fuerzas del bien, sabed que el gran Aviso y Castigo están sobre vosotros.

"Aquellos en la Luz sentirán que han entrado en un mundo de locura, ¡tan grande será el pecado de la humanidad! Perseverad y seréis salvados. No caigáis víctimas a las creaciones de satanás.

"Vuestros hogares deberán ser un refugio para vuestros hijos. Mantened las imágenes - las estatuas - en vuestros hogares y enseñad a vuestros hijos, como padres de familia, los cimientos básicos de su Fe, y ellos no serán atrapados en la telaraña de satanás que lentamente está - como un Pulpo - alcanzando en todas las direcciones y devorando a los jóvenes y a los mayores.

"Sí, hija Mía, la Bola de la Redención da vueltas cerca. El alzamiento de la mano del Padre dirige el curso de esta Bola.

"Ninguna fecha será dada, ya que no hay ninguna ventaja en divulgar fechas. La renovación de la humanidad tiene que ser una renovación completa y duradera. Por lo tanto, continuaréis en la instrucción dada por el Padre. Yo he venido como una Mediadora por la voluntad del Padre para dirigirlos como una Madre. Como una Madre, Yo os imploro que Me escuchéis ahora y sigáis esta dirección, ya que si lo hacéis, seréis salvados. Si desecháis Mis palabras - la dirección del Cielo - seréis perdidos."

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Su mano, Su mano, y Ella tiene Su bello gran Rosario, las cuentas blancas como perlas y los Padrenuestros completamente dorados; es un bello juego de cuentas. ¡Oh! Y Nuestra Señora ahora sostiene la Cruz. La Cruz es brillante, es dorada. Y Ella hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora ahora sonrío, y Ella mira hacia el lado derecho del asta de la bandera, y Ella extiende Su mano con el Crucifijo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora desciende un poco más cerca. Ella está de pie justo arriba, del lado izquierdo del asta de la bandera, arriba del estandarte de San Miguel. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Recordad, hijos Míos, la promesa que os he dado. Yo he extendido Mi manto azul sobre todos quienes han venido, a quienes se han dado las Gracias para venir a estos Terrenos Sagrados. Serán dispersadas entre vosotros muchas curaciones y conversiones, por la propagación de la Misión del Cielo. Venid a Mí, todas las madres que están cargadas de tristeza, porque Yo os enjugaré vuestras lágrimas."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Nuestra Señora - "Te sentarás ahora, hija Mía." (Pausa)

Verónica - Ahora la luz se torna muy, muy brillante arriba del asta de la bandera. Oh, es tan brillante que me duelen los ojos al mirarla. ¡Oh! Ahora se abre una luz muy circular. Oh, ahora puedo verla. Es

Jesús. Él desciende ahora a través de este gran círculo de luz. Oh, puedo ver Sus pies primero. Él está descalzo. Jesús no tiene puestas Sus sandalias esta noche. Y Él tiene puesta una túnica de color crema. Y Su capa es de un color rosa profundo, color borgoña. Y ahora el cabello de Jesús brilla en la luz - se ve como un marrón rojizo.

Y ahora Él sonríe. Oh, Jesús ahora desciende. Él está del lado derecho del asta de la bandera y Él extiende ahora Su mano, así, con Sus tres dedos, y Él hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora El se inclina.

Jesús - "Escucha bien, hija Mía, y repite lo que tengo que decirte como mensajero del Cielo. Estas palabras son de gran importancia para la humanidad.

“¡Los hombres no cohabitarán con hombres! ¡Las mujeres no cohabitarán con mujeres! ¡Estos actos son una abominación ante los ojos del Padre! ¡El Templo Sagrado el Espíritu Santo - vuestro cuerpo - está siendo profanado, profanado y destruido! Y no solamente el Templo, ¡sino el alma adentro es condenada, sin arrepentimiento, por la eterna oscuridad del abismo! ¡El hombre no tolerará ni racionalizará el pecado! ¡Él complace a la naturaleza básica carnal de la humanidad caída! ¡El hombre se coloca por encima del Creador! ¡Él busca crear vida! ¡El no creará vida! ¡¡Él producirá un monstruo!!! La ciencia - los hombres de ciencia - ¡siempre buscando pero nunca llegando a la verdad! ¡Arrogancia, orgullo, es siempre el comienzo del fin! Es solamente en los corazones sencillos del hombre - los corazones sencillos - el candor de un niño, de un adulto, que la verdad y el camino serán encontrados. ¡Yo soy el Camino! ¡Ninguno vendrá al Padre sino es a través Mío - porque Yo soy el Camino!

"Todos los que niegan Mi visita a vuestro mundo, todos los que no Me han aceptado como el Mesías, ellos están en contra de Mí, y como tales, ¡buscarán destruir a todos quienes sostienen la Verdad! ¡Recibiréis vuestra oportunidad - toda y cada alma individual - de hacer vuestra elección! Este tiempo se os acerca rápidamente. ¿Habéis tomado vuestra decisión? Si aceptáis el camino ancho y seguís a aquellos quienes están en contra de Mí, nunca entraréis al Reino del Padre, ¡porque si no Me reconocéis, no reconocéis al Padre!

“¡Mi Madre ha sido permitida aceptar Mi Cruz! ¡Ella hizo esto de gran Corazón por Sus hijos! ¡No me gusta ver - Me entristece ver - las abominaciones y la falta de respeto dadas a Mi Madre! Son solamente los enemigos del Padre en el Cielo quienes os quitan esta verdad. ¡No detendréis las palabras de Mi Madre! Ella es vuestra Co-Redentora; y como tal, ¡es Ella a quien se le ha dado la Misión de regresaros al camino hacia el Reino! ¡Sin Ella, estaréis perdidos!”

Verónica - Ahora Jesús desciende. Él está cerca del centro del asta de la bandera y Él señala hacia arriba con Su dedo derecho, así, al cielo justo entre el asta de la bandera y los árboles.

Jesús - "¡Observad el dedo!"

Verónica - Y ahora, es como si una gran mano flota hacia arriba al cielo y comienza a escribir. No comprendo... es la `Y' - es una `Y'. Es más como una herradura con una línea. Y luego hay una línea "7".

Y luego de nuevo está la línea "Y", una "Y" con un gancho. Ahora Jesús viene. Él está justo arriba de la bandera y Él se inclina y dice:

Jesús - "Todos los que están Conmigo, reconocerán las señales de los tiempos."

Verónica - Jesús dice que ahora deben extender sus Rosarios y todos los objetos de Dios para ser bendecidos. Ahora Jesús levanta Su mano enfrente de Él y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora viene Nuestra Señora. Ella viene de detrás de los árboles. Ella estaba de pie justo arriba de los árboles del lado derecho. Y Ella se une a Jesús. Ahora hay corrientes de luz que descienden del Cielo sobre Nuestra Señora y Jesús. Ellos se van hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Ahora Jesús ve hacia abajo, y Él extiende Su mano y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús ahora dice:

Jesús - "Os bendigo a todos, hijos Míos, como el Padre os bendice en el Espíritu Santo. Dispensamos entre vosotros las Gracias para vuestra salvación. Ninguno será perdido a menos que sea de su propia voluntad. Recordad esto - el camino al Cielo será el Camino de la Cruz."

Verónica - Ahora Jesús pone Su mano enfrente de Él, y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ahora Nuestra Señora se adelanta. Ella está de pie directamente enfrente de Jesús, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Es Nuestro más grande, más cariñoso deseo que el Mensaje del Cielo sea atendido. No tienes treinta años para divulgar este Mensaje, hija Mía, así que trabaja con gran prisa. Emplea todos los brazos que Nosotros te enviamos. No cedas al cansancio del cuerpo, ya que satanás pondrá cada obstáculo en tu camino para detener tu trabajo. No temas. Muchos brazos te serán enviados."

Verónica - Nuestra Señora ahora extiende Su Rosario, el bello Rosario blanco-rosado, con los Padrenuestros dorados. Ahora Ella sostiene hacia arriba el Crucifijo dorado: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Nuestra Señora toma Su Rosario y lo sostiene en frente de Ella, así, y - oh, los rayos emanan de las manos de Nuestra Señora. Oh, son bellos. Son rayos, ahora, que cambian de color. Se ven como arco iris - azul, verde, morado oscuro, naranja. Son simplemente bellos. Oh, y todo alrededor de Nuestra Señora ahora está bajando del cielo - se ven como astillas de vidrio, astillas muy pequeñas de vidrio. Ahora ellas están cayendo como lluvia, hacia abajo, abajo sobre el terreno. Ahora Nuestra Señora dice - Su voz muy, muy baja.

Nuestra Señora - "Hija Mía, son Gracias."

Verónica - Oh. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Nuestra Señora - "Continúa con tus oraciones de expiación - se necesitan tantas, hija Mía."

14 de Agosto, 1974 - Víspera de la Asunción de la Santísima Virgen María

Verónica - Comienzan a formarse las luces azules alrededor de los árboles y las luces cruzan a través del cielo - son de un color azul profundo, no pálido, sino un azul profundo. Ahora se pone muy claro y veo una habitación grande. La habitación no es de lujo; es un cuarto bastante grande con una mesa... es una mesa de apariencia tosca. Parece solamente una tabla de madera, tal vez partes de un árbol colocadas juntas, y otras partes del tronco de un árbol sostienen la tabla.

Ahora veo a muchas personas en el cuarto pero tienen sus cabezas inclinadas muy bajas, y todas sus cabezas están cubiertas. Reconozco a los hombres. Sus cabezas también están cubiertas con lo que parecen sábanas oscuras, como chales por encima de sus cabezas y están haciendo ruidos extraños. Parece casi como si estuvieran cantando, pero el canto suena como llanto. Ahora dos hombres vienen hacia adelante y caminan hacia un lado de este cuarto. El piso del cuarto es de tierra, y las paredes - ellas parecen casi como las paredes de una cueva. ¡Oh! Veo una roca grande suspendida de dos piedras grandes. ¡Oh! Y veo a una señora; ella está acostada sobre esta tabla de madera y está toda cubierta con una sábana blanca.

Ahora todos los hombres y las mujeres caminan alrededor de ella y algunos de ellos se arrodillan, y una señora va donde está la cabeza de ella - ella tiene una especie de candelero. Hay tres candelas en él, y ella se ha puesto ahora un chal de color negro sobre su cabeza, y suena como si estuviera llorando - ella está llorando. Pero nunca he visto a alguien llorar así.

Ahora puedo ver hacia abajo y veo el rostro de la señora. Yo sé - ¡oh! Es Nuestra - yo sé quién es - ¡es Nuestra Santísima Madre! Ella parece estar dormida. Ahora, las mujeres salen del cuarto y veo a los hombres que van hacia el lado derecho del cuarto. Ellos se ven muy sorprendidos y el cuarto se pone muy claro. ¡Oh! ¡Y entrando al cuarto está Jesús! ¡Oh! ¡Se ve tan bello! Está vestido todo de blanco.

La luz es tan brillante que casi no puedo ver, y con Él está San Miguel y las niñas más bellas - creo que son niñas - son ángeles jóvenes, querubines, y van ahora hacia allá. Jesús va hacia... y Él toma la mano de Nuestra Señora, ¡y Ella se sienta! Ella se está sentando, pero parece carecer de peso.

Ahora Jesús camina hacia la salida de la puerta - no es una puerta - no tiene puerta - es sólo una abertura, como una cueva y Nuestra Señora va con Él; pero Ella no camina, Ella flota, y veo a todos los hombres allí. Se han postrado en el suelo y algunos de ellos sostienen sus rostros y otros miran, miran fijamente.

Ahora están afuera. ¡Oh! Es más bello afuera, pero hace bastante calor. ¡Oh! Veo ahora... el cielo es bello y Jesús y Nuestra Señora y San Miguel - San Miguel está detrás de Nuestra Señora y ¡Ellos suben, más y más y más! Suben alto al cielo. Ahora a Nuestra Señora se le ha caído esa sábana blanca que la envolvía; la sábana blanca se cayó. Y Nuestra Señora ahora tiene Su bella túnica blanca con un cinturón dorado, y tiene Su cabeza cubierta con un manto como capa, bella, que cuelga de Su espalda. Sólo La puedo ver por atrás, y puedo ver a Jesús. Su manto ahora ondea con el viento. ¡Oh! Y Ellos van... Ellos

se hacen muy pequeños... Los puedo ver. Y escucho bellos sonidos - música - son como voces - ¡bellas voces! (Verónica trata de imitar los sonidos musicales.)

Ahora San Miguel va al lado de Nuestra Señora - Su lado izquierdo, y coloca algo sobre Su cabeza. Es... ¡oh! Es una corona que va... Él la colocó sobre Su manto. No puedo ver Su cabello. Es muy bella. Ahora parece haber una gran niebla - una niebla como de nube que se forma. Las nubes y el cielo se han cerrado. ¡Oh! (Pausa) ¡Oh!

Nuestra Señora - "Setenta y dos años de servicio al Padre."

Verónica - Nuestra Señora repite:

Nuestra Señora - "Setenta y dos años de servicio al Padre. Fui honrada por el Padre en vuestros años de doce. Mis tempranos años, hija Mía, fueron pasados en reclusión. Yo, también, no estuve sin persecución cuando llevaba el apostolado de Mi hijo. Nunca deberás relajarte o ceder a tu debilidad humana, porque se te dará la fortaleza para terminar tu Misión.

"Es triste ver en el futuro, hija Mía, y saber que los enemigos de tu Dios ya están planeando deshacerse de un líder piadoso. El hombre justo se encontrará con mucha burla y persecución. Es la señal de vuestros tiempos.

"Los líderes de vuestra nación y los gobernantes de vuestro mundo van rápidamente, y más rápidamente, sumergiéndose hacia adelante, trayendo el reinado del maligno, a quien vosotros conocéis como el anticristo de un mundo. El tiempo para su reinado ha sido establecido por muchos años. Muchas oraciones, muchos actos de expiación serán necesitados, o vuestro nuevo líder será removido de entre vosotros. Rezad, rezad mucho por él, porque el hombre justo se encontrará con mucha persecución.

"Descansarás ahora, hija Mía, y Yo continuaré con el Mensaje para la humanidad dentro de un corto tiempo. Muchas oraciones son dolorosamente necesitadas." (Pausa)

Verónica - Nuestra Señora ahora viene hacia adelante. Ella está de pie del lado derecho del asta de la bandera. ¡Oh, Nuestra Señora se ve tan bella! Nunca La he visto con estos colores. Ella tiene puesta una túnica azul - es de un azul muy profundo y un blanco - oh, de la única manera en que lo puedo decir es - parece ser armiño con un borde dorado en todo el contorno. Y Nuestra Señora tiene una corona - ¡la más bella corona! Es dorada y tiene un... rojo - un rico terciopelo rojo por dentro, y el exterior está incrustada con piedras. Puedo ver lo verde y lo púrpura, un lila muy pálido, y blanco y un amarillo pálido - ¡es bello! Ahora Nuestra Señora mira hacia la derecha y la izquierda - y, oh, la corona atrapa la luz de las estrellas. Parece como, porque relumbra - ¡es tan bella! Solo puedo ver, solo un poquito del cabello de Nuestra Señora, porque la corona está puesta sobre Su cobertura de la cabeza - la pieza de Su cabeza que llega hasta Sus pies.

Ahora Nuestra Señora tiene puesto un par de sandalias. Son muy bellas. Las zapatillas son doradas, y, oh, Ella tiene una rosa dorada, como una rosita - son muy pequeñas - en el centro de Sus sandalias.

Ahora puedo ver que Nuestra Señora está descalza excepto por los amarres de las sandalias que son dorados con una rosa dorada en cada pie. Ahora Nuestra Señora sonríe y se inclina.

Nuestra Señora - "Escucha bien, hija Mía, y repite después que Yo. Hay gran engaño y decepción en el mundo. Tienes que darle a conocer al clero que Nosotros lamentamos mucho las acciones de muchos. Ellos están guiando a muchas de Nuestras ovejas hacia el camino del abismo. Muchos hacen esto en obediencia - muchos están mal guiados; pero sobre todo, muchos están vendiendo sus almas para llegar a la cima.

"Los que tienen el rango más alto en la Casa de Mi Hijo, en las Casas a través de vuestro mundo, están empleando su rango para destruir muchas almas. Rezad, rezad mucho por ellos, ya que ellos, también, se quemarán en los fuegos del infierno.

"El plan para el arribo del demonio 6 está en movimiento. Esto se llevará a cabo cuando el mundo y la Casa de Mi Hijo - Iglesia - se hayan unido como uno. ¡Sabed ahora que cuando la Iglesia y el mundo se hayan unido en uno, el fin estará cerca! Estáis siendo advertidos, y Yo os he advertido muchas veces, hijos Míos, pero estas advertencias ahora serán menos y menos ya que el reloj de arena se termina.

"No digáis que esto no es cierto, que esto no sucederá, porque habéis ganado una postergación. Hay muchas almas víctimas aquí, hay muchas almas víctimas a través de vuestro mundo quienes detienen la balanza, quienes han sacrificado sus cuerpos humanos y sus naturalezas, por la redención y la postergación de vuestras almas.

"Vosotros quienes habéis endurecido vuestros corazones y cerrado vuestros oídos a Nuestras advertencias, ¿cuándo despertaréis? ¿Cuándo sea demasiado tarde y no haya regreso?

"Todo hombre fue, y es, una creación del Padre, ¡pero no todo hombre - o todos los hombres - entrarán al Reino del Padre! Solamente unos pocos serán contados en el Conteo Final. Todos vosotros recibiréis esta oportunidad y la podéis rechazar, o aceptar las Gracias y el camino que os fue dado para ganar la vida eterna con el Padre, ¡o la condenación eterna en el abismo!

"¡No destruiréis la Casa de Mi Hijo - Iglesia - asociándoos con los enemigos de Mi Hijo! ¡No convertiréis al enemigo bajando las normas! Vuestro ejemplo tiene que ser uno de una Fe inamovible.

"¡Cambio! ¿Qué necesidad hay de cambio cuando la base ha perdurado la prueba del tiempo? ¡Es el hombre insatisfecho, el hombre avaro y lascivo quien busca cambio! ¡¿Cambia él para llevar al hombre a Dios?! ¡No-o-o! ¡Él cambia para quitar al hombre de Dios! - ¡y entregárselo a Lucifer!

"Satanás estuvo presente - él escuchó con oídos cuidadosos durante el Gran Concilio. ¡Él atendió cada movimiento, y colocó a sus agentes entre vosotros! ¡Reconoced y reconstruid vuestro camino! ¡Habéis sido engañados! ¡Vais por el mal camino! Dad vuelta ahora, o sembraréis las semillas de vuestra propia destrucción.

"¿Cuántas advertencias recibiréis antes que la Mano de vuestro Padre sea enviada sobre vosotros? Ninguna fecha doy a la humanidad, sino a unos pocos. Todos los que aceptan la Gracia dada libremente

con pedirla, no serán tomados inadvertidamente. ¡Ellos se prepararán! Toda la humanidad sobre la tierra deberá prepararse para la muerte.

“Nosotros vemos a un mundo en el cual la humanidad va difamándose a sí misma y al Padre, revolcándose en toda clase de lujuria y placer, abominaciones - ¡aún en la Casa de Dios! ¡Él vive como si nunca fuese a morir! Ninguna carne humana será eterna, ¡pero el alma es eterna y vivirá para siempre! Hijos Míos, no destruyáis vuestras almas a cambio de los pocos años que seréis peregrinos sobre vuestra tierra.

“Reunid vuestras Gracias, guardadlas, una por una. Buscad estas Gracias para que no tengáis que esperar en los profundos pozos del Purgatorio antes que podáis uniros con Nosotros. Yo bajo, hija Mía, muchas veces al pozo para aliviar a esos hijos Míos que sufren. Oh, cuán grande es Mi tristeza a medida que los vemos yendo a los pozos eternos de Lucifer, y ¡(sin) Nosotros jamás poder recobrarlos!

“Vosotros, en vuestra misericordia y amor de corazón, podéis recuperar muchos de los que en este momento de vuestro tiempo terrenal, están en el camino de la oscuridad y de Lucifer. Vuestros ejemplos, vuestras oraciones y vuestras obras - oraciones sin obras, hijos Míos, nunca tendrán éxito en recobrar almas - ellas deben trabajarse juntas: oraciones, obras y ejemplo. No desperdiciéis vuestro tiempo en ocupaciones frívolas. Trabajad para el Padre y vuestra recompensa será grande. Trabajad para Lucifer y recibiréis vuestra recompensa y para siempre lloraréis las lágrimas de los condenados.

“Preguntas, hija Mía, de nuevo, acerca de la Bola de la Redención. Sí, la Bola está ahí afuera, hija Mía, en tu atmósfera. Habrá un gran Aviso, habrá un fenómeno de gran magnitud, y habrá un gran Castigo. Todo debe llegar a pasar; sin embargo, la humanidad sostiene la balanza de los eventos futuros. Vuestro mundo pronto estará absorto en una catástrofe mayor como nunca antes ha sido vista por la humanidad - una guerra tan grande que ninguno escapará los efectos de esta gran catástrofe. ¿Qué podéis hacer, hija Mía? Podéis rezar y rezar. Manteneos sobre vuestras rodillas. ¡Tan pocos ahora doblan sus rodillas! La guerra es castigo por los pecados del hombre.

“¡La irreverencia dada a Mi Hijo en Sus Casas sobre la tierra claman al Cielo por venganza!

“Mujeres, ¡no andaréis exhibiándoos en desnudez en la Casa de Mi Hijo! ¡Cubriréis vuestras cabezas! ¡No porque entraréis en vanidad pensando que vuestro cabello es una belleza o una coronación gloriosa de vuestro ser! ¡Mirad a vuestra alma para encontrar vuestra gloriosa coronación! Vuestro cabello será cubierto de gusanos así como vuestro cuerpo entrará al polvo. Mejor que paséis vuestro tiempo puliendo vuestra alma que glorificando vuestro cuerpo.

“¡Cubrid vuestros cuerpos delante de Mi Hijo! ¡No Lo difaméis ni Lo disgustéis por vuestra presencia y vuestra aceptación de pecado ante Su Divinidad! ¡Estáis desnudos como los paganos! ¡Cubrid vuestras cabezas! ¡No seguiréis el modernismo y las bogas de una generación malvada! ¡No! ¡Los ángeles exigen que todo respeto sea dado a la Divinidad del Hijo de Dios en las Casas a través del mundo!

“No seáis mal guiados por falsos pastores - aquellos quienes les importa más su vida mundana y su vida fácil, y aquellos quienes no irán adelante porque su Fe se ha debilitado y no defienden a Mi Hijo

ante los enemigos de Dios. ¡No! ¡Ellos, también, serán desechados junto con las cabras! ¡Os doy una justa advertencia! No puedo decir que el Padre está satisfecho con la enseñanza de los que Él ha elegido para guiar a los niños y las ovejas del mundo. ¡No! Debo decir que hay gran tristeza en el Cielo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Su cabeza está muy inclinada hacia delante. Ella se ve muy, muy, muy perturbada, pero Ella señala ahora hacia el convento - allá.

Nuestra Señora - "Hija Mía, ¿has visto los últimos atavíos? Deshonrosos, pecaminosos, ¡creaciones lascivas de sataná! No hay verdadera vocación en la casa de las que visten así. Ahora, Hija Mía, te daré una explicación muy digna para los jóvenes de tu mundo.

CABELLO LARGO

"El cabello largo llevado por Mi Hijo y aquellos quienes Él eligió para ser Sus Apóstoles - ¿por qué su cabello era largo? Para que ellos fuesen rechazados por el mundo. En esos tiempos, hija Mía, únicamente los mayores, los viejos, llevaban el cabello de esa manera y los dedicados al rabinismo - el sacerdocio. No era la costumbre del día llevar el cabello largo. Si buscáis en vuestros libros de historia, encontraréis esto. Pero Mi Hijo no quería que Lo viesen con vanidad, aunque bella era Su cara. Él escogió ser irreconocible entre las multitudes, como también los que Él escogió para ser Sus maestros, los Apóstoles.

"Por lo tanto, las enseñanzas de Pablo son verdaderas. Es una abominación que el hombre lleve su cabello largo. Leed el Libro de la Vida, leedlo y pedid al Espíritu Santo que os ilumine, y comprenderéis. No aceptéis estos libros escritos después del año terrenal de 1964, porque han sido cambiados para satisfacer a la humanidad.

"¡No llevaréis vuestras vidas bajo la dirección del hombre, sino bajo la dirección de vuestro Dios! El plan para vuestra salvación os fue dado en el Libro de la Vida y del Amor, vuestra Biblia. Leedla y aprended de ella."

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Su mano. Ella tiene un Rosario - un bello Rosario blanco con los Padrenuestros dorados y Ella tiene la Cruz ahora, y La extiende, alto, delante de Ella, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora ahora está de frente del lado derecho del asta de la bandera y Ella hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora está de frente y de nuevo hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora - "Hija Mía, continuarás ahora con tus oraciones de expiación. Reza por los que Nosotros llamamos para que escuchen Nuestras amonestaciones y advertencias ya que el tiempo se acorta." (Pausa)

Verónica - Todos los que pueden, por favor, arrodíllense. Nuestra Señora ahora está del lado derecho del asta de la bandera. Y hay una gran luz que viene arriba de Su cabeza. ¡Oh! ¡Es Jesús! ¡Oh! ¡Oh! Él se ve bello en la luz. La luz es tan fuerte. Apenas puedo mirarla. Ahora Jesús se acerca. Él está de pie junto a Nuestra Señora. La luz de Jesús hace que la túnica de Nuestra Señora brille tan bellamente. ¡Oh! Ahora Jesús - Él está vestido - es una túnica color crema y es muy floja, y tiene puestas sandalias marrón. Ellas se ven como cuero marrón - como sandalias de piel. Y Él tiene Su capa - una capa alrededor de Su cuello. Ahora está hacia atrás, no es amplia. Puedo ver Sus mangas; son muy flojas y blancas. Parece una túnica de una sola pieza - de color crema - pero la capa es como de color borgoña.

Ahora Él está de pie y se adelanta. Jesús levanta Su mano, así, con Sus tres dedos, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús se inclina.

Jesús - "Hija Mía, continuarás divulgando el Mensaje del Cielo. Muchos brazos se te darán en tu necesidad. Cuando el Mensaje haya llegado al mundo, el juicio entonces será puesto sobre la humanidad. A todos, entonces, se les habrá dado tiempo para tomar su decisión.

"Me entristece tener que amonestar a aquellos en Mis Casas a través de vuestro mundo, para que enmienden sus caminos que el Padre encuentra muy desagradables.

"El estado individual del alma de Mis maestros es uno de preocupación, pero la dirección errada de los números de ovejas encomendadas a sus cuidados, es la preocupación de todo el Cielo. El Padre mira dentro de vuestros corazones y encuentra que muchos se han endurecido. ¡No habrá ninguna racionalización para el pecado! ¡No habrá ninguna aceptación de modernización de Mi palabra o de Mis enseñanzas! No hay ninguna razón - absolutamente ninguna razón - para encontrar nuevas maneras y crear nuevos métodos para llevar Mi palabra a las multitudes. El plan os fue sencillamente dado; por lo tanto, escuchad y aprended una simple lección. Estáis siendo advertidos que vuestras acciones actuales no son agradables al Padre y recibiréis un castigo de acuerdo a, y con medida de, este desagrado.

"Nosotros no encontramos que seguís vuestras vidas de oración y sacrificio - se están convirtiendo en un credo olvidado. Yo os advierto ahora que no debéis estableceros como hombres comunes. Cuándo os elegí para representarme como un sacerdote en Mi Casa, no fue para que os establecierais como hombre comunes, ¡porque no llevaréis las almas al Reino uniéndoos en su pecado! ¡La vuestra deberá ser un ejemplo puro y brillante! Debéis seguir vuestros votos de castidad y pobreza. Entre vosotros, encontramos que poco de esto se está practicando. ¡Vosotros os revolcáis en la inmundicia de la humanidad! ¡Vosotros saboreáis todos los placeres del mundo y estáis rompiendo las reglas del Padre! ¡Estos incluyen los Mandamientos dados a la humanidad! Despertad ahora - ¡no queda mucho tiempo para que hagáis expiación!

"La misericordia del Padre es grande. Ninguno será perdido si él regresa ahora de su curso actual. ¡Regresad Mi Casa al estado de una base firme y enmendad las grietas que habéis forjado en las paredes! ¡Traed a Mis ovejas, reunidlas de nuevo en Mis Casas! ¡Ya no las disperséis por medio de vuestros ejemplos! ¡No cambiaréis Mis palabras! ¡No cambiaréis Mi dirección! Os mantendréis sobre el camino angosto y traeréis a Mis ovejas a este camino, o responderéis al Padre y seréis condenados como tales por haber destruido las ovejas encomendadas a vosotros."

Verónica - Ahora Jesús va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera y Él mira hacia abajo, y extiende Su mano, así. Él dice suavemente:

Jesús - "Todos los sacramentales serán bendecidos. Muchos de ellos han sido removidos de entre vosotros. Vuestra armadura y vuestra protección han sido removidas de entre vosotros, pero guardaréis vuestros sacramentales y las imágenes en vuestros hogares. Satanás los remueve porque entonces él reclama vuestras almas y las de vuestros amados, mucho más rápidamente."

Verónica - Ahora Él extiende Sus manos enfrente de Él, así, y hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús extiende Su mano, así. Él está de pie del lado izquierdo del asta de la bandera y a medida que Él extiende Sus manos, hay rayos que emanan de Sus manos y vienen ahora sobre el lado izquierdo hacia los Terrenos; aquí sobre los Terrenos. Van hacia... ellos son muy brillantes - son una combinación de luces azules y blancas. Trato de contar las corrientes de ellos - una, dos, tres, cuatro, cinco.

Y ahora arriba... arriba del estandarte de San Miguel, Jesús eleva ahora Su mano izquierda, y hay un arco que se forma, y debajo del arco hay un gran círculo con una bola con una cruz en la parte superior. Y contiguo a la cruz hay como una daga - una daga con una asa sobre ella, y debajo, contiguo a la bola y a la daga, la cruz está en la parte superior de la bola, y la daga está contigua a la cruz y la parte de la cruz que va así. La daga con la asa es curva y debajo de la daga hay una letra extraña otra vez. Parece una "Y" pero es como una "U" con una línea hacia abajo. Es como una "Y" pero es como una "U" con una línea.

Ahora Jesús se adelanta. Él está mucho más cerca ahora. Él desciende por el letrero grande, largo, de San Miguel, y Él se inclina.

Jesús - "Hija Mía, estáis confundida por los símbolos que te he dado. Con el tiempo, ellos se te darán a conocer."

Verónica - Ahora Jesús se eleva; Él simplemente flota. Él ni siquiera está caminando. Él flota hacia arriba, arriba, arriba, al asta de la bandera, y Nuestra Señora viene hacia acá. Ella está de pie al lado derecho del asta de la bandera. Ahora Ella está de pie cerca de Jesús. Nuestra Señora sonrío. Ella se ve muy bella. Ella lleva la corona - la bella corona dorada. Jesús cambia la capa que Él tiene - la capa de Sus hombros, y se la hala hacia delante, y extiende Su mano y hace la Señal de la Cruz, y dice:

Jesús - "Os bendigo a todos, hijos Míos, como el Padre y en el Espíritu Santo.

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús y Nuestra Señora ascienden. Ellos suben - están flotando hacia arriba, hacia el lado derecho del asta de la bandera. Ahora Nuestra Señora se inclina - y hace mucho viento allá arriba porque su falda ondea y la capa de Jesús se enrolla alrededor del asta de la bandera, debido al viento. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Continuarás ahora, hija Mía, con tus oraciones de expiación. Muchas son necesitadas."

21 de Agosto, 1974 - Víspera del Inmaculado Corazón de María

Nuestra Señora - "Hija Mía, las fotografías que has estado recibiendo, muchas te fueron dadas para el presente, y algunas para el futuro. Estas fotografías - milagros impresos - son dadas para tu edificación. Ellas son testigo del Mensaje del Cielo y serán un regalo personal para muchos para su edificación personal.

"Nada está escondido para el Padre. Él sigue el curso de satanás. Satán ahora tiene muchos agentes en vuestro país y el mundo. Él los ha colocado en las posiciones más altas de poder.

"El Padre, debido a vuestros grandes pecados, permitirá que vuestra nación coseche lo que ha sembrado. América, los Estados Unidos, ha abierto sus puertas ampliamente a los agentes de los hijos de satanás. Ahora cosecharéis lo que habéis sembrado.

"Hija Mía, miedo domina tu corazón. Cuando te encuentres con miedo, tomarás tu Rosario y rezarás las cuentas cuidadosamente. Yo comprendo, hija Mía, ya que solamente eres humana.

"El plan para la destrucción de vuestra nación y la destrucción de la Casa de Mi Hijo en vuestra nación, está en movimiento. Este plan no vino en pocos años, sino, como un Pulpo, creció con muchos brazos.

"En tus fotografías milagrosas, te dimos varias del hombre con la máscara. Ahora, hija Mía, sabrás quién es el hombre con la máscara. Es por medio de Mis portavoces a través del mundo que Nosotros enviamos este aviso de precaución a todos Nuestros cardenales y obispos. ¡El Padre no tolerará que formen parte de las Sociedades Secretas!

"¡Tenéis que adheriros a la disciplina y las reglas tal y como fueron establecidas por Mi Hijo y los que Él escogió para escribir el Libro de la Vida y del Amor! ¡Nosotros ordenamos, en el nombre de la Trinidad, que vosotros, obispos y cardenales del mundo, empleéis vuestros poderes completos como Jerarquía para excomulgar y expulsar a todos quienes buscan destronar a Mi Hijo y destruir la Fe!

"¡Muchos de vosotros estáis en desobediencia a Nuestro Vicario! ¡Muchos de vosotros os establecéis como dioses en vuestras propias parroquias! ¿Dónde está vuestra caridad? ¿Dónde está la piedad? Amor, amor - la palabra `amor' Nosotros la vemos por doquiera, pero tan pocos conocen el verdadero significado.

"Vuestros hermanos separados, sí, hijos Míos, Nosotros deseamos que ellos regresen al redil, pero vosotros no cambiaréis para encontrarlos en su camino. Vosotros tenéis que traerlos de regreso al camino angosto.

“Mi Hijo estableció Su Casa sobre la tierra. Todos los que la dejaron, la dejaron en rebelión, en protesta. ¿Vais a unirlos a ellos? ¿Comprometeréis vuestra Fe? ¡No! Todos los que venden las casas de Mi hijo recibirán una recompensa de condenación eterna.

“¡Hay, hijos Míos, ladrones, hurtadores en las Casa de Mi Hijo! ¡Cambistas en el templo! El Padre ve todo y tolera por el bien de los elegidos. El Castigo reclamará a muchos, buenos y malos.”

Verónica - Hay un terrible incendio. Veo un pozo muy profundo. El humo y los vapores han estado saliendo, asfixiándome, quitándome la respiración. Veo un tremendo vapor de humo.

Ahora Nuestra Señora se adelanta. Ella es muy bella. Cuando Nuestra Señora ve hacia abajo, pierdo todo el sentido de temor y me sobreviene una gran confianza.

Nuestra Señora - "Hija Mía, ¿a qué temes? Toda la humanidad tiene que llegar al final de su vida sobre la tierra y pasar el velo. El Padre conoce el tiempo de cada salida. Hay un plan para cada vida sobre la tierra - aún para la tuya, hija Mía."

Verónica - Y Nuestra Señora - Nuestra Señora sonrío. Ella es muy bella. Ahora Nuestra Señora tiene puesta Su túnica blanca con la banda azul, pero tiene alrededor de Su cabeza un manto azul muy bello, como una capa. Es muy bello.

Nuestra Señora extiende Sus manos - ahora las tiene extendidas. Su Rosario está de un lado de Nuestra Señora. Está amarrado a la banda azul, aquí, y Ella extiende Sus manos, así, y dice muy suavemente:

Nuestra Señora - "Hijos Míos, os he prometido guiaros en los días venideros. No os puedo prometer una vida de comodidad, rica en valores materiales. Solamente os puedo traer la realidad de lo que será. Vuestra nación pasará por una gran prueba. Todos los que vayan adelante en defensa de Mi Hijo, recibirán gran persecución.

“Los poderes que ahora han crecido más allá de todas las expectativas, los poderes malignos de las tinieblas, tienen control ahora, hija Mía.

“Muchas oraciones de expiación han subido al Cielo de los corazones de Nuestros amados hijos sobre la tierra; sin embargo, la balanza está equilibrada pesadamente hacia la izquierda.

“En vuestro país y a través del mundo encontrarás, hija Mía, muchos como éstos pequeños Ejércitos que Nosotros ahora vemos. El Padre ha dotado a Mis amados hijos con grandes Gracias para la recuperación de almas. Habrá una gran batalla por delante. Continuaréis con perseverancia, sabiendo que la Victoria Vinal está con el Padre en el Cielo.

“No necesito repetir Mis palabras del pasado, hija Mía, que las fuerzas malignas de satanás, emplean los cuerpos de los humanos, aquellos quienes han caído a satanás, ellos serán empleados para descarriar a Nuestros hijos. A menos que llevéis vuestros sacramentales y os mantengáis cerca de Mi Hijo en los tabernáculos del mundo, no escaparéis de caer en las tinieblas - la oscuridad del Espíritu que está alcanzando y cubriendo el mundo ahora, casi completamente. Digo casi, hija Mía, ya que todavía hay luces de rayos celestiales, que brillan adelante para guiar a los que están buscando el camino. El Camino es Mi Hijo.

“¡El hombre de orgullo y arrogancia se ha establecido a sí mismo por encima del Padre! Vuestro país y muchos países del mundo están siguiendo el mismo camino como en el pasado. ¿Qué habéis aprendido del pasado? ¡Sodoma! ¡Gomorra! ¡Nínive! ¡Babilonia! ¡Todas cayeron debido al pecado! ¡El pecado es locura! ¡Las mentes han sido empañadas por satanás! ¡Despertad a Mis sacerdotes de su sueño! ¡Abrid vuestros ojos!

“A medida que pasa el tiempo, hijos Míos, encontraréis que vosotros, como seguidores de Nuestros Ejércitos que luchan contra satanás, estaréis en la minoría, regionalmente, pero si Nosotros os colocáramos todos juntos, vosotros encontraríais que el Ejército es grande, mundialmente, hija Mía; sin embargo, después de la gran batalla contra el agente 6 y el Castigo, el número de los salvados estará entre los pocos.

“Oh, hija Mía, ¡cuántas lágrimas he derramado, a medida que veo dentro de los corazones y las edificaciones de Mi Hijo, Sus Iglesias sobre la tierra que son profanadas por el hombre profanador!”

Verónica - Ahora veo un cuarto muy grande. Oh, es un - hay una reunión de alguna clase. Es un cuarto muy grande. Y sentados a lo largo de una mesa, que está vuelta hacia la derecha, están los cardenales. Los reconozco por el colorido de sus vestimentas y ellos tienen puestos estos sombreros con un ala grande ancha, y hay obispos y veo a algunos en vestimentas negras - sacerdotes - y puedo ver al Papa Paulo (VI). Él está sentado hacia - directamente en el centro de la reunión. Hay una gran cantidad de conversación porque sólo puedo escuchar partes de la conversación de ambos lados.

“A medida que veo hacia arriba, arriba cerca de la pared, entre el cielo raso y la pared, ¡puedo ver esta cosa horrible! Oh, no sé cómo describirlo. ¡Es satanás! ¡Satanás! ¡Él sonrío! Él tiene una mirada de tanta arrogancia, arrogancia y horror. ¡Estoy llena de horror! ¡Él está lleno de confianza y arrogancia! Él está escuchando. Puedo ver por la expresión de su rostro, él escucha. Él planea.

“Ahora San Miguel se adelanta del lado izquierdo. Todavía estoy viendo a los obispos y los cardenales, y a satanás en la pared. Ahora San Miguel se adelanta. Él está de pie por el lado izquierdo del árbol.

San Miguel - "Hija Mía, ¡grítalo desde los tejados! ¡Él hizo bien su trabajo! ¡Las paredes se derrumban! ¡Una Casa - Iglesia - en oscuridad llevará una banda de muerte a Su derredor! Oh, ¡ay, ay de la humanidad! ¡No sabéis lo que os espera! ¡Abrid vuestras puertas a Mí! ¡No me dejéis afuera! ¡No puedo entrar a las iglesias sin vuestro deseo que entre!"

Verónica - No comprendo...

San Miguel - "No es para ti, hija Mía, comprender las maneras del Cielo o del Padre."

Verónica - ¿No puedes forzarte a entrar?

San Miguel - "No, hija Mía, debo de ser invitado a entrar. Cuando yo sea regresado, para mantenerme de guardia en los tabernáculos, y mi nombre sea regresado, encontraréis que las personas entrarán en tropel de regreso a las Casas de vuestro Dios. En cambio ahora he sido sacado, y satanás ha sido invitado a entrar. Sus agentes llenan los asientos en las Casas de Dios. La batalla rugirá con gran ferocidad en la Casa de Dios - obispo contra obispo, cardenal contra cardenal, hasta que la cuenta haya sido resuelta en favor del Padre Eterno, vuestro Creador.

"Sí, sin oración y penitencia, habrá una gran guerra; una guerra de tal magnitud que ¡sin la intervención del Padre no quedarán muchos para habitar el mundo de la tierra!

"El hombre ha creado los instrumentos para su propia destrucción y ¿por qué ha hecho esto? ¡Por avaricia y poder! Amor y hermandad, ¿son semejante a la avaricia y el poder? ¡No!

"¡El asesinato de los jóvenes no será tolerado por el clero, ni los laicos! ¡El infierno reclamará a cada humano quien con conciencia y libre albedrío ha aceptado el asesinato de los jóvenes! Recordad, hijos Míos, que satanás envía a sus agentes – demonios - en forma humana. Ellos no harán nada a menos que entren dentro de los cuerpos de cualquier ser humano - hombre, mujer o niño quien ha salido de la Gracia y se ha entregado a los agentes de las tinieblas y a los caminos de satanás.

"Yo, Miguel, guardián de la Casa de Dios, doy justa advertencia a todos los cardenales y obispos en todas las Casas sobre la tierra – Iglesias - que tenéis que enderezar el daño que habéis creado, el daño que ha destruido a muchas almas.

"Será una orden del Padre del Cielo, que todos con la autoridad expulsen y excomulguen a los que bajo sus órdenes busquen destruir la Fe como fue dada por el Padre del Cielo.

"Habla, hija Mía, habla ahora, como te he indicado. Hay una ley mayor en la Fe de Jesucristo que ninguno entrará a las Sociedades Secretas de los masones. Los hijos de

satanás son gobernantes, conocidos por el nombre de francmasones. Todos los que se unen a..."

Verónica - ¡Oh! ¡Ooh! ¡Oh!

San Miguel - "Todos los que se unen a estas Sociedades Secretas inmediatamente serán condenados al abismo para siempre.

"Aquellos quienes gobiernan, excomulgarán y expulsarán a todos los que entren y formen pacto con los hermanos separados, y a todos quienes comprometan la Fe con los hermanos separados.

"El Libro de la Vida y del Amor - la Biblia - el hombre ha reescrito este Libro para engañar a la humanidad. Él engañará a los que no están en la Luz. Reconoced las caras del mal. Por sus frutos ellos serán reconocidos. Ellos os llegarán como ángeles de luz, pero son lobos rabiosos, colocándose a sí mismos en posiciones estratégicas de poder para seducir a la humanidad y destruir la Iglesia de Jesucristo.

"La batalla, hija Mía, acelerará pronto ya que no habrá solamente una gran guerra de armamento de los hombres, sino que será pronto conocida a través del mundo como una guerra religiosa. ¡Será la batalla en contra del anticristo, quien está aquí ahora!

"Vuestros periódicos, aún los que se llaman Católicos, han caído. Ellos ahora han sido entregados a los enemigos de Dios, ya que cuando buscan destruir la Iglesia del Hijo de Dios, ellos son enemigos de Dios, y ellos son del anticristo.

"Hazlo saber, hija Mía, que todos vosotros ahora estáis procediendo en los días de la Revelación (Apocalipsis). Todo llegará a pasar como fue dado en el Libro de la Vida. Hay muchos videntes ahora a través del mundo, quienes llevarán el Mensaje adelante. Muchos tienen que aceptar el martirio, pero la gloria más allá del velo excede en mucho el sufrimiento del tiempo terrenal.

"Control - debes saber, hija Mía, y díselo al mundo, que satanás ahora tiene control sobre muchas posiciones principales en la Casa de Dios, en la Ciudad Eterna de Roma. Traidores rodean a vuestro Vicario. Sus sufrimientos son grandes.

"Ya ellos han escogido su sucesor. Pero rezad, hijos Míos, rezad mucho para que él no sea removido ¡porque ay del mundo! ¡La crucifixión del Cuerpo Místico de Cristo! ¡Ay de la humanidad!

Verónica - Ahora San Miguel retrocede y señala con su lanza. Él tiene una lanza en su mano derecha. Él señala con su lanza ahora y señala hacia un cardenal, y ahora escribe arriba de su cabeza - ¡"W"!

Ahora él va hacia...yo, ellos deberían de poder verlo...él está directamente enfrente de ellos y señala al siguiente cardenal, y ahora escribe arriba de su cabeza - ¡"A"!

Y él procede al siguiente cardenal - está sentado al final - y escribe arriba sobre su cabeza ¡"S"!

Ahora se adelanta y señala con su lanza con desdén a, a "V". Una gran "V" ahora aparece arriba de la cabeza de, creo que es un obispo, o un arzobispo. Él lleva la misma clase de sombrero que un... un... - él tiene como un birrete - uno de esos sombreros pequeños redondos. Es como de color púrpura y arriba de su cabeza está escrita la letra "V".

Ahora San Miguel se inclina:

San Miguel - "Esas son las iniciales, hija Mía. Rezarás por ellos y les pedirás a muchos hijos que recen para que salgan de la oscuridad. Sus almas se revuelcan en pecado. Ellos están ciegos y están mal guiando a los que están bajo su mando.

"V le hace mucho daño al Santo Padre cambiándole su correspondencia. V re-escribe sus cartas. V censura su correo. Él no recibió, hija Mía, las medallas que le enviaste. Él no recibió tu correspondencia, hija Mía. El Santo Padre recibirá su conocimiento de María, la Reina del Cielo y Su Madre."

Nuestra Señora - "Te he pedido ahora..."

Verónica - Nuestra Señora se adelanta. Ella habla muy rápidamente porque está señalando hacia el lado derecho del asta de la bandera.

Nuestra Señora - "No dejarás los Terrenos, hija Mía, por la salida a tu derecha. Estarás segura de salir por el lado izquierdo. He pedido, hija Mía, que te mantengas en reclusión. No temas ser asesinada ya que esto no sucederá sin la voluntad del Padre, así que no seas vencida por el miedo. Enfrenta este miedo y desaparecerá.

"Debo pedirte, hija Mía, que suspendas todos los paseos innecesarios. No saldrás de tu casa sin tu Cruz, y saldrás únicamente cuando sea necesario, hasta que Yo te dé instrucciones que el peligro ha pasado. Sí, hija Mía, ya ellos han puesto en marcha un plan para eliminarte - eliminarte físicamente de tu trabajo. Si escuchas y sigues Mi dirección cuidadosamente, esto no será logrado. Cierra bien tus puertas a todos menos a tu familia y los trabajadores inmediatos y de confianza. No permitirás que ningún extraño, sea clero o laico, entre a tu casa.

"Miguel estará a tu lado constantemente y el trabajo de salvar almas acelerará porque hay muchos brazos ahora que vendrán para ayudarte, hija Mía, en divulgar el Mensaje del Cielo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora asciende más alto al cielo. Hace bastante viento porque Su falda ondea, ¡pero Ella se ve tan bella! Nuestra Señora tiene puesta la capa azul y la larga túnica blanca. Sus pies están descalzos. Ella no tiene puestas zapatillas, y sonrío. ¡Oh! ¡Nuestra Señora tiene una sonrisa tan bella!

Ahora alrededor de la cabeza de Nuestra Señora, se forma una corona. Oh, son como estrellas, como diamantes - bellos diamantes alrededor de Su cabeza. Oh, ¡Ella es tan bella!

Ahora Nuestra Señora se inclina - Ella habla muy suavemente.

Nuestra Señora - "Hija Mía, no olvides de enfatizar sobre el uso de los sacramentales. Te encontrarás con mucha burla en el mundo. Ellos se reirán y te mofarán. Oh, hija Mía, ten piedad de ellos, y reza por ellos, ¡ya que no saben lo que el futuro sostiene para ellos! Es una gracia especial, hija Mía, recibir, y escuchar, la palabra del Cielo. Pero tú, y todos los que han sido llamados, han recibido esta gracia para ser salvados.

"Deseo en este momento, hija Mía, encomendar del Padre, a la gran legión de trabajadores de vuestro país vecino, Canadá. El Padre está muy complacido. La defensa de Mi Hijo, la fortaleza es grande y colocamos sobre los que viven sus vidas para la edificación del Reino del Inmaculado, la gracia de salvación eterna y la gloria con el Padre en el Cielo. El ejemplo de estas almas dotadas tiene que ir a través de los Estados Unidos. Otros aprenderán por este ejemplo. Es por hábito que la humanidad aceptará, y después es en corazón que la humanidad conocerá y aceptará. Perseverad, yendo siempre adelante, guiados por la Luz del Cielo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora toma Su Rosario de Su cintura y lo sostiene, así, hacia adelante, y Ella extiende el Crucifijo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora gira hacia... el otro lado del asta de la bandera - Su lado derecho - y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora veo venir del cielo un gran ramo de flores. Son rosas rojas y están siendo puestas - no hay nadie detrás de ellas - ¡no sé de dónde vinieron! Pero las rosas están siendo colocadas directamente en las manos de Nuestra Señora. Ahora una por una, Nuestra Señora las toma y las tira. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Son bellas! ¡Son bellas rosas rojas! Por favor, ¿puedo tener una, Madre Santísima?

"Nuestra Señora ahora las ha lanzado - no las conté - pero era un gran puñado de bellas rosas rojas. Ellas caen ahora; no sé quienes las recibieron, pero son Gracias especiales.

Nuestra Señora - "Te sentarás, hija Mía, y conservarás tu fuerza para Jesús quien hablará contigo en privado." (Pausa)

Jesús - "Hay mucho, hija Mía, que no se puede dar públicamente en este momento porque te pondría en gran peligro, pero escucha cuidadosamente." (Pausa)

Verónica - Oh!

Jesús - "Repíete. Tiene que ser sabido que el Mensaje de Mi Madre - ellos buscarán acabar con él, ya que ellos no están en la Luz. Estos obispos y Sombreros Rojos mal guiados, sean mal guiados o caídos, no permitirán que el mundo acepte la Misión de Mi Madre. Es triste que Su Mensaje desde lejos no fuera permitido en los medios de comunicación de vuestro país. Puedes comprender, hija Mía, cuán controlados están ahora tus medios de comunicación.

"Rezad mucho, rezad para que ellos no quiten el Sacrificio de entre vosotros, ¡porque la abominación de desolación estaría por delante!

"Yo he visto cuidadosamente las acciones de Nuestro Clero en Mis casas a través del mundo, y he encontrado a muchos careciendo.

"¡El verdadero Sacrificio ha sido reemplazado por una comida! ¿Habéis olvidado Mi muerte sobre la Cruz? ¡Tenéis hogares en donde comer! ¡No vengáis a Mi Casa para comer! Cuándo vengáis, ¡venid para recibir el Pan de la Vida! ¡Es físico y sobrenatural! ¡Yo llego a vosotros en verdadera Presencia! ¡Los enemigos en Mi Casa desean removeros este conocimiento! ¡Hay paganos en Mi Casa! ¡Abominaciones e inmundicia! ¡Purificad Mi Casa de esta inmundicia! ¡Yo no toleraré vuestras acciones y conducta por mucho más tiempo!

"¡Hombres en las Casas de Adoración! ¡El conocimiento de la Trinidad tiene que ser enseñada a los niños! ¡Se les tiene que enseñar a los niños reverencia! ¡Modestia tiene que ser dada por medio del ejemplo a los niños! ¡Habéis metido en Mi Casa toda clase de antojos y caprichos, entregándoos a vuestra naturaleza carnal! ¿Estaréis delante de Mí como Mis representantes y diréis que vuestras enseñanzas han sido puras a Mi vista? ¡Yo os escupiré y os echaré a los fuegos!! ¡No engañáis a nadie! ¡El Padre ve dentro de vuestros corazones! ¿O habéis desechado al Padre completamente, cegándoos vosotros mismos con los placeres del mundo - por las ganancias del dinero? ¿Seré Yo vendido de nuevo como lo fui por treinta piezas de plata? ¡Me estáis vendiendo!!"

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! ¡Ahora veo un Crucifijo, un Crucifijo muy grande con Jesús sobre él! ¡Oh! ¡Oh! ¡Hay sangre sobre Él! ¡Parece como si Él ha sido despedazado! ¡Oooh! ¡Oh!

Jesús - "¿Ves, hija Mía, lo que el pecado Me ha hecho? ¿No hay alguien en Mi Casa quien irá adelante y luchará por Mí? ¿Quién ungirá con bálsamo Mi cuerpo torturado? ¡Me estáis re-crucificando en Mi propia Casa!

“Sin oración, sacrificio - ¡regresad a la oración! ¡Oh, Mi clero mal guiado! Oración, rezad; ¿dónde están vuestros libros? ¡No leéis los libros de vuestro Dios! ¡Os habéis entregado vosotros mismos al mundo! ¡Rezad, poneos de rodillas!

“Hija Mía, el aviso casi ha terminado su viaje por vuestra tierra. Ya Mi Madre os ha impartido el conocimiento de lo que sucederá cuando complete su viaje. Os consagraréis a vosotros mismos, vuestras familias y los que amáis, consagradlos al Sagrado e Inmaculado Corazón de Mi Madre, porque Le hemos dado grandes poderes para la salvación de las almas. Muchos buscarán destronar a Mi Madre. Muchos La desecharán a un lado, pero tristemente, ellos serán perdidos.

“Pides, hija Mía, más fortaleza. Acepta lo que se te da ya que hay una razón. Tu trabajo no disminuirá. Muchos brazos te serán enviados.

“No debes entrar a un hospital en este tiempo. Recuerda lo que te he dicho. No debes entrar a un hospital en este momento. ¿Comprendes, hija Mía? ¡Yo sé que cuestionas Mis palabras!”

Verónica - Oh, ¡no! No las cuestiono. No comprendo, ¡pero no las cuestiono, Jesús!

Jesús - "Hija Mía, el Padre sabe que Lo amas y Él tiene gran confianza en ti. Tienes que ser extremadamente cuidadosa al salir de tu casa. Sería mejor si tuvieras un acompañante.

“Ahora te sentarás y esperarás el fin de las oraciones, y Yo bendeciré los sacramentales que Mis amados hijos han traído a estos Terrenos Sagrados.” (Pausa)

Verónica - Todos los que pueden, por favor, arrodíllense, porque Jesús va a bendecir los sacramentales. Ahora Jesús viene hacia el lado derecho del asta de la bandera. Si miran, creo que podrán ver todo el... nuestro lado derecho está todo iluminado, con una luz azul muy pálida, una luz bella, y Jesús está de pie ahí. Él tiene su mano elevada enfrente de Él, así, con los tres dedos, y ahora Él ve hacia abajo y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús dice:

Jesús - "Repite, hija Mía. Os bendigo como el Padre os bendice, como el Espíritu Santo os bendice: En el nombre del Padre, y del Espíritu Santo. Amén."

Verónica - Ahora Jesús va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Ahora hace un poco de viento y Jesús recoge Su manto. Su manto es de color borgoña y se lo pone sobre Su brazo izquierdo. Se ve muy pesado, como si fuera hecho de raso. Y Él asiente con Su cabeza "sí". Ahora Jesús tiene puestas estas sandalias marrones. Puedo ver las sandalias marrones como de piel. Y Jesús tiene puesta una túnica de color crema; es muy floja. Tiene mangas que llegan hasta Sus... un poco más abajo de Sus muñecas porque... ¡Oh! En las muñecas de Jesús puedo ver las marcas de los clavos.

Ahora Jesús extiende Su mano y hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús ve hacia abajo y sonrío. Él está justo de pie arriba del estandarte de San Miguel; oh, justo como un pie arriba de él. Y Él mira hacia abajo ahora de frente a los árboles y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Os bendigo a todos, hijos Míos. Mi Madre ha venido por medio del deseo del Padre como una Mediadora para vosotros y el Padre, una Mediadora entre Dios y el hombre; por lo tanto, sabed que muchas Gracias de curación y conversión serán dadas gratis para quien las pida. Aceptad la voluntad del Padre. Habrá muchas curaciones y conversiones a medida que el tiempo progresa hasta la culminación de la batalla."

Verónica - Ahora Jesús eleva Sus manos; no están unidas, pero Él extiende Su mano, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús se inclina y hace la Señal de la Cruz sobre la cruz de madera de Nuestra Señora. ¡Oh! En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jesús – "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Vuestra ciudad estará en gran angustia como lo estará vuestra nación. Muchas oraciones son necesitadas, muchos actos de sacrificio y expiación. Habrá muchas almas víctimas entre vosotros."

7 de Septiembre, 1974 - Víspera de la Fiesta de la Natividad de Nuestra Señora

Verónica - El cielo es muy oscuro pero ahora hay una luz que viene desde una gran distancia. Hace que el cielo se ponga - se vea como un enorme cuadro.

Veo una casa muy pobre. "Adobe" dice Nuestra Señora - adobe. Es la casa en la cual Ella nació. Veo una casa, un pequeño cuarto. La casa consiste de dos cuartos, uno grande que tiene - debe de ser lo que nosotros hoy en día llamamos una estufa. Está hecha de rocas y está al lado izquierdo de la pared, y hay una vara de hierro, una vara de metal - pienso que es de hierro - que cuelga de la parte superior arriba de estos grupos de rocas, y hay un perol de metal - es una olla - que está sentada entre las rocas, suspendida de esta vara de hierro que noto que está sostenida en su lugar. Es casi como una chimenea, sostenida por otras varas. Las varas parecen estar colocadas entre dos paredes, y cuelgan sobre lo que debe de ser el área de cocinar. Y a un lado hacia la derecha, veo una mesa. Está hecha de una pieza de madera que se ve muy tosca, y las patas son cruzadas - diagonalmente cruzadas - y sostienen dos - cuatro piezas de madera, sostienen la estructura de la mesa.

Ahora sobre la mesa hay lienzos, noto, de tela que parece muselina. Ahí está un hombre; él sale y cae de rodillas. Es un hombre mayor, con su cabeza inclinada, y cae de rodillas ahora. Una voz lo llama y él toma estas piezas de lino de la mesa y entra al cuarto pequeño que está del lado izquierdo del cuarto grande.

¡Oh! Hay una señora - oh, ella está acostada y hay dos mujeres con ella, y ellas sostienen ahora, a, ¡oh! ¡es un bebé! Hay dos mujeres ahí y sonríen y la mujer en la cama se ve muy cansada. Ella es mayor, bastante mayor. Oh, es obvio que ella acaba de dar a luz al bebé.

Ahora todo alrededor de su cama hay una gran luz que brilla, y a la izquierda veo la figura de dos - oh, son ángeles - enormes figuras a la izquierda de la cama. Ahora la mujer en la cama, aunque está muy cansada, se ve muy feliz, muy serena y contenta. Yo diría que su edad es cerca de cincuenta, o más - en sus primeros cincuenta años. Y las dos mujeres hablan en un idioma extranjero, pero sé lo que están diciendo:

Mujeres - "El Señor os han dado este regalo para atesorar, ya que es el cumplimiento de la profecía. Vuestra vida..."

Verónica - Oh, la voz viene de los dos ángeles que están de pie - el sonido parece venir simultáneamente de ellos dos. El sonido de los dos que dice:

Ángeles - "El comienzo de una profecía. Vuestras vidas están llenas de felicidad. El comienzo de una profecía. El cumplimiento del Padre."

Verónica - Ahora el hombre - él tiene una barba - y es bastante mayor, ahora él carga el bulto. Es un bebé muy pequeño, recién nacido, y él se sienta sobre una banca de madera y las lágrimas ruedan por su rostro. Él llora y dice:

El Hombre - "No soy digno de esta gran alegría, este regalo del Padre."

Verónica - Ahora él sostiene el bebé muy cerca a él. Se pone muy oscuro - no puedo ver mucho. No puedo ver mucho ahora, se pone muy oscuro.

Del lado izquierdo hay una gran luz que viene hacia abajo, hacia el centro del asta de la bandera, del lado derecho. ¡Oh! ¡Es Nuestra Señora! Oh, Nuestra Señora está vestida bellamente. Ella está toda de blanco y alrededor de Su cabeza hay un bello círculo de estrellas. ¡Oh, Ella es tan bella! Ahora Ella viene, Ella flota hacia abajo, justo arriba de la estatua de San Miguel y arriba de los estandartes. Oh, Ella se va a parar sobre el estandarte si se acerca más. Oh, Nuestra Señora se ve muy delicada. Ella se ve muy joven. Está vestida toda de blanco y en el contorno de Su manto hay un adorno dorado de puro oro, y un círculo de luz y diamantes brillan como estrellas arriba de Su cabeza.

Ahora Nuestra Señora alcanza hacia Su lado, y oh, Ella tiene Su bello Rosario - el que tiene las enormes cuentas blancas y los Padrenuestros dorados. Ahora Nuestra Señora dice muy quedamente:

Nuestra Señora - "Hija Mía, has sido testigo de Mi humilde nacimiento. Desde el tiempo de Mi arribo, Mis santos padres Me llevaron al Templo."

Verónica - Nuestra Señora va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Ahora dos figuras descienden del cielo. Oh, los puedo ver claramente ahora. Oh, es... ¡Oh! Y dos siguen detrás. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Dos generaciones, hija Mía, de bondad y profecía."

Verónica - Los reconozco ahora. Es la familia de Nuestra Señora. Son Su madre y padre, San Joaquín y Santa Ana, y también Sus abuelos. Oh, ellos se ven tan, tan felices. Y Nuestra Señora señala hacia arriba, a ellos.

Nuestra Señora - "Hija Mía, el ejemplo - si tan sólo pudiésemos regresar a vuestro mundo el ejemplo dado por todos los que han pasado al Reino.

"Las páginas del Libro de la Vida dan vuelta demasiado rápido, hija Mía. El mal está acelerando. Debes hacer todo esfuerzo por aumentar las oraciones sobre la tierra. Tienes que esperar encontrarte con mucha oposición, ya que las fuerzas del mal son grandes.

"Te he advertido en el pasado; Mi Hijo te ha advertido. Ten cuidado de una fuerza del mal que rodea un santuario de pureza. Ellos tratarán de detenerte con toda astucia y engaño. Llama a tus guardianes, los arcángeles, y a Tusazeri a menudo. Reza por la Luz, hija Mía, reza por la Luz.

"Las fotografías dadas a ti deben ser examinadas con mucho cuidado. Son dadas por un motivo. Debo advertirte, hija Mía, no revelar todo lo que está escondido dentro de ellas. Debes emplear prudencia en este asunto.

"El Mensaje que viene del Cielo, hija Mía, es para toda la humanidad, ya que cuando el Aviso y el Castigo os lleguen, será toda la humanidad la que sentirá sus efectos. Muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención. Rezad mucho para que aquellos quienes se ríen y desechan Mi advertencia, sean sacados de la oscuridad a tiempo para salvar sus almas.

"Debes apresurarte, hija Mía, ya que el tiempo se acorta, para avisar a Nuestro clero que ellos no deben seguir el plan de satanás. Hay un gran engaño enviado sobre ellos. En los rangos de Nuestro clero y en los cuerpos gobernantes de las Casas de Mi Hijo, hay muchos quienes han caído a satanás. ¿Puedo Yo negar esta verdad y permitiros que vayáis como ovejas al matadero? ¡No, hijos Míos! Mi voz clama desde vuestros Terrenos Sagrados. Yo he sido enviada a través del mundo como una Mediadora entre Dios y la humanidad. Yo he sido echada de muchos lugares. Mi voz no ha llegado lejos; sin embargo, hijos Míos, el despertar será pronto y será un día y noche tristes para muchos.

"Muchos siguen porque son mal guiados, hija Mía. Cuando les sea dado el conocimiento de la Verdad y la ceguera sea removida, ellos, también, saldrán a la Luz. Rezad mucho, ya que con la oración muchas almas serán recuperadas. Estas oraciones no deben ser sin actos de sacrificio y obras. ¿De qué sirven

buenas palabras sin obras? Estas palabras, hija Mía, a menos que sean llevadas a la humanidad, serán como poner carne sobre la tumba de un hombre muerto.

“El miedo, hija Mía, no hay nada que temer. Enfrentate al miedo, y desaparecerá.

“Yo he pedido muchas veces que los líderes en las Casas de Mi Hijo vigilen cuidadosamente a los que ellos tienen a su cargo. Ha entrado sobre ellos un engaño. No debéis ser absorbidos dentro de los brazos del Pulpo de aquellos quienes buscan destruir la Casa de Mi Hijo - ¡Su Iglesia! Os llegan como ángeles de luz, con palabras endulzadas y sus actos de piedad que son superficiales; sin embargo, adentro, encontraréis el corazón ennegrecido y la mala intención.

“Hay muchos ahora - agentes de satanás. Ellos estaban, hija Mía, en las sinagogas de Mi tiempo y ellos, ahora, están en las sinagogas de tu tiempo. Sin embargo, ellos no son verdaderos hombres de Dios; por lo tanto, ¡Yo las llamaré las sinagogas de satanás! ¡Ellos no honran a su Dios! ¡Ellos se han establecido a sí mismos para honrar al hombre! ¡Dios no tiene ningún lugar en sus vidas! ¡El hombre no será una criatura para adorar!

“¡Separaos de estas Sociedades Secretas! No seáis engañados por sus palabras endulzadas de humanismo y modernismo, hermandad y amor - amor, amor. Tantas palabras de amor que escuchamos, y ¡qué cosechan sino odio y asesinato! ¡Por sus frutos serán conocidos!

“Muchos se han unido a estas Sociedades no conociendo su verdadero propósito. Investigad, no seáis mal guiados por la riqueza que se os ofrece en bienes materiales y entretenimiento mundano. Escarbad profundamente dentro de la realidad de su existencia y conoced que ellos buscan vuestra destrucción desde adentro.

“Es por debajo del dolor al pecado y orden del Padre en el Cielo de excomulgar a todos los que entran a las Sociedades Secretas de las sinagogas de satanás - ¡los hijos de satanás!

“No comprendes enteramente, hija Mía, Mis palabras. El mundo como fue creado por el Padre, era para ser un lugar de bondad y un paraíso, pero vuestros primeros padre y madre pecaron contra el Padre y tuvieron, entonces, que forjar su vida sobre la tierra en una constante batalla contra los enemigos del Padre, para hacer su camino de regreso al Reino del Cielo.

“Mi Hijo está siempre presente en la Eucaristía y los tabernáculos del mundo. Si continuáis sobre vuestro curso actual, estos tabernáculos os serán removidos de entre vosotros. Rezad, rezad mucho para que recibáis la Luz de conocer el camino que está siendo pavimentado para vuestra nación y el mundo.

“Los hijos de Dios se enfrentarán a esclavitud por los enemigos de Dios, conocido en vuestro mundo como el Cristianismo, a menos que recéis y llevéis el estandarte de Fieles y Verdaderos a Dios el Padre.

“Hijos Míos, os imploro como una madre; ¡no Me neguéis esta oportunidad de alcanzaros removiéndome de entre vosotros! Yo he venido para dirigiros para que muchas almas destinadas para

el abismo puedan ser recuperadas. Hemos visto con corazones gozosos la recuperación de muchos, y Hemos visto con corazones entristecidos, a medida que muchos caen al abismo.

“La muerte será cosa común en vuestro mundo. Muchos hijos serán removidos de entre vosotros. Los agentes del infierno se multiplicarán. Rezad, porque la oración es el arma más grande que os ha sido dada ahora para remover este mal de entre vosotros.

“Hija Mía, los avisos fueron dados en vuestra pasada vida terrenal por muchos, ya que el Espíritu de la verdad había sido dado a muchos para dejaros con estos recuerdos - pero estas palabras de verdad y los pergaminos sobre los cuales fueron escritas están siendo eliminados de entre vosotros, ¡y reemplazados por los escritos del infierno! Yo repito 'infierno' ya que, hija Mía, no escuchamos la palabra siendo repetida a menudo. El infierno y el Purgatorio y el Reino de Dios - ¿por qué habéis olvidado estas palabras? ¡Los enemigos de Dios han hecho bien su trabajo entre vosotros! ¡Salid de la oscuridad!

“Nada está oculto al Padre. Él ve dentro de los corazones de todos. Sabed que el Reino del Cielo espera a todos, pero ninguno entrará a menos que él se arrepienta de sus pecados y haga restitución por los daños (hechos) a la humanidad. Os digo estas palabras, hijos Míos, para que las repitáis a los que tienen el poder de dañar y destruir.

“¡Pastores, pastores del rebaño! Limpiad vuestra casa ahora mientras tenéis el tiempo, porque una Casa en oscuridad, una Iglesia en oscuridad, ¡lleva una banda de muerte a Su derredor! ¡Todo lo que está podrido, caerá! ¡Despertad de vuestro sueño! Quitaos la ceguera de vuestros ojos y seguid la verdad dada a vosotros en vuestra vocación. ¡Tenéis únicamente una respuesta! ¡Cambiad vuestro curso actual de destrucción! ¡Reconoced las caras del mal al derredor vuestro! Satanás tiene muchas caras y agentes. Ellos vendrán en forma humana para destruir. La astucia y la destreza de satanás, no hay límites que él no empleará para reclamar un alma.”

Verónica - ¡Oh! Veo - oh, ¡el hedor! ¡El hedor es tan horrible! Veo un pozo profundo y es verdadero, ¡está quemando! ¡Las paredes son naranjas y están ardiendo! ¡Oh! Oh, y veo a estas horribles criaturas; están prendidas de los lados de las rocas. Algunas tienen alas sobre ellos con horrible - se ven casi humanos - medio humanos, medio animales pero tienen orejas puntiagudas y... oh! Por favor, Madre Santísima, ¡sácame de aquí! ¡Oh! Tienen pies que se ven como garras y brazos con pelo, pero ellos, también, los dedos tienen uñas largas; son como garfios, y tienen las más horribles expresiones sonrientes en sus rostros.

Ahora veo cuerpos de seres humanos cayendo - cayendo. A medida que caen ellos comienzan a brillar. Brillan como un brillo de color naranja - y gritan: "¡Auxilio! ¡Misericordia! ¡Misericordia! ¡Demasiado tarde! ¡Demasiado tarde!" ¡Oh! ¡Oh! ¡Y veo que caen tan rápidamente! No sé de dónde caen. Ellos parecen como lluvia - (que caen) casi del cielo al pozo. Y veo - ¡oh! ¡Veo algunos sacerdotes! ¡Oh! ¡Oh! Y veo que uno tiene - ¡oh!, un sombrero de cardenal sobre su cabeza, y hay tres - ahora puedo contarlos - son tres, tienen mitras sobre sus cabezas. ¡Oh! ¡Es tan horrible! ¡El calor es tan grande, y el hedor! Siento como si me quemara... ¡oh, Madre Santísima! Ahora estoy subiendo. El aire es más claro; no es tan pesado. ¡Oh! ¡Oh! Ahora se pone más claro. ¡Oh, estoy tan contenta! ¡Oh!

Nuestra Señora - "Hija Mía."

Verónica - Nuestra Madre Santísima ahora me lleva - siento que estoy toda cubierta con sudor. El calor - ¡es tan grande! Ahora Nuestra Señora me mira tristemente y luego se va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Puedo ver el pozo negro ahora. ¡Oh!

Nuestra Señora - "Hija Mía, has visto las pobres almas de los perdidos para siempre en la eternidad. Ven conmigo, hija Mía, y mira."

Verónica - ¡Oh! Ahora estoy viendo hacia abajo a otro pozo. Es como si la tierra misma se estuviera abriendo y veo un lugar muy oscuro, pero es claro en la parte de arriba. Pero estamos descendiendo más y veo a personas que brillan también. Pero ahora, abajo, muy abajo dentro del hoyo, veo - es como un vacío y veo a personas sentadas allí. Algunas son de color naranja, otras solo comienzan a ponerse de color naranja. Y lloran. Puedo escuchar palabras; todas están en gran angustia y escucho a dos - creo que se están hablando el uno al otro: "Oh, si tan solo pudiéramos regresar y contar. Si tan solo pudiéramos revelar a los de la tierra lo que ahora estamos viviendo."

Ahora Nuestra Señora toma mi mano. Estamos simplemente flotando. Estamos simplemente flotando alrededor de este gran pozo.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, el lugar de espera, el lugar de purificación. Muy pocos escapan de la espera."

Verónica - ¡Es el Purgatorio! Parecen haber varios niveles a medida que veo hacia abajo. En la parte de arriba - el lugar donde preferiría estar de pie si Nuestra Señora me dejara - un poquito más arriba, no es la sensación terrible de angustia. No es tan terrible aquí, Nuestra Señora. Es más claro, y más claro.

Nuestra Señora - "Eso, hija Mía, es porque el alma humana conoce que está próxima su liberación."

Verónica - Ahora Nuestra Señora toma mi mano y flotamos hacia arriba, arriba y Nuestra Señora señala arriba al cielo. Oh, y hay una bella luz grande en el cielo.

Nuestra Señora - "Hija Mía, eso es donde toda la humanidad debiese luchar por alcanzar. Más allá de la estrella más lejana hay una eternidad de felicidad con el Padre en el Reino del Cielo."

"¿Vale la pena, hija Mía, que cualquier hombre tome la decisión de vida sobre la tierra - tan corta en años, una vida ofensiva al Padre, que él - luego - no pueda entrar al Reino de Dios? ¿Cambiaréis vuestras vidas por ganancia mundana y los pocos años cortos de placer - la destrucción de vuestra alma sobre la tierra?"

"Mis lágrimas son muchas, hija Mía, porque tan pocos buscan la verdad y tantos quitan esta verdad de entre vosotros."

"Creed, creed, hijos Míos, y se os dará el camino. Buscad y encontraréis. Pedid y se os dará; sin embargo, debéis, hijos Míos, querer venir a Nosotros. Ningún amor puede ser forzado sobre vosotros."

“Yo he pedido que estos Terrenos sean consagrados para la recuperación de almas. Yo he pedido que el clero, a quien se le ha dado este deber sagrado al Padre, conserve estos Terrenos Sagrados como un santuario, un centro de expiación. La balanza para tu nación y tu estado, hija Mía, descansa en las oraciones que Nos Llegan de tu país y del mundo.

“Los enemigos del Padre han trabajado bien para removerme, hijos Míos, de entre vosotros. Mantened las imágenes, las estatuas en vuestros hogares. Recuperad los Antiguos Testamentos y libros que han sido desechados a los fuegos y destruidos, y reemplazados con las obras de satanás. Leed estos buenos libros de antaño a vuestros hijos. Mantened la Fe en los corazones de los que amáis, porque encontraréis que satanás enviará a sus agentes a vuestras puertas. Cuidad vuestras familias con los sacramentales que se os han dado. Rezad una constante vigilia de oración, hijos Míos. No os puedo advertir lo suficiente. Mi voz se debilita. Mis años en tiempo terrenal se acortan. Llego a vosotros, Mis brazos llenos de Gracias - Gracias al ser pedidas, Gracias en abundancia, Gracias para curación y conversión.

“La vida eterna es la recompensa para los que se mantengan firmes en la Fe y defiendan a Mi Hijo. Vuestros cuerpos terrenales serán consignados al polvo; por lo tanto, ¿por qué os importan más los placeres de la carne y la vida de vuestros cuerpos terrenales, cuando podéis ganar el Reino del Cielo con un sacrificio corto, hija Mía?

“Te repito, hija Mía, y escucha bien y medita sobre Mis palabras: la humanidad tiene ahora que cambiar su curso. La Verdad, la Luz es tenue a través de tu mundo. Los agentes de satanás buscarán tratar de remover de entre vosotros vuestra religión de verdad.

“He dicho antes, hija Mía, y lo repetiré de nuevo: encontraréis al mundo envuelto no sólo en una guerra mundial de la carne, sino en una del Espíritu - una guerra de religión. Todos llevaréis el estandarte `Fieles y Verdaderos', sabiendo que la Victoria Final estará con Mi Hijo. ¡Cuán tontos son los que piensan que se establecerán a sí mismo por encima del Padre, su Creador! ¿No han aprendido su lección del pasado? Lucifer y sus agentes - ¡ellos fueron echados del Reino! ¿Creéis que entraréis cuando neguéis al Padre sobre la tierra? ¡No! ¡Reclamaréis vuestra justa recompensa con satanás en su reino! El infierno - una eternidad del infierno espera a todos los que profanan y niegan la existencia del Padre en Mi Hijo y en el Espíritu Santo.

“La compasión, hija Mía, pronto será una palabra desconocida. Misericordia y bondad, eso, también, desaparecerá a medida que la iniquidad aumentará a tan grandes extremos que la humanidad se encerrará para escapar de ella.

“Yo digo que la compasión y la misericordia desaparecerán ya que muchos emplearán esas palabras únicamente como palabras para ganar su verdadera causa, la destrucción de un alma humana.

“Reza mucho, hija Mía, persevera en tu Misión. El Mensaje del Cielo llegará a través del mundo. Emplea la palabra común a tu naturaleza humana - la Revelación. Los días apocalípticos están sobre vosotros. Todos debéis leer el Libro de la Vida. No aceptéis impresiones después del año 1965, ya que

si lo hacéis, debéis rezar por la Luz para que no seáis engañados. Ahora, hija Mía, siéntate y espera a Mi Hijo." (Pausa)

Verónica - Letras salen del cielo ahora. Hay grandes letras: "PERSECUCION DEL CUERPO MISTICO". Está escrito: "PERSECUCION DEL CUERPO MISTICO DE CRISTO. ¡DEMONIO 6 ESTA SIENDO LIBERADO!"

Nuestra Señora - "Habrán muchos entre vosotros quienes clamarán ser el Cristo. Recordad, hijos Míos, que Mi Hijo regresará únicamente de la manera como Él se fue, como Él ascendió a los Cielos. Él vendrá, regresará, descendiendo de los Cielos con los Ejércitos del Cielo detrás de Él. ¡No aceptéis a ninguno quien se pase a sí mismo ante vosotros como el Cristo, el Dios viviente! ¡Rechazad a estas criaturas del infierno en forma humana! Rechazadlas aunque os lleguen con grandes poderes de satanás. Número 6 - ¡cuidado con el anticristo entre vosotros! Número 6! Él fomentará la Tercera Guerra Mundial, la gran guerra de destrucción a la humanidad. ¡Una guerra a la que nunca se le ha encontrado una secuela sobre la humanidad! ¡Una guerra de destrucción tan grande que países desaparecerán en fracción de segundos! ¡Tan grande será el poder del 6 que él comenzará esta guerra!

"El Padre mira, hija Mía. ¡El hombre se lleva a sí mismo sobre el camino de su propia destrucción! Satanás ha engañado a la humanidad y ha puesto en sus manos los medios para su propia destrucción - no sólo de su alma eterna, sino de su cuerpo humano. Muchos cuerpos serán quemados, dejando los huesos expuestos."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta y levanta Su mano. ¡Oh! Ella tiene Su gran Crucifijo dorado en el final de Su Rosario y Lo levanta y hace la Señal de la Cruz: "En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones." (Pausa)

"Hija Mía, deseo aclarar esto contigo. Cuando te hablo de estas Sociedades Secretas, conoce que hay muchas ahora. El número es mucho más grande que lo que sabes ha entrado en ellas. Algunos van y que piensan que han alcanzado un lugar de respeto. Muchos han sido bautizados, destinados para el Reino del Padre; sin embargo, adviérteles, hija Mía, que están en gran peligro de perder este precioso regalo. Reconoced un engaño dentro de estas Sociedades. Ellos hacen mucho bien, pero lo malo, el verdadero propósito debajo de este bien, es abominable, ya que buscan remover de entre vosotros, a Dios el Padre, y todo el conocimiento de Su Ser.

"Lo más triste, hija Mía, es que este gran ejército de satanás busca destruir la Iglesia de Mi Hijo y empleará a sus propios miembros para tratar de destruir; sin embargo, la base es Mi Hijo. Nunca será destruida, pero las paredes pueden desmoronarse, y el número de almas perdidas estará contado en los muchos ya que ¡solamente unos pocos serán salvados!

"¿Qué ganáis, hijos Míos, si ganáis el mundo entero y perdéis vuestra alma? ¡Pensad, medita, salvad vuestra alma y las almas de los que amáis!

"Muchos han desechado, y se les dará la oportunidad de hacer una recuperación, hija Mía. Es por esto que tú has visto y sentido Mis lágrimas cayendo sobre la humanidad.

“El Padre castigará a los que Él ama. Muchos regresarán en esta pena. Sabed que la Bola de la Redención es una realidad que vendrá sobre vuestro mundo. La Bola de la Redención se acerca.

“Recordad el poder de la oración. Entrad y estad con Mi Hijo en los tabernáculos a través de vuestro mundo. Él está solo. Las puertas están cerradas. Muchos Lo reciben con deshonor en sus corazones. Muchos hacen que Nosotros volteemos nuestros rostros de vergüenza, hija Mía, porque las profanaciones que se hacen dentro de las Casas de Mi Hijo son muchas.

“Una gran porción, una gran medida de responsabilidad descansa en los padres de familia para la salvación de las almas de sus hijos.

“Perseverad, hija Mía e hijos Míos, en los días venideros.

“Los agentes de satanás han ganado control en los medios de comunicación mayores de vuestra nación. La gran águila ha sido desplumada. No se levantará de nuevo a menos que un milagro mayor de regreso al Padre, regreso a la Fe, sea logrado.

“Hija Mía, atrancarás tus puertas a todos menos a tu familia inmediata y trabajadores de más confianza. No te puedo advertir lo suficiente. Escucha Mis palabras, hija Mía. Nunca dudes del Mensaje del Cielo porque tú estás cuidada por los ángeles, pero tienes libre albedrío, y tristemente, hija Mía, si no sigues las direcciones que se te dan, debes aceptar las consecuencias.”

Verónica - Ahora veo que atraviesan el cielo - oh, los caballos. Hay un caballo blanco y un caballo rojo - extraños colores para caballos, blanco y rojo. Están galopando. Oh, van muy rápidamente a través del cielo y ahora hay un caballo negro. ¡Oh! Y a la par del caballo negro hay un gran - parece un signo de interrogación - un signo de interrogación a la par del caballo negro. Ahora contiguo al signo de interrogación, hay una muy extraña figura que viene de - parece un puño cerrado. Parece como alguien que sacude su puño, así. Directamente contiguo al signo de interrogación, hay una hoz y una gran mano, pero la mano es negra y azul - como una mano negra - y está sostenida, así. No sé lo que significa, Madre Santísima.

Nuestra Señora - "Lo entenderás, hija Mía, en el futuro.

“Sí, hija Mía, ellos han puesto un precio sobre tu cabeza; sin embargo, no temas ya que tienes tu armadura.”

Verónica - No, no tengo miedo. ¡Sólo estoy asustada!

Nuestra Señora - "No hay nada, hija Mía, que tú debas temer. Todo lo que debes de temer son los ataques de satanás y su seducción de almas. Recuerda Mis palabras a ti antes - tu familia es el mundo. Como mensajera del Cielo, tu familia es el mundo, el mundo de seres humanos. Es una gran tarea pero hay muchos contigo. La palabra de Dios irá por todo el mundo, y luego vendrá la oscuridad.

“El conocimiento más grande, hija Mía, es la Victoria Vinal y reinado de Mi Hijo sobre la tierra. Habrá grandes pruebas. Muchos caerán a la orilla, no pudiendo cargar sus cruces. Muchos escogerán el

camino fácil. Pero mantened un curso firme, ya que Mi Hijo está en el timón. Sabe, hija Mía, que la Barca de Pedro zozobra, pero Mi Hijo está en el timón. Los que están dormidos tienen que ser despertados. Reza para que los que están en la oscuridad puedan entrar a la Luz, hija Mía."

Verónica - Ahora se pone muy oscuro. Nuestra Señora se va hacia el lado derecho del asta de la bandera por los árboles.

Nuestra Señora - "No estés alarmada, hija Mía. Yo no me voy. Yo estaré aquí ahora hasta que venga Mi Hijo."

Verónica - Y arriba - ahora Nuestra Señora señala hacia arriba. ¡Oh! San Miguel está de pie justo arriba de Nuestra Señora por los árboles al lado derecho. Él sostiene la balanza en su mano - en su mano derecha - y él tiene una gran lanza en su mano izquierda. Él está de pie arriba de Nuestra Señora y a la par de él hay un hombre - un hombre mayor. ¡Oh! Él tiene puestas bellas túnicas y noto que tiene una tiara sobre su cabeza. Él debe de ser un Papa. Él se ve muy amable y sacude su cabeza. Él es un Papa. ¡Oh! Oh, arriba de él ahora está escrito: "Pío X", y él asiente su cabeza. ¿El Papa Pío X? ¡Oh!

San Papa Pío X - "Yo reconocí, hija Mía, los males que vendrían sobre el mundo. Buscad el conocimiento que os he dejado. Yo, también, fui iluminado por el Espíritu Santo. Leed bien la herencia de verdad que os he dejado. ¡El modernismo tiene que ser borrado de vuestro mundo!"

Verónica - Ahora viene San Miguel. Él está de pie arriba del asta de la bandera y ve hacia abajo. Él se ve bastante serio.

San Miguel - "¡ESCUCHAD MIS PALABRAS, OH, HOMBRE DE PECADO! ¡NO MANCILLEIS NI DIFAMEIS A LA MADRE DE DIOS, LA MUJER DE VIRTUD Y PUREZA, A QUIEN BUSCAIS DESTRONAR DE SU LUGAR ENTRE VOSOTROS! ¡VENGANZA, LOS SANTOS CLAMAN POR VENGANZA! ¡POR CUANTO TIEMPO SOBREVIVIREIS A LA BOLA DE LA REDENCION!"

Verónica - ¡Oh! Oh, allí - arriba en el cielo - está esa gran cosa, una bola de fuego. Parece otro sol gigante. ¡Oh! Parece un sol gigante - ¡es tan grande! ¡Y gira! ¡Hay dos soles! ¡Parecen dos soles! Son casi del mismo tamaño. ¡Oh! El de la izquierda está girando, aunque va hacia el otro. ¡Oh! ¡Oh! Parecen dos soles en el cielo. ¡Son tremendos! La bola de la izquierda, viene muy rápidamente. Es una bola completa de fuego y despide como colas de gases, creo, vapores, porque no son sólidos. Son como llamas y humo y vapores. ¡Oh! ¡Oh!

Y ahora se pone muy oscuro. Y Nuestra Señora ahora se adelanta. La luz es muy brillante sobre Nuestra Señora por los árboles. ¡Ella se ve tan bella! Ahora Nuestra Señora señala que me siente.

Nuestra Señora - "Continúa ahora y únete a las oraciones, hija Mía, ya que muchas son necesitadas."
(Pausa)

Verónica - Las oraciones deberán continuar ya que Jesús está del lado derecho del asta de la bandera. ¡Bello! Él sonríe. Él tiene puesta una túnica de color borgoña, pero ahora Jesús toca Sus labios. No puedo hablar ahora.

Jesús – “Harás saber al mundo que aquellos quienes Yo he elegido para ser los pastores de Mi rebaño, sufrirán mucho en los días venideros; sin embargo, ellos deben guiar por la Luz a los que no tienen entrenamiento terrenal, ya que Mi sacerdocio ha dado el conocimiento de la Verdad. Ellos deben vivir esta vida. Ellos no deben entregarse a sí mismos al mundo, ya que en los tiempos actuales, hijos Míos, Mis Casas sobre la tierra están siendo abiertas para todos los agentes del infierno. ¡Debéis limpiar Mi Casa ahora, o tendréis que cerrar vuestras puertas!

“No os uniréis con las fuerzas del mal. No seáis engañados. ¡No comprometeréis la Fe!”

Verónica - Jesús ahora desciende. Él mira hacia abajo a las personas y ahora Jesús viene hacia acá y está de pie por el lado izquierdo del asta de la bandera. Él desciende y está de pie arriba del estandarte de San Miguel.

Ahora Jesús está vestido como Lo describí antes, pero Él no quería que las oraciones fueran interrumpidas. Jesús tiene puesta una túnica de color borgoña. Es una capa exterior y Él está descalzo. Puedo ver la gran herida - son casi como heridas - parece que la luz brilla sobre ellas, y puedo ver las terribles heridas en Sus pies, directamente en el empeine. La de Su pie izquierdo parece estar más cerca a Sus dedos. Se ven muy, muy dolorosas.

Ahora extiende Su mano enfrente de Él, así, y Su mano - los dedos los junta, así, los tres dedos - y ahora Él extiende su mano y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús gira y sonrío, y extiende Sus manos, así, y las luces emanan de Sus manos. Son muy, muy brillantes. Oh, ¡son tan brillantes! Puedo ver los rayos, son luces extremadamente blancas, muy brillantes, que bajan ahora sobre los Terrenos. Y Jesús sonrío ahora y las luces son muy brillantes.

Jesús - "Fortaleza y entereza. Fortaleza y entereza."

Verónica - Jesús repitió dos veces: Fortaleza y entereza.

Jesús - "Piedad y Castidad. Piedad y Castidad."

Verónica - Ahora Jesús se eleva más alto arriba del estandarte de San Miguel. Y viene ahora al lado derecho del asta de la bandera. Él sonrío. Jesús se ve muy sereno. Toda sensación - tanto gozo y paz - me sobreviene que, oh, hay... no lo puedo explicar.

Jesús - "Hija Mía, no hay manera humana en que tú pudieras explicar los misterios del Cielo."

Verónica - Ahora Jesús sonrío y Él baja Su mano, y rayos vienen hacia abajo sobre el lado derecho. ¡Oh, son tan brillantes! No puedo verlos, ¡son tan brillantes! Oh, trato de contarlos, cuántos rayos, cuántos hay: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete rayos - son bellos. Van directamente hacia abajo a los Terrenos. Ahora casi se tornan rosados, sobre los Terrenos, y cruzan hacia, atrás, atrás, atrás por los árboles y a la calle. ¡Oh! Y parecen estar simplemente desintegrándose; están como evaporándose y

Jesús, ahora, coloca Sus manos hacia abajo y extiende Su mano. Él está viendo hacia abajo y hace, con sus tres dedos juntos, la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Os bendigo, hijos Míos, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Continúad con vuestras oraciones de expiación.

"Fortaleza y entereza; perseverad en la oración; actos de sacrificio serán necesitados en los días venideros. No sigáis las maneras de la humanidad. La verdad os ha sido dada. Vivid en la Luz. No echéis vuestras almas a las tinieblas."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús flota hacia arriba. ¡Oh! Él flota hacia arriba, arriba, arriba al... Él está casi en la punta del asta de la bandera. Y Nuestra Señora ahora viene de detrás de los árboles. Y Nuestra Señora está de pie contigo a Jesús. Nuestra Señora Le llega a Su hombro - un poquito debajo de Su hombro. Y, ¡oh! La luz es tan brillante a Su alrededor. ¡Bello! Ahora Jesús se inclina.

Jesús - "Continúad con vuestras buenas oraciones, hijos Míos."

13 de Septiembre, 1974 - Víspera de la Madre Dolorosa

Verónica - Hay una gran luz ahora que viene justo más allá de los árboles. Oh, hace que el área se vuelva muy, muy iluminada. Oh, es tan bella. La luz es blanca, no tiene el matiz azul. Ahora viniendo a través de la luz veo a, oh, es San Miguel. Oh, es San Miguel. Él tiene puesto un traje corto, con polainas como cordones. Parecen como... piernas y él ve hacia abajo ahora. Él carga una lanza muy larga y la balanza está en su mano izquierda. Ahora él se adelanta. Oh, San Miguel es muy, muy grande. Oh, él cubre casi todo el cielo, pero no se ve desproporcionado.

San Miguel - "Hija Mía, la Reina del Cielo y de la tierra, la Mediadora entre Dios y el hombre, te ha preparado bien.

"Los santos y los que fueron purificados por la sangre del martirio, ellos se unen a todos en el Cielo clamando por venganza en contra de la humanidad engañosa y de las abominaciones que ofenden al Padre Eterno - ¡abominaciones en la Casa de Dios!

"La humanidad, al entrar en profunda oscuridad, se ha establecido a sí misma para remover de entre vosotros el conocimiento de lo sobrenatural. ¡De esta manera, caeréis más fácilmente a las tinieblas y a la destrucción eventual del abismo!

“Escucharéis y seguiréis la dirección de la Reina del Cielo, ¡o recibiréis una justa recompensa! El castigo que será enviado sobre la humanidad será medido de acuerdo a los pecados y a las abominaciones en la Casa de Dios y en los corazones del hombre.”

Verónica - Ahora el cielo se abre. Es exactamente como una cortina que se abre. Puedo ver nubes oscuras, nubes muy oscuras que se enrollan y se abren, y, oh, Nuestra Señora se adelanta. ¡Ohh! ¡Ella es tan bella!

Nuestra Señora está de pie al lado izquierdo del asta de la bandera. Ella viene hacia delante muy rápidamente.

Ahora en Sus pies, a medida que el viento atrapa Su túnica, puedo ver que Nuestra Señora tiene zapatillas doradas y en cada dedo, no en los dedos, sino en la punta de Su zapatilla, hay una rosa dorada. Nuestra Señora - Sus pies se ven muy delicados en las zapatillas. Ella se ve tan bella. Con la luz a Su alrededor, Su túnica se ve muy, muy blanca y la luz atrapa el adorno de Su manto que cubre Su cabeza, que le da la vuelta a Su cabeza, baja a Sus hombros y (llega) a Sus pies. Es como un abrigo, una cubierta exterior.

Nuestra Señora tiene un Rosario a Su lado. Oh, es el Rosario blanco con los Padrenuestros dorados. Ahora Nuestra Señora se lo quita de alrededor de Su cintura. Ella tiene, lo que Nuestra Señora llama, "una faja, hija Mía, alrededor de la cintura." Una faja, como un cinturón pero Nuestra Señora lo llamó una faja alrededor de la cintura.

Ahora Nuestra Señora extiende Su Rosario en una mano, así. Ella busca entre los dobleces de Su túnica y sostiene - oh, Nuestra Señora sostiene un Escapulario, un Escapulario marrón. Oh, es un Escapulario marrón muy grande, y puedo ver el dibujo sobre él - de Nuestra Señora sosteniendo al Infante Jesús. Oh, es muy pronunciado. Ahora Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Hija Mía, ésta es tu armadura y la armadura para toda la humanidad. Con estos sacramentales, Nosotros resistiremos los ataques de satanás y sus agentes. Sí, hija Mía, los agentes del infierno, los demonios del abismo siempre se reúnen alrededor de un santuario de pureza. Ellos nunca duermen.

“Ha sido considerado necesario por el Padre, daros una fotografía de los transportes del infierno. Informaréis a vuestros hombres de sabiduría - científicos - que los vehículos conocidos como U.F.O.s (Ovnis) no son sino transportes del infierno enviados para engañar y confundir a la humanidad y colocarlas en busca de otro mundo que no existe.

“Vuestro protector y el guardián de vuestra Fe no ha sido regresado a las Casas de Mi Hijo. Sabed que os engañaréis a vosotros mismos con esta acción. ¡Miguel tiene que ser regresado a las oraciones y los corazones de la humanidad! Todo el clero, todos los pastores del rebaño, tienen que alabar al Padre a través de Su guardián, Miguel. ¡Tenéis que regresar a Miguel a vuestras oraciones después del Santo Sacrificio!

“Hombres de Dios, ¿habéis olvidado vuestros votos? Orgullo intelectual, hija Mía, ha colocado a la humanidad sobre el camino hacia su propia destrucción.

“Vuestro país, hija Mía, está en un estado desesperado del alma. Sin un cambio mayor o una intervención del Padre, muchas almas serán perdidas. Rezad una constante vigilia de oración. Rezad para que satanás no entre dentro de vuestros hogares y reclame a vuestros hijos. ¡Muchas madres llorarán amargas lágrimas de angustia! ¡Demasiado tarde! ¡Demasiado tarde! ¡Preparaos ahora para lo que está por venir!

“¡Vuestro país, hija Mía, y los países de la tierra se han convertido en pozos negros de pecado! Vuestros líderes adoran las creaciones de sus manos. ¡Ellos buscan poder para destruir! Ellos establecerán entre ellos mismos una iglesia del hombre, ¡que excluirá a Mi Hijo de entre vosotros! ¡Satanás se sentará sobre los altares de las Casas de Mi Hijo! Reza, reza, hija Mía - días desesperados esperan a la humanidad.

“El plan para la capitulación y caída final de vuestro país, América la bella - ¡profanada para una ganancia! ¡El plan se desenvuelve rápidamente! Vuestro gobierno, vuestros medios de comunicación, se han entregado a los agentes de satanás.

“Sí, hija Mía, si el hombre hubiese rezado más y hubiese ido al Padre, mucho pudiese haber sido evitado. Al hombre se le ha dado libre albedrío y está en el plan del Padre que él, como hombre y humano, busque su vida eventual en el Reino de Dios, o con satanás en el abismo.

“Rezaréis mucho por vuestros líderes en vuestro gobierno, corrupción y engaño abundan en vuestro país.

“Es triste, hija Mía. ¡Verdaderamente soy la Madre de Grandes Dolores! Puñales atraviesan Mi Corazón. Derramo lágrimas de sangre.”

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! ¡Ahora hay sangre! ¡Nuestra Señora extiende Su Rosario y hay sangre, ahora, que viene de Su rostro, de Sus ojos, y cae sobre Su túnica! ¡Oh! ¡Tanta sangre que ahora la túnica está manchada de rojo! ¡Ohh! ¡Oh! ¡Oh! (Verónica llora).

Nuestra Señora - "Hija Mía, no puedes enjugar estas lágrimas de sangre. ¡La sangre de los mártires de antaño y de los mártires del futuro estará contigo!

“Hija Mía, hay muchos Ejércitos a los cuales se les ha dado la Luz del conocimiento para llevarle a la humanidad la verdad en la Fe. Trabaja y reza mucho. Se te enviarán muchos brazos para ayudarte en esta cruzada de Luz en contra de las tinieblas de satanás.

“Te he dicho en el pasado, y debo repetirlo, hija Mía - una cruz pesada será llevada por todos quienes se mantienen firmes en la Fe con Mi Hijo. Tú, hija Mía, y otros, quienes darán el ejemplo para los que serán salvados, ¡debéis aceptar una vida de martirio!

“Seréis rechazados, seréis ridiculizados, y tenéis que ser, hijos Míos, diferentes. Si fuerais del mundo, seríais aceptados, pero ahora que el Padre os extiende la gracia para ser de la Luz, ¡seréis rechazados por vuestro mundo que ahora está en manos de satanás! ¡Su tiempo se acorta! ¡Él trabaja rápidamente por las almas! Debéis aumentar vuestras vidas de oración y sacrificio.

“¡Hay muchos traidores, enemigos del Padre del Cielo en las Casas de Mi Hijo! Ellos caerán como fruta podrida cuando Nosotros sacudamos los árboles - ¡ese día cuando Mi Hijo enderezará todo! ¡Todo lo que está podrido, caerá! ¡Un buen árbol no producirá mala fruta! Por sus frutos les conoceréis.

“Hija Mía e hijos Míos, no seáis engañados por las caras del mal que os llegan como ángeles de luz pero que son lobos rabiosos buscando corromper y destruir.

“Mi Hijo es una base firme. ¡Su Casa pasará por mucha tribulación pero nunca será destruida! Antes que caiga la Casa de Mi Hijo, ¡la humanidad será purificada con fuego! El sol abrazará vuestra tierra, y la piel se quemará y se secará, y volará de los huesos, como si nunca hubiese estado. ¡Ojos verán y muchos aún no podrán creer, tan débil es la Fe! Cuando Mi Hijo regrese, ¿encontrará Él, hija Mía, aún una llamita de Fe? Los números salvados estarán contados entre los pocos. Reza, reza mucho, hija Mía. Días de gran prueba están por delante.

“Los líderes en las Casas de Mi Hijo sobre la tierra, los que Lo representan, ¡tienen que dar un mejor ejemplo como pastores! Estaréis ante Mi Hijo, vosotros como pastores, ¿estaréis delante de Él y diréis que vuestras enseñanzas han sido puras a Su vista? ¡Nooo! ¡Él verá a través de vosotros y os arrojará a los fuegos del infierno!

“Las advertencias han llegado tarde para muchos, hija Mía. ¡Otros han endurecido sus corazones y sus ojos están ciegos a medida que se han entregado a sí mismos a los placeres de la carne, y las riquezas del mundo! Muchos han vendido sus almas para llegar a la cima.

“Las Casas de mi Hijo, hija Mía, las Iglesias de la tierra, ¡van por mares turbulentos! ¡Él se mantiene firme en el timón! ¡No Lo abandonéis! ¡Rezad! ¡Rezad que ellos no remuevan de entre vosotros los tabernáculos! ¡Escuchad, hijos Míos, tengo un mensaje de gran importancia para que aprendáis! ¡Escuchad bien!

“Rezaréis por los líderes de vuestro país. Rezad para que aquellos quienes vienen a despojar y destruir, sean removidos a tiempo para que vuestro país pueda ser salvado del castigo, el Castigo planeado por el Padre.

“Solamente hay un camino para entrar al Reino del Cielo, hijos Míos. Es a través de Mi Hijo, en el Padre.

“Todo el que niega a Mi Hijo como el Cristo resucitado, ¡es del anticristo y está en contra de Mi Hijo y Su Casa sobre la tierra! ¡No os unáis a ellos por medio de los engañosos caminos de satanás que vosotros llamáis hermandad y amor! ¡Buscad la Verdad debajo de la superficie!

“¡Satanás es el padre de todos los mentirosos! Muchos en vuestro gobierno, hijos Míos, son mentirosos, porque se han unido a la sinagoga de satanás. Rezad, rezad para que ellos cambien y enmiendan sus caminos para que vuestro bello país no se una a los que se han entregado a los enemigos de Dios.

“Por el dinero, ¡el mundo regatea por almas! ¡Por dinero, muchos perderán la Fe! ¡Por dinero, muchos venderán su confianza como pastores! Por dinero, vuestra nación y los países del mundo, llevarán a sí mismos al borde de la destrucción por medio de la promoción de una gran guerra; una guerra que afectará las vidas de cada hombre, mujer y niño.

“¡Será un tiempo de gran tribulación para todos! Una tribulación tan grande que si Mi Hijo no tuviese piedad de vosotros, e interviniese, ninguna vida permanecería sobre vuestro planeta. Rezad, rezad, hijos Míos, ya que no sabéis lo que está por delante para vosotros.

“Es la dirección del Padre Eterno, que remováis de vuestro país las fuerzas de satanás que andan ahora desenfrenadas en el grupo que llamáis, las Naciones Unidas.

“¡Tenéis, como nación, que alejaros de este grupo de satanás! ¡Habéis abierto vuestras puertas a los enemigos de Dios! Estos enemigos no os defienden, ¡sino que os atienden para arrojarse sobre vosotros como aves de rapiña! ¡Ellos os están trayendo a vuestras rodillas ahora, hijos Míos! Como aves de rapiña, ellos esperan su tiempo.

“¡No seré repetitiva, hija Mía, en Mi discurso de las muchas abominaciones y atrocidades que condenan a las almas de la humanidad al infierno! En pureza de corazón, en pureza de Espíritu, redimíos viniendo a Mi Hijo en creencia. Creed y se os dará el camino.”

Verónica - Ahora veo a ese caballo negro. Es un caballo - galopa directamente a través del cielo ahora. Es un caballo negro y hay un hombre horrible montado sobre él. Está vestido todo de negro. Él parece como un ejecutor porque tiene un - parece algo para cortar grama - es como un azadón con forma de Y. ¡Él es el segador (la muerte) - segador! La palabra "segador" está escrita arriba en el cielo sobre su cabeza. "Muerte - Hambruna - Inanición. Todas las palabras están escritas ahora en el cielo. Oh, oh, él cruza el cielo rápidamente a galope. Ya no lo puedo ver. Él ha ido más allá de los árboles. Oh, oh, Madre Santísima.

Nuestra Señora - "Los enemigos dentro de vuestra casa, hija Mía, buscarán silenciarte. No temas, estás protegida por uno de los guardianes más altos del Reino.

“Sí, hija Mía, satanás puede matar, pero solamente si el Padre permite ésta para el mejoramiento de la humanidad. Como te he dado direcciones en el pasado, tienes que seguirlas, hija Mía, pero de tu propia libre voluntad aceptarás las consecuencias si no escuchas. Cierra con llave tus puertas a todos menos a tu familia inmediata y a los trabajadores más cercanos. Tienes que descansar más. No ganarás almas socializando. Mejor que reces, porque el silencio es, a menudo, dorado. Tus paredes, hija Mía, han desarrollado orejas.

“No, hija Mía, satanás no puede leer tu mente. Esto es una gran gracia. Él solamente puede seguir vuestros planes por vuestra expresión y acciones exteriores. Aprende a comunicar por el Espíritu, hija Mía. Piensa tu camino hacia Nosotros. Reza interiormente. Muchas palabras multiplicadas de la boca, no necesariamente te traen grandes Gracias. Mejor unas pocas (palabras) que salgan del corazón que parloteo constante sin sentido.

“Mucha de vuestra Fe en Gracias e indulgencias, hija Mía, ha sido removida. Reunid los libros que os fueron dados en el pasado. Aunque la humanidad se ha establecido a sí misma por encima de Su Dios para remover éstos de entre vosotros, sabed que en la voluntad del Padre, ellas (indulgencias) no han sido removidas. Recibiréis todas las numerosas Gracias de indulgencias como fuisteis dirigidos por vuestros buenos líderes de antaño. Rezad una constante vigilia de oración. Todos los que rezan juntos indudablemente, hija Mía, permanecerán juntos, unidos en contra del enemigo común de Dios. ¡No debéis, hijos Míos, comprometer la Fe de la Casa de Mi Hijo! No salvaréis almas encontrándoos con ellos cuando ellos se han alejado y protestado en contra de la enseñanza verdadera de Mi Hijo. Tenéis que regresarlos a Su Casa, no demoláis Su casa ni entréis sobre los que han caído y construido otra estructura. ¡No! Remendad las grietas en la Casa de Mi Hijo. Dad un mejor ejemplo y las paredes harán eco a las alabanzas del Padre y el regreso de muchas almas a la Luz.

“No habrá, hija Mía, una única religión mundial si hay suficientes oraciones para contrapesar los planes de satanás. Nosotros pedimos muchas víctimas - almas víctimas, quienes harán reparación al Padre por aquellas ofensas que ahora hacen pesada la balanza, empleada para determinar el grado del gran Castigo sobre la humanidad.

“Rezad mucho; llevad vuestros sacramentales e id adelante con vuestros guardianes.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora va al lado izquierdo del asta de la bandera por los árboles, y Ella está ahí de pie y extiende Su Rosario, la Cruz. Ella lo toma y hace la Señal de la Cruz sobre las personas: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora detrás de Ella está San Miguel, y hay muchos, muchos otros ángeles. Yo reconozco a dos en particular porque son extremadamente, extremadamente grandes. ¡Oh! Ellos son tan imponentes, pero no se ven anormalmente grandes. Es sólo que Ellos cubren todo el cielo - San Rafael, San Gabriel. ¡Oh!

Nuestra Señora - "Siéntate ahora, hija Mía, y únete a las oraciones de expiación.

“Ves, hija Mía, el por qué es mejor tener más de un Rosario sobre tu persona. El Rosario... mucho entre la humanidad. Es solamente debido a que las cuentas no son dichas - rezadas - lo suficiente, para que encuentres las cuentas débiles. Reza más y fortalecerás tus cuentas.” (Pausa)

“Tengo un gran secreto que darte y a todos quienes están bien informados. Comida humana no es necesaria. Sabed que hay un secreto que os revelo en este momento - podéis ser nutridos con el Cuerpo y la Sangre de Mi Hijo. El secreto, hija Mía, es que seréis alimentados con el maná del Cielo.

“Preguntas, hija Mía, ¿qué es `maná'? En este momento, hija Mía, solamente llamémosle la comida de los ángeles.” (Pausa)

“Trae tu asiento hacia delante, deseo conversar contigo. Has seguido Mis direcciones bien, de leer las escrituras del buen Juan, San Juan, como deseo que Él sea conocido sobre la tierra. El Padre lo empleó como instrumento para daros el conocimiento de los tiempos finales. Yo explicaré la parte, hija Mía, que más te tenía perpleja.

“Todo está en forma simbólica, pero si rezáis al Espíritu para la Luz, vuestras mentes serán abiertas a la Verdad. Sabed que habrá dos fases con el cierre del Libro del Apocalipsis puesta sobre el pergamino por San Juan, el buen Juan, en la isla.

“Habrá gran prueba y castigo, tribulación en la Casa de Dios, las Casas de Dios, a través del mundo y en la vida laica del ser humano. La lucha será una guerra de los espíritus. Las páginas de los tiempos apocalípticos deben dar vuelta. Todos los que permanezcan después de esta gran prueba, se unirán con Mi Hijo para establecer el Reino que os he prometido, el tiempo de gran paz. Será únicamente con vosotros, esta gran paz prometida, en el regreso, la Segunda Venida de Mi Hijo, Jesús.

“Después de la gran tribulación, el número de los salvados, estará contado entre los pocos. Ellos se unirán con Mi Hijo y continuarán con una vida de gran gozo y gloria al Padre como fue planeado en el principio. Satanás nunca más tentará a nadie hasta el (cumplimiento del) tiempo que se le permite a él antes del gran y final juicio.

“Satanás será encadenado, hija Mía, durante un número de años terrenales. Él ya no andará vagando para tentar a la humanidad. Mi Hijo será el Soberano sobre la tierra y después de este tiempo, satanás será soltado una vez más para tentar a la humanidad, ya que el hombre, entonces, evolucionará de nuevo a su naturaleza humana y se encontrará a sí mismo ofendiendo al Padre y pecando una vez más.

“Entonces vendrá el Juicio General Final sobre la humanidad, el Fin del Tiempo. Será en este tiempo que vendrá sobre vosotros un nuevo Cielo y una nueva tierra - la Nueva Jerusalén prometida desde el comienzo del tiempo por el Padre.

“Vuestro Espíritu regresará a vuestros cuerpos. Unidos estarán el cuerpo y el alma, y como tales, seréis puestos a juicio.

“Eso, hija Mía, te dará un conocimiento condensado de lo que descansa en las páginas que te pedí que leyeras.

“Debes, hija Mía, despertar a vuestros hermanos y hermanas al hecho que los días venideros todos han estado en el plan del Padre, conocidos para Él ya que Él conoce todo lo pasado, futuro y presente. Leed el Libro del Amor y de la Vida, vuestra Biblia. No desechéis estos días apocalípticos, hijos Míos. Tratad de descifrar estos símbolos y secretos. No son difíciles. Escondida dentro de las páginas, encontraréis la historia completa de los días venideros; sin embargo, las páginas darán vuelta únicamente conforme la humanidad lo considere, lentamente o más rápidamente. En el tiempo actual,

hija Mía, es como si un gran viento hubiese tomado el Libro y lo hubiese volado lejos, y las páginas dan vuelta más rápidamente, y más rápidamente, trayendo al hombre más rápidamente al fin de su tiempo.

“No tengas miedo, hija Mía, de repetir todo lo que te He dado a conocer. Te llamarán un profeta del juicio final. Ay, pero, hija Mía, cuán triste será cuando ellos reconozcan todo lo que les fue dado, el conocimiento que ellos escogieron desechar, importándoles más las cosas de su mundo que los gozos y tesoros del Cielo que nunca pueden ser saqueados ni removidos. ¡Una vida eterna con felicidad y gloria desechada por los placeres del mundo de satanás! Oh, hijos Míos, no es de extrañar que Mis lágrimas caigan. ¡Ellas caen como lágrimas del Cielo! ¡Verdaderamente soy una Madre de Grandes Dolores!

“Sí, hija Mía, Nosotros escuchamos todas estas palabras - Yo digo palabras - de paz, paz, paz y hermandad, pero el hombre nunca encontrará la paz, ni verdadera hermandad, sin su Dios.

“¡Él no se unirá como uno - las maneras del mundo y la Casa de Mi Hijo, Iglesia! ¡El hombre no será establecido como un ídolo para adorar! ¡El seguimiento de este curso ha condenado a muchos al infierno! Sean laicos o llevando mitras sobre sus cabezas - ¡ellos, también, han caído al abismo! Ellos en su libre albedrío, han escogido ofender al Padre y descartar la confianza dada a ellos en su vocación.

“Regresad la Casa de Mi Hijo al estado de santidad y pureza. No os quedéis silentes ya más. Disciplina, pastores, ¿dónde está la disciplina? No contaréis almas llenando vuestros cofres. Colecciones diarias - ¡cambistas en el templo!

“Los regalos del Cielo, que son eternos, no tienen precio sobre ellos. Ellos son gratis al ser pedidos. Pedid, y recibiréis, hijos Míos.

“Hija Mía, habrá muchos... fuertes con la Fe pero no con ganancia material, ni tan siquiera las comodidades del cuerpo humano. Ellos vivirán en el Espíritu, ni buscando aprobación, la alabanza del mundo ni cualquier ganancia mundial, aceptando un compromiso y votos de castidad, piedad y pobreza. Nosotros pedimos ésta en reparación por las muchas doncellas tontas quienes han desechado en este tiempo sus votos cuando ellas se convirtieron en esposas de Cristo. Ellas Lo desecharon, Lo divorciaron de sus corazones y buscaron los placeres del mundo y de la humanidad.

“Muchos hogares son profanados por el ejemplo de los padres de familia. Los niños, inocentes víctimas de sus mayores, ¿qué será de ellos? ¡Rezad, rezad por los niños! Padres de familia, vosotros quienes habéis escuchado Mis palabras de advertencia, ¡proteged a vuestros hijos de satanás ya que él se ha sentado a sí mismo ante vuestras puertas! Él espera para devorar a vuestros hijos cuando salgan de vuestras casas, colocando a agentes entre vosotros.

“Vuestro ejemplo debe ser uno de fortaleza y Fe. Mantened la Fe en los corazones de los que amáis porque las almas de quienes tocan a vuestras puertas, debéis apiadaros de ellas, ya que ellas se revuelcan en maldad. Rezad por todos los hombres de pecado.” (Pausa)

Verónica - Ahora, todos los que puedan, por favor, arrodíllense como un acto de expiación, porque muchos no doblan la rodilla ante Jesús durante el Santo Sacrificio, dice Nuestra Señora.

Ahora Nuestra Señora señala hacia arriba y el cielo se abre, y, oh, Jesús viene hacia adelante. Él no tiene puestos zapatos. Él tiene los pies descalzos y tiene puesta Su túnica blanca y Su manto es rojo, como un rojo borgoña, y está amarrado alrededor de Su cuello. Y debe de hacer mucho viento allá, porque Su manto ondea, y Jesús sonríe. Ahora Él extiende Sus manos delante de Él y los rayos emanan de Sus manos. Ellos bajan ahora, oh, son tan brillantes, de ambos lados del asta de la bandera. ¡Oh! Una de Sus manos señala a - los rayos bajan sobre mi lado derecho, allá. ¡Oh! Oh, son tan brillantes. Y ahora Jesús tiene Su mano derecha, los rayos también bajan del lado izquierdo del asta de la bandera. Oh, se vuelven de colores ahora. Los rayos se ven verde y azul; oh, todos los colores del arco iris. ¡Oh, son simplemente bellos! ¡Oh!

Jesús asciende arriba del asta de la bandera y Él baja por - justo un poco arriba del estandarte de San Miguel. Ahora Jesús se inclina y une Sus dedos, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Jesús ve hacia abajo.

Jesús - "Os bendigo, hijos Míos, como el Padre os bendice en el Espíritu Santo. Vuestras oraciones de expiación traerán de regreso a muchos quienes de otra manera estuviesen destinados para el abismo."

Verónica - Ahora Jesús va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera y Nuestra Señora está con Él. ¡Oh, Ella es tan bella! Hay una gran luz alrededor de la cabeza de Nuestra Señora. Oh, noto ahora que Ella tiene puesta una pequeña corona, un círculo dorado. Es casi como - casi, sin embargo, como una corona de espinas. La corona es un círculo pero está tejida casi como las espinas que Jesús tuvo en Su Crucifixión.

Oh, ahora Jesús viene y mira hacia abajo. Y Él extiende Su mano, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Jesús se acerca más.

Jesús - "Hija Mía, trabajarás con mucha prisa. El tiempo se acorta. El enemigo ha entrado dentro de tu gobierno. Reza mucho por él. Los demonios poseen a muchos. Ellos vienen en grandes multitudes porque conocen el poder de la oración en tu área. Si ésta es removido, vuestra ciudad, vuestro estado, y vuestro país, pasarán por un período de gran sufrimiento nunca antes visto en este país."

Verónica - Ahora Jesús va hacia el lado derecho del asta de la bandera y extiende Su mano de nuevo, y Nuestra Señora ahora viene delante de Él y Ella extiende Su Rosario mientras Jesús extiende Su mano y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Os doy Gracias adicionales, Mis dedicados. Los que se mantienen fieles a sus enseñanzas, sabed que no responderéis a nadie sino al Padre. La eternidad es para siempre. No regateéis vuestras almas por los pocos años que tenéis sobre vuestro planeta tierra."

Verónica - Ahora Jesús asciende alto. Él parece simplemente flotar hacia atrás. Oh, Él es simplemente llevado y Nuestra Señora está ahí y mira hacia abajo.

Ahora San Miguel viene de atrás de los árboles del lado derecho, y detrás de él hay bellos - son como niños - son pequeños ángeles. Están vestidos en todos los diferentes colores del arco iris. Oh, son bellos, son simplemente bellos. Oh, tienen flores alrededor de sus cabezas; son guirnaldas florales de

rosas. Algunas son amarillas, y el pequeño ángel parece como la figura de una niña pequeña, una niña, parece un ángel niña, y ella tiene un círculo de rosas rosadas alrededor de su cabeza. Y contiguo a ella hay un ángel vestido todo de blanco - pero son ángeles - una figura como de niño tiene una guirnalda como de hojas alrededor de su cabeza. Nuestra Señora se adelanta.

Nuestra Señora - "Hija Mía, ¿qué ha sucedido con las procesiones en honor de vuestro Dios y el recuerdo del sufrimiento de Mi Hijo? No vemos ninguna sobre la tierra. ¿No puede ésta ser restaurado para la gloria del Cielo?"

Verónica - Oh, Nuestra Señora se refiere a la falta de procesiones y expiación exterior al Padre.

Nuestra Señora - "Recuerda, hija Mía, que he pedido que sean llevados guantes en las procesiones públicas."

Verónica - Mitones son guantes, dice Nuestra Señora. Ahora Nuestra Señora toma Su Crucifijo dorado; Su Rosario es bello. El Rosario que Nuestra Señora lleva - las cuentas son blancas, muy grandes, pero ellas parecen ser casi rosadas. Ellas atrapan la luz a cada vuelta. Son como perlas - nunca he visto perlas de verdad, pero son, como me imagino que son las perlas, porque parecen atrapar todos los colores del arco iris al girar y brillan bellamente. Y los Padrenuestros, las cuentas deben ser de oro sólido. ¡Son tan bellas! Y el Crucifijo - Nuestra Señora tiene un Crucifijo y no veo un corpus sobre él. Es un Crucifijo sin el corpus, pero - y ahora Ella hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y Nuestra Señora sonríe y flota hacia arriba. San Miguel está detrás de Ella, y los ángeles pequeños - son tan pequeños - son como querubines, casi, vestidos en largas túnicas de diferentes colores: rosado, azul, un naranja profundo. Un bello naranja, un color que nunca he visto antes, pero la combinación como de un naranja y marrón. Y ahora ellos vienen con Nuestra Señora y Ella se inclina y sostiene Su Rosario, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora - "Enviamos sobre vosotros, hijos Míos, muchas Gracias. Gracias de curación y Gracias de conversión - Gracias en abundancia al ser pedidas. Enviamos hacia delante una lluvia de rosas sobre vosotros y las Gracias serán tan abundantes como los pétalos de las rosas."

Verónica - Ahora San Miguel se adelanta y él está a la par de Nuestra Señora, y dice:

San Miguel - "Honrad bien a la Madre de Dios, la verdadera Rosa Mística del Reino del Cielo."

Verónica - Y Ahora San Miguel está, ahora - él está detrás de Nuestra Señora y señala con su espada - es como una larga lanza -arriba de la cabeza de Nuestra Señora. Él dice:

San Miguel - "Hago ésta, hija Mía, en reverencia a la Reina del Cielo por las muchas ofensas a Su Inmaculado Corazón que están siendo cometidas en estos tiempos en los corazones de la humanidad, y sobre vuestra tierra."

Verónica - Ahora Nuestra Señora asciende, arriba, arriba, hacia los árboles del lado derecho, con San Miguel. Nuestra Señora ahora se inclina:

Nuestra Señora - "Continúa, hija Mía, con tus oraciones de expiación. Son dolorosamente necesitadas en este tiempo."

28 de Septiembre, 1974 - Víspera de San Miguel Arcángel, San Gabriel y San Rafael

Nuestra Señora - "¿Puedes verme más allá de las gotas de lluvia?"

"Ves, hija Mía, tu preocupación fue sin razón. Enfrenta al miedo y con seguridad desaparecerá.

"Verdaderamente llueven lágrimas del Cielo. Nuestra solución, hija Mía, para contrarrestar los enemigos de Dios, no siempre está dentro de tu comprensión. Comprenderás con el tiempo. Es por la protección de todos, las necesidades humanas, sus cuerpos humanos - que enviamos sobre vosotros esta fuerte lluvia.

"Os aseguro, hijos Míos, que comprenderéis que nadie puede subirse a los tejados cuando la lluvia cae sobre ellos. Ellos no contaron con el poder del Padre ya que Él controla los elementos.

[Nuestra Señora se refiere a un plan que alguien se suba al techo de la antigua iglesia de San Roberto e intente dispararle a Verónica durante esta vigilia.]

"Hija Mía, ten paciencia con Nosotros por un tiempo. La lluvia no continuará durante toda la noche. Fue para tu llegada segura a Mis Sagrados Terrenos. Sabe que no te enfermarás debido a estas gotas celestiales. Muchas Gracias serán recibidas. Yo pido que des estas Gracias para la salvación de almas. Pido esto en nombre de una maravillosa criatura de gracia quien se ha unido a Nosotros ahora del Reino Celestial para luchar contra los agentes del infierno, sueltos sobre la tierra.

"Tú, hija Mía, lo harás saber a las buenas personas de la provincia del Canadá, que su amado director se ha unido a Nosotros en la lucha. Os aseguro, hijos Míos, que él ahora tendrá el poder de ayudaros mucho más que si hubiese permanecido unos cuantos cortos años más sobre vuestra tierra. [Louis Even, fundador y director de los Peregrinos de San Miguel, murió la noche anterior, 27 de Septiembre, 1974.]

"Fue la voluntad del Padre que él se uniese y aceptase el camino de la santidad para que él pudiese dirigir la lucha contra las fuerzas del mal y de las tinieblas - la gran lucha que ahora se libra sobre la tierra. No cesaréis vuestras oraciones por vuestro director fallecido, porque él desea que recéis al Cielo a él, por él, y estas oraciones sean dadas a las almas en el Purgatorio.

“Ves, hija Mía, cuán inútil es, y qué desgaste es a tu cuerpo humano el absorberte en preocupación. Tienes que tener gran confianza ya que se te ha dado mucho conocimiento sobre el poder del Padre. El miedo es un instrumento de satanás. Repito, enfrenta al miedo, y desaparecerá.

“Hija Mía, satanás te puede llevar al borde del desastre, pero no te puede dar el último empujón. Tienes que hacerlo de tu propia voluntad, y tampoco tiene satanás el poder de matar. Él puede montar el escenario, la escena, pero no puede reclamar tu vida, porque tú como criatura del Creador, no puedes estar por encima de Él y tampoco lo pueden estar los ángeles, aún caídos, que Él creó. Ellos no tienen el poder sobre la vida y la muerte.

“Te aseguro, hija Mía, que ninguno puede ser removido, a menos que el Padre lo estime necesario para la salvación de otras almas.

“Te he preparado en el pasado, hija Mía, para mucha persecución. No te he dirigido falsamente. Todo el que siga a Mi Hijo llevará una pesada Cruz. Es a través del sufrimiento que ganarás una medida de perfección.

“Cada momento de tu vida no es desperdiciado si aprendes una lección - una lección muy simple - en el camino a la santidad. Emplearás cada momento de tu vida y entregarás tus penas como sacrificio, como penitencia, para tu alma, o para la salvación de otras almas. Piensa, hija Mía, a través de las horas de tu día, cuántas Gracias puedes acumular para las almas que esperan en el Purgatorio, especialmente las que han sido abandonadas por sus seres queridos, olvidadas - porque cuando no sois visibles, lentamente sois olvidados.

RECORDAD A LAS POBRES ALMAS

“Recordad a estas pobres almas, hijos Míos, las que han sido abandonadas y las que ya no tienen a alguien sobre la tierra que rece por ellas. A menos que ofrezcáis vuestros sacrificios y oraciones, muchas tendrán que servir largos períodos de espera antes de entrar al Reino. Hay muchas, hija Mía, sin vuestras oraciones, quienes estarán aquí en este lugar de sufrimiento hasta el fin del tiempo de la tierra.

“El hombre sobre la tierra ha abandonado a su Dios. Él ha establecido a una criatura, a un hombre, para adorar. Cuando el hombre toma este curso, el Padre no tiene otro recurso más que abandonarlo a su lujuria y sus pecados hasta que ellos se multiplican tanto que él se destruye a sí mismo; sin embargo, hija Mía, es triste que él también, tiene el poder de llevar a otros con él al abismo; por lo tanto, rezad, rezad mucho, una constante vigilia de oración, hijos Míos, por todos los hombres de pecado.

“Reconoced los tiempos en que estáis viviendo. Reconoced los signos de vuestros tiempos. Leed el Libro de la Vida y del Amor como os he dirigido en los años pasados - la Biblia - y encontraréis que uno de los fundadores - los Padres fundadores - favorecido por Mi Hijo, os dejó palabras de verdad. Leeréis en el Libro de la Vida, capítulo de `Romanos' - la carta de San Pablo a los Romanos. Cita, hija Mía, en el Espíritu:

“Así como San Pablo escribió a los Romanos, cuando el hombre haya abandonado a Dios y Lo haya reemplazado por las criaturas, él sería abandonado, permitido ir sobre su camino de pecado.

“Ya que las mujeres han cambiado sus papeles como mujeres - prefiriendo ser como hombres, y han abandonado su verdadero, verdadero valor de la vida - han abandonado su papel como madres para llevar la creación de su Dios dentro de sus entrañas, ellas, por lo tanto, también encontrarán que sus maridos e hijos encontrarán rechazo a las mujeres, y los hombres buscarán lascivamente placeres con hombres, conocido, hija Mía, como la homosexualidad. Y ellos serán dados y abandonados a su lujuria, hasta que todas las criaturas sobre la tierra vivirán con miedo. Mujeres, entonces, se encontrarán a sí mismas buscando con ojos lascivos a mujeres - lesbianismo, hija Mía. Y luego será impuesta toda clase de iniquidades: ¡asesinatos, codicia, idolatría, adulterio! Oh, hija Mía, ¡el mal abunda sobre la tierra!

“Hija Mía, has sido sujeta a tu primera gran prueba. No, hija Mía, no estamos disgustados por tu reacción; fue natural. Debes recordar a Pedro. De corazón él no se volteó contra Mi Hijo, pero él habló en palabras que no revelaron su corazón, ya que, él, también, era humano. Nosotros esperamos mucho de ti, hija Mía, ya que mucho se te ha dado; sin embargo, todavía esperamos que caigas a debilidades humanas.

“Darás todo a la Providencia del Padre. Él dirige tu camino bien en la Misión que tienes de llevar la palabra del Cielo a todas las almas.

“Sabe, hija Mía, que estás sobre un camino hacia la Victoria cuando te encuentras con mucha oposición. Si tu camino fuese fácil, debes saber, hija Mía, que entonces tendrías motivo de preocupación. Porque, así como fue tratado Mi hijo, el hombre reaccionó de manera similar. Repite, hija Mía, las palabras de Mi hijo:

“Si Yo fuese de vuestro mundo, me comprenderíais, pero como no hablo de vuestro mundo sino en el Espíritu, del Reino de Mi Padre, no me comprendéis; Me rechazáis. Si Yo fuese de vuestro mundo, Me aceptaríais porque comprenderíais cuando Yo hablo. Pero como hablo del Espíritu, y no sois del Espíritu, pero si fueseis del Espíritu, seríais del espíritu de las tinieblas y no comprenderíais la Luz de que hablo.

ESCUCHAD CON VUESTRO CORAZÓN

“Por lo tanto, quitad la ceguera de vuestro corazón, cerrad vuestros ojos, cerrad vuestros oídos, escuchad con vuestro corazón y seréis dada la Luz. Pedid y recibiréis. Es de libre albedrío que rechacéis la palabra de Dios o la aceptéis. Todo hombre será responsable de su alma. Ninguno puede caer a satanás, a menos que sea de su propia voluntad. El tiempo se acorta. Os advierto, hijos Míos, que vendrá sobre vosotros un gran Aviso, ¡de tal magnitud que cada hombre, mujer y niño, sentirá los fuegos ardientes adentro!

“No, hija Mía, no verás el cuerpo quemándose, como lo que viste en el abismo. Te dije, hija Mía, y lo repetí, es un Aviso. No es el Castigo del que hablo.

“Es del Corazón Misericordioso del Padre que recibiréis un gran Aviso. El hombre sentirá que los mismos poderes de los elementos habrán sacudido los mismos cimientos de su ser, tan grande será el impacto de este Aviso del Padre, ¡qué ninguno dudará que habrá venido del Padre!

“¿Cuándo ocurrirá, hija Mía? Si Yo lo supiese y estuviese segura que tú podrías guardar un secreto, hija Mía, te daría la fecha, pero debo amonestarte que sí te dijimos, hija Mía, hace algún tiempo, que

Nosotros te habíamos escogido porque una de las faltas que Nosotros encontramos más apropiada para tu Misión, es que no puedes guardar un secreto.

“Sí, hija Mía, visito muchos lugares sobre tu tierra. Muchos Me rechazan; ellos se encuentran con la misma Cruz, pero debes saber que no estás sola en la lucha, ya que el Padre Me ha dado la candela y Yo busco a Mis hijos entre las tinieblas.

“Hay muchos videntes ahora a través del mundo. No tengáis miedo de aceptar el Mensaje, hijos Míos. Si no está en contra del Padre y de Su voluntad, si no desmerece de la Santa Iglesia establecida por Mi Hijo, con el sucesor legal de Pedro quien Él ha escogido, no tendréis ningún miedo del Mensaje ya que el Espíritu Santo trabaja ahora entre vosotros.”

Verónica - Nuestra Señora... No hay lluvia allá arriba. ¡Es simplemente bello! Hay una bella luz brillante alrededor de Nuestra Señora. Ella está vestida toda de blanco; aún Sus sandalias ahora son blancas, y las rositas, las pequeñas rosas que siempre fueron doradas ahora son rojas. Verdaderamente son rosas rojas - están en las puntas de Sus sandalias. Las sandalias de Nuestra Señora son blancas. Están hechas de una cuerda blanca y tienen una pieza plana bajo los pies de Nuestra Señora. Sus pies se ven muy delicados.

Nuestra Señora... Estoy viendo a Nuestra Señora. Ella va hacia, hacia el lado derecho del asta de la bandera. Oh, Ella se ve muy delicada. Nuestra Señora es muy delgada. Me doy cuenta porque Su vestido ondea con mucha fuerza, y puedo ver que Ella es muy delgada.

Ahora Nuestra Señora coloca Su manto sobre Su cabeza, y extiende Su mano enfrente de Ella, así, y mueve Su mano. Veo todas las nubes que son empujadas a un lado como si Ella estuviera abriendo el cielo, así. ¡Oh! Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Pronto estaréis más cómodos, hijos Míos."

Verónica - Nuestra Señora mueve Su mano, así: "Puedes cerrar la sombrilla ahora", dice Nuestra Señora.

Ahora, allá por Nuestra Señora, del lado derecho del asta de la bandera - no las había visto antes - pero ahora puedo ver, hay, ¡oh, bellas figuras! Hay tres figuras. Reconozco a San Miguel. Lo puedo encontrar en cualquier lugar porque él es tan grande. ¡Oh! Y hay otros dos - son ángeles. Están vestidos en largas túnicas blancas. Yo sé que son ángeles porque tienen estas cosas detrás de ellos, sobre sus hombros. Son bellos. Son muy suaves y como dobleces. Están en dobleces - las puedo sentir. Están cerradas. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Son alas, hija Mía, pero tal vez la humanidad puede encontrar un nombre más bello para estas criaturas que `alas'."

Verónica - Sí, ciertamente, Madre Santísima. Son tan bellas, no deberían ser llamadas "alas". Solo son plumas suaves aterciopeladas, y llegan desde sus hombros hasta abajo - donde deberían de estar sus pies. ¡No puedo ver pies! Solamente veo las túnicas blancas y estas como...

“Alas’ es como las llamamos, Madre Santísima.”

Yo... y llegan hasta sus pies.

Ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Mira, hija Mía."

Verónica - ¡Oh! ¡Es San Rafael! Él - ¡oh! Él abre sus alas, y ellas, ¡oh! - ¡cubren todo el cielo! ¡Miren! ¡Oh! Sus alas cubren todo el cielo. ¡Son tremendas!

Nuestra Señora - "Preguntas, hija Mía, ¿para qué se usan? Para el objeto con que vosotros construís vuestras máquinas sobre la tierra - ¡para volar, claro está!"

Verónica - Siendo espíritus, Nuestra Señora, ¿ellos vuelan?

Nuestra Señora - "Oh, sí, hija Mía, especialmente cuando te permitimos verlas. ¿De qué otra manera las reconocerías? Ciertamente no podrías reconocerlas en el Espíritu, hija Mía. Está más de lo que tu mente humana puede comprender.

Verónica - ¡Oh, el tamaño de San Miguel! Sobrepasa en mucho a San Rafael y San Gabriel. ¡Oh! Oh, él es tres o cuatro veces más grande que San Rafael, o San Gabriel. Él es bello. ¡Oh!

Ahora veo que San Miguel todavía sostiene su balanza. Él ha extendido sus manos y sostiene la balanza, la escala, en su mano y Nuestra Señora ahora va hacia San Miguel y señala. Nuestra Señora señala con Su dedo, así.

Nuestra Señora - "Hija Mía, ves que la balanza no está equilibrada. A menos que esté equitativamente equilibrada, el Aviso y el gran Castigo serán más pronto que lo que la humanidad pudiese creer posible.

“Debes saber, hija Mía, que Nosotros no deseamos enviar sobre vosotros el Aviso - sobre la humanidad, ya que habrá algunos quienes morirán del susto. Es triste, hija Mía; Yo sé ya de cuatro seres humanos quienes en ese momento perecerían si no fuese por una postergación de este Aviso, porque ellos vendrán a Nosotros sin estar preparados.

“Tú preguntas adonde están, hija Mía. Ellos no están dentro de tu gama de amistades. Debes entender, hija Mía, que el Padre tiene Sus ojos puestos sobre la humanidad y el mundo. Nada está escondido para Él.

“Debes apresurarte, hija Mía, en llevar las palabras del Libro de la Vida y del Amor a las personas. Yo he pedido que la verdad del Evangelio sea escrita. Si encuentras difícil ponerla sobre papel, la pondrás en una cinta, hija Mía, y la entregarás para ser escrita.

“He tratado de advertir al mundo, hijos Míos, que el respeto por la vida humana disminuirá, porque cuando toméis un paso hacia abajo entre el abismo - hacia el abismo - hijos Míos, el pecado se convierte en una manera de vida y el respeto por la vida humana y la dignidad son olvidados.

“Las palabras no significan nada, hija Mía. Son los frutos que dan el verdadero significado a las palabras. Muchos practican matanza en masa de las almas y de los cuerpos de los niños jóvenes que el Padre ha permitido por una razón. Ellos son colocados sobre la tierra para traer gloria al Padre en el Cielo; sin embargo, ¡ellos son enviados de regreso al Padre con muertes prematuras! Sabed ahora, ¡qué no escaparéis el Castigo merecido a una generación ingrata, degenerada! El hombre de ciencia, ¡siempre buscando pero nunca llegando a la verdad!

EL ASESINATO SERÁ UNA MANERA DE VIDA

“Es un hecho probado, hija Mía, que cuando se toma un paso y se va - es como una costumbre. El asesinato se convertirá en una manera de vida. Caridad de corazón, caridad hacia nuestros hermanos disminuirá. Toda clase de iniquidad abundará sobre la tierra.

“Los jóvenes serán asesinados. Los mayores vivirán con miedo que ellos, también, encontrarán muertes prematuras, porque el príncipe de las tinieblas abunda sobre vuestra tierra. Él ha atrapado las almas de muchos y emplea sus formas humanas para hacer su voluntad.

“Sabed, hijos Míos, que no ganáis nada sino una eternidad de condenación cuando os habéis entregado a los caminos del mundo, a los placeres de la carne y del demonio. No hay uno, ninguno, hija Mía e hijos Míos, ni uno entre vosotros quien puede decir que él nunca morirá ni pasará sobre el velo. El juicio espera a todas y cada una de las almas.

“Nosotros os pedimos que deis buen ejemplo, que llevéis las palabras del Padre a la humanidad. Al hacer esto, no estáis juzgando, sino trayendo la amonestación del Cielo.

“¡El hombre no empleará la racionalización para el pecado! ¡Vuestro Vicario derrama lágrimas! ¡Un puñal ha sido clavado en su corazón! ¡Muchos lo desobedecen! ¡Hay muchos enemigos a su alrededor! Ellos van por sus caminos, haciendo su propia voluntad, a su propio antojo. ¡No hay disciplina en las Casas de Mi Hijo!”

Verónica - Nuestra Señora se refiere a las Iglesias. La Casa es una Iglesia. La Casa de Dios es una Iglesia de Dios, la Iglesia de Jesucristo.

Nuestra Señora - "La Iglesia Católica Romana, bajo Pedro, y ahora dirigida por el Papa Paulo VI en Roma. Rezaréis por vuestro Vicario ya que él todavía es humano, hijos Míos, y necesita de vuestras oraciones.

“Seguirás el itinerario que te he dado, hija Mía, hasta que Yo remueva esta valla de ti. Empleo la palabra `valla', hija Mía, por una razón. Te he pedido que te mantengas en aislamiento por tu bienestar. Tienes que mantener en mente, Mi amonestación para ti de hace algún tiempo, que Yo te pueda dirigir del Padre, hija Mía, pero tienes el libre albedrío de ir por tu camino, y si lo haces, tendrás que recibir la recompensa de no haber seguido Mis direcciones. Te digo esto, no para amonestarte, hija Mía, sino para hacer el camino delante de ti más fácil de lo que ha sido hasta el presente. Tú comprendes el pasado. Te has dado mucho sufrimiento, hija Mía, que no fue pedido de ti; sin embargo, lo hiciste por una buena causa. Lo puedes aplicar a todas las almas esperando entrar al Reino.

“No te preocupes, hija Mía. Estos Terrenos Sagrados nunca serán quitados de los corazones de la humanidad. Es la voluntad del Padre.

“Ningún hombre será como juez sobre estos Terrenos. Ningún hombre se establecerá a sí mismo por encima del Padre, ya que lo que pasa en santidad sobre los Terrenos, será directamente del Padre y Su Corazón Misericordioso. Curaciones, conversiones y muchas manifestaciones - milagros ante los ojos de la humanidad - sucederán. Muchos serán rechazados, pero debes saber, hija Mía, la debilidad de la humanidad. Muchos los rechazarán ya que no desean enfrentar el conocimiento que ellos ofenden a su Dios.

LA CEGUERA UNA PENITENCIA

“A muchos se les permite ser ciegos como penitencia para ellos, porque ellos deben encontrar su camino para salir fuera de las tinieblas a las cuales ellos se permitieron entrar. Rezad, rezad, una constante vigilia de oración. Removeros de estas máquinas diabólicas sobre los cuales ponéis vuestros ojos diariamente.”

Verónica - ¡Oh, Nuestra Señora se refiere a la televisión!

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, han sido creadas por satanás para seducir vuestras mentes. Removedlas de vuestros hogares ya que muchos de vuestros hijos serán seducidos por ellas y estarán perdidos para siempre al Reino del Cielo.

“Debes saber, hija Mía, que no se puede reconciliar con la verdad; no se puede llegar a ella a medias. Evita toda ocasión de pecado y no tendrás que sufrir por haberte salido fuera del sendero - el camino.

“Yo te advierto acerca de esta máquina diabólica - la televisión - porque puedes considerarla como un agente mecánico de satanás ahora, pero en el futuro, hija Mía, será empleada para lavar las mentes de vuestros hijos para que se sometan al mal. Toda clase de mal y degeneración será representada en esta máquina diabólica. Removedlas de entre vosotros. Ellos os exhibirán los placeres de la carne y la degeneración de vuestra generación.

“Todos los padres de familia tendrán la más grande medida de responsabilidad por la salvación de las almas de sus hijos. ¡Mantened vuestros sacramentales sobre vosotros! ¡Seréis acosados! ¡Seréis rechazados! ¡Seréis mofados! ¡Seréis llamados locos, solamente porque estáis en la Luz!

“Hija Mía, serás enviada a los tribunales; sin embargo, no te sometas al juicio de la humanidad sobre tu estabilidad mental, ya que es la voluntad de satanás que ellos seguirán.

“Conoce, hija Mía, que tu nación está en grave error, ¡y está cayendo en gran pecado! Y cuando vuestra moralidad se ha ido y ha cambiado a inmoralidad, ¡sabed que vuestra nación ha caído! Porque es el camino que siguen todos los que caen a los enemigos de Dios. ¡Reconoced el por qué habéis caído! ¡Debido a la verdad sencilla que habéis rechazado a vuestro Creador!

“Recordad los sacramentales, os fueron dados por razón. Una vez que habéis dejado vuestros hogares - vuestros hogares están fortificados con vuestras imágenes, estatuas, vuestro Dios - pero cuando

vuestros hijos cierran las puertas detrás de ellos, ellos se enfrentan a satanás. Ellos pasarán la prueba si ellos reciben una base firme de verdad de sus hogares y sus pastores, profesores, quienes realmente están en la Luz.

"Yo pido, hija Mía, que todos los padres de familia se entreguen a leer el Libro de la Vida y del Amor a sus hijos, ya sea en la mañana o por la tarde, o en una pequeña medida durante los ratos libres de la noche. Encontraréis que no es una fuente aburrida de lectura como muchos piensan. Es un Libro de verdadera sabiduría y conocimiento. Sí, hija Mía, Gracias son dadas en abundancia desde estos Terrenos Sagrados. Hace muchos años, hija Mía, te mandamos un profesor."

Verónica - ¡Oh! Ahí está Santa Teresita. ¡Oh! Santa Teresita desciende ahora y está de pie a la par de Nuestra Señora. Ella está del lado izquierdo del asta de la bandera. Nuestra Señora está del lado izquierdo del asta de la bandera y a su izquierda está de pie Santa Teresita - está justo como - su mano toca el asta de la bandera. ¡Oh! ¡Ella se ve muy bella también!

El rostro de Santa Teresita es todo lo que puedo ver. Ella está completamente cubierta con Sus vestimentas. Ella tiene puesta una capa blanca sobre su oscuro - parece una vestimenta marrón negro - no, parece como marrón. Y Santa Teresita ahora sostiene su Rosario que está atado a su cinturón.

Santa Teresita - "Hija Mía, yo, también, agregaré mis pocas pero humildes palabras a las de la Reina del Cielo.

VOCACIONES DESCARTADAS

"Por favor, hermanas mías, ¡regresad vuestros hábitos al suelo! Vuestro ejemplo no es uno de piedad y castidad. Vuestros votos han sido desechados. Entráis a un mundo que ha sido dado a satanás. Retirad de este mundo. Regresad a vuestra vida de oración. Mejor una vida de soledad que una vida de condenación eterna.

"La oración ha sido substituida por los placeres mundanos. Hermanas mías, verdaderamente sois doncellas tontas. Os habéis entregado como esposas de Cristo. Una esposa no comete adulterio en su corazón. Cuando rechazáis al Hijo de Dios, verdaderamente cometéis esto en vuestro corazón. El Espíritu no tiene parte alguna en la carne. Debéis vivir en el Espíritu y luchar contra los placeres de la carne, porque estos placeres no están siendo empleados en la manera dada por el Padre.

"Castidad y pobreza - éstas son dadas por razón. No descartéis esta pequeña manera hacia la santidad.

Nuestra Señora - "Repíte, hija Mía -."

Verónica - Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Repíte la pequeña carta y poema que te dio Santa Teresita."

Verónica - Ahora Santa Teresita viene al lado derecho del asta de la bandera y ella, dice:

Santa Teresita - "Yo repetiré y tú contestarás.

"Querido Jesús, todo lo que puedo hacer es amarte,

Porque mis riquezas están aquí en mi corazón.

Ellas no están encerradas ni encadenadas contra el robo.

Ellas siempre están libres para partir.

Te ofrezco este regalo a ti, Jesús,

Acéptelo con Tu precioso gozo.

Soy Tuya para sostener allá en el Reino,

Sólo trátame como Tu pequeño juguete."

Verónica - Ahora Santa Teresita sonrío. Ella está muy, muy complacida. ¡Oh!

Santa Teresita - "Estoy complacida, mi hermana Verónica.

Verónica - ¡Oh! ¿Hermana?

Santa Teresita - "Estoy complacida porque has dado esto a la humanidad. Es llamado 'El Camino hacia la Niñez Espiritual'. Porque como El Padre ha dicho: 'A menos que seáis como pequeños niños, entregando todo a la voluntad del Padre, no podréis entrar al Reino del Cielo.' Es muy sencillo, hermanas mías. El razonamiento no es difícil de comprender. Es simplemente el olvidarse de uno mismo, y pensar únicamente en Jesús y Nuestra Madre Santísima."

Verónica - Ahora Santa Teresita mira a Nuestra Señora - Ella ha ido al lado izquierdo del asta de la bandera.

Nuestra Señora, ahora, extiende Su Rosario en Su mano derecha, el gran Rosario blanco con los Padrenuestros dorados. Tiene un Crucifijo muy grande, pero no tiene corpus. Puedo ver el Crucifijo dorado. Nuestra Señora sonrío, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ahora Santa Teresita viene y está a la par de Nuestra Señora y ella, también, eleva su Cruz y asiente, y pone Su Rosario a su lado.

Santa Teresita - "Nosotros pedimos y se dio en el pasado, mis hermanas, que mantuvieses estas cuentas de oración a vuestro lado para que no perdierais un momento de vuestras vidas terrenales reuniendo las Gracias para vuestra alma y las almas encomendadas a vuestro cuidado - vuestros seres amados y vuestros hermanos y hermanas sobre la tierra.

"No perdáis ni un momento de vuestro tiempo, mis hermanas, porque no queda mucho tiempo. Vais a recibir un gran Aviso del Padre."

Verónica - Nuestra Señora ahora asciende, arriba más allá del asta de la bandera, arriba del águila. Y Nuestra Señora señala, así, oh, Ella me indica que me siente.

Nuestra Señora - "Continuad con vuestras oraciones, hijos Míos. Ofreceréis el rezo de todos los misterios de Fe por el alma que se ha ido de Nuestro amado hijo, Louis Even. Lo hará muy feliz, hija Mía, si es rezado en su lengua natal."

Verónica - Oh, el Rosario será rezado en francés, el idioma de Louis.

¡Oh! Veo a un hombre, pero no se ve como Nuestra Señora. Él no es sólido. Él se ve casi como el Padre Pío cuando lo vi la primera vez. Veo un hombre. Es un hombre pequeño, muy delgado, y él - ya no se ve mayor. Sé que debe haber sido mayor, pero (ahora) se ve muy joven. Él está muy feliz. Él sonrío, y sacude su cabeza, así. ¡Oh! Él simplemente está de pie contiguo a Nuestra Señora y hace así: "Oui, oui, oui". Él dijo: "Oui". Y él sacude su cabeza. Ahora lo veo - él parece estar simplemente evaporándose. Ya no lo puedo ver más, aunque Nuestra Señora todavía está allí.

Nuestra Señora - "Hija Mía, no cuestiones los misterios de tu Fe. Hay mucho que es sagrado en el Cielo - si fuese revelado a ti, ya no sería sagrado. Un día tú comprenderás.

"Ahora, hija Mía, únete con tus hermanos y hermanas en oración y recuerda, en su lengua natal.

Verónica - ¡Oh! Oh, ¡oh! Ni siquiera me siento cansada. ¡Oh!

Nuestra Señora - "No te sientes cansada, hija Mía, porque se te ha quitado un gran peso. Sí, hija Mía, mucho es permitido para tu edificación y conocimiento. Es por medio del ejemplo y, tal vez, experiencia, que tú aprenderás mejor una simple lección.

"Recuerda que él no te ha pedido descartar las oraciones. Reunid las oraciones en su nombre para las siguientes almas que esperan. El hecho que él haya entrado al Reino, como otros, no significa que cesaréis vuestras oraciones. Debéis rezarle a él, si no lo hacéis por él. Rezadle a él porque él ahora está sentado con el Padre en la Trinidad.

"Ves, hija Mía, nada que es hecho para el Padre, en el Padre, pasa sin recibir una recompensa. Él ha ganado su corona, ...años de servicio al Padre. Un verdadero lirio del campo entró al Reino del Padre."

Verónica - Nuestra Señora sonrío. Ella está muy contenta. ¡Oh, Nuestra Señora está tan feliz! ¡Oh!

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, el gran gozo en tu corazón ahora. Debes saber que esto es para todos los que ponen sus corazones hacia el Cielo. Trabajad para el Padre en el Cielo. No os entreguéis al mundo, ya que vuestra única verdadera casa está con Nosotros al pasar el velo. Te mantendrás de rodillas, hija Mía. Te aseguro será una fuente de gran penitencia." [Pausa]

Verónica - Nuestra Señora desea que se conozca que no deben temer a la lluvia.

Nuestra Señora - "Es, hija Mía, una gran Gracia."

Verónica - Sí, hace cuatro años que me arrodillo en toda clase de clima - lluvia, calor, nieve y aguanieve, y nunca he tenido un resfrío. Esto está en la gloria del Padre, ya que nada es imposible para Dios. Yo sufría mucho de catarros antes de hacer el trabajo de Nuestra Señora, pero desde entonces - hace cuatro años - no he vuelto a tener tan siquiera la más mínima molestia, y, sin embargo, en lluvia y calor,

nieve y aguanieve y en todas las temperaturas, calor y frío, nos hemos arrodillado aquí durante cuatro años, y nunca he tenido la más mínima molestia de un catarro.

Alabado sea Dios en la gloria de nuestra Madre, Reina del Cielo y de la tierra. Es a través de la gran gracia de nuestro Padre que ni una vez ha habido un informe de alguna enfermedad como resultado de una visita a los Terrenos Sagrados. Sabed que se hará la voluntad del Padre. Grandes Gracias serán dadas en abundancia - Gracias al ser pedidas, Gracias para curaciones y conversión.

Ya no llueven lágrimas del Cielo, sino una abundancia de Gracias sobre ustedes.

Nuestra Señora - "Eso estuvo bien dicho, hija Mía. Veo que ya puedes viajar un poco por tu propia cuenta."

Verónica - "¡Oh! Yo pensé que lo estaba repitiendo, Madrecita." Oh, no, yo dije eso.

Nuestra Señora - "Fue el Espíritu de la Verdad quien habló a través de ti."

Verónica - "¡Oh! ¿El Espíritu Santo?"

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, comprenderás a su debido tiempo. Nunca temas por lo que habrás de hablar, ya que las palabras se te darán por el Espíritu, ya que no serán tus palabras sino el Espíritu dentro (de ti) que te guiará.

"Es verdad, hija Mía, que hay dos espíritus sobre la tierra: los que están en la Luz y los que están en la oscuridad. Hay mucho miedo sobre la humanidad y ay cuando el espíritu de las tinieblas entre al alma, reclamando esa alma para los trabajos de Lucifer, satanás - por sus frutos serán ellos conocidos. Un buen árbol no dará mala fruta, ya que todo lo que está podrido, muy pronto caerá.

"Las aguas que nutren la planta, el cuerpo humano, no deben ser contaminadas con errores y mentiras de satán, ya que satán es el padre de todos los mentirosos. Sabed que hay grandes mentiras que abundan ahora en la enseñanza de los niños. Muchos están enseñando en error. ¡Despertad! ¡Quitaos la ceguera de vuestros corazones!

"Fuisteis dados la base para vuestra Verdad de Fe. No la desecharéis a medida que os entregáis a los antojos y astucias de satanás, y a las inclinaciones de debilidad de la humanidad. La frialdad humana es bastante evidente entre la humanidad ahora, ya que ella se ha entregado a su naturaleza básica carnal. Toda clase de maldad abunda sobre la tierra. Espantad esto con una constante vigilia de oración.

"Hija Mía, hazlo saber a la humanidad el gran poder de la oración. Satanás y sus agentes no soportan el sonido, ya que retumba en sus oídos como un gran estruendo, obligándolos a huir. Espantadlos con una constante vigilia de oración.

"Las aguas benditas por los verdaderos hombres de las Casas de Mi Hijo, los sacerdotes - no las desechéis como superstición. Esto es un error creado por satanás. Emplead las aguas de las fuentes en las Casas de Mi hijo, Iglesias, abundantemente - ya que ellas tienen gran poder sobre el mal. Bendecid

vuestros hogares y vuestros hijos diariamente. Es mejor, hijos Míos, que recibáis bautizo de agua, ¡que un bautizo de fuego que eventualmente llevará a la humanidad a sus rodillas!

VAGANDO COMO OVEJAS PERDIDAS

“¡Penitencia! ¡Expiación! ¡Sacrificio y oración! ¡La regla no está siendo seguida! ¡Regresad al camino angosto! ¡Estáis vagando como ovejas perdidas, no conociendo adónde iréis! ¡Regresad antes que sea demasiado tarde!

“¡Pastores, no esparzáis las ovejas! Porque un día estaréis delante del Padre y Él os dirá: `¿Estáis delante de Mí y decís que vuestra enseñanza ha sido pura a Mi vista?' Y, ¡oh, hijos Míos! El Padre os dirá: `¡Alejaos de Mí, víboras, a los fuegos eternos de la condenación! ¡Son las recompensas por las almas que habéis destruido!'

“¿Cuánto más, hijos Míos, puedo agregar a Mis palabras de precaución y advertencias? Yo he prometido estar con vosotros hasta la Segunda Venida de Mi Hijo. Habrá gran prueba sobre la tierra. La paz que Yo prometí hace muchos años no le llegará a la humanidad sino hasta el regreso de Mi hijo. Tomará un gran reverso en los caminos del hombre para traer esta paz que os he prometido. Verdaderamente llueven lágrimas del Cielo. Muchos no están escuchando, hija Mía, así como muchos rechazaron Mis palabras hace años.

“No esperéis, hijos Míos, hasta que seáis forzados a vuestras rodillas. Venid a Nosotros ahora, ya que vuestra recompensa será mucho más grande en abundancia - llena de Gracias, Gracias más allá de lo que vuestra mente humana pudiese comprender.

“Se os dará medida por medida por vuestras obras y vuestras acciones hacia vuestros hermanos y el bienestar de vuestra alma inmortal, y de las almas encomendadas a vuestro cuidado. Y si tenéis la misericordia de corazón y la bondad del Espíritu, vosotros compartiréis esta Luz con otros.

“Encended conmigo vuestras candelas, hijos Míos. Buscad conmigo entre las tinieblas. Llevad el Mensaje del Cielo al mundo. Estas candelas, las luces de sabiduría y amor, serán encendidas a través del mundo. Cada país tendrá el conocimiento de la verdad. El Evangelio - las palabras del Padre - irán por todo el mundo antes que recibáis el Juicio.

“Ves, hija Mía, estas creaciones de la humanidad en su conocimiento científico, verdaderamente han sido la fuente de su propia destrucción. Ellos apresuran su propia destrucción. Con las obras de sus manos y no de sus corazones, ellos conciben toda clase de instrumentos de tortura y destrucción para herir a su prójimo. ¿Qué le sirve a un hombre si él gana el mundo entero y sufre el hecho que su alma sea perdida?

“El hombre tiene que pasar, hija Mía, el hombre tiene que pasar el velo - desde el mundo, para ser juzgado con lo que él entró, absolutamente nada más que los méritos que él ha ganado durante su vida - su peregrinaje sobre la tierra. Almacenad vuestros tesoros en el Cielo ahora, hijos Míos, porque serán contados - cada cabello de vuestras cabezas es contado.

“Ahora, hija Mía, continuarás con las oraciones; muchas son necesitadas. El mundo está en un problema triste.

“El estado del mundo y de vuestro país puede ser sumado en pocas palabras simples. El hombre ama a la criatura más que al Creador.

“Cuando el mundo busque entrar en la Casa de Mi Hijo y destruirla, sabed que él ha alcanzado el tiempo de su Juicio. Un gran Castigo será enviado sobre el mundo después del Aviso del cual te hablé previamente, hija Mía. Muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención. Rezad por todos los hombres de pecado - satanás ha envenenado muchas mentes.

“Sí, hija Mía, el mundo te llamará diferente. Tienes que ser diferente para estar con Nosotros. Nosotros también recibimos el trato que será dado a todos Nuestros hijos quienes tratan de ser diferentes.

“Recordad, todos vosotros vais por un peregrinaje sobre vuestra tierra, pero por un corto tiempo. Estáis trabajando vuestro camino al Reino. No vayáis por el camino equivocado, y si estáis sobre él, regresad ahora. Es por eso que os llamo. Verdaderamente soy una Madre de Dolores, pero Mi Corazón Inmaculado alcanza a toda la humanidad.

“Hija Mía, acepta todos los juicios falsos de la humanidad. Ofrece esto para la salvación de almas. Recuerda, aún mientras Nosotros estamos detrás del velo, hija Mía, Yo puedo escuchar el gran...”

Verónica - Oh. ¡Oh!

Nuestra Señora - "...las profanaciones, la degeneración que está siendo amontonadas sobre Mí."

Verónica - Oh, Madre Santísima, ¿sobre Ti?

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, estoy siendo difamada."

Verónica - ¡Oh!

Nuestra Señora - "Es por eso que el Padre ha pedido a todos quienes se preocupan lo suficiente hagan reparación por estas injurias al Sagrado Corazón de Mi Hijo, y a Mi Corazón que sangra de nuevo, por cada acto de malicia y asesinato y sacrilegio que son cometidos por la humanidad. Nosotros no estamos sin sentimientos aquí en el Cielo, hija Mía, Ese es uno de los misterios que comprenderás cuando pases el velo.

“El estado de conciencia que conoces, hija Mía; comprendes que tienes completa conciencia al pasar el velo; por lo tanto, ¿qué importa lo que la humanidad le haga a tu cuerpo humano? Sólo reza para que ella no te entregue a satanás - tu alma - ya que es únicamente el verdadero ser eterno.

NO HAY REENCARNACIÓN

“Hija Mía, repite: un error que ha entristecido Mi Corazón y el de Mi hijo - sólo tenéis un cuerpo. En el momento de concepción, el Espíritu de vida es colocado por el Creador, Nuestro Padre, en un cuerpo

llevado en el vientre de una mujer en el momento de la creación. El Espíritu, cuando el cuerpo muere - lo que conocéis como la muerte - regresa al Padre. No entra dentro de otro cuerpo."

Verónica - Nuestra Señora se refiere a la reencarnación.

Nuestra Señora - "Después de todo, hija Mía, en el Juicio General, si estáis, digamos en más de un cuerpo, ¿cuál cuerpo escogeréis para entrar al Juicio General? ¿No suena como una total falacia demente?"

"El Padre envía el Espíritu, el alma, al cuerpo en el momento de la concepción - una vida es creada. Por lo tanto, todos los que asesinan a un no-nacido han tomado sobre sí la decisión sobre la vida y muerte de un individuo, una creación viviente de Dios, y como tal, él es culpable de romper el Mandamiento del Padre: ` ¡No mataréis!' ¡Y todos los que no hacen compensación, arrepentimiento de su pecado, serán eternamente condenados a los fuegos del infierno!

"Ninguna excusa, ninguna racionalización es aceptada por el Padre. Él es el Juez Final. No podéis juzgar el uno al otro; sin embargo, no podéis cerrar vuestro corazón y vuestros ojos y vuestros oídos a lo que sucede en derredor vuestro - ¡asesinato por los miles!

"¡Existe ahora un estado de vida mucho peor que en el tiempo de Herodes! ¡Los Santos Inocentes fueron asesinados, pero vuestros números ahora de niños siendo asesinados están contados entre los millones! ¡La condenación es la decisión final sobre cualquier hombre o mujer quien tome cualquier medida en la matanza de los no nacidos! ¿Tendréis el tiempo de hacer restitución y renovar vuestra alma antes que lleguéis a Nosotros para el juicio? ¡Dad vuelta ahora y restaurad vuestra nación a su dedicación original al Padre! ¡Removed este gran mal de entre vosotros!

"Mantened la Fe en los corazones de vuestros hijos. Rezad para que ellos no busquen la verdad, y la encuentren, en sataná. Porque muchos ya han establecido su propia manera de dedicación a este príncipe de las tinieblas, entregándose a toda clase de prácticas degeneradas. ¡Ay del hombre quien ha dedicado y entregado su alma a sataná sobre la tierra! ¡Él es reclamado para siempre en el abismo!

"Ahora, hija Mía, rezarás. Continúa una constante vigilia de oración. No hay un solo momento que perder."

Verónica - ¡Oh! Ahora por el cielo, centrado por el águila, hay un gran corazón. ¡Oh! Es simplemente un enorme corazón, formado en el cielo, con el águila en el centro de él.

EL ÁGUILA DE SAN JUAN

Nuestra Señora - "El águila, hija Mía, no solamente representa tu país como símbolo, sino recuerda a San Juan. ¿Por qué digo, recordad a San Juan? Porque él se elevó muy alto, remontándose alto como el águila en sus escritos del Padre. Él os dio la verdad. Leed lo que él escribió en el Libro del Amor y de la Vida, y conoceréis el camino que está por delante para la humanidad. Él no escribió en error. Él escribió en el Espíritu de la Verdad. San Juan - leed las Revelaciones en el Apocalipsis."

Verónica - Ahora Nuestra Señora sonrío, y Ella levanta Su Crucifijo de Su muy grande, bello Rosario blanco. El Padrenuestro, la cuenta dorada es tan bella. Debe de ser de oro puro.

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, todo es perfección en el Cielo."

Verónica - Los colores que provienen de las cuentas blancas son como algo que nunca he visto anteriormente. Son absolutamente bellos - todos los colores del arco iris, pero noto que el color rosado parece predominar.

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, ya que es el color que Nosotros hemos dado para identificar a Mi Hijo, Jesús."

Verónica - ¡Oh, sí!

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, Él siempre está en Mi Corazón."

Verónica - ¡Oh!

Nuestra Señora - "Es por esto que te pedí que trajeras tus cuentas rojas esta noche, ya que ellas significan las heridas a Su Sagrado Corazón."

Verónica - ¡Oh!

Nuestra Señora - "Reza con ellas. Di tus cuentas mucho. Muchas Gracias serán dadas."

Verónica - Nuestra Señora desea que yo explique que cuando Ella dice `di' quiere decir, rezar. Rezar mucho sobre Sus cuentas. Las palabras - Nuestra Señora dice que Ella emplea las palabras escogidas por el Cielo, y a lo que Ella estaba acostumbrada en Su vida sobre la tierra, para que los teólogos un día reconozcan la manera en que Ellos han hablado. Dará testigo a la verdad. (Pausa)

¡Oh! Hay dos platillos voladores ahora. Ellos van muy, muy alto en el cielo. ¡Oh! ¡Miren esa cosa!

Nuestra Señora desea que se conozca que los platillos voladores son sobrenaturales, pero con la gracia de Dios, no todos los verán. Ellos son manifestaciones de los días finales, de satanás para confundir y aturdir. Ellos han sido fotografiados muchas veces desde los Terrenos Sagrados. Nuestra Señora dice:

NO HAY VIDA EN OTROS PLANETAS

Nuestra Señora - "No temas, porque se te permite ver con lo que satanás engañará a la humanidad. No hay vida - como la conocéis - ni seres humanos, ni otra cosa, sobre otro planeta. La creación del Padre se os ha dado en el Libro del Amor y de la Vida. No fantaseéis sobre vida en otros planetas, hijos Míos. Es una falsedad. Si no fuese así, se os hubiese dicho, porque el Padre no esconde nada de Sus hijos. Él creó al hombre, conocidos como Adán y Eva, y como tales, ellos fueron los primeros de la creación del Padre. Podéis decir, vuestro primer símbolo de madre y padre.

"No aceptéis las enseñanzas de error, que simplemente son un cuento. Os aseguro, hijos Míos, ellos son, y fueron verdaderos. Ellos fueron la primera creación del Padre y ellos cayeron a satanás.

“Ellos fueron puestos sobre la tierra para ganar la buena pelea por el Padre en contra de las fuerzas del mal - satanás, quien ha jurado sus votos en contra del Padre para seducir a toda la humanidad, para desafiar al Padre de nuevo ya que él nunca aprendió su lección de obediencia y subordinación. Él es una criatura arrogante, y muchos hombres lo siguen en su arrogancia y orgullo intelectual.

“Sabed que todos los que desobedecen las leyes del Padre y siguen las leyes de error de la humanidad, leyes que son hechas por la criatura del hombre, y no del Creador, recibirán la misma sentencia como la de los ángeles caídos.

“Lucifer vaga por vuestro mundo. Él reclama vuestro mundo ahora, pero su tiempo se acorta, así que él ahora va como lobo rabioso - guardaos cuidadosamente.

“Yo escucho voces, hijos Míos, voces que dicen que Yo no soy quien os habla porque divulgo palabras de temor. Yo no divulgo palabras de miedo sobre vosotros, hijos Míos. ¡Yo os doy la verdad de lo que ha de ser! En vuestra naturaleza humana, no deseáis comprender ninguna forma de castigo. El Padre es misericordioso, pero Él castigará a los que El ama si puede salvar sus almas de satanás.

“¡Amor! ¡Amor! Nosotros escuchamos las palabras de amor constantemente pero tan pocos conocen el verdadero significado. La palabra está siendo abusada. Toda clase de pecado está siendo permitida en nombre del amor y hermandad, toda clase de corrupción en vuestra vida y gobierno - en nombre de la hermandad.

“Rezad por la Luz. Hay mucha oscuridad entre vosotros.

CEGUERA DE ESPÍRITU

“Cuando Yo hablo de la oscuridad, hijos Míos, Nosotros hablamos de las fuerzas del mal - todo lo que no es de Dios - cegará el Espíritu. Nosotros hablamos del estado del alma. El estado del alma a menudo puede ser reconocido por las acciones del hombre.

“Reconoced las caras del mal a vuestro derredor. Rezad para que ellas no os influyan y antagonicen el Espíritu para que no caigáis en la telaraña del mal.

“No temáis, hija Mía e hijos Míos, porque he extendido Mi Manto sobre vuestros Terrenos.”

Verónica - Nuestra Señora está de pie, ahí, y Ella extiende Sus brazos, así. ¡Es simplemente bello! Y, ¡oh! Su manto es un bello color azul, un azul claro. No lo puedo describir. Es más azul que el cielo en las tardes. ¡Es tan bello!

Y Nuestra Señora abre Su manto. Ella tiene puesta una túnica larga, Su bella túnica blanca, pero de reflejo como azules, debido a la luz. ¡Oh! Y parece que por la posición en que está Nuestra Señora - parece un manto que cubre todo el cielo. Su mano está extendida de tal manera - Ella no se ve fuera de proporción. Es justo el área - Su mano va hacia los árboles, ambos brazos.

Nuestra Señora - "Hija Mía, pronto recibirás una fotografía. El Padre ha permitido que te sea dado esto. Otros sí podrán ver, hija Mía, lo que se te ha dado a ver por el Padre.

“Aquellos quienes no comprenden, saben que no fuiste escogida por méritos, hija Mía, sino por necesidad. No serán muchos los que irán adelante con perseverancia.

“Sabe, hija Mía, si sigues Mis instrucciones, no fallarás.

“Otros no comprenderán tu largo discurso conmigo, Sí, es diferente, pero hay una razón. Es ésta la razón por la que te Hemos llamado, hija Mía, una portavoz.

“Tú Me pides un milagro grande de Mi aparición.”

Verónica - Nuestra Señora sonrío.

Nuestra Señora - "Dejaremos eso, hija Mía, con el Padre."

Verónica - Y Ella sonrío, y yo sé... Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - “Tengo un gran secreto.”

Verónica – Y Ella está sonriendo. ¡Oh!

Nuestra Señora - "A su debido tiempo.

“No comprendes la persecución, hija Mía, el valor de la misma. Sabe que muchas almas serán ganadas.”

Verónica - ¡Oh!

Nuestra Señora - "Puedes regresar ahora a un estado de oración. (Pausa)

“...las luces. Sabe que fueron colocadas ahí por una razón. Tu buen esposo no estaba equivocado con la necesidad de tener luces. Los agentes quienes están en la oscuridad trabajarán en la oscuridad, hija Mía. Mejor que ellos estén expuestos a la luz.

“Hija Mía, estás bien escondida detrás de Mi estatua, pero ciertamente confío que ellos no removerán Mi cabeza.”

Verónica - ¡Oh! ¿Quieres decir la cabeza de Tu estatua, Madre Santísima? O, quieres decir...

Nuestra Señora - "Ambas, hija Mía. Mis palabras, Mi dirección, y Mi estatua."

Verónica - Yo la sostendré. ¡Ellos nunca tendrán la estatua, Madre Santísima!

Nuestra Señora - "Bien, hija Mía. ¡Estoy segura que eso aseguraría Mi estatua, aunque ambas ciertamente no cabrían en un carro!

“Disfrutad, hijos Míos, de la lluvia - Gracias en abundancia. Sabed que esto es una ventaja, ya que llueven muchas Gracias sobre vosotros. Pedid más. Hija Mía, no te defiendas por escrito. El Padre tiene todo bajo control. Todo será aclarado a Su tiempo.

“Ahora puedes unirte a las oraciones, hija Mía, y esperar la venida de Nuestro Jesús.

“El clima se aclara, hija Mía, Permanecerás sobre los Terrenos. Hija Mía, cuán tontos son de pensar que tu eliminación detendría la palabra. Sabe que nadie es insustituible. El Padre tiene todo bajo control. Darás las flores ahora.” (Pausa)

Verónica - Ya no debe de estar lloviendo fuerte, porque Jesús viene hacia delante con Nuestra Señora, y hace un poco de viento pero no parece estar lloviendo sobre Ellos, como sobre nosotros. Ahora Jesús sonrío.

¡Oh! Él desciende. Jesús está de pie del lado derecho del asta de la bandera - nuestro lado derecho aquí. Y Él sonrío, y extiende Sus manos.

LLUVIA PARA LA PROTECCIÓN DE VERÓNICA

Jesús - "Hija Mía, Nosotros continuamos la lluvia sobre vosotros por una razón. Comprenderás cuando los culpables sean removidos de los Terrenos."

Verónica - ¡Oh!

Jesús- "Por lo tanto, sabed que nada se le esconde al Padre."

Verónica - Jesús sonrío.

Jesús - "En estos momentos no están lloviendo lágrimas del Cielo, sino una abundancia de Gracias sobre vosotros, hijos Míos. ¡Absorbedlas! Verdaderamente sois hijos de la Luz."

Verónica - ¡Oh! Ahora Jesús extiende Su mano, así. Sus dedos están unidos y Él hace la Señal de la Cruz. Él está justo - entre el asta de la bandera y el árbol derecho, aquí. Ahora Él ve hacia abajo.

Jesús ha cambiado Su manto a Su brazo izquierdo. Su mano derecha está extendida, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Jesús ve hacia abajo - Él parece estar muy entretenido.

Jesús - "Hija Mía, darás las instrucciones que no tienen que estar buscando en sus bolsos. Te aseguro que puedo ver dentro de ellos."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Nuestra Señora sonrío también. Y Ella extiende Su Rosario y bendice a las personas: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "A uno, quien estaba en el bus, le será dada una gran curación esta noche. Debes asegurarte - obtener una confirmación de ellos, que ellos te entregarán por escrito. Recibirás esta carta dentro de una semana. Deberá ser publicada para el fomento de la Misión de Mi Madre sobre la tierra."

Verónica - Ahora Jesús y Nuestra Señora van hacia el lado izquierdo del asta de la bandera.

Jesús - "Este milagro de curación, hija Mía. Estoy acercándome."

Verónica - Debe de ser del lado izquierdo, aquí, del asta de la bandera. Alguien debe estar muy enfermo y Jesús va hacia ahí ahora. Él extiende Su mano, ambas manos, así, y hay luces que emanan de Sus manos hacia abajo, abajo sobre las personas. Las luces son muy, muy grandes. ¡Oh! ¡Oh! Son tan fuertes. Casi no puedo verlas. ¡Oh! Ahora Jesús está - las luces descienden, pasan un poco arriba de mi cabeza, hacia atrás. Las puedo seguir. No quiero tocarlas, no.

Ahora Jesús retira Sus manos y la luz se disipa, muy, muy lentamente - se disipa. Ya no la puedo ver más.

Jesús ve hacia abajo, y Él sonrío. Él no parece estar mojado allá arriba. Él sonrío y ahora extiende Sus manos, y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús ve hacia el área de los árboles, y Él extiende Su mano, así. Ahora Él hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Os bendigo a todos, hijos Míos, en el Padre y el Espíritu. Sabed que muchas Gracias serán ganadas con vuestra penitencia. Es verdaderamente una penitencia sentarse en este clima; sin embargo, es por razón.

"Sabed que la abundancia de Gracias será dada triplemente esta noche a vosotros."

Verónica - ¡Oh! Ahora Nuestra Señora y Jesús van flotando, y hay una gran "V". No creo que sea mi nombre, pero mi nombre principia con una V. Pero Jesús dice que no es por mí.

"Hay una gran letra blanca en el cielo ahora.

Aparece una gran "V", pero es... no, Jesús dice, significa victoria sobre el mal, y debajo hay dos "M"; una "M" y después otra "M" cruzada. Son como dos "M" que cruzan. Pero creo que Jesús dice: "Mártires, martirio." ¡Oh! pero victoria sobre el mal...

Jesús ve hacia abajo y extiende Sus manos, y se va ahora... Él hace un gesto de recorrido de esta manera desde la derecha, Su derecha, hacia la izquierda con Su mano. No comprendo. Un gesto de recorrido, así, y Jesús ahora señala hacia arriba.

Y a medida que veo para arriba - ¡oh! Él dice: "El futuro." ¡Oh! Allí está - ¡Oh! Y ahora Jesús dice:

Jesús - "¡Lo que estaba por suceder en el futuro, será ahora! Es cosa tuya para poder cambiar esto, hija Mía, el divulgar el Mensaje del Cielo con gran prisa."

Verónica - Ahora veo en el cielo, las palabras escritas - parecen estar escritas por una mano invisible. Las palabras están siendo escritas solas, sin pluma. Ellas aparecen en el cielo: la palabra A-D-V-E-R-T-E-N-C-I-A, "ADVERTENCIA VIENE", V-I-E-N-E. "ADVERTENCIA VIENE PRONTO." P-R-O-N-T-O. "ESTAD" E-S-T-A-D "PREPARADOS" P-R-E-P-A-R-A-D-O-S. "PREPARAD AHORA. ADVERTENCIA VIENE PRONTO. ESTAD PREPARADOS. PREPARAD AHORA." Eso es lo que Jesús ha escrito en el cielo. ¡Oh!

Jesús extiende completamente Sus manos, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jesús - "Continuad con vuestras oraciones de expiación. Esto ha sido un centro establecido por el Padre para la repatriación de pecadores."

2 de Octubre, 1974 - Víspera de la Fiesta de Santa Teresita del Niño Jesús

Verónica - Las luces azules aparecen en el cielo. Nuestra Señora está descendiendo a la tierra. El cielo ahora está lleno de figuras redondas como hostias. Son completamente circulares, pero no son blancas en color, son azules - un azul muy pálido. Parecen puntos de azul a través de todo el cielo, pero parecen hostias bañadas en una luz azul.

Ahora, hay una apertura en el cielo. Es como una luz que penetra a través de la oscuridad del cielo y hace que se ilumine todo. Hay una luz tremenda, pero es como un punto que se abre, como un abanico a través de un gran cono.

¡Oh! Y siguiéndola está Nuestra Señora. Oh! Nuestra Señora está vestida bellamente. Ella tiene puesta una túnica blanca con una capa muy larga. Ahora la capa es blanca pero las estrellas a Su alrededor - deben de ser estrellas porque ahora las luces redondas - circulares - están titilando, como si fueran estrellas. Se encienden y se apagan, exactamente como una estrella.

Y Nuestra Señora ahora desciende flotando. Ella solo se desliza hacia abajo, flota hacia abajo al lado izquierdo del asta de la bandera. Ahora Nuestra Señora señala hacia arriba. Ella se ha quitado Su Rosario y tiene una Cruz, así, y señala hacia arriba. Ahora del lado derecho del asta de la bandera hay una luz blanca muy, muy fuerte, pero en un puntito que se abre a través de un cono, lo mismo que a la par de Nuestra Señora. ¡Oh! Y bajando ahora a través de la luz, en el borde exterior de la luz, a medida que flota hacia adelante - oh, yo sé, ¡Santa Teresita!

¡Oh! ¡Santa Teresita! Y ahora, siguiéndola, el cielo se abre y San Miguel, y hay un gran número de ángeles con él. San Miguel y los ángeles se ven jóvenes, pero llevan con ellos unos instrumentos. Parecen como harpas. Uno tiene un cuerno largo que parece como una trompeta larga plateada. Es un instrumento de muy extraña apariencia. Es muy angosto en la punta, casi, diría yo, cerca de doce pulgadas de largo y luego se abre como un abanico hasta formar una esfera redonda como una trompeta.

Ahora el ángel que lleva esta trompeta es un poquito más alto que aquellos con quienes él está de pie. Oh, él es más alto. Oh, ¡es San Gabriel! Ahora ¿qué está haciendo él con la trompeta? San Gabriel sostiene la trompeta ahora y la balancea del lado derecho de su cabeza; y dice:

San Gabriel - "¡Es casi el tiempo!"

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene hacia delante y Ella se inclina:

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, es casi el tiempo. Sí, hija Mía, no hay nada que temer sino el miedo como una emoción. Enfrentad este miedo, y pronto desaparecerá.

"No hay ningún hombre sobre la tierra a quien debáis temer. Los agentes del infierno y los que están en la oscuridad son muchos. Si hay que temer, temed a los que buscan destruir vuestras almas. Nosotros pedimos obediencia, hija Mía, hacia vuestros mayores pero no cuando mal guían. Debéis buscar para separar las ovejas de las cabras. Nosotros no esperamos que os unáis a las cabras. Recuerda, hija Mía, todos serán juzgados con una mano firme.

"Rezaréis por todos los hombres de pecado. Satanás ha envenenado muchas mentes. Todos los hijos de la tierra están siendo probados como metales en el fuego. Muchos han dado vuelta del camino angosto que lleva al Reino y se han establecido sobre el camino de la condenación.

"Corrupción y maldad abundan sobre vuestra tierra. Asesinatos, asesinatos en abundancia - ¡asesinatos que llaman la ira de Dios sobre la humanidad! Ninguno escapará a la Bola de la Redención.

"Desde estos Terrenos Sagrados, escogidos por el Padre, habéis sostenido la balanza para vuestro estado y vuestro país. Las muchas oraciones que suben al Cielo de los corazones de Nuestros hijos en estos Terrenos os han dado una medida de postergación.

"Habrá un gran Aviso enviado a la humanidad. Y si no se actúa sobre esto, un gran Castigo pronto seguirá. ¡El número perdido en este Castigo es más de lo que la mente humana pudiese comprender!

"¡Un desastre de gran magnitud se acerca a vuestro país! ¿Os habéis preparado para esto? Habrá en vuestra nación un gran terremoto. ¡La tierra temblará, las casas caerán y muchos serán enviados al olvido! ¡Muchos no estarán preparados y serán reclamados por satanás! ¡Rezad, rezad, hijos Míos! ¡Enviad vuestros Mensajes por todas partes! ¡Un gran desastre se acerca a la humanidad! Vuestro país no escapará este castigo. No pongas, hija Mía, esto en la misma medida que el Castigo en el futuro cercano. ¡Esto será un aviso adicional para la humanidad! ¡Despertad ahora de vuestro sueño! ¡Pronto sentiréis la mano de Dios sobre vuestro país! ¡Vosotros, quienes os habéis volteado de vuestro Creador! - ¡vosotros quienes os habéis establecido en orgullo y arrogancia en contra de vuestro Creador!

"Padres de familia, ¿qué habéis hecho a vuestros hijos? ¿Los habéis volteado del camino angosto? ¿Estáis entregando las almas de vuestros hijos a satanás? ¡Ay del padre de familia que no busca el bienestar de las almas de sus hijos!

"Yo empleo, hija Mía, la expresión `suya' porque como Madres, ¿en qué se ha convertido vuestro papel como madres? ¡Muchas están llevando a sus hijos al camino de pecado y corrupción! ¡Su ejemplo es abominable!

“¡Prácticas inmorales están siendo toleradas en los hogares! ¡Vemos la vida hogareña de los niños siendo destruida! ¿Qué ejemplo como padres estáis dando a vuestros hijos? ¡Así como sembráis, así cosecharéis! ¡Los pecados de los padres de familia pronto llegarán sobre los niños! Muchos padres de familia derramarán lágrimas amargas, pero ¡demasiado tarde! ¡Demasiado tarde!

“Hija Mía, no pasa (desapercibido) por el Padre. ¡Nada es escondido del Padre! Él conoce vuestro pasado, vuestro futuro, y el presente. ¡Muchos padres de familia han colocado a sus hijos en contra de la Misión del Cielo! Ellos recibirán una justa recompensa por esta ofensa.

“Os digo: ¡Habéis mal guiado a mis ovejas, regresadlas al camino o estaréis delante de Mí...!”

Verónica - ¡Oh! El cielo se abre ahora. ¡Oh! Hay un Hombre que se ve muy gentil, ¡pero Él inspira asombro! Él está sentado - el mismo asiento viene hacia adelante. Hay un gran asiento como trono, hecho de terciopelo rojo, y hay un Hombre sentado en él. Él es un Hombre muy viejo con pelo muy blanco y una barba blanca, y Él tiene un cetro dorado en Su mano derecha. Y ahora Él levanta Su mano con el cetro, yo creo que Él quiere que yo escuche.

Padre Eterno - "Hija Mía, estás hablando con el Anciano de Días. No me reconocerás ahora, hija Mía. Te estoy dando la visión dentro de tus medios humanos. Yo soy el Anciano de Días, ¡el Alfa y el Omega!"

Verónica - ¡Oh! Ahora hay un gran círculo de luz todo alrededor de la silla y arriba de la cabeza de... Dios... el... Padre.

Ahora es como si el cielo entero estuviera rugiendo con una voz a todo mí alrededor. Es una voz recia que dice:

Voz - "¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!"

Verónica - Ahora veo - es como si se estuviera disipando ahora... el Señor muy viejo sentado en... Dios el Padre. No puedo ver Su rostro, pero (tengo) el sentimiento de tanta paz, y gozo, y fortaleza, y, ¡es bello! Ahora... la Voz dice:

Padre Eterno - "Continúa hablando, hija Mía. ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra! Muchos portavoces han sido usados para daros este mensaje. Nosotros estamos ofendidos en el cielo por las acciones de muchos de Nuestro clero. Nosotros no tenemos que mencionarlos por nombres. ¡Estáis bien conscientes de vuestras acciones! Sabed que ellos no pasarán sin ser castigados.

“Rezad, hija Mía e hijos Míos. Rezad una constante vigilia de oración. Ofreced vuestros sacrificios y vuestras oraciones por los que llevan las ovejas a la deriva. Vuestras oraciones pueden detenerlas de ir más adentro de la oscuridad.”

Verónica - Ahora se pone muy, muy oscuro. Ya no puedo ver el Hombre de tan gentil aspecto allá arriba. Pero ahora, oh, el cielo se ilumina y puedo ver a Nuestra Señora. Nuestra Señora se adelanta y Ella sonrío.

Nuestra Señora es unida por...oh, un grupo grande de monjas. Las puedo ver. Ahora tres de ellas están detrás. Yo conozco a Santa Teresita. Santa Teresita está de pie a la par de Nuestra Señora. ¡Oh! Ella sonríe, y señala, a los zapatos. ¿Son los zapatos?

Las tres monjas detrás de ella tienen puestos zapatos negros, medias negras y sus faldas son muy largas, les llegan a los tobillos, y casi - casi cubren sus zapatos. Y ahora, puedo ver sus hábitos muy, muy brillantemente. Están iluminados así que puedo ver que tienen puestas faldas amplias muy voluminosas - negras - y un cinturón alrededor de sus faldas y el Rosario cuelga del lado derecho.

Los Rosarios son muy grandes. Son negros y tienen puestas ahora una capa. La capa que lleva puesta está empujada hacia atrás de sus hábitos pero es como un - no blanco - sino un color crema y está sujeta en el cuello. Y ellas tienen también un velo. No puedo ver su cabello. Su cabello está completamente escondido y el velo baja sobre su frente y tienen una banda blanca debajo del velo negro. Y puedo ver que tienen alfileres en sus piezas de la cabeza porque ellas tienen como pequeños alfileres con perlititas negras y una de las monjas, ahora, saca un alfiler para mostrármelo. Oh, es como un alfiler de sombrero - un alfiler largo de sombrero - con bolitas redondas negras en la punta, como una perlitita redonda, negra, muy pequeña. Y ahora ella alcanza y se lo pone de nuevo en su pieza de la cabeza, en su velo, y ella sonríe.

Santa Teresita - "Celine."

Verónica - ¿Celine? Una de las muchachas se llama Celine. Y ahora Santa Teresita dice:

Santa Teresita - "Mi hermana."

Verónica - Su hermana, y ahora Santa Teresita dice:

Santa Teresita - "Las mujeres y las muchachas jóvenes deben encontrar búsquedas más sanas. Ellas no emplean su tiempo sabiamente, ya que ellas están en el mundo buscando, pero encontrando a sataná. Ellas son mal guiadas.

"¡Hermanas mías, no salvaréis almas uniéndoos a los placeres de la carne! ¡No salvaréis almas desechando vuestros votos de pobreza, castidad!"

Verónica - Ahora veo algo muy feo. Veo a las monjas en un cuarto y se están quitando sus hábitos, y se están poniendo... se ve ridículo, como, porque todavía tienen puestas sus piezas de la cabeza, pero se están poniendo faldas cortas y algunas de ellas tienen pantalones cortos. Y ahora, encienden un fonógrafo, y ¡oh! ¡Están haciendo toda clase de bailes y contorsiones! ¡Se ve bastante ridículo! ¡No es decoroso y simplemente, no les es propio! Ahora Santa Teresita se adelanta.

Santa Teresita - "Hija Mía, toda clase de aberraciones está siendo cometidas en los conventos. Por favor, advierte a mis hermanas que ellas ofenden mucho a Dios. Su ejemplo es muy pobre. No habrá muchas quienes entrarán a los conventos con este pobre ejemplo. Esto lastima el Corazón de nuestro buen Jesús, muchísimo, Verónica. Ellas deben tener un ejemplo firme de disciplina y castidad, piedad.

“Los niños son mal guiados por ellas. Ellas ya no reciben respeto, pero lo que han sembrado es lo que ahora recogen. ¿Por qué ya no hablan de la Madre del Cielo y de la tierra? ¿Por qué ya no hablan de nuestro buen Jesús? ¡Ellas hablan del mundo! ¡Sus libros son del mundo! ¿Cómo pueden estos pobres niños conocer a Dios el Padre y la Trinidad? ¡Ellos no Los conocen porque todo se les está quitando! Las imágenes, Nosotros ya no vemos imágenes. Nuestros niños, ¡ellos ponen sus ojos sobre las creaciones de satanás!

“Niñas grandes, hay tanto que las madres les pudiesen enseñar. Ya no cosen, ya no tocan los instrumentos de música. Mejor sería que jugasen de esta manera a que salgan a encontrar las creaciones de satanás. Ellas no se quedan en sus casas, ¡porque sus casas ya no son hogares! ¡Son castillos de pecado!”

Nuestra Señora - "Hija Mía..."

Verónica - Nuestra Señora se adelanta ahora y Ella lleva Su mano a Sus ojos. Nuestra Señora se ve muy triste.

Nuestra Señora - "Hija Mía, los pecados del mundo son mucho más grandes ahora que lo fueron en el tiempo de Noé. Por lo tanto, el Castigo, el Castigo estará medido de acuerdo - medida por medida - a los pecados del hombre y abominaciones en contra del Padre.

“El gran calor será enviado sobre la humanidad. La plaga seguirá.

“Yo he venido al mundo, no para causar miedo sino para preparaos. Estamos reuniendo a las ovejas. Estamos advirtiendo a las cabras. Es debido a la herida al Corazón de Mi hijo que Yo no puedo emplear la palabra `hijos' en este momento cuando hablo de estos males. Debemos llamarlos, las ovejas y las cabras. Una Madre llora cuando sus hijos se le pierden. ¡Yo verdaderamente soy la Madre de Dolores!

“Sí, hija Mía, hace muchos años, Nosotros pusimos Nuestros ojos sobre ti para el futuro. Teresa, Nuestra fragante flor, un lirio perfecto de Nuestro jardín sobre la tierra, fue escogida para dirigirte. Vemos, hija Mía, que sí hizo bien su trabajo.

“Tú, hija Mía, reaccionas al esfuerzo humano. No deseo causarte tristeza, hija Mía, pero debo amonestarte, ¡no debes tener mal genio! El descanso cura todo. Momentos de quietud, de oración solitaria te hará más bien, hija Mía, que el estar corriendo de aquí para allá desperdiciando tus energías socializando. Retírate más y levanta tu corazón al Padre en secreto.

“Recuerda siempre, hija Mía - no es lo que entra, sino lo que sale, lo que más puede ofender al Padre. Sabe, hija mía, que Nosotros entendemos tus debilidades humanas. Será gran penitencia para ti sufrir estas irritaciones sin expresar tu disgusto.

“Comprende, hija Mía, que cuando haces una Misión para el Cielo, satanás enviará tres veces el número de agentes en contra de ti. Estarás bajo ataque constante; sin embargo, llamarás a tus ángeles guardianes para más protección. No busques pelear esta batalla sola. ¡Nosotros te hemos enviado a Tusazeri! Llámalo con más frecuencia.

“Te preocupas demasiado, hija Mía, por la opinión del hombre. Mejor sería que fueses reducida a un grano de arena, ya que las Gracias que recibes son grandes en abundancia. Es en la mortificación que la purificación del alma sucede rápidamente.

“Permaneced cerca de Mi Hijo en los tabernáculos del mundo. Nutrid vuestra alma con Su Cuerpo. Es el único verdadero Pan de vida. A menos que tengáis este Pan dentro de vosotros, no tendréis las fuerzas para luchar contra los agentes del infierno, ahora sueltos en gran fuerza sobre vuestra tierra.

“Todo el que continúa en la batalla por delante debe aceptar el martirio. No necesariamente significa, hija Mía, la muerte de vuestro cuerpo, pero sí significa persecución. Manteneos firmes en la Fe. Mantened la Fe en los corazones de los que amáis. Extended vuestra caridad de corazón a todos vuestros hermanos y hermanas a través del mundo. Rezad una constante vigilia de oración.

“El buen Libro de la Vida y del Amor, la Biblia, será una fuente de consuelo para todos, ya que disipa la confusión que hay sobre muchos por los pastores que mal guían. Leed vuestros libros, y leedlos con oración. Pedid al Espíritu de Verdad que os guíe en vuestra lectura y no malinterpretaréis las líneas.

“El Padre envía la Luz de conocimiento a los corazones de todos los que la piden. Pedid y recibiréis esta Luz. Llamad al Espíritu Santo para que os ilumine en vuestro peregrinaje a través del mundo. Ninguno será perdido excepto por su propio libre albedrío.

“Hija Mía, apresúrate a divulgar la Verdad. Los agentes del infierno buscan remover la Verdad de entre vosotros. Hay un infierno, hay un Purgatorio, hay un Cielo - el Reino de Dios.

“Es solamente para engañar y destruir el alma que los agentes del infierno, los seguidores del príncipe de las tinieblas, tratarán de convenceros con palabras endulzadas y el poder de su rango, ¡qué no hay infierno! ¡Oh, hijos Míos, cuán triste es que estéis siguiendo este camino! ¡Ceguera! ¡Ceguera del Espíritu! ¡Cuán pronto muchos encontrarán los fuegos del I-N-F-I-E-R-N-O absorbiéndolos!

“¡Pecado! ¡Los pecados más grandes están siendo cometidos en vuestra tierra! ¡El pecado se ha convertido en un camino de vida! ¡Regresad! Regresad, porque muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención.

¡GRITADLO DESDE LOS TEJADOS!

"Hija Mía, no he disminuido Mis pasos. Ahora Me aparezco a muchos a través de tu mundo. No estás sola en esta batalla. ¡Las fuerzas del mal están arrebatando las almas! Debemos fortalecernos alcanzando las almas a través del mundo. Satanás nunca duerme. Esa es su ventaja sobre la humanidad. Gritalo, hija Mía, ¡grita el Mensaje del Cielo desde los tejados! Ahora, hija Mía, te sentarás y te unirás a las oraciones. Recibirás dos fotografías. Estúdialas bien, hija Mía. Siéntate, hija Mía."
(Pausa)

Jesús - "Hija Mía, Mi llegada fue tardía; hay razón para esto."

Verónica - Todo el que pueda arrodillarse, por favor, hágalo. Jesús está de pie ahora arriba del estandarte de San Miguel del lado derecho del asta de la bandera.

Ahora Jesús se adelanta y Nuestra Señora desciende con Él. Nuestra Señora y Santa Teresita y las tres monjas detrás de Santa Teresita. Yo las conozco, sus hermanas.

Ella la llamó Celine. Ahora se adelantan y Jesús cambia Su manto. Jesús tiene puesta una túnica de color crema y sandalias marrón en Sus pies. Él no parece tener frío porque cambia Su túnica, y Su manto cuelga por encima de Sus pies. Ahora Jesús ve hacia delante.

Jesús - "Verónica, hija Mía, debes apresurar el Mensaje. El tiempo se acorta para que el mundo reciba un Aviso del Corazón misericordioso del Padre. Si este Aviso no es atendido, os puedo asegurar que no será mucho más tiempo antes que el brazo sea puesto sobre vosotros pesadamente.

"Escucha bien, hija Mía, y recuerda lo que tengo que decirte. Sigue la dirección de Mi Madre y no busques caminar por tu propio camino.

"Las fotografías te son dadas por una razón. Léelas cuidadosamente. La importancia de tu trabajo ha llegado a los oídos de los que buscan silenciar tu voz ahora. No busco colocar miedo en tu corazón, hija Mía; sólo puedo advertirte en este momento que debes ser sumamente cuidadosa con tus asociaciones.

"No te reunirás con ningún extraño hasta que haya pasado el peligro. Dejarás este mundo habiendo vivido una vida de soledad. La asociación no es necesaria. El socializar no es necesario en tu trabajo, hija Mía. Te retirarás a un mundo de oración, meditación y enviarás el Mensaje a través del mundo. El enemigo te llegará de muchas formas, en muchos lugares; por lo tanto, debes cuidar tu vida bien.

"Ahora, hija Mía, te doy Mi paz en valor y perseverancia. La fortaleza se te dará para continuar tu Misión, pero sabe que la batalla por las almas ruge ahora. Satanás enviará grandes fuerzas en contra de ti y de todos quienes trabajan para Mi Madre, pero sabed ahora que Su voz no será silenciada a través del mundo, ¡porque Nosotros levantaremos grandes enemigos en contra de estas fuerzas de satanás! ¡A medida que ellos buscan enviar enemigos entre vosotros, Nosotros los aplastaremos!

"Yo sé, hija Mía, que sientes gran miedo. Es tu naturaleza humana. Sabe, hija Mía, que no serás removida de tus amistades hasta que el Padre lo juzgue conveniente."

Verónica - Ahora Jesús extiende Su mano, y ve hacia abajo y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús ve hacia el lado derecho del asta de la bandera. Él tiene una mirada muy extraña en Su rostro y dice:

Jesús - "Hijo Mío, ¡no ganaréis nada empleando ese instrumento de destrucción, porque Mis ojos están sobre ti!"

Verónica - ¡Oh! Ahora Jesús baja Su mano y señala hacia el árbol.

Jesús - "¡IDOS SATANAS! En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. ¡TE ORDENO REGRESAR AL INFIERNO! Solo hay UN DIOS, ¡el Altísimo Señor Dios en el Cielo! Y en cuanto a ti,

¡regresarás a satanás y le dirás estas palabras exactas que te He dicho! En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. ¡Amén!"

Verónica - Ahora Jesús mira hacia abajo y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Hija Mía, ahora conoces el gran peligro que enfrentas si buscas ir por el camino sin escuchar a Mi Madre. Nosotros te podemos advertir, pero si no escuchas, debes aceptar las consecuencias."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jesús - "Recibiréis muchas Gracias al visitar estos Terrenos Sagrados - Gracias en abundancia, Gracias para curación y conversión. Las fuerzas del mal se reunirán para tratar de detener la buena obra. Reza por la Luz - serás guiada por tus ángeles."

Verónica - Ahora Jesús extiende Su mano: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Hijos Míos, no será necesario sacar vuestros sacramentales de sus envolturas - Yo puedo ver dentro de ellas."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Ahora Jesús va al lado izquierdo del asta de la bandera otra vez. Él ha ido de aquí para allá porque hay algo por los árboles que me asustó. Jesús hizo una señal hacia los árboles. Ahora Él regresa lentamente al lado izquierdo del asta de la bandera y mira hacia abajo ahora.

Jesús - "Él se ha ido, hija Mía, por lo tanto no tengas miedo en tu corazón."

Verónica - Ahora Jesús extiende Su mano, y hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Ahora extiende Su mano y una luz llega sobre los Terrenos. Veo estas bellas luces blancas, brillantes. Emanan de las manos de Jesús, y llegan sobre los Terrenos aquí. ¡Oh! ¡Son tan bellas! Ahora se abren como un abanico y parecen tener todos los colores del arco iris. Oh, son simplemente bellas, y Jesús sonrío. Ahora baja Su mano y se la pone sobre Su pecho, así, y parece haber una tremenda luz roja que brilla a través del corazón de Jesús. Nuestra Señora viene para estar cerca de Jesús, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, las espinas que han sido colocadas en el Corazón de Mi Hijo. ¿Cuántos aliviarán Su Corazón adolorido? ¿Cuántos alcanzarán y tratarán de salvar a sus hermanos y hermanas en estos terribles tiempos?

"Oración, mucha oración es necesaria, porque las fuerzas del mal están puestas contra todos. Rezad una constante vigilia de oración. Un gran Aviso pronto será enviado sobre la humanidad y, entonces, debo deciros ahora y repetirme, si este Aviso no es atendido y seguido y aceptado como viniendo del Padre, vendrá sobre la humanidad un Castigo tal como nunca ha sido visto desde el inicio de los tiempos. Muchos morirán en la gran llama de esta Bola de la Redención.

“¡No seáis desviados por los que lo llaman miedo y tácticas de miedo! ¡Os aseguro, hijos Míos, que son un hecho! Escuchad ahora y aprended de esto. ¡Se os ha dado la Gracia para escuchar Mi voz! Actúad ahora porque el tiempo se acorta.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Su Rosario. Jesús asciende alto a la punta del asta de la bandera. Y Nuestra Señora extiende Su Rosario con el Crucifijo. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora se inclina. ¿Debo repetirlo, Madre Santísima?

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, para que recuerdes lo que te digo. No seáis mal guiados por la ropa exterior del hombre ya que hay muchos lobos en ropas de ovejas, llevando la ropa de rango. Sabed que muchos se han entregado a satanás.

“Rezad, rezad mucho por los que llevan las mitras más altas, porque, ellos, también, se han colocado a sí mismos sobre el camino al infierno. vuestras oraciones y vuestros actos de sacrificio y los que escuchan Mi voz, rezad mucho por los Sombreros Rojos que han ido al camino ancho.”

Verónica - ¡Oh, que terrible!

Nuestra Señora - "Rezad, hijos Míos, una constante vigilia de oración. En vuestra caridad de corazón, rezad mucho por vuestro clero; ellos están en gran angustia de Espíritu.”

6 de Octubre, 1974 - Víspera de la Fiesta del Santo Rosario

Verónica - El cielo comienza a aclararse. Oh, es simplemente bello. El cielo es un azul muy pálido pero mezclado con la oscuridad del cielo, da un tono como azul lila. ¡B-e-l-l-o!

Pero alrededor del contorno de los árboles, se pone muy claro, un azul cielo muy pálido que bordea todos los árboles del lado izquierdo. Oh. El cielo comienza a abrirse. Oh, y desde una gran distancia puedo ver a Nuestra Señora. La reconozco por Sus faldas. Nuestra Señora ahora desciende por el cielo. ¡Oh, es bella! Ella no está de pie sobre algo - simplemente flota por el cielo. ¡Es bella!

Ahora Nuestra Señora - está vestida un poco diferente de como La he visto antes. Ella tiene puesta una túnica blanca con un manto blanco, pero alrededor de Su cabeza se ve casi como una corona de espinas, pero está hecha de oro. Es un círculo de oro absolutamente brillante alrededor de la cabeza de Nuestra Señora, formando casi como una corona de espinas. Y Nuestra Señora tiene suspendido a Su lado derecho un Rosario grande blanco con un Padrenuestro dorado.

Nuestra Señora - "Hija Mía, debes guardar más tiempo en tu itinerario ocupado para leer el Libro del Amor y de la Vida - quince minutos de tu día.

“Muchos ya no encuentran el Apocalipsis en el Buen Libro. Cuando el Libro es cerrado y terminado, no es el fin de todas las revelaciones para la humanidad. Sabe, hija Mía, que muchas son dadas como mensajes privados.

“Yo me he aparecido a muchos portavoces a través del mundo en Mis esfuerzos por alcanzar a toda la humanidad en estos días oscuros; sin embargo, es triste que los que más conocimiento tienen, lo están usando para alejar la Luz.

“Cuando hable de Fe, hija Mía, hazle saber al mundo que la Fe también es Tradición. El depósito de Fe descansa con la Santa Iglesia; sin embargo, Nosotros vemos a muchos quienes emplean su rango para destruir la Fe. Sabed que el Padre los observa, permitiéndoles ir por su camino a medida que siembran las semillas para su propia destrucción. Es triste, hija Mía, que Yo deba ir y ver tanta oscuridad de Fe en los corazones de Nuestros dedicados.

“Satanás ha envenenado las mentes de muchos y corrompido las almas. Muchos están mal guiando. Rezad por los hombres de pecado.

“En el depósito de Fe también hay lo sobrenatural. Esto, también, ¡está siendo desechado como superstición! ¡Qué triste despertar encontrarán cuando el Padre ponga sobre ellos una mano pesada!

“El Padre ha escogido las palabras ‘Fieles y Verdaderos’ por una razón. Será el estandarte de todos los hijos de Dios quienes permanecen en la Luz.

“Rezaréis por vuestros cardenales y obispos. El tiempo está llegando, hija Mía, cuando veréis a obispo contra obispo y cardenal contra cardenal a medida que satanás se establece entre ellos.

“En vuestro mundo que ha sido entregado a satanás por la humanidad, serán los pequeños, aquellos con los corazones de niños los que Nosotros hemos escogido para llegarles. Orgullo, orgullo intelectual, ha desechado a muchos del camino. ¡Ay de los que buscan destruir la Fe dada a ellos con su orgullo y arrogancia!

“El mundo está en profunda oscuridad. Hay una gran prueba de la Fe ahora. Las ovejas serán separadas de las cabras.

“Yo he implorado a través de vuestro mundo en muchos lugares por medio de muchos portavoces que os preparéis, ¡porque el tiempo de prueba está sobre vosotros! ¡La gran llama de la Bola de la Redención reclamará a muchos!

“No será necesario, hija Mía, especular sobre fechas, ya que ¿de qué Nos sirve si os damos una fecha y el hombre cambia sus caminos por el momento? Porque cuando el tiempo de prueba haya pasado, él regresará entonces a sus caminos pecaminosos. El cambio tiene que ser uno permanente, hija Mía.

“Tú, hija Mía, no te defenderás ante la humanidad. Tu defensa más grande será la verdad. No estés preocupada por las palabras que hablarás cuando te envíen delante de los tribunales. El Espíritu de Verdad vendrá a ti del Padre.

“Las páginas del Libro del Amor y de la Vida están dando vuelta rápidamente, hija Mía. ¡Mira!”

Verónica - Y Nuestra Señora señala arriba al cielo y ahí hay un enorme libro. Arriba de él, hay una gran cruz. Ahora la cruz era blanca pero lentamente comienza a volverse un color púrpura y ahora, negro. Es una cruz de apariencia de mucho luto.

Ahora veo la cruz doblarse, como si fuera plegable y esta cruz negra ahora se dobla como un bizcocho salado en forma de lazo, casi en la forma de un número cuatro. Y Nuestra Señora ahora señala, emplea el Crucifijo - la Cruz - de Su Rosario. Ella señala a la cruz negra que está siendo doblada a un número cuatro.

Nuestra Señora - "Observa, hija Mía, el ídolo que el hombre ha establecido para adorar. ¡El hombre, la criatura, ahora está tomando el lugar del Creador! El hombre en su arrogancia busca crear vida por su propia cuenta. Esto, hija Mía, le será imposible. El Padre es el Creador de la vida y Él, también, tiene contado cada día de vosotros, y las vidas de las almas sobre la tierra. Él conoce el pasado, el presente y el futuro. Nada es escondido para Él.

“¿Por qué prosperan los malos, preguntas tú, hija Mía? ¿Por qué se les permite a todos los que siguen a Mi Hijo ser como ovejas entre los lobos? Conoced que por esta prueba muchas almas serán reunidas. Hay muchos buenos pastores a través del mundo, hija Mía. Por sus frutos los reconoceréis.

“Continuarás, hija Mía, cerrando con llave bien tus puertas a todos menos a tu familia inmediata y a los trabajadores cercanos. Es por tu seguridad física. Comprende Mis palabras y tenlas contigo siempre, hija Mía. Nosotros podemos dirigir tus acciones pero tú tienes tu propia voluntad para seguirlas, o escoger tu propia dirección; sin embargo, si no escuchas, entonces debes sufrir las consecuencias y tal vez encontrar una triste lección.

“Te Hemos pedido, hija Mía, abstenerse de participar en cualquier reunión pública. Continuarás en esta dirección. Limitarás tu vida diaria a la oración, las necesidades de mantener tu hogar, y atender las vigilias de oración, y el tiempo para encontrarse para la conversación y los Mensajes al mundo. Observa, hija Mía, las letras que se forman en el cielo”:

I N R I

"Todos vosotros rezaréis por los líderes de vuestro gobierno y los países del mundo. Satanás ha establecido mucha confusión entre los líderes.

“Las fotografías milagrosas, hija Mía, deben ser enviadas por todo el mundo. Harás un esfuerzo especial para copiarlas y distribuirlas a Mis hijos por todo el mundo.

“Es en vuestra naturaleza humana que la humanidad no aceptará cualquier cosa en contra de su naturaleza; por lo tanto, ¡no seáis mal guiados por los que dicen que Yo traigo miedo a sus corazones! Solamente traigo la Verdad de lo que ha de ser. Si no cambiáis vuestros caminos ahora y hacéis restitución por las ofensas siendo cometidas en contra del Sagrado Corazón de Mi Hijo, el Padre - ¡Su mano se pone pesada!

“Las oraciones de unos pocos han detenido el justo castigo, pero los granos del reloj de arena lentamente están pasando. ¡Cuán tonta puede ser la humanidad con su razonamiento y juicio! El hombre es rápido para juzgar a sus prójimos. Mejor sería que él rezase pidiendo la Luz.

“¿No reconocéis, hijos Míos, que satanás busca distorsionar y negar Mis palabras? ¡Abrid vuestros oídos! ¡Rezad por la Luz! Como pastores, ¿por qué escogéis desecharme cuando Yo he sido enviada por el Padre? ¡Las ofensas a la Divinidad de Mi Hijo son grandes!

“Yo acepto las tormentas que son amontonadas sobre Mí por una generación ingrata. ¡No desecharéis el conocimiento de lo sobrenatural! ¡No desecharéis la verdad de la Fe y no estableceréis una fe basada en la inmoralidad del hombre! ¡No! ¡Vosotros retendréis la Fe y la Tradición como os fueron dadas, sin hacer cambios que complacen la naturaleza básica carnal del hombre! ¡Estáis mal guiando a Nuestras ovejas! ¡Rezad! ¡Poneos de rodillas y rezad! No ganaréis nada socializando. ¡Habéis idolatrado el dinero y os habéis convertido en cambistas en la casa de Mi Hijo!

“¡Mi Hijo os echará afuera de los templos otra vez! ¡Cambistas en las Casas de Dios! ¡Destruyores de la Verdad! Dad vuelta ahora ya que vuestro juicio será mucho más grande que el dado al hombre ordinario, ya que vosotros como sacerdotes de Dios habéis sido escogidos por el Padre para representar a Mi Hijo, y como tales, ¡vuestro juicio por mal guiar y negar la verdad básica de vuestra Fe, será mucho más grande!

“Hija Mía, siento tu temblor. Debes ir adelante con perseverancia y fortaleza. Recuerda Nuestra dirección para ti. Estas son debilidades humanas - miedo, indecisión, duda, incertidumbre - pero, hija Mía, cuando rezas, una pequeña Ave María, alzando tu corazón al Cielo, estos miedos serán repelidos - una pequeña Ave María. Hija Mía, mira a los Cielos.”

Verónica - ¡Oh! Veo un bello edificio grande. Es algo como... se ve como si fuera de un cuento de hadas. Es simplemente bello. Es un edificio hecho todo de oro, y tiene piedras incrustadas, de todos los colores del arco iris. ¡Oh, es simplemente bello!

Veo personas. Están vestidas en todos los colores y en todos los tamaños. Y están vestidas en toda clase de vestimentas de varios colores. Y todas tienen una cosa en común. Todas están felices. Una bella felicidad de gozo. Lo siento; puedo sentir que baja de ellas. Es una sensación de gozo y paz y felicidad más allá de lo que yo pudiera describir.

Nuestra Señora sonríe y Ella extiende Su mano. Ella tiene el Rosario. Y Nuestra Señora tiene una rosa en Su mano, una bella rosa roja.

Nuestra Señora - "Hija Mía, en Mi Misión contigo, Yo no expliqué el significado de esta rosa. Es un símbolo de perfección y piedad. Es la reina entre las flores, una belleza más allá de toda comprensión humana, en lo sobrenatural. Es por eso que los buenos de corazón se han referido a Mi Reinado como la `Rosa Mística'."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se eleva arriba del asta de la bandera. ¡Oh! ¡Nuestra Señora se ve tan bella!

Ahora veo una figura enorme. Es un ángel y sé que es San Miguel - lo sé. Él tiene puesta una especie de falda corta. ¡Oh! Oh - y él tiene estas como polainas, como tejidas - como un tejido de cesto en sus piernas, y San Miguel ahora ha colocado su espada a un lado, pero está suspendida en el aire. ¡Es extraño de ver! No sé sobre qué él la ha puesto, pero ha colocado la espada horizontalmente y simplemente está suspendida en el aire. Oh, ahora San Miguel toma una guirnalda de rosas. Son rosas frescas, rojo fuerte - oh, el más bello ramo, como, pero es como una corona. Él lo ha tejido en una corona.

Ahora San Miguel asciende arriba de Nuestra Señora y se inclina; y en este círculo que Nuestra Señora tiene en Su cabeza, parece como una corona de espinas hecha de oro. Pero ahora, arriba de ella, San Miguel coloca la bella corona de rosas. ¡Oh, es tan bella! Oh, ellas son tan bellas. Ellas encajan tan perfectamente sobre el círculo - la pieza de oro que Nuestra Señora tiene puesta.

Ahora Nuestra Señora desciende. ¡Oh! ¡Ella se ve tan majestuosa, tan bella! ¡Oh! Su túnica ahora es un blanco resplandeciente y la capa también es de un blanco muy brillante - casi me duele verla. ¡Oh, es tan bello! Ahora Nuestra Señora extiende Su Rosario. A medida que veo - oh, ¡qué bello! Las Avemarías cambian de forma y color - ya no son blancas. Ellas se tornan pequeños botones de rosas. ¡Oh, qué bello!

UNA GUIRNALDA ALREDEDOR DE LAS ROSAS

Nuestra Señora - "Ahora, hija Mía, sabes por qué he escogido llamarlo un ROSA-RIO. Una `RIO' alrededor de la rosa - Una guirnalda alrededor de las rosas."

Verónica - Ahora Nuestra Señora sostiene Su Rosario ¡y es simplemente bello! En el Padrenuestro, ahora, la rosa de la cuenta del Padrenuestro es amarilla, un bello color amarillo dorado, y las Avemarías son rojas brillantes, un bello rojo. Ahora todo el Rosario en la mano de Nuestra Señora es simplemente una guirnalda de flores. ¡Es simplemente bello! El Crucifijo - la Cruz sin el Corpus - se ha quedado un oro oscuro. ¡Oh, es tan bello!

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, ¡maravilla de maravillas! Nada es imposible para el Padre. Pedid y recibiréis. Es por esto, hija Mía, que Nosotros no hemos elegido a los muy arrogantes y los de riqueza en la tierra para ser Nuestros portavoces. Ellos están involucrados en encontrar los tesoros del mundo y ellos no ponen sus corazones y ojos hacia el Reino. Ellos ya no preguntan, hija Mía. Ellos no buscan, y si buscan, buscan en la dirección equivocada.

"Por favor, hija Mía, apresúrate a enviar Mi Mensaje con gran velocidad. Las fuerzas del mal están reunidas en contra de ti para detenerte."

...CUIDAROS DE UNA FUERZA MALIGNA

"Recuerda Mis palabras, hija Mía. Hazlo saber a todos Mis hijos: cuídate de una fuerza maligna que rodea un santuario de pureza. Ellos tratarán de detenerte con toda astucia y engaño. Atiende el aviso de los arcángeles. Ellos desean protegerte. Reza por la Luz, hija Mía. Reza a menudo. Llama a tus

ángeles guardianes para dirigirte. Ellos siempre están a tu lado. Tusazeri... no olvides a tu guardián especial para tu Misión, hija Mía.

“Sí, hija Mía, tienes gran edificación desde los Terrenos Sagrados. En tu Misión, no puedo ofrecerte una vida sin sufrimiento. Comprenderás un día, hija Mía, el valor del sufrimiento. Te referirás a cada prueba como la cruz debajo de las rosas. Sabe, hija Mía, que no te puedo prometer `una buena vida' como la llamas en tu manera mundana, porque estás almacenando tus Gracias en el Cielo.

“Ha habido una duda, hija Mía, referente a esa máquina diabólica en tu casa. Nosotros deseamos que la cubras, o la remuevas de tu sala. Es un arma de satanás. ¡Quítala! Trae corrupción a tu casa. ¡Quítala inmediatamente! ¡Mejor sería que la destruyeras con un hacha!

No, hija Mía, no hay excusas. No necesitas esta arma de satanás para instruiros. Nosotros enviaremos estas luces del Cielo. ¡Quítala inmediatamente - tu televisión!

“Es un arma siniestra del demonio. No sabéis lo que vuestros hijos miran. Día a día, diariamente en sus vidas, ¡la inmundicia y la corrupción son puestas en sus oídos y en su vista! Los ojos son el espejo del alma. ¡Cuidad bien los ojos de vuestros hijos! ¡Debéis controlar vuestras televisiones! ¡Mejor que las saquéis de vuestros hogares! Recuerda, hija Mía, fuera de la vista, fuera de la mente. Es por eso que Nuestras imágenes han sido removidas de entre vosotros y reemplazadas por las estructuras de satanás. ¡Fuera de vista, fuera de mente! Y ¿cuántos tienen a Mi Hijo en sus corazones hoy en día? ¿Cuántos de vuestros hijos están siendo mal guiados? ¿Cuántos han ya caído al abismo? ¡Ay! ¡Ay, del padre de familia que no escucha Mis palabras y actúa sobre ellas! Estaréis llorando lágrimas de amargura, crujiréis vuestros dientes - ¡demasiado tarde! ¡Demasiado tarde!

“Cuidad las almas de vuestros hijos. No dependáis de los agentes fuera de vuestras puertas, ya que abundan los agentes de las tinieblas.

LLEVAD VUESTRO CRUCIFIJO... CON ORGULLO

"Llevad vuestro Crucifijo al derredor de vuestros cuellos con orgullo. ¿Estáis avergonzados de hacer saber que estáis con Mi Hijo? Hijos Míos, ¡tenéis que llevar vuestros sacramentales! Los ataques están sobre vosotros - aumentarán tanto espiritual como corporal. Llevad vuestros sacramentales y ponedlos sobre vuestros hijos. Mejor que haya muerte al cuerpo que muerte del alma eterna.

“El hombre en su arrogancia ha desechado la verdad del alma eterna, la naturaleza del hombre, la inmortalidad del alma. Sabed que no hay una palabra tal como `muerte' - ¡únicamente del cuerpo humano! Sois como sois - una entidad que vive para siempre. Pero al pasar el velo - tenéis vuestra elección de los reinos - para siempre en la Luz, o en las tinieblas. Para siempre con Dios el Padre, Mi Hijo, y todos quienes han purificado sus vestimentas en sufrimiento y martirio para Mi hijo, u os uniréis al reino de los condenados - las tinieblas - el lamento y la tortura del corazón, sabiendo que estáis perdidos para siempre en el abismo.

“¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los padres de familia quienes llevan a sus hijos por el camino del abismo!”

Verónica - ¡Oh! ¡Veó un pozo horrible! ¡Un hoyo profundo y esas criaturas horribles! Ellas parecen agarrarse a los lados de la piedra. Son mitad humanos, mitad animales. Sus dedos y sus pies son como garras - garras largas con uñas largas. Ahora ellas, también, tienen... oh... ahora sé lo que son. También tienen alas. Esas dos que están agarradas, ellas tienen alas pero no son bellas como los ángeles. Ahora escucho esta voz que dice:

Voz - "Los caídos, hija Mía, los caídos - los ángeles caídos."

Verónica - ¡Oh! Se ven como - ¡ay! Repugnantes, negros, ¡carbonizados! Orejas en puntas, ojos rasgados, dientes que salen de sus labios inferiores, si se les quiere llamar labios - es como una cuchillada en sus rostros y colmillos - como dientes. Y ahora sus cuerpos parecen adherirse a los lados de la piedra pero uno alcanza ahora con algo como garras... ¡oh! ¡Es horrible! Él hace así.

Y ahora veo a muchas, muchas personas. Las reconozco por sus formas pero son transparentes y como carbones encendidos de color naranja, y todas tienen una mirada de terror y susto y gritan aunque no las puedo oír, hay tanto chisporroteo y ruido de risa - ¡una horrible, espantosa risa! ¡Oh! ¡Oh! Y las personas, sé que son personas. ¡Oh, tengo tanto miedo! ¡Ahhh! Veo a muchas personas jóvenes allí. Parecen tener quince o dieciséis años. ¡Oh! Muchachos, muchachas. Y veo... ¡oh! Veo a una monja ahora. ¡Su falda ondea! ¡Ella parece estar cayendo de cabeza dentro del hoyo! ¡Oh! Pero la falda que tiene puesta no es larga - es corta - más arriba de sus rodillas. ¡Oh!

Voz - "¡Falta de piedad! ¡Impureza! ¡Inmoralidad! Tal es el destino, ¡el destino de las doncellas tontas!"

Verónica - ¡Hay una voz, una voz que retumba en mi cabeza!

Voz - "¡Falta de piedad! ¡Impureza! ¡Inmoralidad! Tal es el destino, ¡el destino de las doncellas tontas!"

Verónica - Oh, Madre Santísima, ¡sácame! ¡Oh! ¡Ohhh! Ahora parezco estar saliendo de esta fosa y verdaderamente hay humo - es gris. (Verónica tose). ¡Ah! Es gris y huele a... oh, lo puedo saborear - ¡a azufre y podrido! ¡Ahhh! ¡Oh! ¡Oh! (Verónica siente náusea) ¡Oh!... ahora saliendo. Es como un viaje muy largo a través del aire. ¡Oh! Ahora estoy saliendo y hay luz del sol. ¡Oh! ¡Oh! Nuestra Señora ahora viene.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, es el lugar de los condenados. El hombre busca remover esta verdad de entre vosotros. Sabed que hay un infierno, y hay un lugar de purificación antes que entréis al Reino del Padre. Un alma tiene que estar tan pura y blanca como un copo de nieve antes de contaminarse en la atmósfera de la tierra antes que pueda entrar al Reino del Padre.

"En el Reino, hija Mía, hay muchas mansiones; por lo tanto, no podéis juzgar sino dar un buen ejemplo entre los demás. El Padre es siempre el Juez Final. Nosotros no toleramos un mal, pero el Padre es siempre el Juez Final."

Verónica - Ahora se pone muy, muy claro. Siento que puedo volver a respirar. ¡Oh! ¡Ya no huelo ese horrible olor más! Es como carne quemándose y azufre. Oh, era repugnante. Ahora Nuestra Señora desciende y siento como si Ella me estuviera sosteniendo de la mano. Ahora Ella suelta mi mano.

UN SANTUARIO DE RENOMBRE MUNDIAL...

Nuestra Señora - "Rezarás ahora, hija Mía. Haz saber a la humanidad que Nosotros hemos escogido estos Terrenos como un centro de expiación.

"Escribirás de nuevo, una carta a los líderes de la Casa de Mi Hijo y les dirás que es la voluntad del Padre que ellos construyan sobre estos Terrenos un edificio de pureza y piedad, una Basílica de dignidad, una Basílica para la repatriación de almas. Gracias serán dadas en abundancia a todos los que aquí vienen, Gracias al ser pedidas. Será un santuario de renombre mundial, que se llamará **NUESTRA SEÑORA DE LAS ROSAS, MARIA AUXILIO DE MADRES**.

"Nosotros pedimos que todos los dedicados (clero) ahora se unan con los fieles en oración en estos Terrenos Sagrados. Rezaréis las cuentas de oración durante tres horas en las vísperas de los días de fiesta. Será una fuente de gran penitencia para la humanidad. Esto, hija Mía, es el equilibrio del cual te hemos hablado por muchos años. Un centro de expiación - Nuestra Señora de las Rosas, María Auxilio de Madres. Envía este Mensaje, hija Mía, a tu clero.

EL CLERO - DEBEN REZAR MAS...

"Ellos deben rezar más y buscar la Luz. Entonces se les dará el conocimiento de la realidad de Mi Misión aquí. Rezad una constante vigilia de oración y a todos se os dará la Luz.

Ahora, hija Mía, siéntate. Recupera tu fuerza hasta que Mi Hijo venga a verte."

LAS FOTOGRAFÍAS MILAGROSAS...

Verónica - Deseamos hacer saber ahora, el dar a conocer la verdad que Nuestra Señora dice - de las fotografías milagrosas que son dadas aquí. Algunas de ellas son mensajes en secreto para el trabajo, y otras son para la edificación general de las personas. Estas fotografías que han sido condenadas por muchos, son regalos del Espíritu Santo para la humanidad, y no deberán ser negadas.

Los no-creyentes estarán ciegos ante ellas; por lo tanto, ellos las rechazarán, pero sepan que son milagrosas y sobrenaturales; sin embargo, todo lo que se les da no puede ser rotulado como tal dice Nuestra Señora - únicamente las que son obvias.

Muchos buscarán estas fotografías; sin embargo, no deberán darle crédito a todo de ser milagroso. Ellas tienen que ser vistas primero porque algunas pueden ser, como dicen, distorsiones de la cámara. Pero, emplearemos, sin embargo, las que son sobresalientes.

Cuando algo aparece de la nada y sale en una fotografía, es milagrosa. Cuando tomen fotografías aquí de la estatua de Nuestra Señora, y en lugar de la estatua obtengan algo completamente diferente sobre sus cámaras, es debido a que el Cielo desea que sepan, o, para llevarles adelante parte del Mensaje que está siendo dado por Nuestra Señora.

Estas fotografías son dadas - son una manifestación para su edificación, prueba del Mensaje, y también un regalo especial del Cielo. Lo que el hombre no puede ver con sus ojos humanos, Nuestra Señora ha

pedido al Padre que este Mensaje sea dado a ustedes y que dé testimonio del Mensaje hablado en cuadros - fotografías.

Por primera vez en la historia de la humanidad, estas manifestaciones son dadas debido a la urgencia de los tiempos. Estamos viviendo en los días finales, aunque esto es rechazado por muchos, pero los que están en el verdadero Espíritu - el buen Espíritu - tenemos muchos espíritus enfermos hoy en día, aquellos que salen de la Luz. Ellos viven en la oscuridad, o en la oscuridad del Espíritu; por lo tanto, ellos no reconocerán, prefiriendo rechazar la Verdad porque si aceptan la Verdad, ellos deben cambiar sus caminos y algunos aman su pecado y rehúsan cambiar aunque signifique la condenación eventual de sus almas. Ellos se han entregado a sí mismos al mundo; por lo tanto, ellos rechazan cualquier cosa del Espíritu.

Sepan que los que rechazan el Espíritu, rechazan a Dios mismo. Los que rechazan los regalos del Espíritu Santo cometen una abominación ante los ojos del Padre.

Por lo tanto, no juzguen rápidamente sino investiguen, pero investiguen en sinceridad y verdad porque hacen un juicio apresurado y rechazan los dones del Espíritu Santo. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. (Pausa)

Ahora se pone muy brillante arriba del lado derecho del asta de la bandera. Jesús apareció hace bastante tiempo, pero Él dijo que terminara yo con mi trabajo.

Jesús desciende y Él está de pie casi sobre el estandarte de San Miguel. Jesús, ahora, está vestido en una túnica color crema pero sobre ella, tiene una capa. Es de color borgoña, casi un rojo pero como un tono de ciruela, aunque tiene tonos de púrpura. ¡Oh!

Ahora Jesús cambia Su capa a Su brazo derecho, mano izquierda - sería nuestro lado derecho - Su brazo izquierdo. Y Jesús extiende Su mano y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora ahora desciende. Ella está justo más allá del árbol. Ella desciende con San Miguel. Veo a San Miguel y hay como siete, ocho, nueve ángeles detrás de San Miguel. ¡Bello! ¡Oh, son bellos! Son de diferentes tamaños. Ellos parecen como... casi como... bueno... Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Coros, hija Mía."

Verónica - ¿Personas que lloran?

Nuestra Señora - "No personas que lloran - coros."

Verónica - Oh, ¡son coros de ángeles! Y ahora vienen y están de pie detrás de Jesús. Jesús, ahora, asiente y extiende Su mano y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Él ahora toca Sus labios. ¿Debo escuchar?

Jesús - "Hija Mía, no debes disminuir el paso. Es muy urgente que el Mensaje vaya por todo el mundo - cuenta por cuenta. Las palabras de Luz irán por todo el mundo. Estáis acercándoos a los días de gran

prueba. Preparaos ahora. Mi Madre os ha dirigido bien. Ella os ha dado los sacramentales para vuestra salvación - no los desechéis. Las versiones modernas no tienen Gracias."

Verónica - Ahora Jesús va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera, y Él ve hacia abajo y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Él extiende Su mano, así, delante de Él y hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Os bendigo, hijos Míos, como el Padre y el Espíritu de la Verdad os bendice. Continúad con vuestras oraciones de expiación; muchas son dolorosamente necesitadas.

"Mi Madre es una Mediadora. Ella ha tomado Su posición a vuestro lado y continuará guiándoos en los días venideros.

"El hombre en su arrogancia y orgullo - orgullo intelectual - ha desechado las advertencias dadas por Mi Madre. El suyo será una suerte triste cuando despierte al conocimiento que él ha rehusado Gracias dadas por el Padre. Ningún hombre puede estar de pie solo sin las Gracias ya que las fuerzas del mal se están reuniendo a su derredor. Rezad por la Luz."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ahora Jesús cambia Su capa. Oh, no, se Le ha caído sobre Sus hombros y ahora puedo ver... Él toca el lado de Su capa y la abre, y ahí hay un enorme corazón rojo sobre Su pecho.

EL SAGRADO CORAZON

Jesús - "Todos los que mantengan este símbolo de Mi gran amor por la humanidad en sus hogares, serán salvados."

Verónica - Y ahora Jesús extiende Su mano. ¡Oh! Hay gotas de sangre que salen de Su mano. Él extiende ambas manos delante de Él y puedo ver las Llagas en Sus manos, y la Sangre gotea de ellas. Cae sobre... ¡oh! ¡Oh! ¡Oh! Ahora Nuestra Señora viene. Ella inclina Su cabeza.

Nuestra Señora - "Salvad vuestras almas y las almas de los que amáis con la Sangre de Mi Hijo que ha sido derramada para la humanidad."

Verónica - ¡Oh! Se pone mucho más opaco. Ahora Jesús asciende. Él flota hacia arriba. Ya no veo más Sangre caer. ¡Oh! Jesús está de pie justo arriba del asta de la bandera y Él asiente con Su cabeza. Su cabello es bastante largo y Le llega a Sus hombros y ahora cae hacia adelante, y Él se inclina, inclina Su cabeza.

Jesús - "Continúa, hija Mía, con las oraciones de expiación."

1 de Noviembre, 1974 - Día de Todos los Santos y Víspera del Día de Todos los Difuntos

Verónica - El cielo se empieza a abrir ahora. Hay oscuro y negro. Se vuelve muy claro. El azul es el bello tono de azul. El azul no es uniforme. Parecen ser solamente parches en el cielo oscuro, pero ahora se vuelve más claro a medida que Nuestra Señora viene hacia adelante. ¡Oh!

Nuestra Señora - "Yo comprendo, hija Mía, que estuviste llena de gran miedo. Debes aprender a encararte al miedo y desaparecerá.

"Te advertiría, hija Mía, que re-leas todos los Mensajes del pasado. Se te ha olvidado mucho. ¿No te instruí para que mantuvieras una constante vigilia de oración? Esto sería para fortificarte en los momentos de crisis.

"Sería mejor, hija Mía, que te restringieras de escuchar las palabras de otros y que te retiraras en oración interior. Disminuirías la incomodidad para ti misma.

"Continuarás, hija Mía, dando Mi Mensaje al mundo. No te preocupes sobre quién te creará y quién no. Sólo es importante que vayas por el camino del Padre. Es tu vanidad humana la que tienes que descartar. Si tu aceptas las aclamaciones del mundo, hija Mía, ya has ganado tu recompensa.

"Vuestras oraciones, hijos Míos, serán ofrecidas por todos los no-nacidos quienes han sido enviados de vuelta al Padre sin llevar a cabo su misión sobre la tierra.

"Vuestro país se ha colocado sobre el camino de la destrucción. El valor por la vida humana se ha perdido. ¡Paganos! ¡Paganos a todo Nuestro derredor! ¿Qué será de vosotros? Madres, padres, vuestras lágrimas serán derramadas por vuestros hijos.

"Vuestro país se embarca en un curso para su propia destrucción. Rezad una constante vigilia de oración ahora, porque vuestro futuro es muy negro. Oración, una constante vigilia de oración, es vuestro principal camino de regreso a vuestro Dios.

"¡Ya no podré detener la mano pesada de castigo de Mi Hijo! ¡He ido por el mundo usando a muchos portavoces para llegar hasta vosotros! ¡Despertad! ¡Sacad la ceguera de vuestro corazón! Esta vez estáis recibiendo una de las advertencias finales. Digo una porque pronto Mi voz será acallada. Vendré a todos vosotros, tal y como lo había prometido. Todos los que Me llamáis, estaré con vosotros hasta la Segunda Venida de Mi Hijo entre vosotros.

"Las fuerzas del mal rugen a través del una vez glorioso país y de los países del mundo. Muchos caerán. Muchos se desaparecerán de la superficie de vuestro mundo. Oh, hijos Míos, si tan sólo os permitiera ver lo que os espera, a vuestro país y al mundo, caminaríais sobre vuestras rodillas.

"Te he aconsejado en el pasado, hija Mía, para que permanezcas recluida.

"Ahora están desatados sobre vuestra tierra muchos transportes del infierno. Muchos hijos de la tierra serán testigos de estos fenómenos de sataná. Pero que no os engañen. Ellos no existen, ¡sino son un fenómeno sobrenatural del abismo - sataná!"

Verónica - Nuestra Señora habla sobre los platillos voladores que están desatados sobre la tierra.

Nuestra Señora - "Hay en vuestro país y en el mundo, una conspiración del mal. Los poderes del mundo buscan unirse, para ponerlos bajo cautiverio. ¡Despertad ahora! Vuestro país se dirige a una gran prueba.

"Rezaréis y haréis mucha penitencia por los líderes de vuestro gobierno. El gran mal ha sido puesto sobre ellos como castigo por haberos volteado de las leyes del Creador. Por avaricia, auto-ganancia, las almas caen rápidamente al infierno.

"Hija Mía, escucho las palabras de muchos quienes afirman que Yo pongo miedo dentro de los corazones de Mis hijos. No es Mi intención provocaros miedo, sino preparaos para lo que se

avecina. Si, y digo si, hijos Míos - porque el Padre es perseverante y espera. Él espera que vosotros os quitéis de vuestro actual camino. Os habéis entregado a satanás, a los placeres de la carne. Habéis hecho a un lado las verdades básicas que os mantendrán en el camino estrecho al Reino. Las habéis reemplazado con un engaño enviado por satanás. Esto, hija Mía, lo explicaré con sólo tres palabras: Humanismo, Modernismo y Satanismo.

"Sabed que la Advertencia se aproxima rápidamente a la humanidad. Sabed que habrá un Castigo mucho mayor que el que la humanidad haya visto jamás. Aquellos quienes quedéis después de esta limpieza, no estaréis allí por accidente, sino por voluntad del Padre. Se unirán con Mi Hijo para colocar de nuevo bien al mundo.

"Hay muchos santos, hija Mía, ahora en el Reino del Padre, quienes han ganado su corona a través del sufrimiento. El Camino al Cielo no es uno fácil; está lleno de espinas.

"El águila, el bello país que he colocado bajo Mi protección, el águila ha sido desplumado por satanás. El Padre os ha entregado a un sentido réprobo. Deshonráis vuestros cuerpos entre vosotros. ¡Inmodestia! ¡Inmoralidad! ¡Os degradáis al nivel de los animales! ¡Los animales fueron creados por el Padre por debajo del hombre! ¡Pero ahora os arrastráis como las serpientes!

"La visión del infierno, hija Mía, no la pondré de nuevo ante ti. Sé que lo que has visto en el pasado permanecerá vivo contigo para siempre en tu mente.

"Trabaja con gran apuro, hija Mía, para dar a conocer el Mensaje del Cielo. No queda mucho tiempo.

"Rezarás por tu Vicario, Nuestro querido hijo, Papa Pablo VI, quien pasa por mucha prueba de parte de aquellos a quien él le tiene confianza. Sabed que nada se oculta del Padre. ¡El tiempo vendrá en que seréis cernidos como el trigo! La cizaña será separada de los granos sólidos.

"Recordad, hijos Míos, que las almas sobre la tierra son colocadas en el jardín de Dios. Son flores que deben ser nutridas con las aguas puras de la enseñanza, de manera que sus tallos serán fuertes y crecerán al cielo, ¡sus rostros hacia arriba para recibir los rayos de luz de los cielos! ¡Estos tallos se están doblando! ¡Se rompen! ¡Quién los salvará durante los vientos malos que ahora soplan!

"Los fuertes, hija Mía, deben cargar a los débiles. Trabaja por las almas, porque realmente es una labor de amor, hija Mía. Te enviaremos muchas armas durante esta gran crisis. Te prevengo de nuevo, ten cuidado de una fuerza maligna que rodea este santuario de pureza. Tratarán de detenerte con toda clase de astucia y engaño, por lo tanto atiende las advertencias de tus arcángeles, hija Mía; rezad por la Luz.

"Deseamos, hija Mía, que todos los que se hayan entregado al trabajo del Cielo, la Misión sobre la tierra, vaya hacia adelante sin temor, con gran perseverancia y valor. Tienes que saber, hija Mía, que actualmente, y en el futuro, ningún hombre tiene prioridad sobre tu vida. Tu vida es la vida eterna en el Reino del Padre. ¿Qué ganará uno de Mis hijos si gana todo el mundo y sufre la pérdida de su alma? ¡Muchos venderán sus almas para llegar a la delantera! ¡Y qué habréis ganado, sino la condenación eterna en el reino del príncipe de las tinieblas!

"Hay, hija Mía, gran mal en el mundo. Cuándo el mundo y las Casas de Mi Hijo sean unidos en uno, ¡el fin está cerca! ¡Las puertas del infierno no prevalecerán sobre la Casa de Mi Hijo!

"Os pido, como vuestra Madre, ¡regresad ahora de las maneras que ofenden al Padre! ¡¡Estáis re-crucificando a Mi Hijo!! ¡Profanáis Su Cuerpo! ¡No queremos que las mujeres estén paradas en los altares de las Casas de Mi Hijo! ¿Por qué no escucháis, hijos Míos? Os dimos el plan para establecer la Casa de Dios. Mi Hijo estableció el plan. Él envió a Pablo a vosotros con el plan. Leed, hijos Míos, el Libro de Amor y de Vida - ¡vuestra Biblia! ¡Estáis mal guiados!

"Mujeres, debéis estar con vuestros esposos como ayudante. No os pondréis con él en igualdad de posiciones, porque estáis destruyendo vuestra imagen ante Dios y el hombre, y no tenéis nada que ganar.

"Mujeres, ¿qué os habéis vuelto? ¡Hacéis a un lado vuestro papel de madres! ¡Enviáis a vuestro esposo a que se asocie y mancille su cuerpo con otro hombre! ¡Mujer asociada con mujer, descaradamente sin honor! Profanáis los templos del Espíritu Santo - ¡vuestros cuerpos! ¡Debéis mantener vuestro cuerpo limpio! ¡Son el receptáculo para el Espíritu Santo!

"Mucho, hija Mía, pasa dentro de los corazones de la humanidad por las máquinas diabólicas que están en sus hogares. Cuántas veces, hija Mía, he suplicado que quiten esas máquinas de sus hogares, las televisiones. ¡Ellas vomitan porquería! Ellas corrompen las mentes de los jóvenes y los viejos. ¡Son cajas creadas por satanás para invadir vuestros hogares! ¡Han invadido vuestros hogares! ¡Dadles con el hacha!"

Verónica - Ahora veo una gran reunión de ángeles, los reconozco como ángeles. ¡Son tan bellos! San Miguel, San Gabriel, San Rafael. ¡Oh, son tan bellos! Oh, y en todo su alrededor hay pequeños niños. ¡Oh! Y Nuestra Señora desciende. ¡Oh, Madre! ¡Oh, Madre!

Nuestra Señora está vestida con un bello manto amplio. Le llega hasta Sus pies. Y tiene una guirnalda de rosas alrededor de Su cabeza. ¡Oh, Ella se ve tan bella! Y tiene sandalias doradas. ¡Oh, Madre Santísima!

Nuestra Señora - "Aceptarás, hija Mía, las cruces que se te envíen. Un día comprenderás por qué el Padre ha permitido esto. Ahora te sentarás, hija Mía, y recuperarás tus fuerzas. (Pausa).

"Hija Mía, permanece... Debes informarles a Mis hijos en tu país que deben poner en su gobierno a hombres que le teman a Dios, quienes sigan las leyes del Padre. Si traéis a asesinos a la casa, ladrones y rateros, os robarán todo hasta que nada quede. Seréis despojados de toda la riqueza terrenal, ¡y esta riqueza será entregada a un pequeño grupo para que gobierne las vidas de muchos!

"Si vuestro país hace penitencia, regresa a la vida de oración, podéis escapar durante algún tiempo del plan y la Advertencia planeados. La balanza no está equilibrada hacia la derecha, sino tiende pesadamente hacia la izquierda. Sabed que se está llegando a la cúspide de la iniquidad, y ya no podré detener la mano castigadora de Mi Hijo.

"Tu, hija Mía, no está sola en tu sufrimiento. Hemos enviado al mundo a muchos portavoces con un Mensaje similar para la humanidad. El evangelio de la verdad está siendo enviado a través del mundo con gran velocidad.

"Reconoced, hijos Míos, los signos de vuestros tiempos. Leed - os pido vuestro conocimiento que leáis el Libro de la Vida, vuestra Biblia, y las escrituras de Juan, San Juan el Apóstol, en los tiempos del Apocalipsis. Rápidamente os acercáis al sexto... ¿Cuántos más, hija Mía, después del sexto? Ya no hay más... hija Mía. Sí, la cortina cae rápidamente.

"La paz que os prometí hace muchos años deben ahora esperar la Segunda Venida de Mi Hijo. El hombre no se apresuró ni escuchó en ese entonces, así como tampoco encontramos que escucha ahora. Sólo unos pocos serán salvados en el Conteo Final.

"Nadie desechará esta oportunidad de ser salvado, a menos que lo haga con pleno conocimiento y por su propia voluntad. A todos se les dará la palabra, la Advertencia interior, ¡antes de la venida del gran Castigo de la bola de fuego!"

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Oh, hay un terrible - ¡oh, Madre! ¡Está peor! Veo una gran bola de piedra, pero está ardiendo. Oh. Está viajando a una gran velocidad a través del cielo y tiene esta - una cola. Es una cosa grande gaseosa que sale por detrás. Es enorme, gira. Va tan rápidamente por el cielo que lanza colores de fuego, amarillo y anaranjado - y el centro - ahora puedo ver el centro. El centro es un color rojo brillante de apariencia de sangre. ¡Es horrible!

Y ahora se pone muy, muy oscuro y hay un águila situada arriba en una especie de palo, como rama, o un árbol cortado, un pedazo de tronco de madera, y el ahora el águila está- no es un águila de apariencia muy agradable. Se ve muy oscura y negra. Creo que es un águila. Es un pájaro con un pico blanco y plumas negras. ¡Oh! No se ve buena. Ahora mira hacia abajo y abre su pico y escucho una voz que dice: Voz - "¡Ay, ay, ay de los habitantes de la tierra! ¡Baños de sangre en la Ciudad Eterna! La sangre fluirá por las calles. ¡Revolución y muerte! ¡Ay, ay, ay de los habitantes de la tierra!"

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! La voz es muy resonante. ¡Oh! ¡Es terrible!

Nuestra Señora - "Hija Mía, ¿preguntas por qué lloro? Derramo lágrimas de gran angustia. Observo de nuevo la profanación hacia el Cuerpo de Mi Hijo que está siendo cometida sobre la tierra.

"¡Ninguno colocará su mano sobre Su Cuerpo! Mi Hijo os ha dado en fe a aquellos que Él ha escogido dentro de la humanidad para que Lo representen - vuestros sacerdotes. ¡Ningún otro llevará a Mi Hijo a la humanidad! ¡No mancharéis Su Cuerpo al entregarlo en las manos de mujeres, o de aquellos que no han sido preparados por el Padre como sacerdotes legalmente ordenados en las Casas de Dios! ¡Haraganería, preocupados con el mundo y los placeres de la carne! Regresad a vuestros hábitos y poned un ejemplo como hombre de Dios en la Casa de Dios, ¡un ejemplo que reunirá a las ovejas, y no las diseminará!

"Repito, hija Mía, una súplica urgente para la humanidad a través de Mis muchos portavoces, para que regresen de vuestros caminos que ofenden muchísimo al Padre.

"Si no rezáis ni limpiáis vuestro gobierno y vidas diarias del mal que habéis dejado que entre, muchas Casas de Mi Hijo pronto cerrarán sus puertas y ya no tendréis la Luz entre vosotros. Rezad una vigilia constante de oración. Corred a los demonios fuera de las Casas de Mi Hijo. Aquellos quienes tienen autoridad deben remover las semillas malas de las Casas de Mi Hijo.

"Vendrá el tiempo cuando el hermano peleará contra hermano, cardenal contra cardenal, obispo contra obispo, satanás colocándose entre ellos, pero sabed que el Padre tendrá todo bajo control. Es de esta manera que Él separará las ovejas de las cabras.

"Os bendigo, hija Mía. Continúa con tu Misión. Te aconsejaría dedicarle más tiempo a la oración diaria, y no te preocupes por las opiniones de la humanidad. No te sientas triste, hija Mía; eres solamente humana.

"Recuerda, hija Mía, cuando te sientas descorazonada, no puedo prometerte una vida de gran felicidad en este mundo." (Pausa).

Verónica - Ahora hay una luz tremenda. Un largo haz de luz que emana de atrás. ¡Oh! Ahora veo dos figuras muy grandes de ángeles. Están llevando tazones. Son platos hondos dorados, y tienen - meten sus manos dentro y rocían algo aquí abajo. Están sacándolo de los tazones.

Ahora están de pie del lado derecho del asta de la bandera, justamente por encima del estandarte. ¡Oh! Ahora detrás del estandarte - oh, San Miguel desciende. No reconozco a los otros dos ángeles. Están vestidos en unas largas blancas - casi se ven como sábanas, pero tienen un atado en la cintura, un pedazo de cordón que parece - simplemente un pedazo sencillo de... de un cordón pálido, casi blanco. ¡Oh! Ahora descendiendo detrás de San Miguel está Jesús, pero Él lleva Su mano a Su boca.

Jesús - "... hasta que las oraciones hayan finalizado. Te unirás a ellos, hija Mía (Pausa).

"Hija Mía, sientes el calor, un calor inusual. Debes saber que al momento del Castigo, la brillantez del agente celestial castigador del Padre, iluminará la noche como si fuese día. El calor hará que tus inviernos sean verano. Sí, hija Mía, el cuerpo celeste emitirá una gran cantidad de calor sobre tu tierra.

"Te hemos pedido que no especules en fechas. El Padre siempre tiene el último juicio.

"Recuerda, hija Mía, después de la penitencia viene el gran gozo. Acepta todas tus pruebas sobre la tierra como penitencia, y harás con ellas mucho bien."

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene hacia adelante, y Ella señala hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Y ahora el cielo se abre. Está muy negro, y veo una cruz de apariencia muy deprimente pero - ¡oh! Toda el área alrededor de ella da una sensación de gran pesar. ¡Oh! Ahora Jesús está sobre la Cruz. Está tanto clavado como amarrado. Él está clavado de Sus manos y está amarrado de Sus muñecas, pero ahora Su cuerpo está lleno de - ¡oh! Se ve como si Su piel estuviera rota. ¡Un espectáculo terrible! Se ve como si Él hubiera sido latigado continuamente, y ahora Nuestra Señora está de pie allí. Ella viene del lado derecho hacia el lado izquierdo del asta de la bandera, y Ella señala hacia arriba.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, la aflicción que Mi Hijo sufre por los pecados del hombre. Muchos de los grandes santos se han entregado a trabajar por la repatriación de las almas sobre la tierra. Ellos no han pedido descanso.

"Tu pequeña maestra, Teresa, ella ha trabajado continuamente por la repatriación de las almas, hija Mía. Ella trabajará con los personajes del Cielo hasta la Segunda Venida - el regreso de Mi Hijo a la tierra.

"Sí, hija Mía, pronto la volverás a ver. Sí, hija Mía, el hombre se ha colocado a sí mismo sobre su camino actual. Las guerras son un castigo por los pecados del hombre. No rechaces, hija Mía, el valor del sufrimiento.

Verónica - Ahora Nuestra Señora va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Y Jesús está allí de pie. Él tiene puesta una capa de color rojo muy profundo. Es casi un color borgoña. No tiene un

rojo brillante, es un color de rojo muy regio. Oh, y Él tiene una túnica de color crema y tiene un amarrado, un cinturón en la cintura. Y Jesús tiene puestas estas sandalias color tostado en Sus pies.

Ahora, todos los que puedan, por favor arrodíllense. Nuestra Señora les pide que se hinquen en presencia de Jesús y al nombre de Jesús todas las cabezas deben inclinarse. Jesús.

Ahora Jesús está de pie - Él ha estado allí durante algún tiempo, pero Él me pidió que no anunciara Su llegada hasta la finalización de las oraciones. Ahora Jesús viene hacia adelante, Él está justamente por encima del estandarte, el estandarte de San Miguel.

Oh, y Nuestra Señora está de pie a Su lado. Nuestra Señora se ve bastante pequeña al lado de Jesús. Ahora Jesús sonrío. Hace bastante viento allá arriba, ¿no es así? Sí, porque la túnica de Nuestra Señora - Nuestra Señora tiene puesta una túnica blanca muy amplia, ¡muy bella! Y Su cabeza está cubierta con una como capa azul - oh, un manto. Es de un color azul profundo, mucho más profundo que los tapados que Nuestra Señora haya usado antes, ¿cierto? O, sí, es de otro color azul y casi llega a ser morado, el azul.

Nuestra Señora - "Todo color, hija Mía, tiene un significado."

Verónica - Ahora Jesús pasa Su capa, Su manto, hacia Su mano izquierda. Ahora Él extiende Su mano, así, con los tres dedos unidos, así, y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

¡Oh! Ahora Jesús ve hacia abajo en todas las direcciones. Él ve hacia la multitud y Él sonrío. Ahora Jesús señala hacia un lado, por alguna razón, hacia el lado izquierdo, y Él va ahí ahora con Nuestra Señora. Ellos pasan ahora por el asta de la bandera, y Nuestra Señora está directamente detrás de Él.

Ahora Jesús ve hacia abajo. Él ve - no sé; Él señala por el árbol. Ahora Jesús coloca Su mano delante de Él, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús viene hacia acá y Él se mueve hacia el lado derecho, y Nuestra Señora viene hacia adelante y Ella eleva Su Rosario. El Rosario de Nuestra Señora, las cuentas son muy grandes. Es un Rosario blanco muy grande con un resplandor rosado en las cuentas, y el Padre Nuestro es dorado. Oh, es un bello Rosario. Y ahora Nuestra Señora sostiene el Crucifijo. No tiene cuerpo sobre él. Es una dorada - simplemente una Cruz, y Nuestra Señora la sostiene delante de Ella, así. Oh, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús viene hacia adelante.

Jesús - "Harás bien, hija Mía, en darle énfasis a la necesidad de apresurar el Mensaje de Mi Madre para el mundo. Ella ha sido enviada a vosotros como una Mediadora, sabiendo que una madre siempre puede llegar al corazón de sus hijos. No hagáis a un lado Sus palabras ni las toméis a la ligera. Mi Madre os ha dado la verdad en el ejemplo. Hemos permitido del Padre que caigan Gracias sobre muchos al ver lo que vuestros ojos humanos no pueden ver. Muchos reciben las Gracias, pero las hacen a un lado. Reunid estas Gracias. Guardadlas para vuestra entrada al Reino. Vendréis a Nosotros sólo por los méritos."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano, así, y Él hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jesús - "Apresuraos, atended y escuchad, Mis dedicados. Os hablo con gran urgencia. Hay una gran oscuridad que ha entrado sobre los corazones de muchos de Nuestros dedicados. Removed esta ceguera de vuestros corazones. Tenéis solamente un curso que seguir, que es la Verdad en la Luz. Esto os ha sido dado con vuestra ordenación. No lo desechéis a un lado. Una gran medida, una gran porción de responsabilidad será distribuida entre Nuestros dedicados por la caída de las almas que están bajo su cuidado.

"Debo preveniros que ha entrado un gran engaño sobre vuestro mundo. No sigáis las maneras del hombre, porque él se ha colocado con un ídolo. Permaneced humildes, caritativos, en vuestro acercamiento a vuestras ovejas. La arrogancia y el orgullo enviarán al hombre fuera del camino estrecho hacia el Reino. El orgullo intelectual ha enviado a muchos al infierno. La advertencia que os di no debe tomarse a la ligera. Hay mucho que es perpetrado en Mi Casa que ofende grandemente al Padre.

"No tengo que hacer énfasis sobre este Mensaje dado por Mi Madre. Ella ha afirmado bien la causa y los hechos. Actuaréis bajo su dirección, o recibiréis una justa recompensa por vuestras acciones.

"Reunid a Mis ovejas. El tiempo se acorta. Reconoced los signos de vuestros tiempos. No os ceguéis por las maneras del mundo. Ningún hombre podrá comparecer ante el Padre por otro hombre. Vendréis ante el Padre con vuestros méritos. Dejaréis vuestro mundo, la tierra, exactamente con lo que entrasteis - nada, nada excepto los méritos de las Gracias que habéis almacenado con Nosotros. Por estos méritos ganaréis el Reino."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jesús - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Muchas son urgentemente necesitadas."

20 de Noviembre, 1974 Víspera de la Presentación de María

Verónica - Ahora Nuestra Señora desciende; Ella está a medio camino, a la mitad entre el asta de la bandera y los árboles. Nuestra Señora tiene puesto un manto celeste sobre Su túnica. La túnica es blanco puro, y Nuestra Señora tiene una banda azul alrededor de Su túnica. ¡Oh!

Ahora Nuestra Señora está simplemente de pie, muy calladamente. Suena como si, si no hubiera ruido alguno. A todo mi alrededor, es como una quietud. Y el cielo se pone de apariencia muy gris-blanquecina y brumosa.

Nuestra Señora está de pie con Sus manos extendidas, así, delante de Ella.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, Mis manos extendidas en súplica. El Padre, el Padre Eterno, tiene el plan para la redención de la humanidad. La humanidad será redimida con fuego. Los pecados que son cometidos son pecados de gran abominación y destrucción para vuestra alma eterna. Vuestros cuerpos son los templos de vuestras almas. Estáis profanando el templo de vuestro Espíritu. Los pecados de la carne enviarán a muchos dentro del abismo.

"He ido por todo vuestro mundo un sin número de años del tiempo terrenal, implorando por vuestro arrepentimiento sincero. Vienen a Nosotros palabras de los labios, pero los corazones están vacíos. El Padre escuchará las palabras de los labios, pero Él verá, hijos Míos, dentro de vuestros corazones.

"Mi Hijo está entristecido por las muchas abominaciones que son cometidas dentro de las Casas a través del mundo."

Verónica - ¡Nuestra Señora quiere decir Iglesias!

Nuestra Señora - "¡Una Casa en oscuridad llevará una banda de muerte alrededor! Todo lo que está podrido será sacudido del árbol. La Advertencia prometida a la humanidad por el Corazón misericordioso del Padre fue retrasada para reunir más almas para el Padre, pero ahora la arena se termina. Tiempo, tiempo y medio, y luego el fin del tiempo.

"El conocimiento es poder, pero este poder no puede ni salvar ni destruir. Ahora la humanidad utiliza su conocimiento científico, sumiéndose más dentro de la oscuridad. El hombre de ciencia siempre buscando, hijos Míos, pero nunca alcanzado la verdad. La Luz no ha entrado dentro de su corazón.

"En vuestro Libro de Vida, vuestra Biblia, encontraréis las palabras de guía y de verdad. No desechareis las palabras de vuestros profetas a un lado, y complaceréis la naturaleza carnal básica de la humanidad. El hombre no cambiará para complacer al hombre; el hombre permanecerá por el camino estrecho y complacerá a su Dios.

"Toda clase de abominaciones está destruyendo a los niños de la tierra, enviándolos rápidamente dentro del abismo. Vemos cometerse los pecados más grandes, en secreto y públicamente - mujeres asociándose con mujeres, hombres degradando su carne con hombres. ¡Oh, ay de vosotros, hijos Míos! ¿Qué será de vosotros? Tomaréis el Libro de Vida, vuestra Biblia, y ahora la leeréis. Aprended de él. La verdad está para que vosotros la encontréis, pero os estáis llevando a la oscuridad. Seguí un engaño creado por satanás. Os asiréis, hijos Míos, a vuestra Fe. No cambiaréis los cimientos básicos de la Casa de Mi Hijo."

Verónica - Veo una gran habitación, una habitación grande; está llena de gente. Están hablando. Es como una confusión masiva de sonido. Se llevan a cabo muchas discusiones y desacuerdos. Ahora Nuestra Señora desciende y señala, a medida que Ella me guía a la habitación. Entro más dentro de la habitación con Nuestra Señora, y Ella señala hacia allá con Su mano.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, ¡el inicio de la destrucción dentro de la Casa de Mi Hijo! Hablar, hablar, hablar hacia la destrucción. ¡Más oraciones, hijos Míos! Sacaos con rezos de la oscuridad. Habladuría ociosa no os llevará a ningún lado. ¡Rezad, hijos Míos! Regresad a vuestra vida de disciplina. Habéis olvidado el valor de la oración. Satanás no puede quedarse en donde hay oración, ni pueden sus agentes.

"Hija Mía, lo gritarás desde los tejados. Hazlo saber a Nuestro clero, que ellos están siendo mal guiados. Ellos deben rezar; ellos deben regresar a su disciplina. Ellos están mal guiando a Nuestro rebaño. Nuestras ovejas están errantes. Oh, ay, ay, ¿qué haréis cuando venga el Castigo sobre vosotros?"

Verónica - Ahora Nuestra Señora señala fuera de la habitación, y vamos por un largo pasillo. Es un corredor oscuro. Y veo hacia allí y hay una habitación; parece que es muy vieja en cuanto a su estructura. Y ahora adentro, Nuestra Señora me lleva adentro, y hay un escritorio muy pesado, un bello viejo escritorio ornamental. ¡Oh! Y sentado al escritorio está el Santo Padre. ¡Oh! Nuestra Señora dice:

Nuestras Señora - "Ven, hija Mía, deseo que sepas lo que sucede en la Ciudad Eterna."

Verónica - Ahora, puedo ver al Santo Padre. Está muy enfermizo; se ve como si estuviera sufriendo grandemente. Él está muy cansado. Se ve tan cansado. Y a medida que observo, él enjuga lágrimas de su rostro. Ahora él une sus manos, y camina a través de la habitación, y él se hinca delante de una bella estatua de Nuestra Señora. ¡Oh! Y él sostiene su rostro. Él llora. Ahora Nuestra Señora va hacia él y coloca Su mano, Su mano derecha sobre su cabeza. No creo que él sepa que Nuestra Señora está a su lado. Ella ahora coloca, ambas manos sobre su cabeza. ¡Oh! Ahora Nuestras Señora se mueve hacia el centro de la habitación. Yo, yo me siento como si estuviera enraizada al piso. No

puedo moverme hacia el Santo Padre. Quisiera ir hacia él y tocarlo, consolarlo. Pero no puedo moverme. Ahora Nuestra Señora regresa.

Nuestras Señora - "Ves, hija Mía, la gran prueba de tu Santo Padre. Él sufre mucho por la desobediencia de aquellos a quien él confía. Sus amigos, sus verdaderos amigos en Cristo, están contados entre pocos.

"Irás hacia adelante, hija Mía, y continuarás dando a conocer Mi Mensaje a través del mundo. Aprende una sencilla lección de caridad: no juzgarás a otro. Debes recordar, hija Mía, el Padre, tu Padre Eterno siempre es el Juez Final. A pesar que no aprobamos lo malo, el Padre siempre es el Juez Final.

"Harás saber al mundo la existencia de los guardianes Celestiales, los ángeles. Los niños deben tener este conocimiento. Ellos deben aprender la verdad. Llamad a vuestros ángeles quienes están siempre presentes con vosotros, enviados a vosotros por el Corazón misericordioso del Padre, para guiaros en vuestro peregrinaje. Sois, hijos Míos, nada más que peregrinos sobre vuestra tierra por un corto tiempo. Habéis sido colocados por el Padre como guerreros en contra de satanás. Sabed, por lo tanto, que no tendréis descanso sobre la tierra, sino tendréis una lucha constante en contra de las fuerzas de las tinieblas. Nunca ceséis en vuestras oraciones, nunca os quitéis vuestros sacramentales, porque ellos son la armadura más grande que se os ha dado en vuestra batalla para ganar la vida eterna en el Reino de Mi Hijo.

"Te preocuparás, hija Mía, menos por las opiniones de los demás. Tu naturaleza humana es evidente, porque todo hombre debe quitarse el orgullo propio. "Hay momentos, hija Mía, en que debes actuar con madurez. A pesar que permaneces sencilla de corazón, y sigues como te enseñó la pequeña Teresita, también debes tomar decisiones. Alábanos. Y luego reza por la Luz, y luego toma tu decisión, hija Mía.

"Sí, hija Mía, estaré con todos vosotros hasta, e incluyendo, la llegada de Mi Hijo. Muchas Gracias de curación y de conversión serán dadas a quienes las pidan. Hay un plan para cada alma colocada sobre la tierra, hija Mía. Es por eso que el castigo, el castigo para la humanidad será grande. El hombre ofende al Padre con sus asesinatos de los no-nacidos. Repito, hija Mía, la triste noticia que todos los que de libre voluntad tienen cualquier participación o medida en la carnicería de una criatura no-nacida y su alma, dada por el Padre, será condenada a los fuegos eternos del infierno, ¡el príncipe de las tinieblas reclamando sus almas y uniéndolos a las filas de los condenados para siempre!"

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Veo - oh, veo un gran agujero, parece ser; parece, parece ser como un cráter. Y Nuestra Señora va, camina hacia ahí. Ella no camina, Ella flota hacia ahí.

Nuestras Señora - "Ven, hija Mía, esto lo debes ver y dárselo al mundo."

Verónica - Oh, Madre, no. ¡Oh!

Nuestra Señora - "Mira hacia abajo, hija Mía, ¡dentro del reino de los condenados!"

Verónica - ¡Oh! ¡Oh!

Nuestra Señora - "Describe, hija Mía, la escena.

Verónica - ¡Oh! Hay un gran agujero como cueva; las paredes están ennegrecidas con carbón y hay llamas - hay llamas calientes y chamusqueantes que escalan las paredes. Y del lado derecho, ¡ahí! Hay una cosa horrible, él - no sé como permanece sobre la pared, no es tan áspera. Pero él tiene alas como, oh, como una especie de murciélago, y tiene piernas y los pies son como garras de sapo, y su cabeza es, oh - como un duende y orejas puntiagudas, ojos rasgados, y él sonrío horriblemente. ¡Oh! Ahora él trata de alcanzar - Nuestra Señora toma mi mano, estamos flotando hacia abajo - está horriblemente caliente, ¡Oh! Flotamos hacia abajo, y estas cosas, ahora hay muchos más de ellos. Nuestra Señora dice muy quedamente:

Nuestras Señora - "Ellos son los ángeles caídos, hija Mía."

Verónica - ¡Oh! Y vamos más abajo. ¡Oh! Y hay miles y cientos de personas ahora. Pero ellas, sé que son personas, pero no tienen forma; parecen ser como carbones ardiendo. Puedo ver la forma de sus cuerpos, pero están desnudas. ¡Oh! No puedo - sé que están desnudas. ¿Nuestra Señora? ¡Oh! ¡Oh! Ellas - ni siquiera tienen peso - ellas flotan, y van de arriba hacia abajo, y ellas gritan. El ruido, duelen mis oídos. ¡Oh! ¡Oh! Ellas gritan, ¡oh! Se ven terriblemente asustadas.

Y ahora ellas - algunas están boca abajo y caen dentro del agujero y cuando llegan abajo, algo como una explosión de aire caliente y fuego los dispara de nuevo hacia arriba. Es como si no tuvieran movimiento ni dirección. ¡Oh! ¡Oh! Ahora Nuestra Señora va hacia arriba, y yo subo; hay un terrible hedor. ¡Oh! Como azufre y (Verónica tose). ¡Oh! ¡Oh! Azufre y como algo podrido - algo, no sé, lo puedo probar. ¡Oh! Ahora se pone más claro, ¡ah! Ahora estamos afuera. Se pone muy brillante; me siento mejor. ¡Oh! Ahora Nuestra Señora viene hacia aquí y descendemos, ¡oh!

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, hay un infierno. Hay un reino de profunda oscuridad y condenación - ¡para siempre, eternidad, sin luz! ¿Es esto, hijos Míos, lo que queréis? Ahora éste es vuestro destino, porque muchos van por el camino hacia la perdición. Despertad, Mi clero, aquellos encomendados con la Fe. Regresad, regresad; ¡estáis por el camino equivocado! Restaurad la Casa de Mi Hijo; remendad las rajaduras - ¡tradición, hijos Míos! No podéis separar la Tradición de la Fe. ¡No podéis separar la Tradición de la Fe!

"El pecado ha reemplazado la Tradición, hijos Míos. El pecado se ha vuelto una forma de vida. Vuestros hijos, ¡qué es lo que leen sino porquería y destructores de almas! Vuestros maestros, ¡qué es lo que enseñan sino herejía! Quitad la ceguera de vuestros corazones. ¡La abominación de la desolación se cierra sobre vosotros! Estáis edificando el mundo de destrucción y de decepción. Pondréis a la humanidad en cautiverio con satanás. Vuestro país se convertirá en una tierra perdida. Muchos países de vuestro mundo se han entregado al pecado, a la corrupción, y se han alejado de su Dios, y han caído.

"Cuando removéis a vuestro Creador, dejáis un vacío, dejáis la puerta abierta para la entrada de los espíritus malignos. Hay un mundo a vuestro derredor que no veis con vuestros ojos humanos. Este mundo de satanás tiene un gran poder. Este mundo de satanás ha reclamado a muchos de vuestros hijos, vuestros hermanos, vuestras hermanas.

"Las guerras son un castigo por el pecado del hombre. Una gran guerra removerá a muchos del mundo. ¡Ay, ay, ay, hijos Míos, a los habitantes de la tierra!

"Leeréis las advertencias y el mensaje en el Libro de la Vida, conocido como los últimos días del Apocalipsis. Leedlo, estudiadlo bien, y aprended de él. El curso de la humanidad viaja rápidamente hacia la conclusión del libro del Apocalipsis.

"El guardián de la Fe es San Miguel. Lo volveréis a entrar dentro de las Casas de Mi Hijo. Pedimos que todos a quienes se les haya dado la Luz, lleven el Mensaje del Cielo. Llevad esta Luz - prended vuestras candelas, hijos Míos, conmigo, y buscad en la oscuridad a vuestros hermanos y hermanas."

Verónica - Ahora Nuestra Señora quita de Su bella banda azul - ¡Oh! Ella tiene el Rosario blanco más bello. Y las cuentas son muy grandes, y son de color rosado, y cuando Nuestra Señora gira ellas relumbran. ¡Oh! ¡Son tan bellas! Ellas toman todos los colores del arco iris. Son tan bellas, ¡oh! Y el Padre Nuestro es dorado. Y, ¡oh! Ahora Nuestra Señora sostiene el Crucifijo, el Crucifijo dorado; Ella lo sostiene, así.

Y ahora Nuestra Señora hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Ahora Nuestra Señora vuelve a colocar el Crucifijo en Su banda, y ahora Nuestra Señora extiende Su mano. Y en Su mano hay un bello globo redondo de apariencia azul con manchas doradas. En la parte superior del globo está la cruz más bella. ¡Oh! Ahora, ¡oh! La cruz y la bola son elevadas, y luego - oh, ¡miren eso! Alrededor de la bola y la cruz se forma un bello niño pequeño. ¡Oh, miren! ¡Oh, miren! Él tiene aproximadamente - oh, año y medio, no-o-o, aproximadamente un año. Sí - un cabello como castaño claro, muy colucho.

Y ahora Nuestra Señora usa Su mano derecha - Ella ahora lo sostiene. Ella Lo ha movido y Lo mece en Su brazo izquierdo. Y ahora Nuestra Señora tiene una pequeña corona dorada, y Ella la coloca sobre la cabeza del pequeño. ¡Ah! ¡Ah! ¡Oh! ¡Es tan bello! Nuestra Señora ahora Le sonrío al pequeño bebé.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, Lo he alistado para el Templo. ¿No pueden Mis hijos del mundo seguir Mi ejemplo y preparar a sus hijos? ¿En dónde está el amor de su corazón?"

Verónica - Ahora se pone muy brillante alrededor de Nuestra Señora, y ¡oh! Ahora Nuestra Señora flota hacia el lado izquierdo. La Criatura se ha ido. Y Nuestra Señora está ahora allí de pie, y Ella señala.

Nuestra Señora - "Puedes sentarte ahora, hija Mía." (Pausa).

Verónica - ¡Oh! San Miguel está por el asta de la bandera. San Miguel es tan grande que cubre todo el cielo. ¡Oh! ¡Oh! ¡Miren éso! ¡Oh! (Aquí Verónica saca la lengua como para recibir la Santa Comunión). Parece ser que el mismo San Miguel le da la Santa Comunión. Verónica luego retira su lengua. Ella parece estar irradiando felicidad. Parece ser que ha recibido místicamente la Santa Comunión. ¡Oh! ¡Oh! Hay tantos maravillosos amigos aquí esta noche. Hay tantos ángeles. ¡Oh! ¡Oh! (Verónica llora.) ¡Oh! Huele como a una floristería, huele como a una floristería - como a una floristería de funeral. Un funeral. ¡Ay! ¡Ahora! ¡Miren, miren allá arriba! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Nuestra Señora - "Algunos Me vieron, y otros no."

Verónica - Nuestra Señora salió del cielo gris, allí, y ¡oh! No lo podría gritar suficientemente recio, pero allí todos podrían ver a Nuestra Señora. Ahora Ella se ha ido. Veo dentro de una habitación - es una habitación, y veo algo de ropa colocada a un lado, y veo algunas niñas bailando. Ellas están todas de pie a un lado de la habitación y suben sus pies, y tienen puestas mallas, como leotardos negros. Y ahora Nuestra Señora sostiene Su dedo, así.

Nuestra Señora - "¡No! ¡No! ¡No! ¡No! Estas viendo dentro de la habitación de Nuestras esposas de Cristo. Ves, hija Mía, lo que satanás ha hecho."

Verónica - ¡Oh! Son monjas, pero todas hacen algún tipo de baile moderno. ¡Oh! ahora Nuestra Señora se ha agachado, y recogió una falda. Pero Nuestra Señora sostiene la falda como si le disgustara.

Nuestra Señora - "Ellas, hija Mía, llaman a esto el hábito."

Verónica - Ahora Nuestra Señora ha dejado la falda, y Ella ha colocado Sus pies sobre ella, y Ella la ha pisoteado.

Nuestra Señora - "La víbora se contorsiona dentro de las prendas de vestir, hija Mía."

Verónica - Nuestra Señora no está contenta con los vestidos usados en los conventos.

Nuestra Señora - "Debes advertirle a tus hermanas en los conventos, hija Mía, que el Padre está muy disgustado por sus acciones. Su ejemplo es pobre, y las puertas cerrarán en todos los conventos que se han entregado a los placeres y lujurias del mundo.

"Es mejor, hija Mía, si tenemos pocos con calidad que cantidad con destrucción. Las puertas cerrarán, y rezad mucho, hijos Míos, porque aquellos que permanecen caen rápidamente a satanás.

"Cerrarás con llave tus puertas. Comprenderás el significado de Mis palabras, y las cumplirás. Cuando tengas que tomar una decisión, repito, rezarás una vez, rezarás de nuevo, y luego se te dará la Luz de la comprensión.

"Reza una vez, reza de nuevo, y se te dará la Luz. "Las palabras de Verdad irán a través del mundo y luego, hija Mía, vendrá el fin de tu era como la conoces. Os uniréis con todos a quienes se les ha dado la Luz para unirse a las fuerzas del Cielo en la lucha de esta batalla final sobre vuestra tierra, la duración de la cual dependerá, hijos Míos, de la balanza que se inclina muy hacia el lado izquierdo en el momento actual. El Padre es de lo más paciente, pero la Advertencia se aproxima. Ahora, hija Mía, mira directamente hacia arriba."

Verónica - ¡Oh! ¡El destello! Alístense - ¡el destello!

Nuestra Señora - "Todos los trabajadores deben unirse en un frente sólido para lograr el triunfo de Mi Hijo. No estamos a gusto con el desacuerdo dentro de las filas de Nuestros trabajadores. De los brazos que te hablé anteriormente, hija Mía, son los trabajadores a través de tu mundo. No nos gusta ver la separación entre estos grupos - separaciones introducidas por satanás.

"Muchos brazos serán enviados en la batalla que se aproxima. Preguntas, hija Mía, sobre el establecimiento de otra comunidad. Se te dirigirá adecuadamente en el futuro. Ten paciencia, hija Mía. Se aparecerá delante de tus propios ojos. Un paso a la vez."

Verónica - Nuestra Señora se refiere al establecimiento de una Orden.

Nuestra Señora - "Esta Orden será fundada de acuerdo a la Tradición básica. Esta Orden reunirá a aquellos de verdadero Espíritu. Esta Orden estará compuesta tanto de hombres como de mujeres, y un convento enclaustrado. Todos los medios serán enviados por el Padre. Será un refugio en el momento de la prueba para muchos. Este refugio estará localizado, hija Mía, en tu país, los Estados Unidos.

"Procederás a enviar el Mensaje, y no disminuyas tu paso por temor. Te enfrentarás al miedo y desaparecerá."
(Pausa).

Verónica - Si ven hacia el lado derecho, estoy segura que a través de la Gracia del Padre, algunos podrán ver a Nuestra Señora y a Jesús de pie al lado derecho del asta de la bandera. Ahora Nuestra Señora viene hacia adelante, y Jesús está de pie detrás de Ella. Él ha estado allí esperando la finalización de las oraciones. Ahora Jesús tiene puesta una capa color borgoña. Es como una capa que está amarrada en Su cuello con un tipo trenzado de cordón - lazo; es de color de oro. Y Jesús tiene esta túnica - es de color crema claro, y ¡oh! Sus pies están descalzos. No lleva Sus sandalias puestas. Y ahora Jesús desciende. La luz es tan brillante. Es cálida, pero es Brillante - ¡es bella!

Ahora Jesús cambia Su capa hacia Su brazo izquierdo, y Él extiende Su mano delante de Él, así, con los tres dedos, haciendo la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Jesús ve hacia abajo, y Él sonríe. ¡Oh! Él dice:

Jesús - "No será necesario que abráis vuestros paquetes para sacar vuestros sacramentales. Os aseguro, hijos Míos, su presencia en los Terrenos será suficiente."

Verónica - Ahora Jesús ve hacia allá.

Jesús - "Se otorgan Gracias especiales, algunas que no serán comprendidas por la mente humana. Sabed que nada es imposible con el Padre."

Verónica - Ahora Jesús sonríe, y Él se refiere a las bendiciones dadas en los Terrenos, cómo pueden ser dispensadas con el despliegue de los pétalos de rosas entre los sacramentales. Ahora Jesús dice:

Jesús - "Hija Mía, eso lo declaraste bien."

Verónica - Ahora Jesús va con Nuestra Señora hacia el lado izquierdo del asta de la bandera, y Él ve hacia abajo. Ahora Sus túnicas son mecidas por el viento; debe hacer mucho viento allá arriba, también.

Y ahora Jesús coloca Su mano sobre, así, Su pecho y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Nuestra Señora sonríe, y Ella extiende Sus manos, así. Nuestra Señora tiene Su Rosario, el muy bello Rosario blanco grande con los Padrenuestros dorados. Y ahora Nuestra Señora toma el Crucifijo - parece, no puedo ver el

cuerpo - es como una cruz dorada sin el cuerpo. Y Nuestra Señora la extiende y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. ¡Oh!

Ahora Jesús ve hacia los árboles. Ahora Él desciende. Él flota hacia abajo, un poco por encima de los árboles, casi de pie sobre la rama del árbol.

Y ahora Jesús ve hacia abajo y Él coloca Sus manos así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Él simplemente parece - Jesús puede moverse hacia atrás sin siquiera voltearse. Y arriba - ahora Él está de pie al lado de Nuestra Señora y Se toca Sus labios. Oh, Él desea que yo escuche.

Jesús - "Hija Mía, estamos muy complacidos con el progreso de la Misión de Mi Madre para llegar a todas las almas en estos días desesperados. Sabed que el camino para vuestra salvación se os ha dado. Permaneceréis en este camino, u os encontraréis vagando en la oscuridad. La Verdad en la luz os ha sido dada en vuestros corazones. Tenéis un cimiento básico para vuestra Fe. Seguiréis el plan sencillo dado a vosotros por el Padre, los Mandamientos y la disciplina. Vuestro ejemplo debe ser uno de fortaleza en la Verdad. Sólo de esta manera recuperaréis almas, porque muchas de Nuestras ovejas están descarriadas. No os pongáis a ganar los tesoros de vuestro mundo, porque entonces perderéis los tesoros del Cielo.

"En vuestro peregrinaje por vuestro mundo, debéis llevar una vida de austeridad, una basada en sacrificio y en disciplina. Regresad a la oración, dedicaos con verdadera vocación. No sigáis las modas de vuestro mundo basadas en los temas del modernismo, y colocando al hombre como un ídolo para adorar por medio del humanismo, y eventualmente subyugando vuestra voluntad para seguir el plan de satanás. ¡Oración, redención a través del sacrificio! No hay otro curso que lleve al Cielo. El camino está lleno de espinas. El camino es angosto, pero la recompensa es grande. Negaos vuestros placeres mundanos. Sacrificaos y retiraos a una vida de oración. No reuniréis a las ovejas socializando. Debéis regresar a una vida de contemplación y oración interiores. Hincaos y regresad a un Espíritu puro de calidad como de niño."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano derecha delante de Él, así, y coloca tres dedos unidos, haciendo la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Continuad ahora con vuestras oraciones de expiación. El poder de la oración es mucho mayor de lo que pudierais llegar a saber."

23 de Noviembre, 1974 - En Honor de Cristo Rey

Nuestra Señora - "Hija Mía, ¿por qué tienes temor? ¿No has sufrido más severamente en el pasado? Las fuerzas del mal están reunidas en contra de Mi trabajo, hija Mía. Pero el Padre tiene un plan."

Verónica - ... y siempre será, mundo sin fin. Amén.

Nuestra Señora - "Continúa, hija Mía, con las oraciones."

Verónica - ... lleva a todas las almas al Cielo, especialmente las más necesitadas de Tu misericordia. (Pausa).

Ahora Nuestra Señora desciende. ¡Oh! ¡Ella es tan bella! Nuestra Señora tiene puesto el manto azul profundo sobre Su túnica blanca. Su túnica está... Le llega debajo de Sus pies, y puedo ver los pies de Nuestra Señora. Ella no tiene puestas sandalias. Oh, y Nuestra Señora tiene Su - una banda, una banda azul. Ahora Nuestra Señora señala Su Rosario.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, sí tienes una réplica de Mis cuentas."

Verónica - ¡Oh! Nuestra Señora...

Nuestra Señora - "Le harás saber al mundo, hija Mía, que el Padre está muy disgustado con la manera en que Su Hijo, Mi Hijo, viene a vosotros en la Eucaristía. Muchos Lo traen con irrespeto.

"No descontéis en vuestras vidas diarias las cosas pequeñas, hijos Míos, porque ellas suman y componen una multitud de ofensas hacia el Padre. Los ángeles imponen respeto a Mi Hijo. Cubriréis vuestras cabezas cuando recéis.

"Las fuerzas del mal están profundamente enraizadas en tu país y en el mundo. El Padre planea una limpieza de tu mundo, hija Mía. Nos apena mucho en el Cielo saber esto. La ceguera ha endurecido los corazones de muchos. ¿Buscarán ellos el camino? Mi Hijo planea retornar a tu tierra. ¿Encontrará tan siquiera una pequeña llama de verdadera Fe en los corazones de Nuestros hijos? El Padre planea castigar, hijos Míos, a aquellos a quien Él ama. Realmente soy la Madre del Gran Dolor.

"El mundo rechaza Mis palabras, hija Mía, así como lo hicieron hace muchos años cuando hice Mi primera visita a los pequeños niños en el país, Portugal. Sí, Mi Mensaje para el mundo no ha sido acatado, y ellos, también, recibieron un justo castigo por medio de la guerra. Las guerras, hija Mía, son un castigo por los pecados de la humanidad. Las abominaciones se multiplican. La medida del castigo será una medida por otra medida, el borde derramándose del cáliz. Hija Mía, ellos pulen el cáliz exteriormente, pero la taza está llena de abominaciones.

"Hija Mía, no somos sin sentimientos; Mi Hijo sí tiene sentimientos. Él sufre mucho. Muchos se han alejado de Mis súplicas. Afuera, en vuestro universo, está el agente que el Padre planea enviaros para vuestro castigo. Oh, hijos Míos, ¡despertad de vuestro sueño! La advertencia se aproxima rápidamente a vosotros.

"Vuestro mundo ha sido entregado a satanás, pero por un corto tiempo. Los agentes de las tinieblas se han multiplicado en vuestro mundo y en la Casa de Mi Hijo. Las fuerzas del mal estarán en contra tuya, hija Mía, y en contra de tu trabajo. Debes saber que el Padre todo lo controla. Continuarás dando Mi Mensaje al mundo. Hay muchas dádivas, hija Mía, que pasan desapercibidas por la humanidad. El Espíritu de Verdad no ha abandonado el mundo. La luz busca entre la oscuridad."

Verónica - Ahora veo una gran luz por encima de la cabeza de Nuestra Señora. Es una bella luz azul. ¡Oh! Y ahora más allá de la luz, hay estrellas. Oh, son más brillantes que las estrellas en los cielos; son como diamantes. ¡Son tan bellas! Y ahora ellas brillan en todo el alrededor de la cabeza de Nuestra Señora. ¡Oh, son simplemente bellas! ¡Oh! Están como suspendidas en el aire. No puedo ver qué es lo que las sostiene en su lugar, pero son una bella corona de estrellas alrededor de la cabeza de Nuestra Señora. ¡Oh!

Ahora, del lado derecho de Nuestra Señora hay un - ¡oh, es San Miguel! San Miguel se adelanta, y él lleva una balanza en su mano derecha, y en su mano izquierda tiene una larga lanza. Ahora San Miguel está por... él abre su boca y él grita:

San Miguel - "¡Apresuraos, atended y escuchad mis palabras! No haréis caso omiso de este Mensaje del Cielo, ¡porque el Castigo estará pronto sobre vosotros! Lo que iba a suceder en el futuro, ¡ocurrirá ahora! ¡Apresuraos, atended y escuchad, porque la advertencia está siendo dada a vuestro mundo! Invocáis sobre vosotros el debido castigo para una generación degenerada."

Verónica - ¡Oh! Es tan aterradora, la voz de San Miguel; mis oídos me duelen, ¡es tan recia! ¡Oh! Ahora Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Hija Mía, muchos escucharán la voz de sus ángeles. De esta manera esperamos evitar durante algún tiempo el gran Castigo. Es triste, hija Mía, que muchos todavía rechazarán Nuestras palabras, tan profunda es la oscuridad en sus corazones.

"El águila, vuestro país, ha caído con satanás. Debéis rezar una constante vigilia de oración. Vuestro país se entregará al cautiverio. Satanás gobernará a vuestros líderes, ¡y todo porque habéis rechazado a Mi Hijo! Ya Nuestras ovejas vagan. ¿Quién irá y reunirá a Nuestras pequeñas perdidas?

"Hay en vuestro país y en el mundo una gran conspiración del mal. Rezaréis mucho y haréis muchos sacrificios por la recuperación de las almas de muchos quienes han perdido el camino. Sobre sus cabezas están las mitras de, las mitras de autoridad, hija Mía. Es sólo porque existen unos pocos que rezan por ellos. Recuerda, hija Mía, no te olvides de tu clero, porque muchos irán muy profundamente dentro del abismo, y pasarán muchos años en el Purgatorio porque no tiene quien rece por ellos. Vuestros sacerdotes necesitan de muchas oraciones. Muchos están mal guiados y han vendido sus almas para llegar a la cima.

"Hijos Míos, ¡despertad! ¿Qué ganáis si reunís vuestros tesoros en el mundo y no guardáis en el Cielo? Dejaréis el mundo con nada y si venís a Nosotros sin méritos, Nosotros debemos rechazaros. Y seréis echados a los fuegos o pasaréis muchos largos años purgándoos en la tierra de la espera.

"Hija Mía, la gran decepción en tu mundo hoy es la oscuridad del Espíritu creada por la habladuría que conlleva al mal del humanismo, modernismo y al peor de los males, el satanismo. El mal, hija Mía, es tan grande que el hombre se ha colocado a sí mismo como ídolo.

"En tu país y en el mundo, hija Mía, repito, hay una gran conspiración del mal. La verdad, ¿en dónde está la verdad? Las almas están empañadas debido a que no se les da de tomar las aguas puras de la verdad. Mi Hijo, Mi Corazón, están atravesados de ver tantas abominaciones que son cometidas en la Casa de Mi Hijo. Reza una vigilia constante. El príncipe de las tinieblas y sus agentes no pueden quedarse cuando rezas. Tu país, ya no bello de Espíritu, se ha entregado a los asesinatos. Padre contra hijo, madre contra hija, hijos contra padres. Oh, ay de los padres que llevan a sus hijos al pecado. ¿Qué será de vuestros hijos? Vuestro ejemplo es pobre. Vuestras maestras traen oscuridad a las almas. Debe haber, hija Mía, un reverso total de las maneras del hombre que ahora ofenden al Padre. ¡A menos que esto suceda durante un período de tiempo otorgado por el Padre, será enviado sobre vosotros un gran Castigo!"

Verónica - ¡Oh! Veo esta bola. ¡Oh! Gira muy rápidamente. Parece como - ahora puedo ver un lado de ella ahora, parece como una formación de roca y detrás de ella sale fuego en chorro. Es muy grande. ¡Oh! ¡Oh! Y a medida que gira, parece juntar humo alrededor. Es anaranjada y amarilla y blanca - humo y fuego. ¡Oh! ¡Oh! Ahora la veo. Va muy rápidamente por el cielo, y se dirige hacia otra cosa que - sé que es la tierra; puedo ver una silueta. Sí, es la tierra. Y, ¡oh! ¡Oh! Veo agua que sube muy alto por los lados de la tierra y las casas. ¡Oh! Es como, como si el mar simplemente golpea sobre y bota los edificios.

¡Oh! Ahora Nuestra Señora desciende y señala hacia arriba. Todavía puedo ver los edificios que han sido destruidos, y ver personas. Están muy asustadas; corren en todas las direcciones.

Nuestra Señora - "Hija Mía, realmente es una escena triste la que debo enseñarte."

Verónica - Ahora veo a muchas personas tiradas en la tierra, y sé que están muertas. Y ahora hay personas que tratan de cavar trincheras, pero hay tantas que no las pueden enterrar. Y ahora hay - Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Mira, hija Mía."

Verónica - ¡Oh! Hay un caballo, un hombre y un caballo, pero hay una luz que brilla sobre ellos y todo está verde. "Muerte y Pestilencia"; escrito encima de sus cabezas dice "Muerte y Pestilencia". ¡Oh! ¡Oh! Madre Santísima.

Nuestra Señora - "Hija Mía, debes rezar mucho por vuestro Vicario. Él está pasando por una gran prueba; él lleva una Cruz pesada. Muchos de sus hijos son desobedientes a sus órdenes. Él acepta la Cruz del martirio para la salvación de almas.

"Debes continuar, hija Mía, en la dirección que te he dado en el pasado. Cerrarás con llave tus puertas a todos menos a tus trabajadores más cercanos y a tu familia. No será necesario entretener. El valor de la oración es mucho mayor.

"Mi Hijo está muy apesadumbrado, hija Mía, por la manera en que muchos vienen a Él en Su Casa. Ellos vienen con irrespeto; no le tienen amor en sus corazones. Hija Mía, por favor, ellos se llevan al camino de satanás. Ellos no deben aceptar a Mi Hijo con pecado en sus corazones. Muchos no van con Nuestros representantes. ¡Ellos aceptan a Mi Hijo con pecado en sus almas! Grítalo, hija Mía, de los tejados; ¡debéis honrar la Eucaristía!

"Irás adelante, hija Mía, con perseverancia y confianza en la providencia del Padre. Serás dirigida si no dejas tus oraciones. Debes sacar tiempo de tu horario ocupado para una meditación callada. Haz una costumbre, hija Mía, de repetir a tus hermanos y hermanas que ellos deben usar sus sacramentales dados como su armadura a través de los años.

"Penitencia, hijos Míos, el mundo debe hacer una penitencia pesada. Debéis mantener en el corazón el hecho que no podéis tener el mundo y también el Reino de Dios. Porque amaréis a uno y rechazaréis al otro. El mundo y el Reino de Dios no son compatibles. Cuando no sois de la Luz amaréis al mundo, pero si rechazáis el mundo encontraréis la Luz.

"Tu, hija Mía, debes aprender una lección sencilla. Si se te da tu recompensa en la tierra, ¿qué puedes esperar en el Reino? Haz tu trabajo, hija Mía, en secreto para que el Padre quien te ve, te recompensará en secreto. Es solamente la flaqueza humana del orgullo que hace que el hombre busque reconocimiento. Sí, hija Mía, el orgullo es un pecado. Mortificación - esto, hija Mía, será enviada a ti con una razón. Pronto tendrás necesidad de la mortificación, porque sólo de esta manera recuperarás almas.

"Pongo, hija Mía, tu mano en la Mía, sabiendo que te protejo en los días que están por venir. Pongo Mi manto azul sobre todos Mis hijos. ¿Qué hay que temer sino al temor? ¡Afronta el temor, hija Mía, y pronto desaparecerá! Yo otorgo."

Verónica - ¡Oh! Nuestra Señora abre Su, Su túnica. Su manto es tan amplio, y Ella extiende Sus manos, así. ¡Oh! ¡Es simplemente bello! Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Otorgo sobre Mis amados hijos, aquellos de Luz y Fe, las Gracias para la conversión y la curación, la redención de las ovejas descarriadas. Id hacia adelante, hijos Míos, en perseverancia y con gran valor, sabiendo que Yo estoy siempre con vosotros."

Verónica - ¡Oh! Y ahora del cielo descienden los diamantes resplandecientes más bellos. ¡Oh! Son como pequeñas astillas de vidrio. ¡Oh! Caen en todos lados. Me hacen sentirme bien. ¡Oh! Y Nuestra Señora sonrío.

Nuestra Señora - "Gracias, hija Mía, Gracias en abundancia. Gracias con sólo pedir."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Ahora detrás de Nuestra Señora puedo ver - oh, es Santa Teresita. ¡Oh! Santa Teresita.

Santa Teresita - "Verónica, mi hermana, no debes dejar que el miedo y la duda te detengan. Trabaja con gran apuro para llegar hasta mis hermanos y hermanas. Estamos muy apesadumbrados; ellas no se visten adecuadamente. Su ejemplo es pobre y los conventos están vacíos. ¡Cuán tristes estamos aquí en el Cielo! ¡En dónde encontraremos a hermanas que guíen a las ovejas!"

Verónica - Ahora detrás de Santa Teresita hay muchas personas que descienden. Todas son monjas; sé que son monjas porque están vestidas con vestidos largos, y detrás de ellas hay hombres. Ellos tienen hábitos color marrón con un cordón alrededor de sus cinturas, y sé que son hermanos franciscanos por la manera en que están

vestidos, y ellos tienen sandalias. Ahora Nuestra Señora sonríe.

Nuestra Señora - "Hija Mía, ahora Nosotros no vemos mucho de esto en tu mundo. Fuera de vista, fuera de mente. Los adornos externos significan mucho. Debéis cubrirlos con buenos ejemplos. La inmodestia es un pecado, hija Mía. Todos los cuerpos que se exponen se quemarán. La gran llama de la Bola de la Redención quemará a todos los cuerpos expuestos. Cubrirlos bien, hijos Míos, y seréis cubiertos con la armadura de Dios. La impureza de corazón es fomentada por las acciones lujuriosas, hijos Míos. No sólo pecáis, sino forzáis a otros al camino de la destrucción por vuestras acciones. Madres e hijas, mujeres del mundo, debéis ser un ejemplo de pureza y de piedad para vuestros hijos.

"Es sólo por vuestras acciones como padres de familia que vuestros hijos aprenderán. Muchos padres de familia llorarán lágrimas amargas de angustia cuando vean a sus hijos perdidos para siempre.

"En la gran prueba que se avecina, hijos Míos, muchos jóvenes serán llevados del mundo. En el gran Castigo muchos de Mis hijos serán removidos, algunos sin caer en el profundo sueño. Sí, hija Mía, nada es imposible con el Padre. Muchos serán llevados sin pasar por el velo."

Verónica - Nuestra Señora quiere decir morir. Muchos serán llevados sin conocer la muerte del cuerpo. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, las palabras en el Libro de la Vida son ciertas. Hay dos que sobresalen en el campo; uno permanecerá y el otro será llevado. Sí, hija Mía, no hay nada que temer. Todo lo que suceda será bueno para aquellos de buen Espíritu. El temor es realmente una herramienta de satanás. Confianza, hija Mía, siempre confianza en el poder del Padre.

"Estamos muy complacidos, hija Mía, con la colaboración entre Mis hijos que forman los ejércitos en contra de satanás. Un día todos sabrán el conteo de las almas recuperadas.

"Todos vosotros debéis permanecer firmes en vuestra Fe. No abandonéis la Casa de Mi Hijo, la Iglesia. Sabed que no debéis juzgar la Casa de Mi Hijo por las acciones del hombre. El hombre ha sido creado por el Padre, y el hombre en su naturaleza humana puede caer, hija Mía. No juzguéis la Iglesia de Mi Hijo por las acciones del hombre. Sabed que sin importar las acciones del hombre, Mi Hijo siempre estará allí en la Eucaristía. Una mano debidamente ordenada y consagrada de un representante legal, vuestros sacerdotes, siempre podrá daros el Cuerpo de Mi Hijo en la Eucaristía. Los enemigos de Mi Hijo desean quitar esta verdad de vosotros. Ellos dicen que la Misa no es válida. Eso no es cierto, hija Mía. A través del poder del Padre en el Espíritu, Mi Hijo viene a vosotros. Él viene a vosotros físicamente y espiritualmente en presencia. No aceptéis el error de vuestros días que esto es una historia o mito, hijos Míos. Os aseguro que Mi Hijo está allí con vosotros.

"Repito, hijos Míos. Debéis comer del Pan de vida para ser nutrido. ¡Ese Pan es Mi Hijo! Él alimenta vuestra alma eterna. Sin este Pan de vida no tendréis la Luz dentro de vosotros. Permaneced cerca de Mi Hijo en los tabernáculos del mundo, porque Él está muy solo, hija Mía.

"Los agentes del infierno buscan secuestrar el Cuerpo de Mi Hijo, hija Mía. ¡Protégelo! No permitas que los agentes de satanás lo profanen. Manos inmundas y sucias lo arrebatan. Hija Mía, ¡salva a Mi Hijo! Yo ruego con Mis hijos para que no coloquen el Cuerpo de Mi Hijo en manos que no están limpias. No debes entregar el Cuerpo de Mi Hijo a manos que no están limpias. ¡Oh, ay! ¿Qué será de esta generación degenerada?"

Verónica - Nuestra Señora se ve muy triste. Ella pasa Su mano por Su rostro. Ahora Nuestra Señora señala hacia Su pecho, y ahora aparece un gran corazón rojo sobre el pecho de Nuestra Señora. Y, ¡oh! Hay muchas espadas en Su Corazón. Y ahora Nuestra Señora coloca sobre Su cabeza una chalina negra.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, cuán profundo es Mi dolor. Realmente soy la Madre de los Dolores. Haz muchos sacrificios, hija Mía. Instruye a Mis hijos para que sigan el reglamento. Muchos caerán al abismo porque no tienen a nadie que rece por ellos y que haga penitencia por ellos. Caridad, hija Mía, debe extenderse caridad a todos. Las obras sin caridad son obras que están muertas, hija Mía.

"Si tú, hija Mía, encuentras tu camino lleno de espinas, debes saber que realmente estás viajando por el camino de la Cruz. No puedes esperar menos que mucho de lo que Mi Hijo recibió cuando Él trajo el Mensaje al mundo. Porque si llevas un mensaje que el mundo ya conoce, serías aceptada. Pero ya que traes un Mensaje del Espíritu, aquellos que no son del Espíritu, te rechazarán, hija Mía. Reza por ellos, porque el poder de la oración es grande.

"Reza mucho por tus gobernantes, tu gobierno, tus escuelas y las Casas de Mi Hijo a través del mundo. Una Casa, una Iglesia, en oscuridad lleva una banda de muerte alrededor. Muchos cerrarán sus puertas cuando sucumban a la oscuridad. Reza, hija Mía, una constante vigilia de oración. Oración, expiación y sacrificio. Mi voz clama, porque el tiempo se acorta. Las arenas se terminan, hija Mía."

Verónica - Veo un gran reloj de arena. Es un reloj muy grande, y veo rojo, no es arena de color rosado, y cae al fondo del reloj, pero parece como que está lleno hasta un octavo ahora. Lleno hasta un octavo. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Sí, está lleno hasta un octavo. Ahora te sentarás, hija Mía, y esperarás a Mi Hijo." (Pausa).

Verónica - todos los que pueden, por favor arrodíllense. Ahora Nuestra Señora desciende hacia el lado derecho del asta de la bandera, y ahora detrás de Ella está Jesús. ¡Oh! ¡Oh! Está tan brillante, la luz es tan brillante. Ahora Jesús desciende. Él ahora está de pie delante de Nuestra Señora.

Nuestra Señora va hacia Su lado derecho; Ellos están del lado derecho del asta de la bandera. Ahora Jesús se mueve hacia allí. ¡Oh! San Miguel desciende. ¡Oh! Ahora él está vestido en una falda larga, una túnica; es blanca con un cincho dorado, como un lazo alrededor de su cintura.

San Miguel lleva la balanza en su mano derecha, y él sostiene en su mano izquierda un reloj de arena, el gran reloj de arena, así. Ahora Jesús viene hacia adelante.

Jesús - "Escucha, hija Mía, esta instrucción. No falta mucho antes que Mi Madre use muy pocas palabras. El Mensaje será dado íntegramente al mundo. Este Mensaje será divulgado a través del mundo, unido por muchos videntes en muchos lugares. Cuando el mundo haya sido cubierto, todos serán puestos a prueba. Debes saber que será enviada sobre la humanidad una Advertencia de gran proporción, y si esto pasa sin atender, todos recibiréis un gran Castigo. Todos los que son de buen Espíritu no tendrán necesidad de temer, porque todo será bueno para aquellos de buen Espíritu. No desechéis las Gracias necesarias para vuestra redención. Mi Madre permanecerá a vuestro lado durante los días de la prueba. A todos se les dará en juicio de acuerdo a sus méritos. Nadie caerá al abismo a menos que sea por su propia voluntad. Es la voluntad del Padre que nadie sea perdido a sataná. Usad vuestros sacramentales y mantened en mente las instrucciones de Mi Madre, porque Ella ha sido enviada como una Mediadora. No toméis Sus palabras a la ligera, porque Ella os ha dado la Luz de la verdad."

Verónica - Ahora Jesús coloca Su mano delante de Él, así, y Él hace ahora la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús ve hacia abajo; Él sonrío. ¡Oh! Y Él extiende Su mano y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora y Jesús se elevan, muy altos, por el asta de la bandera. Casi llegan a la punta. Y ahora Ellos se mueven hacia el lado izquierdo, nuestro lado izquierdo. Ahora Jesús desciende; Él está justamente de pie por encima del estandarte. ¡Oh! Él va pararse sobre él. No. Ahora desciende, Jesús, por el árbol, y extiende Su mano, así, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora toma Su Rosario - Ella tiene un Rosario muy grande - las cuentas blancas y ahora el Crucifijo. No tiene cuerpo, pero es un Crucifijo grande, y Nuestra Señora lo coloca delante de Ella.

Nuestra Señora - "Os bendigo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica -Y ahora Nuestra Señora coloca la cruz cerca de Su Corazón, sobre Su pecho, así. Sus manos están cruzadas, así. Ahora Nuestra Señora se eleva. Ella va hacia atrás, arriba, arriba por el asta de la bandera y Ella ve ahora hacia abajo del lado derecho, y Nuestra Señora ahora extiende Su Crucifijo delante de Ella: En el nombre del

Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora, Jesús se eleva; Él va hacia arriba. Él simplemente flota; Él es simplemente llevado por el viento, y Él está de pie al lado de Nuestra Señora.

Jesús - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones. Muchas se necesitan."

6 de Diciembre, 1974 - En Honor de la Inmaculada Concepción

(El área de los Terrenos, generalmente ocupada por Verónica y aquellos quienes asisten a la vigilia, había sido cercada. Como resultado, en vez de estar en su lugar usual, Verónica está de frente esta noche a la calle y la vieja Iglesia de San Roberto Belarmino está a su izquierda).

Verónica - El cielo se pone muy iluminado, y hay miles de estrellas. Titilan en el cielo. Ahora el cielo se pone muy claro alrededor de los árboles, y las orillas de los árboles se tornan un azul muy pálido.

Oh, Nuestra Señora - ¡Oh! Nuestra Señora viene hacia adelante, pero viene de la misma dirección; Nuestra Señora viene de lado. Y detrás de Ella está San Miguel y alrededor - oh, no los puedo contar - aproximadamente diez u once ángeles más. Por sus vestimentas, sus vestidos, sé que son ángeles. Ahora todos vienen hacia adelante. Ellos no caminan; ellos flotan. ¡Oh! Las túnicas son en distintos colores, los colores más bellos de amarillos y azules y verdes. Oh, son colores tan bellos. No los puedo describir. No hay palabras que pudieran describir los colores.

Ahora, los ángeles que están de pie del lado derecho - Nuestra Señora ahora gira y nos ve a nosotros. Oh, qué inconveniente parece estar volteada hacia esta dirección. Ahora Nuestra Señora sonrfe.

Nuestra Señora - "Hija Mía, no hay inconveniente alguno. Debes comprender que Mi Basílica también cubrirá los Terrenos sobre los cuales tú estás ahora. Por lo tanto, hija Mía, no estás fuera de Mi Santuario.

"Sé, hija Mía, que todo esto te ha ocasionado una gran perplejidad, pero irás como el Padre te dirija. Él tiene un plan para lograr la construcción de este Santuario.

"Mi Basílica, hija Mía, será construida sobre unos cimientos firmes de Fe. La tradición no puede separarse de la Fe. Juntas son los cimientos.

"Nosotros observamos el mal que avanzó sobre Nuestros hijos. Es con gran consternación que el Padre observó la entrada del mal dentro de una de vuestras escuelas. Hay una gran oscuridad en los corazones de muchos de Nuestros hijos. Es como, hija Mía, una enfermedad contagiosa que se expande tan rápidamente - la oscuridad del Espíritu.

"¿Hija Mía, no llorarás Conmigo y te unirás a Mí en este gran pesar? Acepta la Cruz pesada que el Padre permite que lleves.

"Yo también lloro, hija Mía, cuando observo la profanación del Cuerpo de Mi Hijo. Esta profanación está siendo fomentada por muchos a quienes se les ha dado el honor sobresaliente de representar a Mi Hijo en Sus Casas a través del mundo - las Iglesias.

"Oh, hijos Míos, ¡cuán a menudo os he implorado, para advertiros de la venida de un gran Castigo! La balanza no se ha movido, permanece pesadamente hacia la izquierda. Ya en la Santa Ciudad de Roma, ahora se desarrolla un plan para reemplazar a Nuestro amado Vicario. Rezad, rezad mucho para que no sea removido, porque el hombre de oscuros secretos espera para entrar en la Silla de Pedro."

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene. Ella flota, es como si el aire pareciera traerla directamente hacia nosotros. Ahora Nuestra Señora está por el árbol. Ella ve hacia abajo. Oh, y Nuestra Señora extiende Su Rosario. Ella tiene el Rosario más bello. El Rosario de Nuestra Señora es blanco, pero los Padrenuestros son dorados - ¡el Rosario más bello!

Nuestra Señora - "Hija Mía, debes escuchar cuidadosamente y repetir lo que tengo que decir.

"Hijos del mundo, conoced el plan de satanás entre vosotros. Él no puede trabajar sin usar el cuerpo de un humano. Ahora suelta por vuestro mundo está una legión de demonios del infierno. Ellos buscan lograr la capitulación íntegra de la humanidad y el reino del hombre del pecado.

"Vuestro mundo va rápidamente hacia una catástrofe mayor de guerra. Esta Guerra entrará en la vida de todo hombre, mujer y niño.

"Hemos ido por vuestro mundo buscando una casa que retenga un pequeño semblante de santidad. ¡Hay pocas, hijos Míos! ¡Es triste decir que la Fe está vacilando y las candelas disminuyen su luz! ¿Encontrará Mi Hijo tan siquiera la más pequeña luz de Fe cuando Él entre de nuevo sobre el mundo?

"El espíritu de maldad ha entrado en los lugares principales. Aquellos con autoridad, con el mayor poder para conseguir la caída de la humanidad, están usando este poder.

"El ídolo que está siendo usado en vuestro mundo para lograr su destrucción tiene los cimientos basados en las ganancias mundanas - ¡siendo el dinero el ídolo! ¡Por monedas muchos venderán sus almas!

"Aceptarás tus pruebas, hija Mía, sin quejarte. Debes comprender, hija Mía, que cuando vives en el Espíritu, aquellos que son del mundo te rechazarán. Cuando has escogido el camino del Espíritu, debes colocarte una armadura de fortaleza en contra de la burla del mundo. La opinión de la humanidad no debe aminorar tu trabajo, hija Mía.

"El hombre, aún el hombre dentro de la Casa de Mi Hijo, ha encontrado la manera para racionalizar su pecado. ¡No existe racionalización, hijos Míos, para el pecado! ¡Porque el pecado traerá la muerte de vuestras almas! Vuestra alma es inmortal, pero cuando hablo de la muerte de vuestra alma, ¡significa su caída a satanás y su destierro a los fuegos eternos del infierno!

"Surgen muchas interrogantes, hija Mía, con relación a la Casa de Mi Hijo. Hay un sólo verdadero cimiento, que es la Casa de Mi Hijo con Pedro como el primer gobernante y primera cabeza, y ahora vuestro Vicario, Paulo VI. Todos los demás han protestado en contra de la ley y el reglamento, y se han separado. Ellos deben regresar al redil. Sin embargo, hijos Míos, estás procediendo por un camino de engaño. ¡No regresaréis sus almas a la Casa de Mi Hijo cambiando para satisfacer sus estándares! ¡El hombre es el que debe cambiar para satisfacer los estándares de su Dios!

"¡Las palabras de Mi Hijo son eternas! ¡Ellas no pueden ser llamadas anticuadas! ¡No hay razón para cambiar! ¡El Padre nunca cambia la ley! No hay, hija Mía, un camino fácil hacia el Reino. Es un camino recto pero angosto. Si te desvías de este camino hacia el camino ancho, encontrarás que el camino de regreso es muy difícil.

"Hay en la Casa de Mi Hijo un rechazo total del conocimiento de lo sobrenatural. Sabed, hijos Míos, que no es un mito ni una falacia - la existencia de Lucifer y de sus agentes. Ellos ahora están sueltos en toda su fuerza. Estáis viviendo en los días, los últimos días, tal y como escribió para vosotros (San) Juan. Leeréis las escrituras de (San) Juan- sus Revelaciones, y no estaréis en la oscuridad. Reconoceréis los signos de vuestros tiempos. ¡Vuestro mundo será bautizado por un gran fuego! La Bola de la Redención pasará por vuestro mundo, y muchos morirán en la gran llama de esta Bola de la Redención.

"Tal y como se os ha prometido por Mi Hijo, recibiréis una gran Advertencia majestuosa de los cielos. Esto os preparará ya sea para mejorar y fortalecer vuestro Espíritu, o para que os volváis más endurecidos y más lejos de la Luz. Creed en lo que veis y aprended de ello.

"Muchas manifestaciones, hija Mía, serán dadas para la edificación de la humanidad. Mi Hijo, en el Padre, ha escogido esta manera de ir por tu mundo y encontrar a muchos videntes para traer el Mensaje de tu salvación. Estos videntes, hija Mía, se han encontrado con mucha persecución y rechazo. Es sólo porque el mundo rechaza el Mensaje del Cielo, porque tú traes el Mensaje del Espíritu.

"¡Vuestro mundo, vuestro país está dentro de una letrina de inmoralidad! Vuestros hijos - a menos que vosotros padres de familia, aceptéis vuestro papel como padres de familia y traigáis de regreso a vuestros hijos, con disciplina, a Mi Hijo, habrá mucho rechinar de dientes y llanto, ¡pero demasiado tarde, demasiado tarde, hijos Míos!

"¡Padres de familia, despertad de vuestro sueño! ¡Mirad dentro de las vidas de vuestros hijos! ¿Qué es lo que hacen para divertirse? ¿Adónde van cuando salen de vuestros hogares? ¿Y qué están aprendiendo en sus escuelas? ¡Porquería, podredumbre, abominaciones, y destructores de almas! Maestros - maestros de vida laica, maestros del clero - ¿os pararáis delante de Mi Hijo y diréis que vuestras enseñanzas han sido puras a Su vista? ¡No! Os digo, ¡El os reunirá - vosotros pastores errantes, y os arrojará a los fuegos! ¡Muchas mitras caerán dentro del abismo! Rezad mucho, hijos Míos; ¡rezad por vuestro clero! El mayor ataque de los agentes del príncipe de las tinieblas vendrá de vuestro clero.

"Rezad, hijos Míos, una constante vigilia de oración. ¡Tened misericordia de vuestros hermanos y hermanas! Os pedimos que no os juzguéis los unos a los otros, sino rezad. No toleramos el mal. Hablamos para corregir un mal, pero no lo juzgamos. El Padre siempre es el Juez Final. Habla una vez, hija Mía, y si no eres escuchada, ya no hables más, sino mantenlo en tu corazón, porque puede no ser su decisión.

"Obediencia, hija Mía, obediencia - ¡cuán triste que el verdadero significado ha sido unido con la distorsión! ¡Satanás ha utilizado el reglamento de la obediencia para lograr la destrucción de las almas! Hay, hija Mía, sólo una Majestad que manda vuestra obediencia - ésta es el Padre - el Padre, ¡el Dios más alto en el Cielo, el Reino de la Luz!

¡No debes honrar al hombre antes que a vuestro Dios! ¡No debes venderle vuestra alma al hombre! ¡Porque entonces vosotros, por lo tanto, estáis vendiéndole vuestra alma al diablo!

"Hay alrededor de vosotros, hijos Míos, un mundo no visto por vuestros ojos humanos. ¡Estas criaturas de la oscuridad nunca duermen! A vuestro lado, para protegeros, ¡están los ángeles de Luz del Cielo! ¡Cuán pocos acuden a sus guardianes! En el momento de la concepción, el Espíritu de vida es soplado dentro del cuerpo - ¡al momento de la concepción! Al momento de emerger del vientre materno, un guardián de luz es dado a la criatura nacida.

"¡Nos entristecemos al saber que pondréis en vuestro gobierno a alguien que tiene el poder de continuar con la matanza de los santos inocentes! ¡Ay de vuestro país, y ay del hombre! Porque el aborto es asesinato - ¡y el asesinato significa muerte! Todos, hija Mía, quien tenga cualquier medida en la matanza de los no-nacidos, y lo haga conscientemente y por su libre voluntad, será condenado eternamente al abismo. Se utilizarán todos los medios para fomentar la matanza de los ancianos y de los no-nacidos. Pecado, hija Mía -"

Verónica - Ahora Nuestra Señora - Nuestra Señora desciende más cerca del lado izquierdo del árbol. Ella se ve muy, muy infeliz. Y ahora Nuestra Señora toma el manto que está alrededor de Su cabeza y lo pasa por Su rostro. Ella llora.

Nuestra Señora - "¡El pecado, hija Mía, se ha vuelto una manera de vida! ¿Qué será de los niños, de los pequeños?

"Es por esta razón, hija Mía, que el Padre planea enviar una plaga al mundo. Muchos jóvenes morirán. Es de esta manera que muchos jóvenes serán salvados. Reza, hija Mía, mucho, porque muchos padres de familia llorarán lágrimas amargas.

"No, hija Mía, no sientas tristeza en el corazón, porque comprenderás que la edad en que serán removidos no dejará razón alguna para dudar que han entrado con los ángeles.

"Ves, hija Mía, el rezar será una gran batalla en contra de las fuerzas del mal, porque satanás sabe que con las oraciones las almas regresarán a Mi Hijo. Si él puede detener las oraciones, hija Mía, puede volver a ganar a Nuestros amados hijos, arrojándolos al abismo.

"La lucha ha sido desde el principio del tiempo, hija Mía. La lucha por las almas continuará hasta que llegue Mi Hijo. El Cuerpo Místico sobre la tierra pasará por grandes torturas, ¡cómo una mujer en parto! Me repito, el número salvado será contado entre los pocos.

"Debéis mantener vuestros sacramentales sobre vuestros cuerpos. Vuestro cuerpo es el templo de vuestro Espíritu.

"Muchos sacramentales se os han dado a través del tiempo. Cuando el hombre haya caído, se le habrá dado otra oportunidad para salvarse. Y cuando caiga, habrá tomado su propia decisión.

"No descuenten Mis advertencias, hija Mía, de los milagros del infierno, que se reúnen alrededor de los Terrenos - los transportes del infierno siempre están presentes. El mundo ha escogido llamarlos - platillos voladores. Sabed que son transportes del infierno.

"Ves, hija Mía, el poder del Cielo."

Verónica - Oh, veo - Nuestra Señora extiende Su mano, y veo una luz que baja sobre los Terrenos aquí. Y, ¡oh, las personas simplemente flotan hacia arriba! ¡Oh, como si carecieran absolutamente de peso! Ellas flotan hacia arriba, arriba, arriba, hasta que ahora debe haber entre veinte y treinta personas de pie al lado de Nuestra Señora. ¡Oh! Y ahora Nuestra Señora extiende Su mano hacia abajo, y ellas descienden, flotan hacia abajo.

Nuestra Señora - "Estas observando, hija Mía, una de las maniobras que Mi Hijo usará cuando llegue. No, no esta noche, hija Mía - cuando Él venga para traer paz a tu mundo.

"Oh, sí, hija Mía, cuando Mi Hijo venga Él vendrá porque será de gran necesidad salvar a la humanidad. Ninguna carne quedará a menos que Él venga, tan grande será la contienda sobre la tierra."

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Su Rosario, un bello Rosario blanco con los Padrenuestros dorados, enfrente de Ella, así. Y Ella hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora - "Hija Mía, ahora continuarás con las oraciones de expiación." (Pausa).

Verónica - Por favor hínquense. Nuestra Señora desciende del lado izquierdo del árbol, y ahora Nuestra Señora desciende y... oh, ¿cómo medir entre los árboles? Nuestra Señora sonrío.

Nuestra Señora - "Es un poco incómodo, hija Mía, colocarme cuando he estado acostumbrada a verte en la otra dirección."

Verónica - Ahora, detrás de Nuestra Señora hay, oh, una luz brillante. Es casi como una estrella que se abre, y - oh, ¡oh, es bella! ¡Oh! Ahora veo, oh, puedo ver que ahora Jesús viene. ¡Oh! La luz es tan brillante que casi no la puedo ver. Es tan brillante que es como una masa de diamantes que relumbran. ¡Oh! ¡Es bello!

Ahora Jesús viene hacia adelante. Él tiene puesta una capa; es de color borgoña, un rojo profundo, y Él tiene sandalias, sandalias color marrón en Sus pies y una túnica color crema con una pieza de cómo - oh, no lazo; creo que se llama lazo, Jesús asiente "sí" - alrededor de Su cintura, y ahora Él coloca Su mano delante de Él, así. Eso significa escuchar.

Jesús - "Hija Mía, el tiempo ha llegado para usar las palabras con fuerza. Repetirás como una portavoz.

"¡Os doy al mundo, una advertencia justa y adecuada de parte del Dios Más Alto del Cielo y de la tierra! A todos Nuestros obispos y cardenales - ¡despertad de vuestro sueño! ¡Esta advertencia es dada para que tengáis tiempo de enmendar! ¡Estáis excavando como ratas en los cimientos de Mi Casa! ¡En vuestra búsqueda por mejorar, estáis destruyendo Mi Casa! En vuestra arrogancia, ¡estáis viajando por el camino de los ángeles caídos! ¡Modernización - no cambiaréis para complacer la naturaleza humana! ¡Traeréis al hombre a Dios a través de la disciplina! Las leyes os han sido dadas, puestas muy claramente en el Libro de Vida, la Biblia. ¡No cambiaréis las palabras para satisfacer vuestras naturalezas caídas! Mi palabra para vosotros es ésta: ¡regresad a Mi Casa a un estado de santidad! ¡Disciplinad vuestra naturaleza humana! ¡Retornad a la ley! ¡Una Casa en oscuridad cerrará sus puertas! ¡La porquería debe limpiarse!"

Verónica - Ahora Jesús viene hacia adelante, y Él coloca Su mano por encima de Su cabeza y Él señala hacia el cielo.

Jesús - "Mira, hija Mía, ¡mira lo que se aproxima a tu tierra!"

Verónica - Oh, veo esta enorme bola. La he visto muchas veces, pero siempre es aterradora. ¡Oh! ¡Oh! ¡Es una bola absoluta de fuego! Debido a que viaja tan rápidamente, tira este fuego por detrás. ¡Es muy, muy grande! ¡Oh, es como un horno de fuego! ¡El color es absolutamente caliente! Ahora se pone oscuro, y mis ojos ya no arden de ver el calor y de sentir el calor.

Jesús - "Sí, hija Mía, no es una visión muy bonita. ¡La carne se secará y será quitada de los huesos como si nunca hubiese existido! ¡Muchos ojos verán y todavía no creerán! ¡Tan débil es la Fe sobre la tierra! ¡Preparaos y poned vuestros hogares en orden!

"Todo será juzgado de acuerdo a lo que está en su corazón. ¡Ningún hombre está escondido de su Dios! - ... ¿qué os ha pasado? Mis representantes, ¡os habéis entregado a los placeres de la carne y del mundo y al diablo! ¡Disciplina! Matad de hambre a vuestros cuerpos de los demonios que habéis dejado entrar en vosotros mismos por vuestras actitudes descuidadas, por vuestras tolerancias y por vuestra falta de disciplina en Mi Casa, ¡permitiendo que Mis ovejas se descarríen y se nos pierdan!

"Vuestras enseñanzas - ¡hay mucho que cambiar! Regresad el Espíritu de la Verdad, el aura de santidad dentro de Mi Casa, ahora, ¡O seréis juzgados entre los peores!"

Verónica - Ahora Jesús se mueve. Él va hacia el árbol del lado derecho, y Él ahora ve hacia abajo. Es terriblemente aterrador. Y ahora, detrás de Él, oh, es San Miguel.

Ahora desciende San Miguel. Él sostiene la balanza, la balanza grande y dorada en su mano, su mano derecha, y él tiene la espada en su mano izquierda. Ahora Jesús eleva Su mano y señala hacia la balanza.

Jesús - Hija Mía, tu mundo no está balanceado. Las almas de la humanidad no están balanceadas. ¡El Castigo se dirige a vuestro mundo! ¡Despertad de vuestro dormir! La arena del tiempo corre rápidamente. ¿Estaréis listos?

"A pesar que el mundo de los hombres caídos y su naturaleza buscan acallar la voz de Mi Madre, no tendrá éxito en esto. Las palabras, el Mensaje del Cielo, irá a través del mundo y luego vendrá el fin.

"No es un Mensaje de miedo que os doy, ni que Mi Madre os trae. ¡Es un Mensaje de esperanza en vuestro mundo de desolación! ¡Permaneced firmes en vuestra Fe! ¡Retiraos de vuestro mundo que ahora ha sido entregado a satanás! Proteged bien a vuestros hijos y Nosotros nos encontraremos y regocijaremos en la batalla que será ganada con la ayuda de Mi Madre.

"Os bendigo, hijos Míos, y otorgo sobre vosotros las Gracias necesarias para vuestra salvación y la salvación de las almas de los niños."

Verónica - Ahora Jesús extiende Su mano, así, delante de Él, y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora está detrás de Jesús, y Ella ahora viene hacia adelante y Jesús va hacia allí. Él flota hacia el lado izquierdo, cerca del árbol, y Él desciende un poco más cerca del terreno. ¡Oh! Él está ahora muy cerca, y ahora Él se inclina y extiende Su mano, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora y Jesús se elevan; oh, Ellos se elevan muy lentamente. Ellos simplemente parecen- no tengo manera de... simplemente flotan hacia arriba, arriba, arriba. Ahora Ellos están justamente por encima de nosotros, y ahora Jesús se inclina.

Jesús - "Hija Mía, debes apresurarte a enviar el Mensaje a través del mundo. El tiempo, el tiempo se acaba. No te preocupes. Muchos brazos serán enviados para que te ayuden, personas de gran Fe, fortaleza y valor. También procederás con el establecimiento del refugio para las hermanas buenas."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

¡Oh! Jesús se refiere al establecimiento de la Orden de Nuestra Señora de las Rosas - el Carmelo de Nuestra Señora de las Rosas. Consistirá en un gran lote de tierra con un convento para monjas quienes viven una vida de meditación y de contemplación, retiradas del mundo. Ellas continuarán el balance de oraciones necesarias para la recuperación de almas, tanto de las almas laicas como de las almas dedicadas - los sacerdotes, el clero.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jesús - "Continuarás ahora, hija Mía, con tus oraciones de expiación."

24 de Diciembre, 1974 Víspera de la Natividad de Jesús, Víspera de Navidad

Verónica - Nuestra Señora desciende ahora del lado izquierdo del asta de la bandera. Nuestra Señora lleva en Sus manos a un pequeño Infante, Jesús. Ahora Nuestra Señora coloca Su dedo sobre Su boca. Ahora Nuestra Señora desciende un poco más cerca, hacia la izquierda - nuestro lado izquierdo del asta de la bandera.

Ahora Nuestra Señora, Ella tiene sobre Su cabeza una corona dorada de lo más bella. Y él - ¡oh, es tan bella! Tiene piedras en la corona, que son azules y doradas; el oro alrededor de las piedras es el color amarillo más brillante. Me duelen los ojos de verla; es tan bella. Ahora Nuestra Señora tiene puesta una túnica muy, muy bella. Es de un material distinto al que siempre ha usado. Es, es casi como una seda. Pero es muy vaporoso, muy suelto.

Y alrededor de Sus hombros hay un manto azul. Está amarrado por una trenza dorada alrededor de Su cuello.

Y ahora Nuestra Señora sostiene Sus manos delante de Ella. Ella sostiene al - al pequeño niño. Él tiene aproximadamente dos, no, como un año y medio. Oh, Él es muy simpático. Tiene puesta un vestido gris, oh una túnica. Y tiene un cinturón alrededor. Y ahora puedo - ahora Nuestra Señora lo coloca delante de Ella para que yo lo pueda ver. ¡Oh! Es una criatura muy bella, pero lo estoy viendo. Él está viendo directamente a mi rostro, y Él es un niño, pero Sus ojos - Sus ojos son tan bellos. Y parecen tener la mirada de una divinidad y un conocimiento absolutos.

Ahora Nuestra Señora junta a la pequeña criatura a Su pecho, del lado izquierdo. Y Ella se ve muy triste.

Nuestra Señora - "Si, hija Mía, estaba muy consciente de las pruebas que tendría que soportar. Nada se le esconde al Padre. Y en Su tiempo, te será dado a conocer.

"He escuchado las palabras de mofa y de burla que han seguido al Mensaje que he dado al mundo, hija Mía. Es triste que esta advertencia sea ignorada por muchos. He venido como Mediadora entre Dios y el hombre. He sido enviada por el Padre para advertiros que, a menos que cambiéis vuestras formas de ser y regreséis al camino estrecho dado a conocer por el Padre, ya no puedo retener la mano castigadora de Mi Hijo.

"Hay muchos videntes a través del mundo ahora a quienes se les ha dado la Luz, y son instrumentos para la dispersión de Mi Mensaje a través del mundo.

"Sacerdotes en la Casa de Mi Hijo, ¿por qué gastáis vuestro tiempo tratando de desaprobarme Mis advertencias al mundo? Estáis racionalizando Mis manifestaciones sobrenaturales. El orgullo y la arrogancia han colocado a muchos sobre el camino de la destrucción, la destrucción del alma.

"Es triste, hija Mía, que aquellos quienes tienen más cantidad de poder para hacer el bien, utilicen este poder ahora para destruir las almas jóvenes. Grita, hija Mía, Mi Mensaje desde los tejados. El tiempo se acorta. Habrá una Advertencia inmensa, aterradoramente manifiesta para muchos, para la humanidad. Y si la humanidad no presta atención a esta Advertencia, un gran Castigo que vendrá de los cielos será puesto sobre la humanidad. Tu, hija Mía, debes permanecer en retiro. Sería mejor si encuentras más tiempo, hija Mía, para una meditación en silencio.

"Ya Mis advertencias han caído sobre corazones endurecidos y en oídos sordos. La ceguera se riega a través de las Casas de Mi Hijo. Debéis ahora rezar una constante vigilia de oración. Vuestro país se ha colocado a sí mismo sobre el camino hacia su propia destrucción. Rezad una vigilia constante. El materialismo y el modernismo que el hombre reclama como su manera de vida, ahora lo coloca sobre un camino rápido hacia la destrucción.

"Hazlo saber, hija Mía, al mundo que tu vida, y la toda la vida sobre tu tierra, no es sino de una corta duración. Todos deben pasar por el velo y ser juzgados. Satanás ha puesto oscuridad, oscuridad del alma, entre vosotros. ¡Su engaño ha reclamado a muchos! Muchas de vuestras mitras han caído con este engaño. Sí, hija Mía, no hay suficientes oraciones ni sacrificios para tus sacerdotes.

"Habrá en vuestro país una conversión dentro de los líderes gubernamentales.

"Los milagros de las fotografías, hija Mía, son dados por una razón. Estúdielas cuidadosamente.

"Las aguas de error, engaño, destrucción y muerte crecen rápidamente en vuestro país.

"Tú, hija Mía, debes poner más esfuerzo para dar a conocer la verdad del evangelio. El Libro de Vida y de Amor, la Biblia, está siendo re-escrita. Es efectuado, hija Mía, con gran engaño y astucia. Sólo aquellos en la Luz, que son conocedores por la Luz, reconocerán este engaño. Poco a poco los errores son divulgados.

"¡Lee, hija Mía, lee! No debes olvidar los quince minutos al día para la lectura del Libro de Vida y de Amor, tu Biblia. No te preocupes por las palabras de la humanidad. Debes saber que todos los que siguen a Mi Hijo deben cargar Su Cruz. Es sólo tu orgullo humano que te hará buscar el reconocimiento de la humanidad. Esto es una debilidad, hija Mía, dé toda la naturaleza humana. Reza y serás fortalecida en esta virtud. Encontrarás que aceptarás el sufrimiento y el rechazo más fácilmente.

"Debes regresar, hija Mía, a los primeros años, 1968, y volver a leer los Mensajes que te fueron dados por tu hermana, Teresita. Ella te ha entrenado bien. Teresita, la Pequeña Flor.

"Sí, hija Mía, te envío muchas fotografías de la verdadera Bola de la Redención. Enviarás éstas ampliamente por el mundo, sin importar su aceptación, sabiendo que tú haces tú parte, hija Mía, al dar a conocer estas fotografías.

"Lo que el hombre no puede ver con sus ojos humanos, Mi Hijo ha decidido poner por escrito. Es porque vuestra Fe, hijos Míos, se ha vuelto muy débil. No creeréis a menos que veáis. Bendito el niño quien creerá y no ve.

"De todos a quienes grandes Gracias les han sido dadas, mucho es esperado. Debes saber, hija Mía, que el camino del vidente, del portavoz, estará lleno de espinas. Al final del camino, encontrarás un jardín lleno de rosas."

Verónica - Ahora descendiendo por Nuestra Señora. Nuestra Señora desciende por los árboles, del - bien, de Su lado derecho de los árboles, pero a nuestro lado izquierdo. Y hay una tremenda luz blanca. Es tan brillante que casi no la puedo ver. Hay una bella luz blanca que baja por la cabeza de Nuestra Señora.

Oh, y detrás de la luz puedo ver una, dos, tres - oh, cuatro, cinco monjas que descienden. Todas están vestidas en - tienen velos negros, pero en la luz parece como si tuvieran hábitos largos color marrón. Oh, puedo ver a una monja de pie, ella ahora viene hacia adelante y está de pie al lado de Nuestra Señora, a Su lado derecho.

Oh, yo conozco a Santa Teresita. Oh. Ahora Nuestra Señora señala Sus labios, tocando Sus labios con Su dedo.

Nuestra Señora - "Hija Mía, llamarás a tus ángeles guardianas con más frecuencia. Hemos asignado a muchos a Nuestros hijos. Ellos tienen un gran poder sobrenatural, hija Mía. No hagas tu trabajo difícil. No lo puedes hacer tu sola. Llama a menudo a Miguel y tus guardianes. Llama a Teresita. Sí, hija Mía, llama a Teresita.

"¿Estás, hija Mía, asombrada por estas revelaciones? Debes saber que nada es imposible con el Padre. Muchas manifestaciones serán dadas a la humanidad en estos días de prueba. Sabed que debéis trabajar rápidamente, hijos Míos, para darle Mi Mensaje al mundo. Los enemigos de vuestro Dios se reúnen para deteneros. No te asustes, hija Mía. Tú estás protegida.

"Ninguna vida pasará más allá del velo hasta que la voluntad del Padre así lo quiera. No te preocupes, hija Mía, que no trabajas con tu ritmo más veloz. Hay razón para ponerte en cama. A menudo, hija Mía, en tu día tan ocupado, no haces tiempo para una meditación en silencio.

"Se te enviarán muchos brazos para que te ayuden a divulgar Mi Mensaje al mundo.

"Con el tiempo comprenderás Mis instrucciones para la construcción del convento y de la Basílica.

"Aceptarás cada día como viene. Persevera, hija Mía, persevera en la Fe, Esperanza y Caridad. Debes meditar y repetir a menudo las estrofas de Fe, Esperanza y Caridad, porque en las palabras hay mucha Verdad y Luz, Fe, Esperanza y Caridad.

"Sí, hija Mía, tus líderes necesitarán muchas oraciones y actos de sacrificio. A ellos no se les ha dado la Luz. Aún ellos serán iluminados si hay suficientes oraciones y actos de sacrificio. Ahora tu gobierno ha permitido la entrada de muchos hombres de pecado. Debes saber que, a menos que reces, su influencia traerá una gran prueba a tu país.

"Satanás y sus agentes han sido soltados ahora en la batalla final. ¿Cuánto tiempo, hija Mía, preguntas? ¿Cuánto tiempo será para que sea?

"Vendrá, hija Mía, sobre ti repentinamente. Muchos no estarán preparados. No vengo, hijos Míos para daros un Mensaje de temor, sino un Mensaje de lo que ha de ocurrir. Reconoced ahora los signos de vuestros tiempos. Leed vuestra Biblia y aprended. No te asustes, hija Mía, por los ataques de satanás sobre ti. Debes saber que si no estuvieras recuperando Nuestras ovejas, no estarías siendo acosada por satanás."

Verónica - Ahora Nuestra Señora baja Sus manos y extiende Su Rosario. El Crucifijo es muy dorado. Y ahora Ella lo coloca delante de Ella y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora ahora sonríe, y Ella gira ahora hacia Su derecha - lo que sería hacia la izquierda. Y Ella ve hacia abajo, y Ella ahora eleva el Crucifijo dorado enfrente de Ella, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora se mueve hacia allá. Es difícil explicar cómo se mueve Nuestra Señora. Ella flota. Ella simplemente flota hacia allá.

Ahora Santa Teresita - puedo ver que Santa Teresita viene detrás de los árboles con otras cuatro monjas. Y ellas vienen hacia Nuestra Señora.

Y ahora Nuestra Señora ve hacia abajo, por el lado derecho, y extiende Su Crucifijo dorado: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Puedo ver... está muy grande y brillante.

Puedo ver un cuerpo sobre el Crucifijo de Nuestra Señora. O, es bella, es una bella cruz dorada. ¡Oh! Y las cuentas son blancas, pero a medida que ahora Nuestra Señora se inclina, las cuentas se tornan un rozado pálido, un bello color rosado.

Y ahora entonces - oh, no lo puedo explicar, pero las cuentas reflejan todos los colores del arco iris. ¡Es bello! Oh, las cuentas son muy grandes. Casi son del tamaño de una moneda de diez centavos (de moneda estadounidense) Oh, pero muy redondas. Y el Padrenuestro es de un color dorado, un dorado bello. ¡Oh! Ahora Nuestra Señora señala hacia acá.

Nuestra Señora - "Siéntate, hija Mía; necesitarás tus fuerzas. Mi Hijo tiene una instrucción muy urgente para ti. (Pausa).

"Hazle saber al mundo, hija Mía, que ninguna cerca puede llegar al Cielo. Satanás no puede quitarte la Luz si permaneces con Mi Hijo en la Eucaristía. Reza, hija Mía, para que las puertas de los tabernáculos no se cierren en tu país - tan grandes son las conquistas de satanás.

"Sí, hija Mía, tu país no escapará la tribulación de los otros países que han caído al pecado. Tu país experimentará muerte y violación, tribulación y la plaga. El Padre castigará a aquellos a quien Él ama. Las ovejas serán separadas de las cabras. De esta manera vuestro mundo será preparado para la Venida de Mi Hijo.

"Sabed que Mi Hijo vendrá a vosotros tal y como Él se unió con el Padre. Él descenderá de los cielos con todas las legiones de ángeles y santos. Él pondrá a vuestro mundo conflictivo en el camino correcto. Perseverad, hijos Míos; perseverad en la Luz.

"Yo extiendo Mi manto azul sobre vosotros. Os prometo, como vuestra Madre, estar con vosotros durante toda la tribulación y estaré con vosotros hasta la Segunda Venida de Mi Hijo. Los Terrenos Sagrados no están cerrados para la humanidad, porque ninguna cerca puede llegar hasta los cielos. Existe una división entre lo humano y lo sobrenatural, hija Mía. Es en este estado sobrenatural que Mis hijos estarán Conmigo en los Terrenos Sagrados.

"Continuarás, hija Mía, trayendo las ovejas a Mi oasis, los Terrenos Sagrados de Gracia. Ahora la pared ha sido colocada para detenerte, pero ninguna pared traspasará lo sobrenatural. Ahora comprenderás, hija Mía, cuán inútil es ponerte preocupada, porque gastas tus fuerzas humanas. La voluntad del Padre, el Dios Más Alto en el Cielo, será llevada a cabo. Satanás no está por encima del Padre. Él dará gran batalla, pero Yo, vuestra Madre, aplastaré su cabeza.

"El darme honor no le resta y ni le quita el honor a Mi Hijo. Digo esto, hija Mía, a ti a Mis hijos y a toda la humanidad. Yo, vuestra Madre, también soy tan solo un instrumento del Padre en el Cielo. Mi Hijo ha escogido enviarme a vosotros como Mediadora entre vuestro mundo y el mundo del Padre.

El mundo, hija Mía, y Nuestros representantes, el clero, deben atender Mis advertencias. Una Casa, una Iglesia en oscuridad lleva una banda de muerte a su alrededor. Mi Hijo es el cimiento; las paredes tienen rajaduras, hijos Míos, ¿no entregaréis vuestro corazón y vuestro amor a Mi Hijo? ¿No lo consolaréis en Su angustia de corazón? Muchos han profanado Su nombre. Llorad por Él, rezad con Él, hijos Míos. Uníos a las legiones de los ángeles en la salvación de las almas."

Verónica - Ahora Nuestra Señora flota hacia atrás. Ella va alta, Ella va más alta ahora. Arriba, arriba, al cielo.

Nuestra Señora - "No, hija Mía, no me voy. Sólo deseo que ahora te unas en las oraciones de los fieles.

"Tu Vicario, hija Mía, será acosado por las fuerzas conocidas como el anticristo. Estas fuerzas unirán el fomento de la Gran Guerra, una guerra como la que la humanidad jamás ha visto - una guerra tan violenta, tan destructiva, que ninguna carne humana quedará si Mi Hijo no interviene."

Verónica - Oh. Yo - Nuestra Señora señala hacia el lado izquierdo, por Su lado derecho. Y veo - es, uh, parece como un desierto. Es una tierra que nunca he visto antes. Es muy montañosa, pero se ve muy árida. La tierra tiene una apariencia muy amarillenta, seca y aterronada. Creo que es un desierto. Y veo a muchas, muchas personas. Se ven, son de piel oscura y todas sostienen rifles. Y ahora también empujan una especie de máquinas en su lugar. Parecen como si se están preparando para una, una batalla. ¡Oh!

Ahora Nuestra Señora señala más allá de ellos. Y veo a más personas, cientos y cientos de personas. Están vestidas en uniformes. Son como, se ven como uniformes café-verdosos. No puedo distinguir - parecen como hombres y mujeres - sí, son hombres y mujeres, pero todos están vestidos igual, en pantalones. Y ellos marchan. Y ellos cargan una bandera; es una bandera blanca con un círculo rojo. Una bandera blanca con un círculo rojo. Y ahora ellos marchan, ellos llevan armas, rifles largos. Oh. Y ellos también están preparándose para una guerra.

Nuestra Señora señala hacia el lado derecho y - oh, allí está esa Bola. Veo ahora una bola muy grande. Gira a través del cielo. ¡Oh! Ahora Nuestra Señora viene hacia aquí, y Ella señala.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía. Es enorme, pero ahora mira. Es un puntito de luz."

Verónica - Veo una - parece como una luz blanca muy pequeña, pero empieza a girar. Ahora va a través del cielo. Es casi como una estrella fugaz, pero tiene una, una gran cola blanca detrás. Y ahora viene, gira en su curso y desciende justamente sobre nosotros. Y es - ¡oh! Ahora ya no es blanca, empieza a tomar colores. Amarillos y anaranjado y casi como un rojo sangre. Es muy grande. ¡Oh! Parece, parece, parece como un sol enorme. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Ahora Nuestra Señora señala hacia allí.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, la Bola de la Redención. Ahora burlada por la humanidad, pero pronto será realidad."

Verónica - ¡Oh! Ahora esta enorme bola de fuego regresa al cielo. Pude sentir el calor; es muy caliente.

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía. No solamente la gran Guerra, sino el gran agente celestial destructivo. Aquellos quienes quedarán habrán ganado sus coronas, habrán sido limpiados por las pruebas, escogidos para unirse a Mi Hijo en la Victoria.

"Los seis días de sufrimiento, hija Mía, no son para ti.

"Advertirle a vuestros sacerdotes, hijos Míos; rezad por ellos y enviad verbalmente Nuestra advertencia al mundo. Escribidla, habladla, hijos Míos. Ellos se preparan para su destrucción. Ellos se colocan rápidamente sobre el camino para la destrucción de las almas de la humanidad. El mundo como tú lo conoces, será cambiado - no completamente, hija Mía, aniquilado como en la época de Noé, sino cambiado. La paz prometida será dada en este tiempo. Ahora tomará, hija Mía, un regreso completo de las maneras de la humanidad, que ofenden al Padre mucho, para retener y darte más tiempo para la preparación antes de la llegada de la gran Guerra y de la Bola de la Redención. Reza una constante vigilia de oración.

"Se necesitan muchas almas víctimas, víctimas para la reparación de las ofensas hacia la Divinidad de Mi Hijo.

"El Padre no ha perdido la cuenta de estas abominaciones que son cometidas en las Casas de Mi Hijo a través del mundo, las Iglesias; siendo cometidas entre las personas de la tierra - familias que se desintegran en las letrinas de porquerías, inmoralidad, padres de familia que llevan a sus hijos hacia el pecado. El abismo está abierto ampliamente, y las almas, hijos Míos caen rápidamente a las llamas eternas de la condenación, tan profunda es la oscuridad del Espíritu de vuestro mundo ahora.

"Te unirás ahora con las oraciones, hija Mía. No repitas esto."

Verónica - Sí. No lo haré. Rezaré. (Pausa).

...Casi no lo puedo ver. ¡Oh! Nuestra Señora ahora viene hacia adelante y Ella está de pie del lado izquierdo, y hay un tremendo destello de luz detrás de Nuestra Señora. Es muy brillante, es muy blanco.

Y, oh, ahora viniendo hacia adelante, a través de la luz, está Jesús. Oh, lo reconozco. Él tiene puesta Su, es como de color borgoña, el rojo - oh, no, color borgoña, una larga capa de color como el rojo. Y ahora, a medida que Él viene hacia adelante, Lo puedo ver claramente, a pesar que la luz está tan brillante que me duelen los ojos.

Y ahora Él - Jesús tiene puesta una túnica blanca larga. Es muy floja, y hace bastante viento porque Su túnica ondea con el viento. Y Él tiene un cinturón alrededor de la túnica; parece como una pieza de lazo. Y ahora Jesús tiene Su cabeza descubierta. La capa está muy floja alrededor de Sus hombros. Y ahora Él extiende Su mano, así.

Jesús - "Hija Mía, debes apresurarte y no flaquear en tu Misión para llevar las palabras de Mi Madre a los hijos de la tierra.

"El reloj de arena se vacía rápidamente. Las arenas del tiempo se terminan. Tiempo, tiempo y medio tiempo están sobre vosotros. Vendrá sobre vuestra tierra una gran Advertencia. Será una advertencia muy profunda para la humanidad. Si no es atendida, seréis bautizados por una bola de fuego.

"Vuestro mundo, las almas que pertenecen al Padre están revolcándose en sus pecados. El pecado se ha vuelto una forma de vida. Ahora os apresuraréis y atenderéis Mis palabras. Si rehusáis esta oportunidad, el tiempo dado para vuestra repatriación por el Padre, no habrá otro recurso más que colocar, y limpiar, al mundo con fuego.

"Una gran Guerra está en progreso para estallar sobre vuestro mundo cuando menos la esperéis. Vuestro mundo clama paz, paz, amor, cuando no hay paz; amor, cuando el significado de amor ya no es conocido.

"Mi Madre ha derramado muchas lágrimas sobre una generación mal agradecida, ¡una generación no merecedora que ha tomado Su sacrificio y lo ha tirado de vuelta a Su rostro! ¡Ay de aquellos quienes comparten la responsabilidad en profanar y ofender el Corazón de Mi Madre! ¡Medida por medida recibirán su recompensa justa! Misericordia y caridad no son practicadas entre vosotros. Despertad de vuestra ceguera.

"Mi clero, estáis nadando rápidamente por corriente abajo que os llevará al abismo. Regresad a Mis enseñanzas de verdad. Son sencillas en conocimiento, pero son la verdad. ¡Si disemináis a Mi rebaño os reuniré y os arrojaré rápidamente de cabeza al abismo! Pastores, regresad a vuestra ley. ¿Os pararéis delante de Mí y diréis que vuestras enseñanzas han sido verdaderas delante de Mí vista? Os repito: ¡os reuniré y os escupiré al abismo! No quedará rango alguno. Estáis recibiendo de Mi Madre una advertencia, una de las últimas advertencias que se le darán a la humanidad. ¡Actuaréis de acuerdo a la misma, AHORA!"

Verónica - Ahora Jesús viene más cerca hacia aquí, y Él se inclina.

Jesús - "Hija Mía, no puedo enfatizar más firmemente la necesidad de una reparación sobre la tierra. El Padre ha fijado la fecha para el Castigo venidero. Apresúrate, atiende y escucha, porque ya no daré esta advertencia otra vez a la humanidad."

Verónica - Ahora Jesús retrocede. Ahora Él extiende Su mano delante de Él, así, y hace la Señal de la Cruz. Sus tres dedos están extendidos, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús va hacia el lado izquierdo, allá, justamente por encima del árbol, y ve hacia abajo y Él coloca Su mano - Su mano izquierda sobre Su pecho, así. Él coloca Su mano delante de Él y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús va hacia allá y ahora Nuestra Señora está detrás de Él, oh, aproximadamente Le llega al hombro de Jesús. Ella va con Jesús hacia nuestro lado derecho. Y ahora Jesús se inclina y extiende Su mano y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Ahora Jesús viene hacia aquí.

Jesús - "Repite, hija Mía, después de Mí.

"Los Terrenos Sagrados escogidos por el Padre no han sido cerrados por la humanidad. Serán dadas Gracias en abundancia, Gracias para quienes las pidan y serán regresados al camino todos los que creen."

Verónica - Ahora Jesús hace la Señal de la Cruz en el centro. Él está aproximadamente por encima de - oh, Él se mueve por encima de nuestras cabezas y Él ahora se inclina: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jesús - "Tú, hija Mía, continuarás con tu Misión con paciencia y perseverancia, nunca cuestionando la voluntad del Padre. Mi Madre estará contigo en tus pruebas hasta el momento de Mi llegada del Reino. Persevera en la caridad de corazón, siempre buscando recuperar Nuestras ovejas descarriadas."

Verónica - Ahora Jesús coloca Su mano hacia afuera: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Ahora Él se eleva; Él parece simplemente ser levantado por el aire. Él simplemente flota hacia atrás. Ahora Él se inclina, y Nuestra Señora viene hacia adelante.

Nuestra Señora - "Hijos Míos, continuad con vuestras oraciones de expiación. Muchas son necesarias."

28 de Diciembre, 1974 - Fiesta de los Santos Inocentes y en Honor de la Santa Familia

Verónica - El cielo estaba muy oscuro, pero ahora hay una luz, una bella luz azul ahora. Parece que abre el cielo y empuja hacia atrás las nubes negras. ¡Oh!

Y por la luz viene Nuestra Señora. ¡Oh! Y con Ella hay un ángel. Lo puedo ver muy claramente. Él lleva una larga - parece como una trompeta, una trompeta dorada. Es muy delgada en la parte que sopla, y se curva hacia afuera para formar como un disco circular en el extremo. Es un instrumento de apariencia muy rara, y puedo oír música que sale de él, pero es más como una - "la expresión", dice Nuestra Señora, "es un llamado a las armas."

Nuestra Señora - "Un llamado a las armas, hija Mía."

Verónica - Ahora Nuestra Señora desciende. Ella está entre el asta de la bandera y el árbol. El árbol está del lado derecho de Nuestra Señora. Hace mucho viento porque la túnica de Nuestra Señora ondea en la brisa. ¡Y Ella se ve tan bella!

Nuestra Señora tiene puesto un - es un manto celeste alrededor de Su cabeza, y cae fluido hasta Sus pies. Y Nuestra Señora tiene puesta una vestimenta de color claro, una túnica. Es muy amplia, pero hay un cinturón, un cinturón azul, una banda alrededor de la túnica, y está amarrada en un casi nudo y cuelga del lado derecho de Nuestra Señora. La puedo ver muy, muy claramente porque Nuestra Señora también tiene unido a la banda, Su Rosario blanco.

Las cuentas del Rosario son muy, muy grandes. Son blancas, pero tiene un matiz de rosado alrededor de ellas a medida que Nuestra Señora se mueve. Ella está viendo a la maravillosa multitud que está abajo.

Ahora Nuestra Señora alcanza hacia abajo, y Ella sostiene Su Crucifijo. Es un Crucifijo dorado. Es - bien, es una cruz, es una cruz dorada sin el cuerpo. Y Nuestra Señora la eleva ahora, sólo un poquito delante de Su rostro, y Ella hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora flota más cerca del asta de la bandera, y Ella ve hacia abajo.

Nuestra Señora - "Escucha cuidadosamente, hija Mía, y repite después de Mí. El Padre ha enviado sobre el mundo un castigo, un castigo muy severo para la humanidad. El asesinato de los bebés inocentes, los niños matados sin razón, fomentado por satanás - ¡el asesino de los santos inocentes!

“Sabed, hijos Míos, ¡que todos os pararéis delante del Padre y seréis juzgados por el crimen de asesinato! ¡Arrepentíos ahora de vuestras maneras! ¡Detened ahora que tenéis tiempo, el asesinato de los no-nacidos!

“El Padre le respira el Espíritu de vida al cuerpo del no-nacido en el momento de la concepción. ¡El Padre tiene un plan para cada vida que Él permite que nazca! ¡A ningún hombre le ha dado el Padre el derecho para quitar esta vida! ¡La misión de aquella alma es regresada incompleta! ¡Esta abominación entre la humanidad no será tolerada por mucho tiempo más! ¡Habéis adoptado en vuestra naturaleza humana el libertinaje! ¡Hijos Míos, despertad! ¡Venid hacia la Luz! Habéis sumergido vuestro Espíritu en una oscuridad profunda.

“Aquellos a quienes se les ha dado la ley en la Casa de Mi Hijo, la Iglesia, ¡hay mucho que desear en su ley! La negligencia en sus enseñanzas no será tolerada por el Padre. ¡Mi Hijo está muy acongojado porque encuentra que la gran responsabilidad está siendo perdida, la enseñanza contaminada por aquellos a quienes Él ha escogido entre

la humanidad para dirigir y reunir a Sus ovejas para el Reino! ¡Ay de aquellos quienes han arrojado a un lado la ley y se han entregado a los placeres de la carne!

“¡Muchos venderán sus almas para llegar a la cima! ¡Un religioso que retenga un centavo, hija Mía, ni siquiera valdrá este centavo! ¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si sufre la pérdida de su alma?

“A cada hombre, hijos Míos, se le ha dado una voluntad libre. El Padre tiene un plan para cada vida que Él coloca sobre vuestro planeta. Sin embargo, vuestra voluntad libre os ha puesto sobre el camino hacia la destrucción, porque estáis dejando la Luz y os estáis yendo rápidamente dentro de una oscuridad más profunda. ¡Apresuraos, atended y escuchad! ¡Gritad Mi Mensaje desde los tejados!

“Mucho de Mi Mensaje, hija Mía, es repetitivo por una razón. Con cada palabra que Yo repito, encontramos la recuperación de otra alma.

“No queda mucho tiempo, hija Mía, para reunir a las ovejas. Debes saber que el anticristo, hija Mía, camina sobre tu tierra. Él va en las sombras donde quiera que haya oscuridad. Él profanará almas de una manera que ninguna mente humana pudiese concebir, ¡tan pestilente es su degradación!

“El abismo está muy abierto; los demonios han sido soltados sobre vosotros. Aquellos quienes se han entregado a satanás, serán reclamados por él. El gran Castigo vendrá poco antes de la llegada de Mi Hijo.

“Sabed que Mi Hijo entrará a vuestro mundo con las legiones del Cielo, los ángeles y los santos. Ellos descenderán sobre vuestra tierra en fuerza. No seáis engañados por aquellos quienes caminan entre vosotros diciendo ser Mi Hijo, porque Él vendrá a vosotros de una sola manera- descendiendo del Reino de los cielos.

“¡Los falsos cristos caminarán entre vosotros, enseñando error! ¡Este engaño y este error han entrado también en las Casas de Mi Hijo a través del mundo!

“¡Abrid vuestros ojos! ¡Quitad la ceguera de vuestros corazones! ¡Se os ha dado la Verdad! ¡Actuaréis de acuerdo a ella! El hombre en su arrogancia, busca cambiar la palabra de Dios. Él está siendo engañado por satanás, el adversario.

“Yo, vuestra Madre, he venido a vosotros a través de la voluntad del más Alto Dios, vuestro Padre en el Cielo, para traeros este Mensaje de advertencia - ¡este Mensaje final antes de vuestro castigo! ¡Debéis apartaros de vuestras maneras que ofendan tanto al Padre! ¡Debéis regresar vuestras vidas a una de sacrificio y de expiación! ¡El mundo a vuestro alrededor es un mundo de satanás! ¡Él busca comprar vuestro cariño! ¡Él busca comprar vuestra alma! ¡El os enviará al abismo!

“Aquellos quienes se preocupan más por la aprobación del mundo, aquellos quienes se preocupan más por lo material del mundo, no entrarán al Reino del Cielo. Vuestra vida sobre vuestra tierra no es sino de corta duración. El Reino del Cielo y el abismo son eternos.

“El Padre, el Más Alto dios en el Cielo, hija Mía, siempre será el Juez Final. Sólo Él puede ver dentro del corazón. Es por eso que Nosotros te prevenimos para que no juzgues a vuestras hermanas y hermanos. Los puedes aconsejar, puedes aconsejar en la caridad, pero no debes juzgar. El Padre siempre es el Juez Final. Reza por todos los hombres de pecado. El poder de la oración es grande, hija Mía.

“Debes iluminar a Nuestros hijos sobre la tierra de la existencia de lo sobrenatural, hija Mía. Lleva el conocimiento de los ángeles a los niños. Los niños viajan y caminan en un vacío.

“Tu país ha caído con satanás, hija Mía. He ido por tu tierra derramando lágrimas amargas de dolor. Veo a tu tierra, la América más gloriosa - ¡caída con el adversario! Debes saber, hija Mía, que su reino no será final. Su reino es durante tan sólo un corto tiempo, pero durante ese tiempo el Padre hará la separación de las ovejas de las cabras. Debes saber que el Padre en el Cielo tornará lo malo a bueno.

“Ningún hombre, ninguna creación está por encima del Padre en el Cielo. ¡Sólo Él tiene el poder de dar vida y ningún hombre tomará el poder de la vida en sus propias manos extinguiendo este cuerpo!”

Verónica - Nuestra Señora señala hacia Su lado derecho. ¡Oh! Y estoy viendo - parece un campo; no, es un basurero. Es un basurero, un basurero, y Nuestra Señora señala hacia abajo.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, a la humanidad, el ripio - tratada como basura."

Verónica - ¡Oh! Veo bolsas plásticas y, ¡oh! ¡Veo cuerpos de bebés, oh! ¡Están en bolsas plásticas! En una bolsa, veo, ¡oh! ¡Veo tres caras! ¡Oh! Tres cabezas, ¡oh! ¡Son realmente bebés! ¡Qué horrible! ¡Oh! No veo un cuerpo entero en las bolsas. Veo una mezcla horrible de brazos y piernas, ¡oh!

Nuestra Señora - "¡Sí, hija Mía, no sólo son masacrados! ¡Son torturados!"

Verónica - (Verónica llora). ¡Oh! ¡Oh!

Nuestra Señora - "¡Asesinato, hija Mía! ¡No es una vista muy bonita! ¡Hija Mía! ¡Así como siembras, así cosecharás! ¡Todos los que comparten aunque sea una leve medida de responsabilidad por el asesinato de los no-nacidos se enviarán a sí mismos al abismo! ¡La condenación eterna y los fuegos los reclamarán! ¡Arrepentíos ahora de vuestros asesinatos!

"¡Recordad, hijos Míos, Sodoma y Gomorra, las grandes ciudades de pecado! Vuestra ciudad y las ciudades de vuestro país serán arrasadas - arrasadas de la faz de vuestra tierra, ¡tan grande es el pecado en vuestra ciudad!

"¡Hija Mía! ¡No huyas en temor! Debes quedarte y luchar contra el mal. Piensa, hija Mía, de la gran gloria del martirio. Debes saber que cada hombre que deja la tierra llevando la Cruz de Mi Hijo sostiene la llave del Reino."

Verónica - Y veo ahora a Nuestra Señora de pie, allí. Ella sostiene delante de Ella una llave dorada muy bella. La llave tiene tres círculos- uno, dos, tres, y tiene - parece como una llave común, ¡pero es tan bella!

Ahora a la par de la llave - Nuestra Señora señala, y Ella dibuja con Su dedo un báculo de obispo. Ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Recuerda, hija Mía, esta imagen - la llave y el báculo de obispo."

Verónica - Parece como un gran signo de interrogación, el báculo. Pero ahora a medida que observo - ¡oh! El báculo como signo de interrogación - parece que se torna un morado muy oscuro. Parece que está de luto. ¡Oh!

Ahora Nuestra Señora coloca Su mano delante de Ella y salen rayos. Y a medida que Nuestra Señora mueve Su mano, así, la llave ha desaparecido. Realmente desapareció, y también las luces se apagaron. Es como si la luz se apagó y el báculo de obispo también se fue. Ahora Nuestra Señora viene hacia adelante.

Nuestra Señora - "Hija Mía, la Luz fue extinguida por una razón. Debes saber que la Luz, la voz de la Verdad, será amortiguada en tu mundo, ¡tan grande es la oscuridad del alma! ¡La humanidad pasará por una prueba severa de gran sufrimiento! El Padre planea castigar a aquellos a quienes Él ama. Será de esta manera en que muchos serán recuperados.

"Tú, hija Mía, y otros de Nuestros hijos sobre la tierra, no podrían comprender la manera del Padre. Es por eso que os aconsejo, hija Mía e hijos Míos, para que aceptéis todo lo que el Padre os envíe, sean cruces o rosas. Con cada rosa que es dada, hija Mía, habrá espinas.

"He escogido, hijos Míos, llamar a Mís Terrenos Sagrados un jardín de rosas. La rosa es la insignia perfecta de pureza y de divinidad entre las flores.

"Cada alma colocada sobre la tierra, hija Mía, es una flor que debe ser nutrida con las aguas puras para que el tallo pueda crecer y ser fuerte, y el rostro de flor del niño será volteado hacia arriba para que reciba la luz. Le entregamos a cada padre de familia la confianza de esta frágil flor - la criatura.

"¡Estamos muy apesadumbrados en el Cielo de ver las abominaciones que son cometidas en muchos hogares! ¡La oscuridad se ha implantado en muchos hogares! Todos los padres de familia deben abrir sus corazones y deben ver objetivamente dentro de sus hogares. ¿Habéis puesto vuestros hogares en orden? ¿Habéis llevado el conocimiento de vuestro Dios a vuestros hijos? ¿Habéis arrojado de vuestra casa las abominaciones colocadas allí por satanás: la caja del mal, vuestra televisión, y los libros de degradación y de perversión - pornografía? Sí, hija Mía, ¡no te asustes! Muchos padres de familia leen estos libros abominables, ¡y dan un mal ejemplo para sus hijos!

"¡El conocimiento mundano no siempre es de Dios! El hombre de ciencia siempre busca pero nunca encuentra la verdad.

"Muchos padres de familia han perdido el camino y de esta manera llevarán por mal camino a sus hijos. ¡Despertad de vuestro adormecimiento, padres de familia! ¿Qué será de vuestros hijos? ¡Muchos padres de familia rechinarán sus dientes y derramarán lágrimas amargas de dolor! ¡Demasiado tarde! ¡Tan grande es la oscuridad de vuestro mundo!

"El acto de matrimonio bendito por el Padre no debe ser disuelto para satisfacer a la humanidad en su naturaleza carnal y en la pérdida del conocimiento de Dios. Lo que Dios ha unido ningún hombre separará.

"Falta mucho en los hogares de vuestra tierra, hijos Míos. Piedad, santidad - palabras que están perdidas entre vosotros. Habéis escogido aceptar las maneras del mundo y traerlas a vuestros hogares. Habéis arrojado las imágenes de piedad que Nosotros os hemos dado, las estatuas y las fuentes de aguas piadosas."

Verónica - Las aguas benditas, dice Nuestra Señora.

Nuestra Señora - "Reemplazándolas con imágenes de satanás e inmodestia."

Verónica - Estatuas vulgares, dice Nuestra Señora.

Nuestra Señora - "¡Tiradlas ahora! Empezad de nuevo, hijos Míos. Seréis perdonados si os arrepentís ahora. El Padre quiere que ninguno sea perdido a satanás.

"Mi voz continúa trayendo el Mensaje del Cielo para vosotros. ¡Nos hemos encontrado con un gran rechazo de parte de Nuestro clero! ¡Nos hemos encontrado con un gran rechazo de parte de Nuestros hijos! ¿Forzaréis la mano de Mi Hijo sobre vosotros? ¿Pediréis recibir la Bola de la Redención? Sabed que esta Bola está ahora en vuestra atmósfera. Debes saber, hija Mía, que el hombre de ciencia no colocará su foco sobre los cielos celestiales, ni encontrará esta Bola hasta que así lo quiera el Padre.

"Esta bola de fuego, que será la fuente de bautismo para la humanidad, ¡vendrá sobre vosotros repentinamente! Todos huirán en temor, pero demasiado tarde, demasiado tarde, ¡porque no han atendido las advertencias del Cielo!

"Todos los que están en la Luz serán guiados por el camino. No te preocupes, hija Mía, por las opiniones de la humanidad. Darás a conocer Mi Mensaje y el Padre hará el resto. Puedes esperar una gran batalla de Nuestro adversario, satanás. Él tiene muchos agentes sueltos ahora entre las personas de la tierra. Un alma en oscuridad puede usarse en el ejército de satanás.

"Aprenderás, hija Mía, a reconocer los rostros del mal. Aquellas pobres almas, hijos Míos, que están en una oscuridad profunda han rechazado Mi Mensaje. Rezad por ellas. Mantened una constante vigilia de oración, porque vuestras oraciones pueden quitar su ceguera de Espíritu.

"Tú, hija Mía, te enfrentarás a una gran persecución. Si no fuese así, te lo diría. Debes saber que a medida que tengas éxito en la recuperación de las almas, las legiones del infierno serán enviadas para pelearte.

"Tú buscas, hija Mía, un santuario de paz. En tu casa, debes usar constantemente las aguas benditas, porque los agentes de satanás se han impuesto molestarte. Ellos te atacarán físicamente como lo han hecho en el pasado. Debes saber que ellos no pueden dañar tu alma, por lo tanto no te preocupes si ellos cometen ataques sobre tu cuerpo.

"Debes cerrar con llave tus puertas, hija Mía, a todos aquellos menos los trabajadores cercanos y tu familia inmediata. No deseamos que sufras innecesariamente.

"Vemos dentro de las casas de Nuestros hijos y encontramos mucha discordia entre los padres de familia - padre contra hijo, hija contra madre, hijos contra padres. Oh, ¡ay! ¡Realmente es un cuadro triste!

"¡Debe regresar la santidad a la Iglesia de Mi Hijo! ¡La santidad y la piedad deben regresar a los hogares! ¡Una Casa en oscuridad lleva una banda de muerte a su alrededor! La familia que rece unida se mantendrá unida, hija Mía. Rezad una constante vigilia de oración en vuestros hogares y haréis que huyan los demonios. Ellos no pueden quedarse en una Casa de oración. Comprenderás, hija Mía, por qué satanás ha entrado dentro de la Casa de Mi Hijo en la tierra, ¡la Iglesia! ¡Porque no hubo suficiente oración! El hombre habla, habla ociosamente de asuntos mundanos cuando debiera estar concentrado en lo espiritual.

"Oración, penitencia y expiación serán necesarias. Si el hombre no busca los medios para hacer penitencia, ¡el Padre enviará sobre el mundo una gran penitencia!

"Sólo es porque, hija Mía, no hay suficientes oraciones que la humanidad va rápidamente hacia una gran Guerra. Sólo es porque no hay suficientes oraciones que hay discordia y hogares rotos. Es sólo porque no hay suficientes oraciones que muchos niños han colocado dagas dentro de los corazones de sus padres.

"Los niños vagan sin meta. Hija Mía, ¡ellos han perdido el camino! Ellos buscan al Padre, ¡pero sin consejo encontrarán a satanás! ¡Satanás ha colocado un camino falso para capturar a vuestros hijos! Ahora satanás tiene muchos agentes dentro de vuestro gobierno y en vuestras escuelas y en todos los medios de vuestra vida, vuestros periódicos y vuestros medios de entretenimiento.

"Sabed, hijos Míos, que vosotros como padres de familia, debéis guardar las almas de vuestros hijos. Debéis monitorizar las vidas de vuestros hijos, ¡dar un ejemplo de piedad! ¡Encontramos que muchas madres son una abominación ante los ojos de sus padres! ¡Ellas pasan el tiempo con sus cuerpos como los paganos! Ellas permiten que sus hijas se vistan vergonzosamente, hasta que estas criaturas mal guiadas ya no reconozcan el pecado y éste se haya vuelto una forma de vida para ellos.

"El ejemplo de muchos padres de familia dentro de sus hogares es malo. ¡Despertad! ¡Despertad ahora de vuestra oscuridad! ¡Vuestros hijos están sin pastores! ¡Vuestros hijos están sin guía! ¡Padres de familia, os pararéis delante del Padre para ser juzgados por la pérdida de las almas de vuestros hijos!

"¡La disciplina debe regresar a los hogares! ¡El ejemplo debe ser divino! ¡Dios Padre ya no tolerará más la flojedad entre Sus hijos!

“Fuisteis creados, hijos Míos, para abriros camino y pelear una buena batalla en contra de satanás hasta vuestro regreso de vuestro peregrinaje hacia el Padre a las puertas del Reino.

“Nosotros lloramos lágrimas amargas de dolor con cada dolorosa vista de una criatura que ha sido perdida para siempre al Reino del Padre.”

Verónica - Ahora veo - veo hacia abajo con Nuestra Señora. Ella señala hacia abajo a un gran abismo, un gran agujero en la tierra. Es - ¡oh! Es una fosa sumamente profunda, y hay humo y está muy nauseabundo. ¡Es un hedor que es tan horrible! ¡Es como una combinación de azufre y algo muy podrido! Ahora Nuestra Señora cubre mi cabeza con Su manto azul.

Nuestra Señora - "No deseo que tú sufras, hija Mía, esta terrible visión de las almas condenadas. Muy a menudo has visto este terrible abismo. Rezarás más y harás mucha penitencia para aquellas pobres almas que, sin tus oraciones y las oraciones de tus hermanos y hermanas, estarán confinadas para siempre al abismo, eternamente condenadas y encadenadas por satanás."

Verónica - ¡Oh!

Nuestra Señora - "¡Sí, hija Mía, hazlo saber al mundo que satanás ha puesto un engaño entre vosotros! Él buscará quitaros la verdad en cuanto al conocimiento de la existencia de su reino - ¡el infierno! Él hará esto, hija Mía, de una manera muy astuta, usando los cuerpos de seres humanos para hacer su voluntad. Es por esto, hija Mía, que debes rezar mucho para que el Padre te ilumine a través del Espíritu. Los enemigos de Dios trabajan en una forma humana.

“Los demonios siempre están entre vosotros, esperando entrar. Si son arrojados por medio de la oración, penitencia y recepción de todo corazón, de Mi Hijo en la Eucaristía; si os descarriáis del camino, regresarán con doble fuerza para tratar de entrar y seducir vuestra alma - ¡tan grande es el poder de satanás! Sin embargo, no será victorioso sino os descarriáis del camino que os ha sido dado.

“La vida sobre la tierra seguirá en una constante batalla en contra de satanás. El camino ha sido oscurecido por la humanidad. Pero Yo, hijos Míos, llevo la Luz. Todos Me seguiréis, vuestra Madre, en la Luz. He tomado Mi candela, hijos Míos, y voy por vuestro mundo en busca de Nuestras ovejas descarriadas.

“Es cosa vuestra, Mis verdaderas almas en la Luz, encender vuestras candelas Conmigo y detened la oscuridad, la oscuridad que se eleva para inundar al mundo y destruir las almas.

“Sabed, os repito, que las fuerzas del anticristo están sueltas sobre vosotros. Estáis en batalla en contra de estas fuerzas del mal. El tiempo - reconoced estos tiempos, hijos Míos - el tiempo está sobre vosotros. Todos los que son de buen Espíritu no tendrán temor. Todo estará bien para aquellos que son de buen Espíritu.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Su mano delante de Ella, sosteniendo Su Rosario sólo un poco debajo de Su mentón, y Ella hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora sonrío tristemente y Ella gira hacia Su izquierda y eleva Su Cruz delante de Ella, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora ve hacia abajo. Ella está muy por el lado derecho y ve hacia abajo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora va hacia allí y detrás de Ella está el ángel - el ángel muy grande con la trompeta dorada, la larga trompeta dorada. Ahora él ha girado y veo que es tan larga como lo es él. Va desde su boca - ahora la trompeta, él la coloca - y le llega hasta los pies y termina curvada. Tiene una pequeña curva y un gran recipiente.

Nuestra Señora asiente con Su cabeza, y Ella desciende de nuestro lado izquierdo, y Nuestra Señora ve hacia abajo y eleva Su Crucifijo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora descendiendo del cielo veo a tres ángeles más. ¡Oh! Reconozco a San Miguel. Oh, sí, San Miguel está ahora del lado izquierdo. Él desciende y ahora está de pie del lado derecho de Nuestra Señora.

Nuestra Señora ahora flota hacia allí, y los otros tres ángeles se quedan del lado derecho. Nuestra Señora ve hacia abajo y Ella extiende Su Crucifijo del Rosario: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora viene hacia acá. Ella está sólo más allá del - ¡oh! Nuestra Señora señala hacia arriba y ahora Ella dice:

Nuestra Señora - "Debes saber, hija Mía, que estaré contigo. Estaré aquí en los Terrenos Sagrados hasta la venida de Mi Hijo. Ningún cerco será lo suficientemente alto para detener la Luz. Ningún hombre puede

establecerse por encima de su Dios. Pedid y recibiréis. Gracias en abundancia os serán dadas con sólo pedir. Mi manto de amor está extendido sobre vosotros. Mi protección está aquí."

Verónica - Y Nuestra Señora señala a Su Corazón.

Nuestra Señora - "Salvaos y salvad a vuestros hijos en el misericordioso y Sagrado Corazón de Mi Hijo. Él está muy solitario, hija Mía. ¿No lo consolaréis?"

Verónica - Nuestra Señora desea que más personas consuelen a Jesús en la Eucaristía.

Nuestra Señora - "Realmente es, hija Mía, el Pan de la Vida. A menos que participes de este Pan, no tendrás la Luz dentro ti."

Verónica - Ahora San Miguel viene hacia adelante, y él está de pie muy cerca a Nuestra Señora, y él se inclina y grita. ¡Él habla tan recio!

San Miguel - "¡Convertid al no creyente! ¡Convertid al no creyente!"

Verónica - Ahora San Miguel asciende y va por arriba de Nuestra Señora y viene hacia el lado izquierdo, y San Miguel se inclina y toma su lanza ahora y tan sólo a sus pies él escribe con la punta de su lanza: G-U-A-R-D-I-A-N "GUARDIÁN" D-E- "DE" L-A- "LA" F-E "FE". "GUARDIÁN DE LA FE". Ahora está escrito en letras blancas en todo el cielo. San Miguel dice:

San Miguel - "¡Guardián de la Fe!"

Verónica - Ahora San Miguel toma su espada y él atraviesa las letras. Se borran y él se-ala hacia- oh, hacia Nuestra Señora. Él señala hacia Nuestra Señora y él dice:

San Miguel - "¡Hijos de la tierra! ¡Debéis escuchar a la Reina del Cielo y de la tierra y actuar de acuerdo a Sus palabras, porque Ella os guía bien!

"Las palabras de la Reina del Cielo os son dadas por una razón. ¡Os apresuraréis, atenderéis y escucharais, y actuaréis de acuerdo a Sus palabras! ¡El tiempo se acorta! ¡La balanza está desequilibrada! ¡La mano castigadora del Padre Eterno será enviada rápidamente sobre la humanidad! ¡Habéis recibido una verdadera advertencia del Padre! ¡Preparaos ahora! ¡Arreglaos, porque estáis en una oscuridad profunda y la Luz será forzada sobre vosotros!"

Verónica - Ahora San Miguel va hacia donde está Nuestra Señora. Él se va a parar directamente detrás de Ella.

Ahora alrededor de la cabeza de Nuestra Señora - ¡bella! Hay una corona. Nuestra Señora tiene puesta una corona alrededor de Su cabeza ahora. ¡Es tan bella! Parecen como diamantes blancos, o como estrellas. Es como si todas estas estrellas han sido reunidas y colocadas alrededor de la cabeza de Nuestra Señora. ¡Oh, es simplemente bella! Es como un fuego blanco. ¡Oh!

Y escucho - hay voces que cantan. Oh, voces angelicales. Como un coro entero. "Dama en la luz. Dama de la luz." ¡Bello! Nuestra Señora extiende Su mano delante de Ella y - oh, Ella sostiene el Escapulario.

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, cuando un cuadro es colocado, prefiero que sea el cuadro de Mi Hijo, Jesús."

Verónica - ¡Oh! Nuestra Señora ahora me muestra el Escapulario. ¡Oh! Es Nuestra Señora del Monte Carmelo. Nosotros lo conocemos así. ¡Oh! Y Ella sostiene a Jesús en Sus brazos.

Él parece justamente como un pequeño Príncipe. Él tiene una pequeña corona sobre Su cabeza. No es como la de Nuestra Señora. Su corona es dorada, pero tiene una especie de gorro de terciopelo rojo - un pequeño gorro con una cruz en la parte superior, en oro. ¡Bella!

Jesús también tiene una túnica larga. Puedo ver que Sus pies están descalzos - Sus pequeños pies. ¡Oh! Y ahora Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, la modestia debe enseñarse a la criatura desde que es recién nacido. La modestia debe aprenderse desde muy pequeño.

“Ahora, hija Mía, te sentarás y recuperarás tus fuerzas. Mi Hijo tiene instrucciones para ti cuando Él venga.”
(Pausa).

Verónica -... luz en el cielo. Es un azul muy profundo. Es un azul muy brillante. Y, oh, viniendo a través de la luz, como si Él flotara - ¡oh! Jesús está ahora de pie justamente arriba de nosotros. ¡Oh! ¡Él desciende mucho más cerca que lo que descendió Nuestra Señora anteriormente! Jesús tiene puesta Su capa roja color borgoña - no es roja, es una capa color vino y está amarrada alrededor de Su cuello. Tiene un cordón, un cordón de color marrón oscuro. Y Él tiene puesta...

Jesús - "Sí, hija Mía, tú puedes describir Mis - Mis pies."

Verónica - ¡Oh! Jesús tiene puesta esta túnica larga. Es de color crema. Es muy floja. Y tiene un amarrado alrededor de la túnica. Noto que es como un cincho, pero es del mismo color que el cordón marrón que está en Su cuello. Ahora Jesús no usa nada en Sus pies. ¡Oh, sí! Es como una sandalia, pero no puedo ver en dónde están las tiras, porque Su túnica es muy larga. Y ahora, ¡oh! Jesús ahora coloca Su pie hacia adelante. Oh, veo. Es simplemente una sandalia sostenida con dos tiras y una pieza que está amarrada alrededor de Sus tobillos.

Ahora Jesús pasa Su capa a Su brazo izquierdo, y Él extiende Sus manos, delante de Él, así, y ahora Él extiende Su mano, así, y Jesús hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús flota hacia acá y descendiendo ahora detrás de Él - Nuestra Señora emerge de una luz. Hay una gran luz, y Nuestra Señora desciende y está de pie al lado de Jesús, y San Miguel y los otros tres ángeles están con Él. Reconozco a los otros dos del lado derecho; son San Gabriel y San Rafael. Y hay otro ángel - el que sostiene la trompeta, la larga trompeta dorada. Él está de pie allí. No sé su nombre.

Nuestra Señora va hacia donde está Jesús, y ahora Jesús extiende Su mano, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Hija Mía, las palabras jamás pueden expresar la angustia en los corazones de aquellos en el Reino. Vuestro mundo está en una profunda oscuridad de Espíritu. ¡El abismo está muy abierto y las almas caen rápidamente a la condenación eterna! Nacidos de una voluntad libre, tomaréis vuestra propia decisión. El Reino del Cielo fue creado para todos, pero sólo muchos lo han escogido. El Reino del Cielo debe ser ganado a través de Méritos y Gracias. Se os ha enseñado el camino. Mi Madre ha sido enviada entre vosotros como una Mediadora. Sus palabras no deben tomarse a la ligera.

“El plan para vuestra redención y limpieza ha sido iniciado. La Bola está en vuestra atmósfera. El plan para vuestra redención está a la mano. Muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención.

“Mi Madre no ha sido enviada para poner temor en vuestros corazones, sino para advertiros del Castigo venidero y para daros una postergación de tiempo para la preparación de vuestras almas y las almas de vuestros hijos. Atended esta advertencia ahora y actuad de acuerdo a ella.

“Cuando una alma se pierde, se habrá perdido por su libre voluntad. Las Gracias os son dadas en abundancia. Si las arrojáis a un lado o rehusáis aceptarlas en vuestra ceguera, caeréis rápidamente en la oscuridad y continuaréis por el camino ancho hacia vuestra destrucción. Rezad una constante vigilia de expiación.

“Le hemos pedido entre la humanidad un reconocimiento. El Mensaje del Cielo ha sido dado a través de muchos videntes sobre vuestra tierra. Este Mensaje ha sido arrojado a un lado por muchos. Muchos serán llamados antes del Conteo Final, pero sólo unos pocos serán los escogidos. Esta decisión es vuestra.

“El tiempo para la preparación se acorta. El tiempo de la prueba está sobre vosotros. Vuestro mundo verá y experimentará una tribulación de gran sufrimiento y de prueba.

“Mi Madre ha ido a través de vuestro mundo preparándoos para que paséis por esta tribulación sin pérdida de Fe ni de Esperanza. Mantened una constante vigilia en vuestros hogares y sobre vuestra tierra, y se os dará el camino. Perseverad en los días venideros y os ganaréis vuestra corona.”

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús va hacia donde está Nuestra Señora y Él asiente con Su cabeza.

Jesús – “Hijos Míos, continuad con vuestras oraciones de expiación. Muchas son necesitadas. No estáis solos en vuestras luchas. El mundo recibirá el Mensaje. Mi palabra irá por vuestro mundo y luego la mano del castigo caerá sobre la humanidad.

“¿Cuánto tiempo, preguntas, hija Mía, será? Esta decisión está solamente en los corazones de la humanidad. Cuando las abominaciones han alcanzado un pico de gran iniquidad, debes saber entonces que el fin está cerca.

“Muerte, hambre, destrucción, semillas del mal floreciendo hasta el punto que temeréis que una locura en masa se ha puesto sobre vuestro mundo. El pecado, hijos Míos, es locura. ¡Las guerras son un castigo por vuestros pecados! ¡Despertad! ¡Sacad la oscuridad de vuestros corazones! Haced expiación por vosotros mismos, ¡porque ningún hombre puede decir que no ha ofendido a su Dios!

“Os enviamos las Gracias necesarias para vuestra salvación. Aceptadlas, alimentadlas y compartidlas con vuestros hermanos. Mi Madre estará con vosotros para guiaros a través de los días venideros. Trabaja con gran apuro, hija Mía. El Mensaje debe divulgarse pronto.”

31 de Diciembre, 1974 - Víspera de la Circuncisión de Nuestro Señor y en honor de la Solemnidad de Nuestra Señora, Víspera del Año Nuevo

Verónica - Nuestra Señora viene hacia adelante. ¡Oh! Está muy claro arriba en el cielo. Está muy, muy anaranjado, un matiz rojo, de apariencia encapotada. De hecho, los colores son muy distintos a como siempre los había visto antes.

Ahora Nuestra Señora viene hacia delante. Parece estar muy seco en donde Nuestra Señora está, porque Sus vestimentas no se ven mojadas como lo están las nuestras. Ahora Nuestra Señora sonrío.

Nuestra Señora - "Hija Mía, la penitencia es severa. Sin embargo, al final de la penitencia hay una gran alegría.

Estáis aproximándoos rápidamente a vuestro año nuevo, hijos Míos. Será un año de gran prueba. Uno de los líderes de vuestro gobierno os dejará. Él pasará el velo.

"Os doy este conocimiento con razón. Debéis rezar mucho, hijos Míos, por vuestros líderes gubernativos. Satanás tiene un gran control sobre ellos en este momento. Si no rezáis más y hacéis expiación por los pecados que son cometidos ahora en los corazones de vuestros compatriotas, sufriréis mucho en manos de los hombres de vuestro gobierno, porque ellos estarán indefensos para compensar el gran mal que será construido por los demonios que han sido sueltos del abismo.

"Circularás rápidamente, hija Mía, la fotografía de los vehículos del infierno - los platillos voladores. Se están reuniendo en grandes multitudes sobre vuestra tierra. Debes saber ahora que todos son una ilusión - un engaño para la humanidad. Es tan sólo uno de los milagros falsos de satanás.

"Mi voz y Mis portavoces se encuentran ante una gran prueba - rechazo a Nuestro gran dolor. Os estáis acercando rápidamente a un nuevo año, un año que traerá lágrimas a los corazones de muchos.

"El Padre castigará a aquellos a quienes Él ama. Vuestro país y muchos países del mundo sufrirán muchas pruebas de hambre, terremotos, tornados y la plaga.

"Mucho en el pasado no ha sido reconocido como que viene del Padre. El Padre controla los elementos de vuestra atmósfera, hijos Míos - el Padre, vuestro Más Alto Dios en el Cielo. No le deis crédito a satanás por esto. Pertenece a vuestro Padre. Dios, vuestro Padre, envía al sol para que brille sobre vosotros. Dios, vuestro Padre, también puede enviar al sol para que os queme.

"Un segundo sol está en vuestra atmósfera, la Bola de la Redención. Repito, hijos Míos, no es un mito ni una historia, ¡es un hecho! ¡La Bola de la Redención se acerca!

"Tú, hija Mía, trabajarás rápidamente para dar a conocer Mi Mensaje al mundo. El tiempo se acorta. No está bien desperdiciar este tiempo especulando fechas. No será necesario darte ninguna fecha. Sin embargo, se te ha dado el conocimiento en secreto y permanecerá como tal.

"El darle la fecha al mundo, hija Mía, no Nos ganaría nada, porque tan pronto como el peligro hubiese pasado, el hombre caería de vuelta a sus viejas maneras de ofender a su Dios. La lección que él aprende debe ser una permanente de conversión.

"¡Debéis ir hacia adelante y reconocer a vuestro Padre en el Cielo! ¡Serán puestos ídolos falsos entre vosotros! ¡Debéis rechazarlos! ¡El hombre se ha puesto como uno de estos ídolos! ¡Ningún hombre está por encima de su Creador! ¡La arrogancia y el orgullo son la caída de muchos! Es triste decirlo, hija Mía, entre estos muchos están las mitras. Mitras -"

Verónica - Y Nuestra Señora escribe en el cielo: M-I-T-R-A-S.

Nuestra Señora - "Rezaréis mucho, hijos Míos, por los religiosos. Ahora son la fuente principal de ataque de satanás.

"Es triste, hija Mía, tener que repetirme una advertencia que rápidamente viene hacia tu país. Tu país, así como otros países, no escapará a la destrucción. ¡La sangre correrá en las calles! Tu país, y el mundo, hija Mía, clama 'paz, paz', ¡en donde no hay paz!

"El hombre de ciencia se ha puesto por encima de su Dios. El hombre de ciencia, hija Mía, siempre está aprendiendo, pero nunca sabe la verdad.

"Debéis esperar, hijos Míos, mucha oposición y persecución. Si fuerais del mundo del hombre materialista, os aceptarían como uno de los suyos. Pero Nosotros, hijos Míos, os aceptamos como uno de Nosotros. Sois nacidos del Espíritu.

"¿Qué gana el hombre, hijos Míos, si gana todo el mundo y sufre la pérdida de su alma? ¡El Reino del Cielo le será cerrado para siempre! ¡Una eternidad de condenación en el infierno, o muchos años de Purgatorio le esperan! ¡No podéis negociar con el hombre y con vuestro Dios!

"Debéis aceptar una consagración completa de vosotros y de vuestras familias al Corazón Inmaculado de Mi Hijo y Mío, hijos Míos. No es que os pida esto con orgullo, sino con humildad. Yo, también, hija Mía, soy tan sólo un instrumento del Padre que viene a ti como vuestra Madre, porque realmente soy vuestra Madre, y una Madre de Gran Dolor.

"El Padre, Mi Hijo en el Padre, ha considerado necesario enviarme a vosotros como emisaria del Cielo - una Mediadora entre la humanidad y el Reino del Padre.

"No vengo a poner temor en vuestros corazones, sino a advertiros que, a menos que cambiéis vuestras maneras AHORA, vuestro país pasará por mucha destrucción y pérdida de vida.

"¡El mundo recibirá una Advertencia mayor de gran magnitud! ¡Será un espectáculo como el que nunca se ha visto en el mundo antes!

"Aquellos quienes han recibido el Mensaje pasarán por esta Advertencia y la tomarán, hija Mía, con más tranquilidad de corazón. Para aquellos en la oscuridad, forzará la Luz dentro de sus corazones. Si esto no fuese suficiente recordatorio, hijos Míos, os aseguro que el Padre tan sólo tiene que colocar Su mano hacia adelante para traer la Bola de la Redención. Muchos morirán en la gran llama de esta Bola de la Redención que se acerca, ¡AHORA!

"¡Lo que iba a suceder en el futuro será ahora!! ¡Despertad, hijos Míos, de vuestro adormecimiento! ¡Estáis ciegos! ¡Estáis engañados! ¡Estáis mal guiados! ¡Despertad ahora, antes que sea demasiado tarde!

"Os pido, como vuestra Madre, Nuestros sacerdotes- vuestro clero - ¡que miréis dentro de vuestros corazones! ¿Se pararán delante de Mi Hijo y dirán que sus enseñanzas han sido verdaderas a Su vista? ¡Ay del clero quien ha profanado sus vestimentas! ¡Su insignia de honor ha sido arrojada a un lado! ¡Es una apariencia exterior de su alma interior! Poco a poco, paso a paso, ¡los cimientos son socavados por Nuestro clero! ¡Han sido engañados por satanás!

"¡El cimiento es Mi Hijo! ¡Él os ha dado la verdad! Él os ha enviado a muchos profetas con el Mensaje del Cielo. ¿Por qué habéis escogido cerrar vuestros corazones a este Mensaje?

"Rezad, hijos Míos, una vigilia constante de oración, tanto pública como privada. Ninguna cerca puede llegar tan alta como para no encerrar al Espíritu. Os prometo, hijos Míos, estar aquí en los Terrenos Sagrados con vosotros. Estos Terrenos han sido considerados por el Padre Eterno, ser un centro de expiación - ¡un oasis en una tierra árida!

"¡El Espíritu no puede ser reclamado por satanás! ¡El Espíritu no será quebrado por el hombre si rezáis y usáis vuestros sacramentales! ¡El conocimiento de lo sobrenatural, hija Mía, ha sido quitado de Mis hijos! Refresca sus corazones con la Verdad, hija Mía. Envía Mi Mensaje con gran celeridad.

"Será establecido en tu país un refugio, un santuario. Serás guiada, hija Mía e hijos Míos, a este santuario. La Basílica será construida sobre los Terrenos Sagrados. Paciencia y fortaleza os ganará vuestras coronas.

"Estáis siendo probados y examinados. Muchos se saldrán de la causa, porque ellos no han rezado lo suficiente. No han hecho suficientes sacrificios para permanecer dentro del redil.

"Hija Mía, muchos brazos han sido enviados para ayudarte con tu Misión. Muchos más brazos se acercarán a ti. Debes rezar antes de permitir que otro grupo entre en tu Misión.

"Hija Mía, tú no sabes o no comprendes Mi advertencia. ¡Este grupo del que te hablo busca destronar a Nuestro Vicario! Están reuniendo rápidamente una fuerza, pero, hija Mía, ¡debes hacerle saber al mundo que ellos están engañados! Clemente - XV - ¡un agente del 666! ¡El no es del Espíritu de la Luz! ¡Debes precaverte de sus agentes, quienes ahora están sueltos en gran número en tu país y en el mundo! ¡Ellos

buscan hacerle gran daño a Nuestro Vicario! Reza mucho por tu Vicario. Él ha aceptado una Cruz pesada, hija Mía.

"Es triste, hija Mía, que aquellos quienes debieran saber mejor, ¡han escogido rechazar Mi Mensaje mientras aceptan el mensaje de satanás! Repito, hay un Cielo, el Reino de Dios. Hay un infierno, y hay un Purgatorio. ¡Muchos aprenderán demasiado tarde que esto es un hecho! Todo hombre, cada ser humano sobre tu tierra debe pasar un día el velo. Será un día triste para muchos, porque muchos son los llamados, hija Mía, pero pocos pueden ser escogidos.

"El pecado, el pecado más abominable, se ha vuelto una manera de vida en vuestro país, y en muchos países de vuestro mundo. Es por esta razón que la humanidad, esta generación que se ha vuelto perversa, ¡será visitada por tribulaciones como nunca han sido vistas desde el principio de la creación! Es de esta manera que las ovejas serán separadas de las cabras. Perseverad, hijos Míos, en los días venideros. Muchos serán martirizados para el Reino de Dios.

"Siempre mantened en mente, hijos Míos, que vuestro cuerpo tan sólo es un cascarón, un albergue para vuestro Espíritu, que vive para siempre después del velo. Vuestro cuerpo es el templo para el Espíritu Santo.

"Os pedimos que quitéis las máquinas diabólicas de vuestros hogares, ¡la televisión! Esto es necesario, porque muchos padres de familia no han monitorizado sus televisiones y permiten que sus hijos sean destruidos de mente, cuerpo y espíritu por esta máquina diabólica creada por satanás.

"Nosotros vemos que hay mucha necesidad de cambio, hijos Míos, en las escuelas, tanto en vuestras escuelas públicas como vuestras privadas - aún aquellas que se llaman Católicas. Ellas son Católicas, hijos Míos, sólo de nombre, porque se han vendido por piezas de plata.

"Vuestro mundo - las personas de vuestra tierra viajan por el mismo camino que las personas de Sodoma y Gomorra, ¡como las personas del tiempo de Noé! ¿Qué destino, hijos Míos, os traeréis encima? ¿Vuestro castigo será mucho peor que las aguas y que las llamas?

"Aquellos quienes permanecéis cerca de Mi Hijo en Sus tabernáculos del mundo; aquellos quienes coméis del Pan de Vida, el Cuerpo y Sangre de Mi Hijo, seréis fortalecidos en los días venideros. No podéis tener vida dentro de vosotros a menos que comáis del Cuerpo y bebáis de la Sangre de Mi Hijo, llamada vuestra Eucaristía.

"Hija Mía, ¡por favor, debes hacerle saber a Nuestro clero que ellos están profanando el Cuerpo de Mi Hijo de muchas maneras! ¡Irrespeto y deshonor! ¡Cuántas lágrimas He derramado con sólo ver! ¡Sólo las manos consagradas darán y traerán a Mi Hijo a las personas de la tierra, legalmente ordenadas y a quienes se les ha dado el Espíritu Santo - el clero, escogido por el Padre, para traer a Su hijo! ¡Las manos que no estén limpias no tocarán el Cuerpo de Mi Hijo! ¡No lo debes permitir por más tiempo! ¡Ninguna criatura llevará el Cuerpo de Mi Hijo en sus manos! Debes saber, hija Mía, ¡qué sólo puede hacerse una excepción! Cuando un sacerdote legalmente ordenado no puede llegar a los que mueren, ¡enviará a su diácono para llevarle a Mi Hijo! ¡Pero en severas tribulaciones y necesidad, digo! ¡Sólo para los que mueren! A todos los demás, hija Mía, se les dará la Gracia necesitada si rezan.

"Si Nuestro clero es engañado por satanás y aflojan su responsabilidad hacia Mi Hijo, ¡ellos serán puestos en juicio ante el Padre por su participación en la profanación del Cuerpo de Mi Hijo!

"Debes advertirle a Mi clero, hija Mía, con tu Mensaje. No estamos satisfechos con la manera en que honran al Hijo de Dios. Debe hacerse una limpieza íntegra dentro de la Casa de Dios - la Iglesia. ¡Las mujeres no recibirán a Mi Hijo vestidas como paganas, desnudas y sin absolución! ¡Muchos han hecho una farsa y una cena de Mi Hijo! ¡Ellos vienen a recibirlo sin penitencia! ¡Qué manera de abominación es ésta, hija Mía!

"La humanidad debe hacer penitencia y debe prepararse para la recepción de la Hostia, hija Mía. Nosotros, hija Mía, estamos muy complacidos con la velocidad y la ayuda que han sido dadas a Nuestro Mensaje por tus hermanos y hermanas de los sombreros blancos - los Birretes.

"Sí, hija Mía, el Padre tiene un plan para unificar a todas Nuestras legiones de almas para luchar contra satanás. Repito el conocimiento agradable, hija Mía, que su director, Louis, se ha unido a ellos en la batalla. Vosotros tenéis, hijos Míos, muchos amigos aquí quienes han aceptado el papel de trabajador del Cielo. Ellos no buscan el descanso que se han ganado. Ellos han escogido mantener una lucha para salvar a las almas. Tú maestra, hija Mía, Teresa, también ha aceptado su papel. Ella no ha descansado desde que vino a Nosotros.

"Tu preguntas, hija Mía, ¿satisface esto al corazón? ¡Oh, sí! Es un gozo en el Cielo para el corazón, tal como el hombre nunca ha experimentado en su ser humano.

"Sí, hija Mía, tu continuarás al venir aquí. Ellos han colocado un obstáculo en tu camino. Pero debes saber, hija Mía, que Yo estoy mucho más arriba de sus estructuras.

"No, hija Mía, no estás actuando en desobediencia a tu clero. Ellos están muy confundidos con el involucramiento. Reza por ellos. Con vuestras oraciones, hija Mía e hijos Míos, ¡aún el clero recibirá la fortaleza para luchar por la verdad - para luchar por Mi Hijo - para luchar por las almas!

"Es sólo debido a que muchos se han entregado al amor por la carne y por las cosas materiales de tu mundo. De esta manera se han vuelto ciegos a la Verdad. Es triste, hija Mía, que muchos aún han vendido sus almas para llegar a la cima. Reza una vigilia constante. Debes recordar a tus sacerdotes en tus oraciones.

Tus instrucciones te serán dadas a su debido tiempo por el Padre para el establecimiento del convento y del santuario. Espera, hija Mía, porque tus instrucciones aparecerán delante de tus propios ojos.

"Ves, hija Mía, la Victoria, la eventual Victoria Final está con el Padre. Esto no es más que como un pequeño juego, hija Mía, de salvar almas. Si aceptas esto de esta manera, encontrarás, hija Mía, que tus pruebas serán más fáciles de sobrellevar.

"Todos los que han consagrado sus corazones a Nosotros ahora han recibido sobre ellos la marca de la Cruz. Es toda una vida de dedicación y de consagración.

"Encontraréis, hijos Míos, que ya que habéis recibido esta marca sobre vosotros, dada por el Padre, seréis muy infelices si rechazáis la Luz. Habéis sido escogidos entre muchos. No es por accidente que habéis sido enviados aquí por el Padre. Realmente sois hijos de Dios.

"Las personas del mundo están vagando, hija Mía, como ovejas sin pastor. Nosotros necesitamos disciplina, pastores disciplinados. Necesitamos pastores que perseveren y que sean intrépidos por la Fe. Rezad, hijos Míos, para que la Luz entre en los corazones de muchos de Nuestros pastores.

"Ellos tendrán que hacer mucha penitencia y mucho sacrificio, porque hay muchas almas que recuperar. Es difícil, hija Mía, regresar al camino estrecho una vez se ha llegado al camino ancho.

"Hay una gran malignidad rodeando a la Ciudad Santa de Roma, hija Mía. Muchos agentes de satanás ahora caminan. Tu Vicario está en una gran dificultad y una gran prueba. Rezad por él, hijos Míos. Rezad para que retenga un gran sentido del deber y perseverancia. Vuestras oraciones eran su fortaleza.

"Acudiréis a menudo a vuestros ángeles guardianas para fortaleza. El mundo se ha olvidado de estos guerreros. Hijos Míos, ¿no los daréis a conocer entre vuestros hermanos y hermanas? ¡Ellos necesitan de su apoyo!

"No cedáis en la lucha para detener las abominaciones del asesinato en vuestra ciudad, vuestro país y en el mundo. El asesinato de los santos inocentes traerá una gran destrucción sobre tu ciudad y tu país, hija Mía.

"La balanza de tu castigo - la balanza, hija Mía, cae pesadamente hacia la izquierda. ¡No es una señal que sea buena! (Pausa).

"Yo sé, hija Mía, que esto te trae una gran tristeza de corazón. Será otra Cruz que debes llevar. Esta gran tristeza estuvo en el corazón de Mi Hijo cuando Él cargó Su Cruz, hija Mía.

"Te he pedido, hija Mía, que te retires del mundo. Por lo tanto, ahora debo ordenarte. No aparecerás en esa máquina diabólica. Todos tus Mensajes serán dados por escrito y a través de los trabajadores que te Hemos enviado. No harás apariciones públicas - en películas."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh!

Nuestra Señora - "Aquellos quienes vinieron, hija Mía, no vinieron en la Luz. Ahora tú comprendes por qué Nosotros te pedimos que rezaras, rezaras y rezaras de nuevo, antes de tomar una decisión apresurada.

"Sí, hija Mía, el Padre lo controla todo. Sin embargo, si no sigues Nuestras instrucciones cuidadosamente, estarás sujeta a mucha tribulación, a mucha tribulación innecesaria, hija Mía. Por lo tanto, recuerda Mis instrucciones: te retirarás de tu mundo. Sólo serás conocida a través de tus Mensajes. Estos Mensajes serán dados por escrito y a través de tus grabaciones.

"Ves, hija Mía, cualquier película puede utilizarse para poner en peligro tu trabajo, porque puede ser monitorizada en contra tuya, tan grande es el poder de satanás en el momento actual. Sin embargo, recuerda, hija Mía, no tienes por qué temerle, porque su poder es de una naturaleza temporal. El Padre vuelve lo malo en bueno.

"Reunirás los libros de Verdad que todavía quedan contigo. Guárdalos, hija Mía, y almacénalos bien, porque los libros que tus hijos reciben ahora son creados por satanás. Muchos están siendo sacados de las

escuelas a medida que cierran sus puertas. Reunid estos libros y guardadlos, hijos Míos. Los necesitaréis en el futuro."

Verónica - Ahora Nuestra Señora desciende. Ella se acerca a la parte superior de la bandera, del lado izquierdo. Y ahora Nuestra Señora se quita Su Rosario, Su gran Rosario blanco con el Padre Nuestro dorado, y el Crucifijo no tiene cuerpo. Es un bello Crucifijo dorado y Nuestra Señora lo sostiene delante de Ella y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora hace señas.

Nuestra Señora - "Ahora puedes sentarte, hija Mía, y espera a Mi Hijo."

Verónica - ... el sol brilla debajo - es como verano. Veo estos árboles verdes y un bello lago. Y ahora a medida que veo el lugar más bello de reposo que jamás he visto - y ahora, a través de los árboles - ¡oh! ¡Puedo ver que viene Jesús! ¡Oh, es como otro mundo! Es - ¡oh! ¡Una bella tierra! ¡Oh!

Ahora debe hacer calor porque Jesús está descalzo., y Él ahora viene a través del follaje en los árboles. Y son de un bello verde profundo, las hojas, y puedo ver la grama y ahora Jesús camina - oh, ahora Jesús dice:

Jesús - "Ves, hija Mía, habrá una tierra renovada."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Ahora Jesús tiene puesta una túnica color crema y la capa color borgoña, pero Él no tiene nada en Sus pies y puedo ver las marcas sobre los empeines de Sus pies. Y también ahora Jesús coloca Su mano delante de Él, así, y las marcas están sobre Sus manos.

Jesús - "Estás observando, hija Mía, lo que será pronto después de Mi llegada a la tierra."

Verónica - ¡Oh! (Pausa). Ahora veo a otras personas con Jesús. Y ahora Jesús se inclina.

Jesús - "Hija Mía, estás viendo el futuro."

Verónica - Ahora Jesús ve hacia los árboles y hay personas que vienen a través. Veo algunas señoras vestidas - ellas están vestidas con vestimentas similares a las que tiene Jesús. Es una larga túnica blanca. Y las mujeres... todas las mujeres... largas - noto que está suelto sobre sus espaldas, pero tienen sobre su cabello una especie de manto, un manto corto. No les baja toda la espalda. Y los hombres también están vestidos en oscuro - algunos de ellos están en hábitos marrón oscuro. Creo que son hábitos. Se ven más como vestimentas de monjes, pero tienen sandalias en sus pies, sandalias color marrón. ¡Oh! Y - ¡oh! Allí hay muchas personas, y ahora Jesús dice:

Jesús - "Estás observando, hija Mía, el Orden de ese día."

Verónica - Ahora Jesús viene hacia adelante. Él coloca Su capa sobre Su brazo, y Él toca Sus labios. ¡Oh! Él me pide que espere. (Pausa).

Ahora, todos los que pueden, por favor hínquense. Ahora Jesús desciende del lado izquierdo del asta de la bandera. Él está de pie hacia adelante y se inclina, y Él sonrío.

¡Oh! Ahora Jesús se acerca. ¡Oh! ¡Oh! ¡Él viene hacia aquí! ¡Oh! ¡Él atraviesa la cerca! ¡Oh! ¡Y Él ahora está de pie delante de los árboles! ¡Oh! ¡Oh, ahora Jesús viene hacia aquí! ¡Oh! Ahora Él está justamente por encima de - ¡oh! Él está justamente por encima de la bandera, la bandera blanca. Ahora Jesús sonrío. ¡Oh! Él coloca Su mano ahora delante de Él.

Jesús - "Yo os bendigo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Ahora Jesús va hacia allí. No parece que llueve allí. Está muy, muy templado y la luz está muy, muy brillante alrededor de Jesús ahora, y Él va hacia allá, Él flota hacia allá. Él está justamente por encima de la bandera azul. Oh, a aproximadamente cinco pies y ahora Él ve hacia abajo y coloca Su mano delante de Él, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Jesús va hacia allá y Nuestra Señora desciende ahora y veo a San Miguel y a aproximadamente cinco ángeles detrás de San Miguel. Y ahora Nuestra Señora está detrás de Jesús, y Él viene ahora hacia adelante. Él hace una señal, Jesús ahora Le hace una señal a Nuestra Señora para que se acerque a Su lado derecho.

Y, oh, Nuestra Señora está ahora de pie al lado de Jesús. Ella tiene una bella túnica blanca y el manto es de un color celeste, un azul muy pálido. Le cubre la cabeza. Es como un manto. Es de un color celeste. Y Nuestra Señora tiene colocada una corona dorada sobre el manto. Parece ceñir Su cabeza, haciendo la parte superior - puedo ver ahora a medida que Nuestra Señora se inclina, la parte superior de Su cabeza. El manto alrededor de Su cabeza está muy ajustado debido a la corona dorada sobre Su cabeza. Y Nuestra Señora sonrío ahora. Y Jesús ahora coloca Su mano delante de Él: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús pasa de un lado hacia el otro, y Nuestra Señora Lo sigue. Ellos simplemente flotan; Ellos no caminan, Ellos parecen ser llevados por el aire. Y ahora - oh, Jesús está ahora de pie.

Jesús - "Hija Mía, las oraciones deben continuarse. La Luz ha sido extinguida a través de tu mundo.

"Vosotros sabéis por el pasado que las oraciones de los fieles os retuvieron por un corto tiempo. Se os dio una prolongación para vuestro castigo, una prolongación que no puede ser extendida más allá de la fecha impuesta por el Padre.

"Sabed que el gran Castigo vendrá. ¡Sin embargo, lo que iba a pasar en el futuro será ahora!

"Mi Madre ha ido por vuestro mundo, hablando a través de incontables videntes, en muchos países alrededor de vuestro mundo, ¡advirtiéndooos del Castigo venidero! ¡Os prepararéis ahora! ¡Limpiad vuestras almas de todo pecado, mortal y venial! ¡Venid a Mí en creencia y seréis salvados!

"¡Habrá mucho rechinar de dientes y ayees, puestos sobre la tierra por los malignos! ¡Debéis saber que ellos no vienen a vosotros en sus formas diabólicas, sin ser vistos y sobrenaturales! ¡Ellos entrarán en el cuerpo de un humano! Ellos trabajarán a través de personas, lugares y cosas. ¡Reconoced los rostros del mal alrededor vuestro! ¡Los pájaros de la misma calaña se reunirán! ¡Huid de ellos como lo haríais de la plaga!

"Rezaréis una vigilia constante de oración a través de vuestro país y los países del mundo. El poder de la oración es grande.

"¡El abismo está abierto! Los demonios andan sueltos por vuestra tierra, porque ellos saben que tu tiempo se acaba y ellos ahora van como lobos hambrientos entre Mis ovejas.

"¡Salvaos, salvad vuestras almas, salvad a vuestros hijos! ¡Muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención!

"¡Se os ha dado el conocimiento de la Verdad! ¡Perseveraréis y os mantendréis firmes en la Fe! ¡Ningún hombre estará por encima del Padre! No venderéis vuestra alma por conocimientos de la humanidad. Es mejor que sacrificuéis vuestro cuerpo y salvéis vuestra alma."

Verónica - Ahora Jesús extiende Su mano: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Continuad con vuestras oraciones de expiación, hijos Míos. Llevaréis las candelas. Encendedlas con Mi Madre y buscad entre vuestro mundo de oscuridad."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Reza, hija Mía, ¡reza mucho! ¡Haz mucha penitencia, porque el tiempo se acorta!

"No quedarás libre, hija Mía, de los ataques de satanás. Debes saber que mientras tú permanezcas en tu estado humano, siempre lucharás contra satanás. La oración es tu mejor arma, hija Mía.

"Te abandonarás a los corazones misericordiosos, entregado tu voluntad completamente a la voluntad del Padre. Acepta tu Cruz, hija Mía, porque al final del camino recibirás una brazada de rosas. Tú comprendes, hija Mía. Sí, ella estará allí, con sus brazos llenos de rosas."